

Resumen: El objetivo de este trabajo de grado fue analizar los procesos de significación de la experiencia psicológica del tiempo en las narrativas de una joven con discapacidad al respecto de su trayectoria de vida. A nivel metodológico, se seleccionó un modelo de estudio de caso: una joven de 12 años con discapacidad motora. El método de recolección de datos fue un instrumento denominado “La cápsula del tiempo” que se basó en la entrevista fenomenológica. La cápsula como objeto simbólico permitió a la joven hablar fenomenológicamente del tiempo en tres dimensiones: el tiempo vivido, el tiempo que se vive y el tiempo por vivir. El diseño del instrumento se realizó en 7 sesiones. Se abordó la significación de la experiencia psicológica del tiempo a partir del sentido que Sofía da a las prácticas que privilegia para construir la cotidianidad al respecto de la discapacidad motora; a los eventos o situaciones que son traídos para reconstruir el pasado; a las expectativas que ha construido para visualizar su futuro en relación a la discapacidad motora. Es relevante destacar que emergieron en las narrativas diferentes unidades de tiempo que dan sentido al postulado conceptual del Constructivismo Semiótico Cultural, según el cual, la experiencia psicológica del tiempo (temporalidad) se construye como un fluir con interrupciones temporales para marcar el presente, el pasado, el futuro y el presente en progreso que da a la narración el carácter de fluir en el tiempo. La cápsula del tiempo es una alternativa apropiada para capturar los signos que le permitieron a la participante comunicar su temporalidad. Por lo tanto, el pasado se reconstruye y el futuro se visualiza en el aquí y ahora, se comunican por medio de recuerdos y sueños contruidos a partir de íconos, símbolos, signos campo, signos hipergeneralizados, signos promotores, entre otros.

Palabras clave: Temporalidad, signos, discapacidad, otredad-alteridad y constructivismo semiótico cultural.

La Experiencia Psicológica Del Tiempo: Una Joven Con Discapacidad Motora

María Angélica Dorza Marín 1426771

Carolina Rengifo Restrepo 1430436

Psicología

Instituto de Psicología

Universidad del Valle

Santiago de Cali

2020

La Experiencia Psicológica Del Tiempo: Una Joven Con Discapacidad Motora

María Angélica Dorza Marín 1426771

Carolina Rengifo Restrepo 1430436

Director:

Hernán Sánchez Ríos, PhD

Psicología

Instituto de Psicología

Universidad del Valle

Santiago de Cali

2020

Tabla de contenido

Lista de figuras.....	6
Lista de tablas	7
Introducción	8
Capítulo 1 Justificación, Antecedentes y Formulación del Problema	9
1.1 Justificación	9
1.2 Antecedentes	13
1.3 Planteamiento del problema de investigación.....	16
Capítulo 2 Objetivos	18
2.1 Objetivo General	18
2.2 Objetivos específicos	18
Capítulo 3 Revisión conceptual	19
3.1 La experiencia psicológica del tiempo en la relación Yo-Otro-Mundo:.....	19
3.1.1 Piaget y la epistemología del tiempo	19
3.1.2 Valsiner y una aproximación teórica a la temporalidad.....	21
3.1.3 Simão y la Experiencia Psicológica del Tiempo.....	37
3.1.4 Reflexiones de la Temporalidad en diálogos de frontera.....	48
3.2 La experiencia psicológica del tiempo y la discapacidad	55
Capítulo 4 Aspectos Metodológicos	76
4.1 Tipo de Estudio	76
4.2 Participante	78
4.3 Método de Recolección de Datos.....	78
4.3.1 Instrumento	78
4.3.2 Entrevista fenomenológica.....	78
4.4 Procedimiento	79
4.5 Modelo de Análisis de datos	87
Capítulo 5 Presentación de resultados, Análisis y Conclusiones.....	90
5.1 Presentación de resultados	90
5.2 Análisis	125
5.2.1 Caracterización de los campos de significación de la experiencia psicológica del tiempo	125
5.2.2 Significación del tiempo vivido, el tiempo que se vive y el tiempo por vivir	141
5.2.3 La construcción de la temporalidad a partir del encuentro con el otro como alteridad.....	156
5.3 Conclusiones	166
6. Referencias.....	169
Anexo 1	174

Anexo 2	206
---------------	-----

Lista de figuras

Figura 1 Ejemplo de un ícono	27
Figura 2 Ejemplo de un símbolo	28
Figura 3 Ejemplo de un índice (Reloj astronómico de Praga, 1945)	29
Figura 4 Ejemplo de naturaleza híbrida de los signos	30
Figura 5 Ejemplo de un signo ambiguo	33
Figura 6 Pintura de la cápsula del tiempo	90
Figura 7 Decoración de la cápsula del tiempo	90
Figura 8 Fotografía Sesión tiempo vivido No. 1 “Comiendo cholado”	94
Figura 9 Fotografía Sesión tiempo vivido No. 2 “Con el pelo alisado”	94
Figura 10 Fotografía Sesión tiempo vivido No. 3 “Con mi mamá con unos antifaces”	94
Figura 11 Fotografía Sesión tiempo vivido No. 4 “La del zoológico”	95
Figura 12 Fotografía Sesión tiempo vivido No. 5 “Con mi papá”	96
Figura 13 Fotografía Sesión tiempo vivido No. 6 “Con mi familia”	96
Figura 14 Fotografía Sesión tiempo vivido No. 7 “Donde estoy con mi cosito de piscina”	96
Figura 15 Fotografía Sesión tiempo vivido No. 8 “En unos carritos de La 14”	97
Figura 16 Fotografía Sesión tiempo vivido No.9 “Bajo el agua”	100
Figura 17 Fotografía Sesión tiempo vivido No. 10 “Fondo de cumpleaños”	101
Figura 18 Fotografías del tiempo vivido en la cápsula del tiempo	101
Figura 19 Fotografía del tiempo que se vive No. 1	103
Figura 20 Fotografía del tiempo que se vive No. 2 “Con una niña”	105
Figura 21 Fotografía del tiempo que se vive No. 3 “Cantando”	105
Figura 22 Fotografía del tiempo que se vive No. 4 “En el cine”	106
Figura 23 Fotografía del tiempo que se vive No. 5 “Carpeta rosada”	107
Figura 24 Fotografía del tiempo que se vive No. 6 “En el carro”	108
Figura 25 Fotografía del tiempo que se vive No. 7 “Mamá en el cine”	108
Figura 26 Fotografía del tiempo que se vive No. 8 “Haciendo galletas”	109
Figura 27 Fotografía del tiempo que se vive No. 9	110
Figura 28 Fotografía del tiempo que se vive No. 10	110
Figura 29 Imagen de Dubai	111
Figura 30 Imágenes de las Cataratas del Niágara	111
Figura 31 Collage de sueños: lugares que le gustaría visitar	113
Figura 32 Collage de sueños	113
Figura 33 Entrega de la cápsula del tiempo	116

Lista de tablas

Tabla 1 Preguntas para objetos del tiempo vivido	81
Tabla 2 Preguntas para fotografías del tiempo vivido	82
Tabla 3 Preguntas para fotografías del tiempo que se vive	83
Tabla 4 Preguntas para collage de sueños.....	84
Tabla 5 Cronograma de aplicación del instrumento caso Sofía.....	85
Tabla 6 Sesión construcción de la cápsula del tiempo de Sofía.....	90
Tabla 7 Sesión fotografías del tiempo vivido	94
Tabla 8 Sesión fotografías del tiempo vivido en la cápsula del tiempo.....	101
Tabla 9 Sesión fotografías del tiempo que se vive	103
Tabla 10 Primera sesión del Collage de sueños.....	111
Tabla 11 Segunda sesión del Collage de sueños.....	113
Tabla 12 Entrega de la cápsula del tiempo	116

Introducción

Constantemente hablamos y pensamos acerca del tiempo, tenemos dispositivos que regulan nuestras acciones a partir de los segundos, minutos y horas. Todo gira alrededor del tiempo. A su vez, vivir el tiempo implica la emergencia de recuerdos, prácticas y sueños. La manera en cómo vivimos el tiempo, atribuimos significados a aquello que hemos vivido, que vivimos y que estamos por vivir, se convierte en una pregunta esencial para aquellas personas que generan inquietud para nosotros, a quienes pocas veces escuchamos desde su propia voz y para los cuales se espera un futuro limitado. Nuestro interés radica en conocer la experiencia psicológica del tiempo en personas con discapacidad motora. Por lo tanto, la pregunta que orienta este trabajo de grado es: ¿Cómo es el proceso de significación de la experiencia psicológica del tiempo en las narrativas de una joven con discapacidad motora?

Dos ejes estructuran la revisión conceptual, el primero aborda la experiencia psicológica del tiempo en la relación Yo-Otro-Mundo desde las reflexiones del Constructivismo Semiótico Cultural y el segundo hace referencia a la relación entre temporalidad y discapacidad.

A nivel metodológico, se seleccionó un modelo de estudio exploratorio descriptivo de caso: una joven de 12 años con discapacidad motora. El método de recolección de datos que usamos fue un instrumento denominado “La cápsula del tiempo” que se basó en la entrevista fenomenológica. La cápsula como objeto simbólico permite a la joven hablar fenomenológicamente del tiempo en tres dimensiones: el tiempo vivido, el tiempo que se vive y el tiempo por vivir.

Capítulo 1

Justificación, Antecedentes y Formulación del Problema

1.1 Justificación

Conocer y comprender las experiencias de niños con discapacidad motora ha sido un interés compartido desde los primeros semestres de nuestro pregrado. Durante los períodos académicos nos acercamos a este tema desde diferentes enfoques en distintos ejercicios académicos. En el proceso de formular el problema de investigación con la población de nuestro interés para el trabajo de grado encontramos las reflexiones teórico metodológicas del grupo de investigación “Desarrollo Psicológico en Contextos” que dirige el profesor Hernán Sánchez Ríos.

En este grupo de investigación se estudian problemáticas del desarrollo psicológico desde perspectivas teórico metodológicas que permiten reflexionar la relación dialógica del ciclo cultura-individuo-cultura. Los trabajos de investigación del grupo vinculan niños y niñas en condiciones de marginalidad, con diversas perspectivas de género, con diferentes características sociodemográficas, étnicas y pertenencia social. La comprensión de lo psicológico como un proceso de construcción de conocimiento implica considerar la complejidad como el eje central de la investigación en el grupo y exige adoptar nuevas modalidades de obtención, sistematización y análisis de datos. Lo que posibilita incorporar metodologías etnográficas, no lineales, hermenéuticas fenomenológicas, y/o participativas propias a los análisis de fenómenos dinámicos en los procesos de investigación e intervención de las líneas del grupo.

El Seminario Desarrollo Psicológico en Contextos nos permitió la posibilidad de indagar acerca de la cotidianidad que construyen niños con discapacidad motora e identificar las maneras en las que visualizaban su pasado, su presente y su futuro. En el grupo encontramos la plataforma conceptual y metodológica para desarrollar el problema de investigación. Aquello que queríamos indagar hacía parte de algunos aspectos de un concepto denominado “Temporalidad” que ha sido abordado desde las reflexiones meta-teóricas del conocimiento denominado Constructivismo Semiótico Cultural.

La temporalidad es comprendida como una experiencia subjetiva del tiempo, un concepto que permite acercarnos a la experiencia que viven niños con discapacidad motora, a aquello que comparten con otros en su cotidianidad, lo que han vivido y compartido en eventos pasados y lo que desean y esperan vivir y compartir en su futuro en relación a su discapacidad. Es necesario aclarar que no es de nuestro interés indagar al respecto del tiempo objetivo, es decir, de una duración cronométrica: los días, los meses, los años. Nos interesa, como lo señalamos anteriormente, la experiencia psicológica del tiempo, es decir, la temporalidad.

Consideramos pertinente destacar la manera como capturamos el fenómeno de la temporalidad. Nuestro objetivo fue conocer la experiencia psicológica del tiempo de una joven con discapacidad motora por medio de una tarea que fuera significativa e interesante para ella. Y a su vez, que permitiera que la participante compartiera con espontaneidad las experiencias que ha vivido en eventos pasados, lo que hace ahora y lo que desea y espera vivir en el futuro. Además, que el lector conozca las características de la población que nos interesa. Hablar acerca de discapacidad implica considerar la transformación que ha tenido el concepto con el paso del tiempo. Los modelos históricos de discapacidad permiten

observar tal transformación. Estos modelos han sido: modelo médico biológico, modelo social, modelo político activista, modelo universal y el modelo actual: *el biopsicosocial* que establece un vínculo entre los distintos niveles de vida de una persona, a saber: biológico, personal y social, que son los que sustentan la discapacidad, y promueven el desarrollo de políticas y acciones que puedan incidir en cada uno de los niveles mencionados.

La Clasificación Internacional del Funcionamiento de la Discapacidad y de la Salud (CIF) desarrollada por la Organización Mundial de la Salud (OMS), comprende la discapacidad desde un enfoque biopsicosocial. El concepto de discapacidad se define desde un punto de vista relacional, como el resultado de interacciones complejas entre las limitaciones funcionales de la persona que pueden ser físicas, intelectuales o mentales y del ambiente social y físico que representa las circunstancias en las que vive esa persona. La CIF incluye deficiencias, limitaciones en la actividad y restricciones en la participación que denotan los aspectos negativos de la interacción entre un individuo con una condición de salud y la de los factores contextuales individuales, como lo son los factores ambientales y personales. (OMS, 2002)

Actualmente y luego de la aprobación de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, se considera que:

La discapacidad es un concepto que evoluciona y que resulta de la interacción entre las personas con deficiencias y las barreras debidas a la actitud y al entorno que evitan su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con las demás. (Convención de la ONU, 2006)

El Documento “Guía de atención a las personas con discapacidad en el acceso a la justicia” del Ministerio de Salud y de Justicia permite señalar nueve categorías de discapacidad: movilidad, sensorial auditiva, sensorial visual, sensorial gusto, olfato y tacto, sistémica, mental cognitiva, mental psicosocial, voz y habla y por último piel, pelo y uñas.

A continuación, se presenta una descripción de la categoría en la que se puede incluir la población que nos interesa:

La categoría de *movilidad* describe la limitación de personas que presentan en forma permanente debilidad muscular, pérdida o ausencia de alguna parte de su cuerpo, alteraciones articulares o presencia de movimientos involuntarios. Aquellas personas podrían presentar diferentes grados de dificultad para desplazarse, cambiar o mantener posiciones del cuerpo. Así como para llevar, manipular o transportar objetos y realizar actividades de cuidado personal, o del hogar, entre otras, en el desarrollo de sus actividades cotidianas. Para incrementar su grado de independencia, podrían requerir de la ayuda de otras personas, o acudir a prótesis, ortesis o ayudas técnicas como sillas de ruedas, bastones, caminadores, muletas, entre otras.

En Colombia desde el año 2010 el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y el Ministerio de Educación (MEN) hicieron entrega de la administración del Registro de Localización y Caracterización de Personas con Discapacidad (RLCPD) al Ministerio de Salud y Protección Social con la cifra de 790.000 personas identificadas. De acuerdo a los documentos oficiales del Ministerio de Salud, nuestro país no tiene una cifra exacta de las personas con discapacidad. No obstante, el Censo realizado por el DANE en el año 2005 encontró que 2.624.898 (6,3%) personas refirieron tener alguna discapacidad. En un documento oficial del Ministerio de Salud y Protección Social se indicó que en el período comprendido entre 2002 y 2018 se han identificado y caracterizado 1.448.889 personas con discapacidad a través del RLCPD (Sala situacional de las Personas con Discapacidad (PCD), 2018).

1.2 Antecedentes

En el Grupo Desarrollo Psicológico en Contextos se encuentra el estudio de Jordán & Narváez (2004) que investigó acerca de la noción de tiempo físico en niños con enfermedades crónicas a partir de la exploración de las relaciones temporales de orden y sucesión de acontecimientos. En esta investigación la hipótesis de las autoras es que la comprensión temporal de los niños puede comprometer la manera de significar y situar sus acontecimientos vitales en el tiempo, a causa de las características de cronicidad de su enfermedad.

Este estudio tiene un diseño no experimental, de tipo exploratorio – descriptivo. Los participantes de este trabajo fueron niños y niñas con enfermedad crónica entre 5 y 8 años de edad, residentes del hogar de paso “Fundación Divina Providencia”, con más de dos semanas de permanencia y con un diagnóstico de enfermedad crónica por más de tres meses. Las autoras procuraron aproximarse a la noción de tiempo en tres re-narraciones del cuento “Pinocho”. Los sujetos fueron divididos en 4 grupos, de acuerdo con el criterio de edad, así: 5, 6, 7 y 8 años. Entre las enfermedades crónicas que padecían los niños estaba el cáncer y la artritis reumatoidea juvenil.

El cuento “Pinocho” es el instrumento del estudio. Se trata de una versión resumida del cuento de Collodi, que está compuesto por 15 acontecimientos. En cuanto al procedimiento, las re-narraciones se realizaron en formato oral, usando un registro audiofónico para la recogida de los datos. Este trabajo comprendió dos etapas. La primera estaba compuesta por 5 sesiones en las que los niños se familiarizaron con las actividades de narraciones y re narraciones de historias. En la segunda etapa se recogieron las producciones orales o re-narraciones de cada niño. La recolección se realizó con cada uno

durante tres días en los que producía las re-narraciones, con un día de diferencia. Luego de tener la transcripción de las producciones orales de la anterior etapa, los resultados se organizaron en función de categorías conceptuales. Para el orden de los acontecimientos se tuvo en cuenta la distribución serial, ordenada y en jerarquía ascendente de los acontecimientos tal como aparecen en la historia de Pinocho, confrontados con la organización de los acontecimientos que realizaron los niños en sus re-narraciones. Para la sucesión de los acontecimientos, se propusieron categorías conceptuales constituidas por tres características: omisión de acontecimientos, adhesión de sucesos a la historia y empleo de conexiones temporales en los sucesos.

Los resultados que arrojó la investigación mostraron que los niños presentan desfases en la comprensión de las relaciones temporales de orden y sucesión. Las autoras concluyen que la comprensión no es entonces acumulativa ni progresiva, por el contrario, indica una curva de desarrollo en forma de “U”, característico del conocimiento de dominio específico. Este estudio presentó cambios en el desempeño de los niños al realizar varias veces la re-narración del mismo cuento, es decir que los niños incurren en nuevos errores, lejos de implicar un descenso de la comprensión de las relaciones temporales. Otro aspecto importante resaltado por las autoras es que los niños de mayor edad obtuvieron un mayor desempeño en la realización de las tareas, ellas consideran que esta situación permite plantear que la edad, en términos de estadios del desarrollo caracterizado por el conocimiento de dominio general, puede tener una incidencia en el desempeño de los sujetos.

En este trabajo de grado hacemos una diferenciación relevante, no prevista por Jordán y Narváez acerca de la diferenciación entre el abordaje del tiempo objetivo y el

abordaje del tiempo psicológico (temporalidad). Destacamos que el foco de este trabajo de grado es la experiencia subjetiva del tiempo (temporalidad).

Al indagar acerca de los estudios relacionados con la experiencia psicológica del tiempo en las trayectorias de vida de personas con discapacidad motora encontramos que la literatura muestra un número significativo de estudios que indagan al respecto de la noción del tiempo que construyen los niños pequeños con enfermedades crónicas. Entre ellos mencionamos una investigación que comparó las nociones de tiempo en niños que sobrevivieron a tumores cerebelosos malignos y niños sanos. Los investigadores exploraron por medio de un cuestionario la duración de las actividades diarias, las unidades de tiempo, la planificación y el pensamiento diacrónico (Labrell, Kieffer, Grill, & Dellatolas, 2014).

Otro estudio investigó las habilidades temporales en niños con un diagnóstico de meduloblastoma por medio de una tarea de discriminación temporal y una de reproducción temporal (Droit-Volet, Zelanti, Dellatolas, Kieffer, Massiou, Brown, & Grill, 2013).

Nosotros no encontramos un amplio número de estudios relacionados con la temporalidad y la discapacidad física en niños y niñas. Entre los estudios que se aproximan a la problemática de este trabajo destacamos la investigación que indagó acerca de cómo adolescentes que tienen una etiqueta de discapacidad física experimentan su situación y se adaptan a las demandas que enfrentan en la vida cotidiana y establecen expectativas propias (Asbjørnslett, Helseth, & Engelsrud, 2014). Otro estudio por medio del concepto “convertirse en” (Becoming) buscó conocer las comprensiones personales del tiempo y el futuro de jóvenes con discapacidades visuales (Worth, 2009).

Otra investigación estudió cómo las identidades interseccionales de una mujer con afasia se relacionan durante las interacciones sociales con los cronotopos de tiempo, lugar y

personalidad (Guerrero-Arias, Agudelo-Orozco, & Pava-Ripoll, 2020). Destacamos un estudio que buscó explorar los significados de la vida (existencia) de adultos después de tener una lesión de médula espinal, desde un enfoque fenomenológico heideggeriano de la temporalidad (Papadimitriou, & Stone, 2011).

También resaltamos una investigación que buscó desarrollar una definición integral de temporalidad aplicable a los cuidados de enfermería, en la que además, establecieron una distinción entre el tiempo cronológico y la temporalidad (Caldas & Berterö, 2012). Otro estudio indagó acerca de la experiencia del tiempo relacionada con la vida cotidiana y la historia de vida de personas con síndrome de Asperger desde la perspectiva fenomenológica de la temporalidad de Merleau-Ponty (Zukauskas, Assumpção, & Siltan, 2009).

Los estudios mencionados se aproximan a la problemática de este trabajo de grado al abordar algunos aspectos relacionados con la temporalidad y diversas categorías de discapacidad. Al no encontrar un número amplio de estudios que aborden la relación entre la temporalidad y la discapacidad motora en niños, consideramos relevante aportar en el área de investigación de la Psicología cultural del desarrollo con el presente trabajo de grado.

1.3 Planteamiento del problema de investigación

Este trabajo de grado aborda el concepto de la temporalidad comprendida como la experiencia psicológica del tiempo desde la perspectiva del Constructivismo Semiótico Cultural. Lejos de indagar acerca del tiempo cronológico, nuestro interés se centra en comprender las significaciones de niños con discapacidad motora acerca del tiempo que han vivido, del tiempo que viven y del tiempo que están por vivir. Por lo tanto, este trabajo

de grado busca responder a la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo es el proceso de significación de la experiencia psicológica del tiempo en las narrativas de una joven con discapacidad motora?

Capítulo 2

Objetivos

2.1 Objetivo General

Analizar los procesos de significación de la experiencia psicológica del tiempo en las narrativas de una joven con discapacidad al respecto de su trayectoria de vida.

2.2 Objetivos específicos

- Caracterizar los campos de significación de la experiencia psicológica del tiempo que trae una joven con discapacidad al respecto de su trayectoria de vida.

- Caracterizar las significaciones del tiempo vivido, el tiempo que se vive y el tiempo por vivir en las narrativas de una joven al respecto de su trayectoria de vida.

- Analizar la construcción de la temporalidad a partir del encuentro con el *otro* como alteridad en las narrativas de una joven al respecto de su trayectoria de vida.

Capítulo 3

Revisión conceptual

Dos ejes estructuran la revisión conceptual de este trabajo de grado. El primer eje aborda la experiencia psicológica del tiempo en la relación Yo-Otro-Mundo desde las reflexiones del Constructivismo Semiótico Cultural (CSC) y el segundo eje hace referencia a la relación entre temporalidad y discapacidad.

3.1 La experiencia psicológica del tiempo en la relación Yo-Otro-Mundo:

El Constructivismo Semiótico Cultural se define como una perspectiva metateórica que tiene como interés central la comprensión de las relaciones Yo-otro-mundo (Simão, 2004). Sus bases teóricas acerca de la temporalidad se encuentran en las proposiciones de Jaan Valsiner, Henri Bergson, Ernest Boesch, William James, Maurice Merleau-Ponty y Livia Mathias Simão. Son centrales para el CSC las nociones de diálogo, significado, otredad, alteridad, experiencia inquietante y temporalidad. Es importante destacar el diálogo de frontera que establece el CSC con algunos postulados de Piaget y especialmente con la obra de un postpiagetiano Ernest Boesch.

3.1.1 Piaget y la epistemología del tiempo

Piaget, en su libro *“La epistemología del tiempo”* afirma que las nociones fundamentales se construyen después de un largo período de elaboración, primero la sensorio-motriz, luego la preoperatoria y finalmente la operatoria. En lo que concierne a la noción de tiempo, este enfoque presenta la evolución de la noción del tiempo desde el

reconocimiento de los desplazamientos visibles e invisibles del periodo sensorio-motor. Posteriormente, en la etapa preoperatoria, el niño en la interacción con el ambiente, domina de manera gradual las categorías temporales.

En las investigaciones de Piaget y colaboradores sobre la percepción y la noción de tiempo, tiene gran relevancia la diferencia que se establece entre tiempo físico y tiempo psicológico. Para Piaget el tiempo permanece ligado a la experiencia introspectiva y a la experiencia física. El tiempo físico se rige por indicios objetivos (como la hora) pero también son evaluados subjetivamente. Además, toda secuencia temporal física es acompañada de una duración psicológica (tiempo de observación, con los factores de interés o de aburrimiento, de atención y de esfuerzo de facilidad o de dificultad de la observación, de espera, etc.), del mismo modo que la duración vivida va acompañada en general de secuencias temporales exteriores: la diferencia es únicamente de grado.

Piaget (1978) en su libro *“El desarrollo de la noción del tiempo en el niño”* habla sobre el tiempo vivido. Para elaborar diversas relaciones que forman la duración interna y el tiempo de la acción propia, el niño necesitará liberarse de las mismas intuiciones indiferenciadas y elaborar las mismas operaciones cualitativas para construir el tiempo físico. Así, define la duración interior como el tiempo de la acción propia y cuando se habla de acción se hace referencia a una relación entre el sujeto y los objetos sobre los que actúa.

Este autor define luego el tiempo psicológico inmediato como “el tiempo de la acción actual, en la que el yo se construye a sí mismo mediante el hecho de que da forma a las cosas o a las otras personas” (Piaget, 1978, p. 243). Aclara que en este caso no se trata de establecer estadios tan caracterizados como los del tiempo físico. Sin embargo, considera que es necesario distinguir tres aspectos. El primero es la ilusión como tal, es

decir, el error sistemático que hace juzgar un tiempo vivido largo o corto, según ciertos factores de actividad y de tensión interior (como el grado de dificultad del trabajo realizado, tiempo de espera, imágenes divertidas). El segundo es la reacción a esta ilusión, en el sentido de una aceptación pre-crítica del dato perceptivo o, por el contrario, de una corrección progresiva que se efectúa a través de un juego de regulaciones, inicialmente, y, finalmente de comparaciones operativas. Y por último, existe la diferencia entre la expresión vivida en el momento mismo de la acción y la estimación de la duración evaluada posteriormente por la reconstrucción mnésica, con la intervención de los razonamientos que ello involucra.

Finalmente, el autor señala que como el tiempo físico, el tiempo psicológico reposa sobre dos sistemas distintos de intuiciones y luego de operaciones como el orden de sucesión de acontecimientos y el encaje de las duraciones que los vinculan, *señala que la única diferencia es que se trata de acontecimientos vividos*. El tiempo constituye pues una coordinación de los movimientos de distintas velocidades: movimientos del objeto para el tiempo físico o *movimientos del sujeto para el tiempo psicológico*. Precisamente, el interés de este trabajo de grado está en el tiempo de la acción propia y la duración interior. Dimensión que es abordada por la Psicología Cultural del Desarrollo como temporalidad.

3.1.2 Valsiner y una aproximación teórica a la temporalidad

Valsiner (1998) reconoce la relevancia de los procesos de equilibración progresiva de las estructuras de conocimiento que propone Piaget. No obstante, el mismo Valsiner (1991) en sintonía con Vygotsky propone que para comprender el pensamiento humano es necesario aproximarse a los campos semióticos relacionados con la cultura y el signo.

Valsiner (2007) nos trae una reflexión de la Cultura como campo de acción simbólica, es decir, como un proceso que tiene lugar en los sistemas psicológicos de los seres humanos, como por ejemplo la experiencia psicológica del tiempo. Desde esta perspectiva, la cultura se comprende como un verbo en acción. Entonces, cultivar es una noción que se relaciona con la noción de cultura e implica un proceso de transformación, de llegar a ser. Este autor reconoce que la cultura tiene una naturaleza procesual y dinámica dentro de los sistemas psicológicos de los seres humanos, tanto intrapersonales como sentir, pensar y hacer, como interpersonales, para referirse a conductas en relación a otros.

La concepción de Valsiner se distancia de aquellas definiciones en las que “cultura” es usada para designar algunos grupos de personas quienes “pertenecen” a una comunidad o sociedad, debido a algunas características compartidas. Desde esta definición, diferentes grupos étnicos (llamados “culturas”) son comparados los unos a los otros, por ejemplo, cuando se designa “cultura latinoamericana” versus “cultura asiática”. En esta perspectiva la noción de “cultura” se limita a ser la etiqueta de un país o un territorio. Deviene de una tradición de la psicología transcultural en la que se hacen comparaciones entre poblaciones (aquí, población es equivalente a cultura) para explicar las diferencias entre grupos.

Valsiner (2007) considera que la cultura pertenece a las personas, puesto que la cultura es un organizador sistémico de los procesos psicológicos individuales, independientemente del grupo étnico, país o creencia religiosa. Para el autor, es irrelevante precisar a cuál grupo étnico o a cuál país la persona pertenece, pues una vez que la cultura está funcionando en el interior de los sistemas intrapsicológicos de cada persona, las herramientas culturales desarrolladas en un país de origen, los significados, en el ámbito del

lenguaje, las normas sociales, las creencias religiosas no dejan de funcionar en los mundos subjetivos profundos de un visitante o migrante en otro país.

Así, el estudio de la cultura, tal como se expresa en psicología, tiene dos diferentes trayectorias: Psicología Transcultural y Psicología Cultural. Para este trabajo cultura y mente son inseparables ya que se “constituyen mutuamente” (Markus y Hamedani, 2007, citado en Guitart, 2008). Desde la Psicología Cultural entendemos que la cultura es una parte del sistema psicológico individual. No obstante, la participación social del individuo en su comunidad, grupo lingüístico, étnico o sistema de creencias religiosas, refuerzan el componente del sistema psicológico dentro del cual está situada la cultura (Valsiner, 2007).

En esta perspectiva, el lenguaje que la persona utiliza para interactuar dentro de su sociedad es una herramienta semiótica en el sistema intrapsicológico de la persona y es aquella que orienta los modos por los cuales cada persona piensa, siente y crea conocimiento.

Valsiner (2007) destaca tres características que definen el ciclo cultura-persona-cultura: cultura como mediación semiótica, cultura como cognición y cultura como acción. Revisemos las implicaciones de cada una de estas características:

Cultura como mediación semiótica. El término cultura puede referirse a la mediación semiótica como parte de los sistemas de funciones psicológicas organizadas. Todo proceso psicológico de las funciones psicológicas superiores está mediado por signos. Estos procesos pueden ser intrapersonales o interpersonales. De un lado, el funcionamiento de los procesos intrapersonales da cuenta de las experiencias que tenemos al participar en el mundo a través del sentir, pensar, memorizar, olvidar, inferir, odiar, etc. De otro lado, los procesos interpersonales se presentan cuando diferentes personas están envueltas en

conversaciones, discusiones, persuasiones, etc. La cultura, vista como mediación semiótica también es una herramienta utilizada por las instituciones sociales para orientar acciones y regular las funciones psicológicas tanto interpersonales como intrapersonales (Valsiner, 2007).

Al respecto de este asunto, Valsiner (2007) señala que las instituciones establecen reglas sociales para regular la forma de relacionarse entre las personas, para controlar su comportamiento y a su vez predisponer un conjunto de necesidades o situaciones por las que debe pasar, para propiciar la transformación intrapsicológica de los sistemas culturales personales. Un ejemplo de ello es el matrimonio, compromiso que durante muchas décadas atrás fue pautado por las instituciones religiosas como una obligatoriedad para regular las relaciones filiales y a su vez, controlar, celebrar o segregar a aquellos que eligieran o se negaran a casarse. Pero, ha sido un compromiso que se ha ido transformando, por lo que actualmente puede verse desde diferentes perspectivas y no es impuesto con vehemencia por una institución religiosa, sino por una institución del Estado, especialmente, desde la conveniencia legal, para poder acceder a los beneficios judiciales, culturales, económicos y políticos que se conceden, pero que no implica un significado religioso.

Para el autor hablar de Cultura implica hablar de cognición porque la cultura opera a través de signos complejos. A los seres humanos nos caracteriza nuestra capacidad de crear y usar dispositivos semióticos. Característica que nos ha permitido distanciarnos de los contextos inmediatos y permitirnos imaginar, soñar, recordar, desear, fabricar, etc. Estos dispositivos semióticos están íntimamente relacionados con el contexto de vida de cada sistema intrapersonal, pues tomar distancia no significa que la persona desaparezca del contexto, sino que la persona, -por medio de la mediación semiótica- crea una distancia en

relación al contexto “aquí y ahora”. Esa reflexión -que es cognitiva y afectiva al mismo tiempo- permite que el sistema psicológico considere contextos del pasado, imagine contextos en el futuro y asuma la perspectiva de otras personas. Sin distanciamiento del contexto inmediato, no sería posible que una persona considerara otro contexto que no esté disponible “aquí y ahora” (Valsiner, 2007).

Como una parte de la organización psicológica de toda persona, la cultura es una herramienta primaria para la vida humana. Cualquier artefacto o instrumento psicológico construido por el hombre que medie entre el individuo y el mundo social hace parte de la cultura: desde artefactos elaborados tanto para la construcción como tecnologías y materiales, el alimento para una vida saludable y los medicamentos para prevenir o curar enfermedades, hasta artefactos para la destrucción como es el caso de tecnologías militares para ataques y bombas nucleares. También para la administración de incertezas como los mitos y las ideologías, para las áreas relacionadas con la estética como el arte, la música, el teatro- instrumentos, actores o sistemas ligados a la belleza (Valsiner, 2007). Todo lo anterior, incluso este documento hace parte de la cultura.

En síntesis, cultura puede ser visto más como un proceso que como una entidad. Pero ¿Cómo es posible transferir de una persona a otra un sistema cultural creado? Tradicionalmente se ha concebido el modelo unidireccional como la forma de transmitir mensajes culturales. En contraste, el modelo bidireccional, según el autor se basa en la premisa que, “en la transmisión cultural del conocimiento, todos los participantes están transformando activamente los mensajes culturales” (Valsiner, 2007, p.22).

Valsiner (2007) propone abordar la cultura como acción. Desde una perspectiva bidireccional, los mensajes no son estáticos, por el contrario, siempre hay una persona

activa que en el proceso de comunicación, transforma los mensajes recibidos. De esta forma la primera generación (abuelos, padres, maestros, autoridades) transmiten los mensajes culturales a las personas más jóvenes, y a su vez, los receptores de aquellos mensajes “re-elaboran” los mensajes culturales recibidos de la primera generación y generan nuevas síntesis de aquellas enseñanzas. En este sentido, el mensaje es mutable permanentemente, pues incluso la primera generación que transmite el mensaje, lo ha reconstruido a partir de aquel que se lo transmitió.

Es pertinente señalar que la Psicología Cultural del Desarrollo cuestiona el modelo unidireccional y enfatiza que la transferencia cultural es un proceso de co-construcción, porque cada generación como sujeto activo transforma lo que la cultura le ofrece. Por lo tanto, un aspecto fundamental del modelo bidireccional es la aparición de la novedad, pues, aquello que emerge en la transmisión cultural es una nueva forma de reorganización “cultural” que varía con la persona y que en sí, permite el desarrollo (Valsiner, 2007).

El autor nos cuestiona teniendo en cuenta que, si la cultura es transformada a partir de la transferencia cultural, ¿cómo es posible que permanezcan algunas normas y las tradiciones y otras desaparezcan? Esto sucede debido a que los procesos bidireccionales implican una constante descomposición de los mensajes comunicativos (Valsiner, 2007). Para responder a esta cuestión es necesario tener en cuenta la centralidad de la persona en la construcción cultural de las normas. Cada persona tiene un repertorio de herramientas que permiten el fortalecimiento o la extinción de las normas. Desde esta perspectiva la herramienta principal es la cultura, comprendida como el sistema de operadores semióticos que garantizan que cualquier persona resista o actúe en relación a normas sociales y proporcione la libertad para enfrentar las demandas del entorno.

En un diálogo de frontera con la Filosofía Pragmática Peirceana, Valsiner (2007) trae la noción de signo y sus usos a la Psicología Cultural del Desarrollo.

El signo, de acuerdo con Peirce, es “un objeto que está en la mente de alguien en lugar de otra cosa” (Peirce, 1873/1986, citado en Valsiner, 2007). Los signos son creados por mentes y las mentes operan a través de signos. Así, para la filosofía pragmática Peirceana existe una relación trídica entre signo, interpretante y base:

El signo es algo que está para alguien, representa o se refiere a algo en algún aspecto o carácter. El signo se dirige a alguien, esto es, crea en la mente de esa persona un signo equivalente, o tal vez un signo más desarrollado. Ese signo que es creado yo lo llamo el interpretante del primer signo. El signo está en el lugar de otra cosa, su objeto. Él está en el lugar de ese objeto, no está en relación a todo, pero con referencia a una especie de idea que por veces llama de base (Boucher, 1955, citado en Valsiner, 2007).

En una primera clasificación del signo, Peirce señala la existencia de tres tipos de signos. Un signo puede ser un ícono, un índice o un símbolo. No obstante, esta clasificación depende de la hermenéutica que acompaña al signo, pues no hay un determinismo a priori.

Los signos íconos son imágenes de los objetos que encontramos en el mundo. Desde la elaboración de Peirce, “Un *ícono* es un signo que se refiere al Objeto al que denota meramente en virtud de caracteres que le son propios, y que posee igualmente exista o no exista tal objeto” (Peirce, 1974, p.30). El ícono tiene una relación directa con un Objeto, puesto que tiene el carácter de significante. Este signo resulta de un proceso de generalización, ya sea porque algunas de sus características se enfatizan o se pierden. Los íconos se pueden manifestar por medio de cualquier sistema sensorial, sea de forma visual, acústica, olfativa e incluso táctil.

Nuestra vida diaria está inmersa de íconos, éstos pueden generarse de dos procesos distintos de generalización: esquematización o pleromatización. En el proceso de esquematización, los esquemas son réplicas simplificadas del objeto que representa y un pleroma es una representación hiperrealista de la realidad que presenta otras realidades (o

irrealidades). En el proceso de esquematización se categoriza la experiencia en categorías lógicas formales simples que reemplazan la complejidad con la simplicidad. En cambio, en el proceso de pleromatización se presenta un objeto con detalles más ricos que trascienden el objeto en particular que es retratado por el signo (Valsiner, 2006, 2007). A continuación, presentamos el siguiente signo ícono:



Figura 1. Ejemplo de un ícono.

En la Figura 1 podemos observar una fotografía de un reloj. Es preciso señalar que toda fotografía es un ícono, puesto que es la imagen exactamente igual de aquello que representa, en este caso, un reloj. Además, este objeto es un ícono del tiempo, pues no existe un objeto que se denomine “tiempo”, pero sí un ícono del tiempo llamado reloj, por lo tanto, el tiempo se vuelve un ícono cuando tenemos la posibilidad de plasmarlo sobre un objeto.

Ahora bien, un ícono puede convertirse en otro signo ante la emergencia de una interpretación de ese ícono. Retomemos nuestro ejemplo. En la figura 1 observamos la fotografía de un reloj, ya hemos señalado que nos encontramos frente a un ícono por la similitud entre el objeto que representa y la imagen. No obstante, en el preciso momento en el que expresemos la hora exacta que señala el reloj, estaremos frente a un símbolo, decir: “son las 10:23” es una interpretación. Entonces ese ícono será un símbolo al generar una ley universal que todos entendemos de manera unificada como “Diez y veintitrés”

El signo como símbolo existe porque emerge un interpretante que le da sentido a ese signo. En la elaboración de Peirce, un símbolo es:

Un signo que se refiere al objeto que denota en virtud de una ley, usualmente una asociación de ideas generales que operan de modo tal que son la causa de que el símbolo se interprete como referido a dicho objeto (Peirce, 1974, p.30).

Podemos observar una imagen que requiere de un interpretante para poder comprenderla como símbolo. Ésta (ver Figura 2) es una imagen que presenta tres relojes. Si bien son diferentes en sus características, como se señaló en el ejemplo anterior, es un símbolo en tanto que genera una ley universal que todos entendemos al leer la misma hora: “3:00”, es decir, atribuimos el mismo significado a cada imagen.



Figura 2. Ejemplo de un símbolo.

El signo índice es un signo que indica que algo está ahí independientemente de que exista alguien que lo interprete o no. Es comprendido como un signo creado por el impacto o la marca de un objeto, cuyo fin es llamar nuestra atención o indicar que “algo pasó ahí”. Por lo tanto, el índice existe por la relación directa con el objeto y no requiere de un interpretante. Un ejemplo de índice lo podemos encontrar en la Figura 3 en el que observamos un reloj destruido, lo que indica que algo sucedió en ese lugar y generó el daño de ese objeto.



Figura 3. Ejemplo de un índice. (Reloj Astronómico de Praga, 1945)

Según Peirce (1974) todos los signos son dinámicamente transformadores y transformables. Independientemente de la clasificación de los signos, es necesario aclarar que los signos no son fijos, sino que tienen una naturaleza dinámica. Un signo en un momento se tornará índice, ícono o en otro momento se tornará símbolo. Los signos no son fijos ($X = X$) son transformables ($X = X$ o Y).

De acuerdo a Valsiner (2007) los signos llegan a existir por el desarrollo de otros signos, particularmente de íconos, de signos mixtos compartiendo la naturaleza tanto de íconos como de símbolos. Nosotros pensamos solamente por medio de signos y esos signos mentales son de naturaleza mixta; son porciones simbólicas, son llamados conceptos. De esa forma, es a partir de símbolos que un nuevo símbolo se puede desarrollar.

El uso de signos permea la existencia humana, tanto en el dominio intrapsicológico como en el interpsicológico. Es decir, somos fabricantes de signos y al ser fabricantes de signos, creamos signos para nosotros y para los otros (Peirce, 1955, citado en Valsiner, 2007). Un ejemplo de la naturaleza híbrida de los signos lo podemos encontrar en la Figura 4. En esta imagen observamos un reloj de pulsera que indica el paso del tiempo debido a su estado deteriorado. Indica también que sufrió daños en un evento catastrófico. En este punto nos encontramos con un signo que es índice. A su vez, esta también puede ser un

ícono, al ser una fotografía del objeto. Al mismo tiempo, acompañada de su historia, se convierte en un símbolo, ya que el reloj de la fotografía fue encontrado en las ruinas de la ciudad de Hiroshima luego de la explosión de la bomba atómica el 6 de agosto de 1.945. Este objeto se encuentra en el museo Memorial de la paz de Hiroshima como un símbolo de aquel evento y es una de las reliquias más importantes en la exhibición ya que sus manecillas marcan la misma hora en la que ocurrió la explosión: 8:15am.

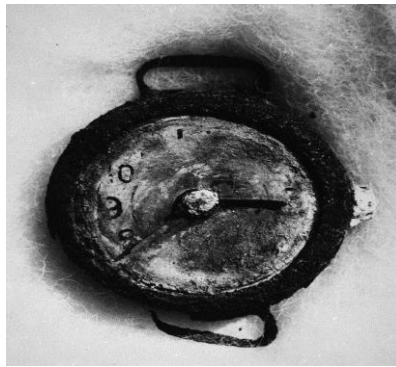


Figura 4. Ejemplo de naturaleza híbrida de los signos

Valsiner (2007) destaca que la interpretación de las diversas experiencias humanas puede ser presentada por diferentes tipos de signos. Los signos no son homogéneos, pues tienen un carácter de subjetivación, es decir, cada persona puede apropiarse de un signo de manera variable. Las narraciones de los fenómenos acontecidos en nuestra cotidianidad contienen diferentes tipos de signos: iconos, índices, símbolos, pero también signos campos, nodos, signos hipergeneralizados, metasignos, etc.

La experiencia personal puede ser codificada en signos de tipo nodo o sobre la categoría de descripción de campo (campo regular o irregular). Una misma experiencia puede ser representada por diferentes tipos de signos, ante un mismo fenómeno cada persona crea un signo de campo, por ejemplo, si se le preguntara a dos personas de una familia ¿Cómo vivió el pasado Paro Nacional (21N) en Colombia? podría responder “fue el

más grande movimiento vivido en los últimos tiempos” o “fue un horroroso día lleno de estragos”, éste sería un signo de tipo campo ya que de un suceso, emergen diversas narrativas que dan un carácter de irregularidad al fenómeno, porque cada persona tiene una explicación diferente para un mismo suceso. También podemos encontrar signos tipo campo regulares, los cuales son aquellos constructos basados en signos numéricos que son utilizados para analizar un estudio cuantitativo sobre un suceso, por ejemplo, los signos matemáticos dan la posibilidad a los economistas, de generar relaciones causales en el crecimiento económico de empresas o familias, los cuales serían difíciles de explicar de otra manera.

Simultáneamente en los signos de campo hay signos nodo, éstos son descripciones que dan cuenta de la magnitud de un evento de forma más precisa y que se describen gráficamente “un punto, una “X” o un número: “5, 4, 3, etc.”, por ejemplo “el 21 de noviembre salieron 207.000 personas a marchar”. Los signos campo y nodo no se oponen exclusivamente, pues un signo nodo es un campo mínimo y un signo campo es un nodo maximizado.

El signo hipergeneralizado tipo campo es muy próximo a la definición de representaciones sociales. Este tipo de signo nos permite considerar la complejidad de las experiencias de la vida real como signos complejos (Valsiner, 2007). Encontramos en los signos hipergeneralizados algunos elementos relacionados con los alimentos y la identidad de algunos pueblos, alimentos que son cultivados porque están íntimamente ligados con personas, sociedades y deidades. Estos objetos cruciales de existencia cotidiana (comida) desempeñan el papel de transferir valores dentro de los campos de significado.

Los objetos pueden transferir por medio de generalización simbólica, valores y significados tanto de seres sobrenaturales como de comunidades específicas de una región. Por ejemplo, traemos a relucir alimentos que nos pueden caracterizar como ciudadanos de Cali y al identificarlos nos referimos a aquellos alimentos como *propios*: “*Nuestro Chontaduro*”, “*Nuestro Pandebono*”, “*Nuestro Champús*”.

De acuerdo a Valsiner (2007), la construcción de significados está llena de ambigüedades. La ambigüedad es inherente a la vida misma. El autor resalta que la ambigüedad de vivir es reconocer que nuestros mensajes comunicativos son ambiguos, es decir, que la naturaleza de los signos que nosotros utilizamos para describir nuestras experiencias puede generar diversas interpretaciones; y la propia construcción de la ambigüedad es la interpretación que le damos a esa ambigüedad. Ambas situaciones pueden ser re-presentacionales y co-representacionales. Re-presentacionales en la medida en que son signos que pueden ser interpretables y co-representacionales, en aquellos casos en que tenemos signos que no necesariamente tienen una interpretación. Por consiguiente, la noción de ambigüedad ocupa un lugar principal en nuestras experiencias de vida pues representan nuestra cotidianidad llena de acontecimientos opuestos que se interpretan de formas diferentes.

Ejemplos de signos ambiguos los encontramos en muchos escenarios de nuestra vida, especialmente, los podemos ver plasmados en el arte. A continuación, presentamos la pintura de Salvador Dalí “La persistencia de la memoria”. En ella se puede observar lo que aparenta ser una playa desierta, con una formación rocosa en el fondo y 4 relojes. El primero es un reloj que está boca abajo y sobre él se encuentra un conjunto de hormigas negras, a su lado un reloj amarillo que está derretido en la superficie en la que reposa. El

tercer reloj está colgado en la rama de un árbol y el último reloj está sobre lo que parece ser una cara derretida o el rostro del pintor. Se espera que un reloj marque la hora de manera precisa, que segmente el tiempo en horas, minutos y segundos. Sin embargo, los relojes de la pintura generan extrañeza debido a su no uniformidad, la hora que marcan no es clara, están derretidos, lo que puede sugerir el paso del tiempo como si se estuviera diluyendo. Esta extrañeza también se encuentra al observar el rostro que está derretido, pues la imagen puede tener diferentes interpretaciones, incluso alguien podría no reconocerla como un rostro y atribuir un significado distinto. Por lo tanto, esta pintura refleja una ambigüedad al no ser una representación inmediata de la realidad.



Figura 5 Ejemplo de signo ambiguo (La persistencia de la memoria, Salvador Dalí, 1931)

La naturaleza de la mente humana es guiada por signos que vincula a las personas con el mundo. Los signos están en nuestras mentes, pero son culturalmente constituidos, éstos emergen en la comunicación humana y van sufriendo alteraciones en las que se van diferenciando e integrando jerárquicamente (Valsiner, 2007, citado en Álvarez-Grayeb, 2011). Los signos también tienen la función de regular el comportamiento humano.

De acuerdo a Boesch (citado en Valsiner, 2007) toda acción humana es sobredeterminada por el significado. Las personas viven experiencias que están determinadas por múltiples significados y que se asumen por marcadores semióticos de

diferentes niveles de simbolización. Es decir, el tránsito de una persona en los diferentes niveles de simbolización puede ser muy flexible. De un sólo fenómeno alguien puede expresar una simbolización de nivel baja, una simbolización media y una simbolización alta, por lo tanto, este proceso de sobredeterminación en momentos puede ser generado y en otros limitado por un nivel particular de signos.

Diferentes signos organizados pueden regular el mismo proceso de una u otra manera. Por ejemplo, en caso de un accidente automovilístico entre un taxista y una mujer se pueden presentar diferentes narrativas. La persona culpable del accidente podría decir algo como *“Cometí un error”* haciendo referencia a una simbolización baja, también podría dar una explicación más sofisticada como *“Tenía sueño y eso generó que cometiera un error”* con una simbolización media e incluso podría tener una simbolización alta atribuyendo su responsabilidad a otro factor como *“Hoy es viernes 13 y tuve mala suerte. Eso causó el accidente”*.

En relación a los diferentes niveles de simbolización, podemos encontrar signos y meta-signos. Los meta-signos son abstracciones que están en el campo de la cultura-colectiva. Son aquellos que tienen una alta implicación social y suelen estar en el ambiente y en la colectividad, se pueden rastrear históricamente en la tradición. Mientras que el signo está vinculado con bajas simbolizaciones o simbolizaciones medias, los meta-signos tienen una relación con altos niveles de simbolización y tienen la facultad de regular otros signos (Sánchez, comunicación personal, julio de 2019)

Los signos contruidos crean de manera simultánea la unidad de estabilidad y flexibilidad. Es decir, los signos permiten la flexibilidad en la vida humana, pero a la vez fijan un modo de pensar o sentir sobre alguna cosa en particular. Son así dialécticamente

estables e inestables (Álvarez-Grayeb, 2011). El signo situado como regulador en un meta-nivel define sus fronteras y al hacerlo, define también las posibilidades de traspasar esas fronteras. Según el principio universal de indeterminación delimitada este tipo de signos crean dos posibilidades de acción: El mantenimiento de una norma o su transgresión, de tal forma que desafía las expectativas de predicción y control de los resultados futuros. El signo genera tanto la posibilidad de recibir y aplicar la norma, como también la oportunidad de tener significados conflictivos frente a ella. Algún tipo de restricción como “no ir a una fiesta” para un adolescente puede generar tensión en el momento de tomar una decisión entre acatar o tener la tentación de transgredir el mandato, acción que estará moderada por la herramienta cultural autorregulatoria (significado) que bloquea el deseo de transgredir (Valsiner, 2007).

El autor señala que los diferentes niveles de signos se tornan unidos bajo la lógica de la intransitividad. Desde este punto de vista se comprende una jerarquía cíclica que se basa en las relaciones intransitivas $A \ll B$ y $B \ll C$ y $C \ll A$, donde el símbolo “ $\ll$ ” indica una relación de dominancia en una relación cíclica en el que los procesos de control son flexibles entre los niveles de signos de la mediación semiótica intrapsicológica (Valsiner, 1998). Desde esta perspectiva, esa jerarquía cíclica de signos prevalece en sistemas sociales cuando se requiere estar listo frente a las variadas demandas de supervivencia. Estos signos se crean para regular los significados creados por otros signos y es de crucial importancia para enfrentar las necesidades futuras y para adaptarse a las circunstancias de una vida cambiante.

La función promotora de los signos generalizados es de suma importancia puesto que la existencia humana se sitúa dentro de una extensión temporal que es orientada hacia

el porvenir. Estos signos funcionan como guía del rango de posibles construcciones en el futuro. Debido a la generalidad de este tipo de signos, son descritos por representaciones gráficas tipo campo. Fenomenológicamente los signos promotores son profundamente internalizados y operan como orientaciones personales basados en valores. Cada signo que usamos en el rango temporal que llamamos presente es también un mecanismo de mediación semiótica que abarca el pasado, en dirección al posible futuro anticipado. Estos signos cumplen una función prospectiva: ellos establecen los límites de los significados para las experiencias aún no sucedidas, de tal forma que permita prepararse para posibles acontecimientos venideros (Valsiner, 2007).

De acuerdo a Valsiner (2007) la elaboración de signos se convierte en un proceso prospectivo, es decir, los signos anticipan todo aquello sobre lo que están operando. Así como las experiencias de vida del pasado direccionan el modo por el cual una persona construye un sentido del presente, así también, los signos que se construyen en el presente, otorgan significado al futuro aún no ocurrido y regulan la conducta actual de la persona para hacerla comprensible en pro del futuro incierto.

3.1.3 Simão y la Experiencia Psicológica del Tiempo

Simão (2015) señala que hablar de temporalidad implica necesariamente establecer una distinción entre el tiempo comprendido como una dimensión objetiva del mundo, que es independiente de la persona que lo percibe, y el tiempo comprendido como una experiencia subjetiva, que no es independiente de la persona que lo vive. El origen de esta distinción se encuentra en los planteamientos de autores como Agustín, William James y Henri Bergson. De otro lado, la noción de temporalidad tiene sus raíces en los

planteamientos de Edmund Husserl y Maurice Merleau-Ponty. Es preciso señalar que el propósito de traer la reflexión de los pensadores antes mencionados no es el de cuestionar o analizar sus apuntes desde la filosofía, pues no es el caso del presente trabajo de grado. Por el contrario, el propósito es reconocer cuáles fueron las bases que cimentaron la comprensión del tiempo como una experiencia. De manera que las reflexiones de estos pensadores, aunque breves, serán presentadas con el objetivo de exponer la noción de temporalidad que nos ocupa.

Simão (2015) en el capítulo “*The Temporality of Tradition: Some Horizons for the Semiotic-Cultural Constructivism in Psychology*” pone la discusión de la temporalidad en el eje de las relaciones Yo-Otro-Mundo. En este capítulo la autora presenta tres formas interrelacionadas de simultaneidad en las relaciones Yo-Otro-Mundo, que le permiten en su transcurso exponer la noción de temporalidad y su relación con la otredad.

Para explicar la primera de estas formas: **Continuidad y discontinuidad temporal en las relaciones Yo-Otro-Mundo**, Simão (2015) retoma a Malabou (1996, citado en Simão, 2015), que se refiere a los orígenes de la noción del tiempo y señala que desde la antigüedad el término tiempo ha estado vinculado a las ideas de interrupción y discontinuidad, debido a su raíz semántica “tem” que significa cortar. No obstante, Malabou asegura que el término “tem” significa algo más que una simple interrupción encerrada en sí misma, es una discontinuidad que está referida a un todo, y presenta dos ejemplos para ilustrarlo: el tomo de una serie de libros y el átomo como la parte más pequeña de una molécula. Ahora bien, en términos de la experiencia del curso de la vida de las personas, una persona percibe el tiempo en momentos o instantes separados que están

uno después del otro, pero también percibe su continuidad, que a su vez forma el todo autobiográfico de su historia de vida personal.

Posteriormente la autora continúa su explicación desde el planteamiento de William James (1890, citado en Simão, 2015), que introdujo la percepción del tiempo como una corriente o flujo. James afirma que nuestro sentido del ahora parece estar siempre junto a la experiencia del tiempo como si se tratase de una corriente o un flujo. Lo que puede comprenderse mejor si pensamos, según él, que al experimentar que el tiempo pasa, nos encontramos frente a la imposibilidad de detener el tiempo.

Más adelante, cita a Bergson (1938/2003, citado en Simão, 2015) quien sostuvo que la ciencia clásica confundió el tiempo con el espacio. Señala que el interés de la ciencia está en la regularidad, la predicción y el control de los eventos, por lo que ésta se ha enfocado en la repetición temporal de eventos discretos y ha comprendido el movimiento como una sucesión de posiciones en el espacio. El autor reconoce este tiempo pensado desde el espacio, como un tiempo impuro y homogéneo. Al ser todo igual, el espacio puede dividirse, fragmentarse y volver a reunirse. Mientras que el tiempo es absolutamente heterogéneo, es todo continuo, indivisible (Cherniavsky, 2006). Si para Bergson el tiempo pensado desde el espacio es un tiempo impuro, la duración pura es:

La forma en que la sucesión de nuestros estados conscientes asume cuando nuestro ego se deja a sí mismo vivir, cuando se detiene de separar su estado presente de sus otros estados pasados. Este propósito no necesita ser enteramente absorbido en la sensación pasajera o la idea; por lo tanto, de una forma contraria, no llegaría a perdurar. (Bergson, 1910/1888, citado en Cornejo y Olivares, 2015)

Para Bergson en la duración pura el ego se abstiene de separar su estado actual de sus estados anteriores. La intuición según el autor, es el método que nos permite acceder a la duración (*durée*), como la única forma de alcanzar el tiempo como duración, pues está libre del deseo de medir el tiempo deteniéndolo. La duración es vivida subjetivamente y

esto entonces es la temporalidad. La duración también es multiplicidad cualitativa y memoria, es creación, en ella se mantiene el pasado no como una copia sino como una diferencia. Razón por la cual no hay dos momentos iguales en la conciencia (Simão, 2015).

Luego Simão (2015) introduce un aspecto que se articula con la segunda forma de simultaneidad en la experiencia temporal: la relación de simpatía según Bergson. Para el filósofo francés en las relaciones Yo-otro, así cada uno se “ubique en los zapatos del otro”, esta ubicación se transforma a medida que la relación continúa. Esta perspectiva de la duración, según la autora, nos sitúa en el foco de la duración inherente a las relaciones intra e intersubjetivas, es decir, Yo-Yo y Yo-otro, en las que existe una co-presencia de permanencia y transformación. De acuerdo a la autora, dado que la intuición es la única forma que permite acceder a la duración, las relaciones interpersonales ocurrirán a través de la intuición, en la interacción entre el distanciamiento de la propia duración y la cercanía en el otro de su duración.

Con esta idea llega la segunda forma de simultaneidad de la experiencia temporal: **Proximidad y distanciamiento de uno mismo y del otro.** Simão (2015) enfatiza que las relaciones son eventos inherentemente temporales. Nos encontramos frente a la existencia del tiempo del Yo y del tiempo del otro. El yo ve al otro como un observador externo del yo, con experiencias temporales diferentes de las del yo. De manera que, para el yo, ese es el tiempo del otro. Debido a la exigencia social de prestar atención a ese tiempo del otro, las posibilidades y límites son otorgados social y culturalmente al yo en el campo de acción simbólica.

La autora ilustra la existencia del tiempo del yo y el tiempo del otro con un ejemplo que muestra de manera clara este encuentro: una madre llama a su hijo para comer, porque

es tarde. La madre espera que su hijo acuda a su llamado. Enseguida aparece el tiempo del yo: el hijo, que cuando su madre lo llama, siente que el tiempo de juego no ha terminado todavía. Tiene lugar entonces una reorganización dentro del Yo que resulta de las diferencias entre el tiempo del Yo y el tiempo del otro: “10 minutos más, luego iré”, que son para la madre percibidos como muy largos y para su hijo, como muy cortos.

Como se mencionó líneas atrás, el origen de la noción de temporalidad puede encontrarse en los planteamientos de Husserl y Merleau-Ponty. Simão (2015) señala que ambos destacan que las personas experimentan el tiempo en al menos dos formas simultáneas: nos sentimos aquí y ahora y sentimos que el tiempo pasa. Merleau-Ponty (1999, citado en Simão, 2015) reconoce la metáfora Heracliteana: la secuencia pasado-presente-futuro, como una falacia puesto que pone los eventos fluyendo en el tiempo como protagonistas, independiente de la experiencia subjetiva del observador. El filósofo francés señala que el tiempo presupone una visión del tiempo. Para él, las cuestiones del tiempo no pueden verse como aisladas de la persona en su experiencia perceptual del mundo. Las cualidades perceptuales del yo y el mundo percibidas por el sujeto pasan como una totalidad. Uno no precede al otro, sino que se forman mutuamente. Además, resalta que la única precedencia es la disponibilidad del sujeto para abrirse a la experiencia del otro y del mundo. Enfatiza que las cosas nunca están solo aquí en el mundo, esperando el sujeto, tampoco están en el sujeto desde el principio, por el contrario, es el sujeto que presupone, a partir de la experiencia perceptual, conocer el objeto. Por lo tanto, el sujeto y las cosas en el mundo llegan a ser, se revelan mientras el sujeto está experimentando el mundo, ya que el tiempo no es una categoría externa al sujeto, sino una dimensión del sujeto en su ser en el mundo, de momento a momento.

Con Merleau-Ponty llega la idea del tiempo como una dimensión del sujeto con sus cosas por lo que Simão (2015) resalta que, en la perspectiva de la temporalidad, el tiempo puede ser entendido como inherente al proceso de subjetivación del mundo y por lo tanto, a la construcción misma de las relaciones de *Yo-Otro-Mundo*. La autora hace especial énfasis en el cambio de la noción del tiempo:

Desde la noción de “tiempo como datos de conciencia” a la de “tiempo formado por la experiencia del yo con sus cosas” (temporalidad) nosotros tenemos, por lo tanto, un cambio nocional en el carácter del tiempo: en lugar de pertenecer a la dimensión objetiva del mundo, la temporalidad es una experiencia interna, constitutiva y constituida por nuestras relaciones con el mundo, incluido a los otros. (Simão, 2015, p.491)

Este cambio en el carácter nocional del tiempo nos aclara una vez más que la temporalidad no es la dimensión objetiva del tiempo, ni su aspecto cronométrico en el que medimos con el reloj y hablamos de cuánto dura el recorrido que hacemos desde casa hasta la Universidad, hablamos de la experiencia que sentimos y vivimos en ese recorrido, en el mundo y con los otros.

Más adelante la autora expone que nuestra temporalidad como seres humanos proviene de la incompletud del tiempo. Esta incompletud se evidencia en el carácter de “siempre pasando” que tiene el tiempo en Merleau-Ponty, en el que hay una constante y simultánea negación del presente y un potencial para el futuro, lo que genera tensión. La autora retoma las palabras del filósofo francés, que, entre otras cosas, reflejan de una manera singular este carácter de incompletud que se señala:

Aunque mi presente condensa en sí mismo el tiempo fluido y el tiempo por llegar, solo los mantiene en intención, y, si, por ejemplo, mi conciencia actual de mi pasado parece cubrir exactamente eso que se ha perdido, el pasado que yo aspiro volver a aprender, no es más el pasado en persona, es mi pasado tal como lo veo ahora- y puede que lo haya alterado. En el mismo sentido, en el futuro puede que no reconozca el presente que estoy viviendo ahora. Por lo tanto, esta síntesis de los horizontes es meramente presuntiva; solamente opera con certeza y precisión en el entorno inmediato de los objetos. (Merleau-Ponty, 1999, en Simão, 2015)

Las palabras del filósofo francés nos recuerdan algunos momentos, en los que podemos asegurar que hemos visto o dicho alguna cosa, pero se convierte luego en

recuerdos borrosos, cuando el otro se percata y nos hace dudar de lo afirmado, podemos de esta manera, estar frente a una alteración de nuestros recuerdos, de nuestro pasado, un pasado que ya no es más el que vivimos, es un recuerdo que vemos en nuestro presente. A propósito del ejercicio de recordar, Simão (2015) señala que nuestro presente real abarca más que el presente en sí, comprende nuestros recuerdos, expectativas y deseos. Sin embargo, el pasado es lo que ya no es, el tiempo por venir es lo que todavía no ha sido actualizado, por lo que ninguno de los dos está a la mano en nuestro presente. Para que sean actualizados en nuestro mundo fenomenológico, requieren un movimiento subjetivo hacia ellos.

La temporalidad comprende la dialógica entre el tiempo intersubjetivo, que implica considerar la posición de un observador fuera del yo, y la temporalidad, que como se señaló líneas atrás, nace de la relación del yo con sus cosas y no puede ser transferida al otro de manera completa. En las relaciones interpersonales, el yo y el otro asumen, implícita o explícitamente el compartir de la experiencia en el presente, que abarca lo que el yo y el otro hacen, sienten y piensan en el “aquí y ahora”. Del futuro, es decir, lo que el yo desea y espera, el deseo y el miedo del otro, lo que el yo presume de los deseos y de los miedos del otro, así como acerca de lo que desean y temen en la relación. Y finalmente, del pasado, con las ideas preconcebidas que el yo y el otro tienen en relación a ellos mismos y en relación al mundo en el que viven (Simão, 2015).

Así, las relaciones yo-otro como eventos intrínsecamente temporales pueden hacernos otredad a nosotros mismos, al requerir nuestra transición experiencial entre la dialógica de "el tiempo propio" y el "tiempo del otro", en las dimensiones de lo que ya no es (pasado), lo que continúa siendo (presente) y lo que aún no ha sido o nunca será (futuro). Puede que por este motivo, nos encontremos en situaciones de tensión creativa y reorganización de las relaciones con el yo y el otro. (Simão, 2015, p.493)

La autora resalta el carácter temporal de las relaciones Yo-Otro, que implica también que podamos ser otredad para sí mismos. En cuanto al pasado y el futuro que cobran existencia sólo cuando la subjetividad golpea la plenitud del presente, e introduce algo que no es ahora, a través de la memoria, los deseos, la imaginación o incluso el miedo, la temporalidad implica una otredad. Más adelante la autora señala que experimentar el tiempo es más que estar consciente de nuestras acciones secuenciales, requiere percibir la diferencia entre el ahora y el entonces, anticipando una duración, que a su vez requiere esperar (esperanza) y trabajar en algo que es diferente del ahora.

En las líneas que siguen la autora retoma a Boesch (1991, citado en Simão, 2015) para exponer algunas cuestiones de la temporalidad. Para Boesch, tener que esperar se dirige a la dimensión cualitativa del tiempo como un obstáculo para nuestros deseos. El autor señala que los eventos escapan de nuestro control de manera parcial o totalmente. Si bien los recuerdos vienen del pasado y se dirigen al futuro, ocurrirán procesos que no pueden ser previstos. Llega entonces el ámbito de lo desconocido con el futuro. Para él, esto duplica nuestro campo simbólico real en un camino de doble sentido: la percepción acerca del presente influenciará las anticipaciones futuras y viceversa. Es así como las personas viven en dos mundos, el de las experiencias reales y el mundo de las experiencias potenciales. Señala además que las proyecciones acerca del futuro no son arbitrarias, en cambio, son controladas por experiencias presentes y pasadas, y también por deberes sociales. Las proyecciones que son controladas por deberes sociales pueden tener lugar en lo que ocasionalmente sucede con un estudiante que recién ha recibido su diploma de educación básica secundaria, sus padres y él mismo podrían proyectar para su futuro una carrera profesional.

Con las proyecciones hacia el futuro, llegan también los recuerdos. Para Boesch (1991, citado en Simão, 2015), recordar es también experimentar el tiempo. Recordamos eventos que tienen alguna relevancia para nuestra situación actual y se crea un nuevo significado a las preocupaciones actuales que guía nuestras acciones simbólicas para aumentar nuestra autoconciencia. Además, los recuerdos pueden permitir que una persona se de cuenta de sus errores, desee cambiar y adopte nuevas perspectivas, lo que lleva a la autoevaluación y la reestructuración del yo.

La temporalidad está implícita en una relación dual entre el tiempo intersubjetivo y la duración subjetiva. De esta manera, el otro llega a nosotros con sus ideas, creencias, sentimientos, concepciones, valores y propósitos, contruidos en el ámbito de su temporalidad. Cuando algunas de sus construcciones son compartidas culturalmente, no plantean desafíos para nuestra temporalidad. También pueden ser construcciones conjuntas entre el yo y el otro. Sin embargo, alguna frase pronunciada por el otro puede requerir que yo entre en un movimiento de distensión hacia mí o hacia lo que el otro vivió, o hacia un futuro, presumido por mí o por el otro, o ambos, lo que plantea un desafío para mi temporalidad (Simão, 2015). El desafío de la temporalidad puede verse reflejado en una situación en la que un hijo llega con el propósito de contarle a su madre que luego de recibir su diploma de básica secundaria, ha decidido embarcarse en la aventura de conocer el mundo y no considera estudiar una carrera profesional. Frente a esto su madre entra en un movimiento de distensión y su temporalidad es desafiada. De la misma manera, la temporalidad del hijo es desafiada cuando su madre le manifiesta que espera un segundo diploma.

Es así que cuando dos personas están hablando, intentando capturar y crear significados mediante expresiones subjetivas mutuas acerca de algún tema, al preguntar, contestar, gesticular o incluso silenciar, cada uno de ellos desafía la temporalidad del otro, al evocar y despertar recuerdos y expectativas en el otro. De otro lado, responder a un otro que es significativo para nosotros, sobre nuestras cosas es, también dejarnos desafiar en nuestra temporalidad, en nuestra percepción confusa del tiempo y los recuerdos, dando paso al significado temporal del tema de la conversación, con nuestra relación con el otro, para posiblemente transformarse como una totalidad (Simão, 2015).

La otredad por lo tanto se hace presente en nuestra vida subjetiva a través de la temporalidad, requiriendo transformaciones en nuestras estrategias para comunicar recuerdos y esperanzas, invitándonos, o incluso presionándonos para reinventar formas de lidiar con el tiempo en nuestras relaciones con el mundo (Simão, 2015). En nuestro ejemplo, la madre y el hijo han evocado sus expectativas, y cada uno se ha dejado desafiar en su temporalidad. De un lado, el hijo con su expectativa de lo que desea hacer en el futuro, y de otro, su madre con su expectativa de lo que desea para él en el futuro.

Ahora hemos llegado a la tercera forma de simultaneidad en la relación Yo-otro-mundo: **Permanencia y transformación en la formación del sí mismo en las relaciones Yo-Otro-Cultura.** Aquí la tradición tiene un papel central. Para la autora, la tradición es una de las formas en las que la temporalidad se manifiesta así misma en la vida simbólica. Es preciso, señalar que la cultura aquí se entiende como un campo para la acción simbólica (Boesch citado en Simão, 2015), de manera que la tradición es una parte inherente de este campo, y a su vez permite nuevas organizaciones del significado entre las experiencias

presentes, las expectativas futuras y los recuerdos del pasado. La autora resalta la definición al respecto de la tradición de Warnke:

En la hermenéutica filosófica de Gadamer, la tradición designa lo históricamente predeterminado. Como seres humanos socializados, siempre estamos inmersos en formas particulares de lidiar con nuestro mundo. Poseemos ciertas formas de conocimiento práctico, hacemos las cosas de ciertas maneras y damos por hecho ciertos conceptos y relaciones conceptuales. Estas formas de conocer y actuar funcionan como pre-conceptos profundamente arraigados, o lo que Gadamer llama prejuicios, que orientan nuestras exploraciones adicionales. (Warnke, 1987, citado en Simão, 2015)

Luego de presentar las definiciones centrales acerca de la tradición, la autora retoma a Gadamer para exponer algunas cuestiones al respecto de esta noción. En un principio resalta que la experiencia actual requiere que la persona reconstruya el significado de la experiencia previa y se transforme hacia un futuro. De esta manera, la persona se ve forzada a enfrentar la temporalidad en dos significados: en primer lugar, los contenidos que involucran a la persona en el presente serán entendidos por medio de un proceso que es al mismo tiempo transformativo y transformador en la tradición, en otras palabras, es una cuestión de tratar con el tiempo que está por venir. En segundo lugar, la persona deberá manejar sus límites, la persona con experiencia conoce los límites de toda previsión (Gadamer, 1975/1996, citado en Simão, 2015).

En la hermenéutica de Gadamer, según Simão (2015) el diálogo es un campo de relaciones tensionales entre pasado, presente y futuro, entre posible e imposible, pero deseado y esperado. La autora señala que es a través de la tradición, que la "voz del pasado" se hace presente al Yo por medio de las acciones simbólicas del otro, creando demandas de aptitud personales y culturales, que a su vez, cambian sus horizontes y por lo tanto las posibilidades futuras; este otro podría ser uno mismo. Al respecto de la tradición de un pueblo, grupo o comunidad, la autora sostiene que al ser una reconstrucción colectiva y continua, es multivocal y pluritemporal. Por lo que la tradición trae una demanda: que las

personas formadas en esa tradición logren manejar las perspectivas conflictivas en una trama dada, la tradición entonces requiere una búsqueda de la comprensión en los diálogos del Yo-otro.

“Ser cultivado en una tradición” significa cambios continuos en sus preconcepciones (prejuicios). Señala además que siempre estamos dentro de la tradición, por lo que nada de lo que nos dice puede ser totalmente extraño o ajeno a nosotros. Tal vez pueda sonar como ejemplar, aburrido o no justo. Pero, siempre implica el reconocimiento de nosotros mismos, transformándonos de manera inadvertida, de igual manera, nosotros también transformamos la tradición (Gadamer,1975/1996, citado en Simão, 2015).

La autora concluye que la tradición puede entenderse como una de las formas en que la temporalidad, como experiencia personal del tiempo y en el tiempo, se manifiesta en la vida humana. Las personas se construyen y se manifiestan intra e intersubjetivamente, creando sus organizaciones momentáneas de las relaciones Yo-mundo. Los múltiples significados que hemos elaborado con respecto a lo que ha ocurrido antes, que nos afectan de manera directa o indirecta en el presente y que nos dirigen a un futuro, contribuyen a este proceso (Simão, 2015).

3.1.4 Reflexiones de la Temporalidad en diálogos de frontera

A continuación, se presenta una compilación de trabajos que presentan contribuciones desde la Psicología en diálogo de frontera con la Filosofía al respecto del tiempo entendido como una experiencia subjetiva.

Klempe (2015) en su capítulo “*Temporality and the Necessity of Culture in Psychology*” reflexiona acerca de la ambigüedad de los términos tiempo y temporalidad. El

autor afirma que ambos términos pueden hacer referencia a lo mismo puesto que los dos apuntan a que la duración es la condición por la cual la vida humana es limitada. No obstante, el término “tiempo” puede referirse a casi todos los aspectos de la duración, es decir, a los aspectos cronométricos, como los años, los días o los minutos. De otro lado, el término “temporalidad” según el autor, es usado para hacer referencia a las experiencias actuales de tiempo en la vida.

Posteriormente el autor presenta el cuestionamiento que elabora Agustín frente a la comprensión tradicional del tiempo constituido por tres momentos. En esta comprensión el tiempo es concebido como una línea compuesta por tres puntos, que corresponden al pasado, el presente y el futuro. De acuerdo a Agustín (1999, citado en Klempe, 2015), dos de esos puntos aparentemente no existen: el pasado es lo que una vez fue y no existe más, de otro lado, el futuro es algo que todavía no es y por consiguiente no existe. En ese orden de ideas, si dos de esos puntos no existen, solo queda el punto del presente. Pero para la geometría, afirmar que una línea es un –único- punto, es un error. Por lo tanto, para Agustín la única cosa que existe es el punto del presente, el cual no puede ser presentado como si fuera un punto de una línea geométrica.

Agustín (1999) señala en sus confesiones que en nuestra cotidianidad pensamos y hablamos acerca del tiempo, tenemos expresiones para referirnos a un tiempo que nos parece largo, como puede serlo cien años y para un tiempo corto, como diez días. Su reflexión lo lleva a cuestionarse cómo algo puede ser largo o corto si ya pasó y cómo algo puede ser de igual manera si no ha pasado. Considerar entonces el presente como largo o corto lo llevará a otro cuestionamiento. En el mismo momento actual, al hablar de un año, de un mes, incluso de un día, encontrará que hay horas que anteceden al momento y un

tiempo que está por llegar. Agustín se cuestiona finalmente cuándo es el presente. En sus palabras:

Si se concibe un punto de tiempo que no pueda dividirse en partes de momentos, por pequeñísimas que sean, éste es el único tiempo que ha de llamarse presente; el cual, sin embargo, tan rápidamente vuela de futuro a pasado, que no se extiende ni con una mínima duración; porque si se extiende, es divisible en pasado y futuro; más el presente no tiene espacio alguno. (Agustín, 1999, p. 225)

Con las palabras de Agustín podemos contemplar lo efímero que es el presente. En nuestro caso, es en un momento presente en el que se escriben estas líneas, sin embargo, justo después de la anterior coma, ese presente se esfumó y ya hace parte del pasado. Ahora bien, aunque Agustín desconoce la existencia del pasado y del futuro como tal, reconoce la presencia de cosas pasadas y futuras en el presente. En sus palabras:

Cómo los futuros y pretéritos están presentes. Si existen las cosas futuras y pretéritas, quiero saber dónde están. Y si todavía no puedo saberlo, sé, no obstante, que dondequiera que estén, no son allí futuras o pretéritas, sino presentes. Porque si allí también son futuros, todavía no están allí; y si allí son pretéritos, ya no están allí. Dondequiera, pues, que estén, todas las cosas que son, no son sino presentes. Ciertamente es que cuando se cuentan cosas pretéritas verdaderas, sácanse de la memoria, no las cosas mismas que pasaron, sino las palabras engendradas por sus imágenes, que pasando por los sentidos, imprimieron unas como huellas en el alma. Así, mi niñez, que ya no existe, está en el tiempo pretérito que ya no existe; pero la imagen de ella, cuando la recuerdo y la menciono, mírola en el tiempo presente, porque todavía existe en mi memoria. Si también es semejante la causa de predecir los futuros, de suerte que el alma presienta las imágenes ya existentes de las cosas que aún no son, confieso Dios mío que no lo sé. Lo que realmente sé es que nosotros ordinariamente premeditamos nuestras acciones futuras, y que esta premeditación está presente, más la acción que premeditamos aún no existe, porque es futura; y cuando la emprendiéremos y comenzáremos a ejecutar lo que premeditábamos, entonces aquella acción existirá, porque entonces no será futura, sino presente. (Agustín, 1999, p. 227)

El filósofo de Hipona llama la atención al respecto de la presencia de las cosas pasadas o pretéritas en el presente y menciona a la memoria, así como a la premeditación de las acciones futuras, que cuando se ejecutan, también serán presentes. Klempe (2015) señala que el principio básico de todo el análisis que realizó Agustín, sin decirlo explícitamente, es que el tiempo es primero que todo una experiencia subjetiva dada. Para Agustín el tiempo no es una entidad abstracta, sino las experiencias actuales de vida en

términos de movimientos y cambios. Se trata de una percepción privada y subjetiva del tiempo solamente relacionada a la vida actual.

Los momentos que experimentamos, son de alguna manera, de acuerdo a Agustín (1999, citado en Klempe, 2015) ocupados o contenidos por nuestros intereses, por lo que nosotros reconocemos los momentos no solo como geniales sino como tan grandiosos como pueden llegar a ser. El filósofo expone que si nos referimos a un gran evento experimentado, hablamos acerca de un momento y no de un período de tiempo prolongado. El momento incluye todo el evento experimentado sin considerar su duración -como en el tiempo objetivo: una semana, un mes-. De otro lado, señala que la naturaleza de los momentos es diversa, por ejemplo, hemos experimentado momentos de felicidad, pero también otros en los que el llanto y el dolor nos han invadido. En ese sentido, el autor resalta que experimentar un momento no agradable podría permanecer como si se tratase de una herida “abierta” durante un período prolongado. No obstante, asegura que independiente de la naturaleza del momento, todas son experiencias subjetivas y privadas, aunque ocasionalmente pueden intentar ser comprendidas por otra persona.

De esta manera, la temporalidad se presenta como una experiencia subjetiva que toma distancia de la tradicional forma en la que ha sido concebido el tiempo: una secuencia del pasado, el presente y el futuro, para dar lugar a una percepción privada de la experiencia. La temporalidad como experiencia es retomada por Abbey en su trabajo denominado *“Temporality and the Boundary between Present and Future”*. Abbey (2015) centra su atención en un aspecto fundamental de la temporalidad: la naturaleza irreversible. La autora resalta el vínculo que se torna indisoluble entre el tiempo y la experiencia

humana pese a que algunas áreas de la Psicología y de las Ciencias Sociales lo consideren como algo separado.

Abbey (2015) retoma a Bergson para afirmar que a través de su concepto del tiempo como duración se expone la naturaleza irreversible de la experiencia, al señalar que nuestra conciencia se libera de mantener las experiencias del pasado y del presente separadas y en lugar de eso se permite perdurar a través del tiempo. La naturaleza irreversible del tiempo significa que a medida que la persona transita por la vida, es imposible regresar a la misma posición en la que estaba en un momento anterior. Esa imposibilidad de retornar la vivimos cuando manifestamos querer regresar a un momento anterior para cambiar algo de lo que hicimos o expresamos a alguien, pero sabemos y comprobamos que resulta imposible.

La autora señala que vivimos dentro de un flujo irreversible de experiencias, en el cual dos experiencias, aunque parezcan similares o casi idénticas no pueden ser consideradas como tal. Este hecho reconoce una asimetría básica: la persona sabe algo al respecto de lo que ha pasado, pero está siempre desarrollándose hacia un futuro desconocido para el cual debe prepararse. Esta noción de irreversibilidad resalta la novedad como una cualidad de la experiencia humana. De acuerdo a la noción de irreversibilidad, a medida que el flujo de la experiencia avanza, según la autora, es posible decir que la persona actúa simbólicamente en el límite entre el aquí y ahora y un futuro desconocido, y define esta zona límite como un espacio dinámico en el cual la persona experimenta una ambivalencia entre lo que se piensa que es, en el caso del presente y lo que se imagina que podría pasar en el futuro (Abbey, 2015).

La ambivalencia entre lo que se piensa que es y lo que se imagina que podría ser en un futuro se puede reflejar en el caso de una futura intervención quirúrgica: el cirujano

explica a su paciente que requiere una cirugía en su corazón de inmediato. La persona en su zona límite, considera su estado actual: “es preciso tener una cirugía para que mi corazón cumpla su función sin mayores problemas”. Sin embargo, al mismo tiempo, la persona contempla las posibilidades de lo que podría suceder, de un lado, que la cirugía sea exitosa y recupere su salud, de otro lado, en ese mismo campo de posibilidades, puede pensar que lo que podría suceder es que la cirugía no salga de acuerdo a lo planeado y se presenten complicaciones con un desenlace infortunado.

En ese mismo sentido del campo de posibilidades, la autora introduce el rol de los signos en este proceso. Somos fabricantes de signos, los usamos y esto es lo que nos permite organizar nuestras relaciones en el entorno. El concepto irreversible del tiempo sugiere que los signos cumplen una doble función. Dentro de la zona límite -entre el presente y el futuro- los signos cumplen primero una función representacional al comunicar algo respecto al “aquí y ahora”. Segundo, cumplen una función presentacional al sugerir posibilidades para lo que llegará después, lo que permite a las personas pre-adaptarse al futuro (Abbey, 2015).

A medida que la persona transita en el proceso de actualizar el futuro dentro del campo de las posibilidades, se encuentra frente a una ambivalencia. Este sentido de ambivalencia es definido como una tensión producida por un sistema que contiene un núcleo y al menos dos vectores que son diferentes en tamaño y dirección. La autora señala que cualquier diferencia entre el sentido presentacional y representacional del signo constituye una base para la ambivalencia. Es la ambivalencia la que dirige el proceso de emergencia semiótica. De manera que al experimentar un desequilibrio, la persona se esfuerza por superar esta tensión y en este proceso se crea un nuevo significado. El proceso

de creación de significados procede entonces como una manera “stop and start” con cada nueva contextualización del signo proporcionando una resolución para la ambivalencia, pero al mismo tiempo creando una nueva (Abbey, 2015).

De acuerdo a la autora cuando la persona hace un contraste entre el momento inmediato y el campo de posibilidades para el futuro, se involucra en un proceso de distanciamiento psicológico. Al tomar distancia de esa situación inmediata, la persona entonces se mueve psicológicamente del objeto de percepción, pero al mismo tiempo, permanece conectado a él. Ese distanciamiento permite a la persona asumir una separación inclusiva del ambiente y además logra un espacio de reflexión en el que nuevas ideas se desarrollan (Valsiner, 1997, citado en Abbey, 2015).

Más adelante la autora compara el ambiente de creación de la poesía con la atribución y creación de significados a las situaciones que viven las personas en su cotidianidad. Como en la poesía, las personas crean significados, usando la imaginación como una forma de distanciamiento de sí mismo, de lo inmediato, de la comprensión literal de la situación y es a través de esta distancia que se encuentra una nueva idea. La autora resalta que en ese distanciamiento las personas no están perdiendo la comprensión inmediata, lo que sí sucede es que, de manera simultánea, están aproximándose a un nuevo sentido (Abbey, 2015).

Es por medio del proceso de creación de significados, concluye la autora, que las personas pueden sobrellevar circunstancias indeseables o dolorosas. La imaginación se convierte en el medio por el cual podemos tomar distancia de las circunstancias inmediatas dando lugar, tal vez, a algo mucho mejor de lo que puede ser trivial, o a algo genial de lo que puede ser difícil de manejar. Señala finalmente que es la imaginación como un

significado la que permite trascender lo que es y abre camino para considerar lo que podría ser.

En este punto la temporalidad se presenta como una experiencia subjetiva y privada, a veces comprendida por otro, con el carácter de ser irreversible, lo que nos recuerda la imposibilidad de regresar a un momento anterior. Además, vivir dentro de la zona límite entre el aquí y el ahora, y el futuro, nos permite pensar acerca de lo que podría ser.

3.2 La experiencia psicológica del tiempo y la discapacidad

A continuación, se presenta algunos artículos de investigación que han abordado la relación entre temporalidad y discapacidad.

El trabajo de Larissa Laskovski y Livia Mathias Simão (2015) aborda esta relación en el capítulo denominado “*Temporality: Expectation and Futurity in Physiotherapy Patients*”. Las autoras centran su atención en el rol de las expectativas y el futuro en sesiones de fisioterapia con pacientes que han tenido lesiones neurológicas. Laskovski y Simão (2015) afirman lo que fue señalado en los capítulos anteriores: la temporalidad es entendida como una experiencia personal del tiempo que se vive. No obstante, en este capítulo se aborda también la inherente relación entre la temporalidad y las construcciones personales de la relación Yo-mundo y la experiencia inquietante.

La temporalidad es, para las autoras, una dimensión de la subjetividad humana, pues es dentro de ella que las personas se construyen intra e intersubjetivamente así mismos y crean organizaciones momentáneas de las relaciones con el mundo. Los significados que elaboramos al respecto de lo que ha sucedido antes del ahora, lo que afecta directa o indirectamente el presente y lo que nos lleva hacia el futuro que es incierto hacen parte

también de ese proceso. Además, las autoras enfatizan que su concepción del tiempo no es una secuencia basada en “antes” y “después” dado que esto implicaría la objetivización del paso del tiempo como externo e independiente de la persona que lo experimenta (Laskovski & Simão, 2015).

Las autoras señalan que uno de sus propósitos es comprender cómo los pacientes que han sufrido lesiones en su sistema neurológico, y por lo tanto daños en su sistema motor, experimentan el tiempo, en un esfuerzo por integrar la experiencia traumática con las expectativas del futuro, miedos, esperanzas e incertidumbres. Laskovski y Simão (2015) señalan que para los pacientes la realización de esas expectativas depende en gran parte de su rehabilitación profesional, incluido su fisioterapeuta, puesto que es dentro de esta relación que se establecen las posibilidades y límites para el futuro del paciente. Además, resaltan que este capítulo está basado en el contexto de la experiencia inquietante y lo definen como:

Una experiencia que perjudica nuestras expectativas, haciendo que el sujeto cognitiva y afectivamente sienta, piense y actúe. La persona afectada puede ser el actor que vive la experiencia en sí misma u otra persona que co-experimenta la inquietud a través del diálogo verbal o del silencio conjunto. (Simão, 2003, en Simão, 2015)

Laskovski y Simão (2015) exponen que las metas, deseos y motivaciones y expectativas no están simplemente situadas en el tiempo, sino que ocurren dentro del ámbito de la temporalidad. En el caso de la investigación realizada, los pacientes buscaron la fisioterapia por ser un tratamiento con el que pueden superar los daños causados por la lesión neurológica. Así, las actividades que realizan dentro de estas terapias están vinculadas directamente con sus logros y sus deseos.

La experiencia del tiempo está basada en la experiencia del curso de la acción; la distancia que separa una meta de nuestra situación presente podría ser superada por los pasos progresivos de la acción, y esta es la progresión que constituye una condición necesaria para la formación del tiempo

como una dimensión existencial. Sin embargo, experimentar el tiempo requiere más que una simple conciencia de las secuencias en nuestra actividad: Yo tengo que percibir una diferencia entre el ahora y el luego y, para una anticipada duración, suspender mis tendencias/rutinas. Las actividades de tiempo específicas completan una duración que son, por lo tanto, esperar y dirigir. Así, duración, “esperar” y “dirigir” aparecen para marcar una cualidad específica de la experiencia del tiempo. (Boesch, 1991, citado en Laskovski & Simão, 2015)

Esperar y dirigir como cualidades específicas de la experiencia subjetiva del tiempo, involucra a las expectativas y a la acción o a las acciones que pueden asegurar de alguna manera su cumplimiento. Estas cualidades de la experiencia subjetiva del tiempo, nos recuerdan las metas que construyen los padres acerca del futuro de sus hijos. El padre que tiene como meta que su hijo sea un futbolista profesional, emprende un camino con el objetivo de alcanzarla. De esta manera, inscribe a su hijo en un equipo de entrenamiento del barrio en el que viven o del colegio en el que estudia. El padre se asegura de que su hijo asista sin falta a los entrenos y a los partidos, esperando que la meta sea alcanzada y simultáneamente tomando acción.

Bajo el nombre del apartado Continuidad como un deseo y ruptura como un evento inquietante en la vida de los pacientes, las autoras retoman el estudio elaborado por Romilly al respecto de la tragedia griega, para exponer lo trágico como una de las maneras en las que se manifiesta la temporalidad. Lo trágico, según las autoras, se instala en la relación entre el tiempo y la acción, que no necesariamente es intencional o controlable por el sujeto, dando lugar a un nuevo evento, el cual altera y desordena la relación Yo-mundo en efecto hasta ese punto. Luego, un sentido de urgencia es creado para una nueva organización afectivo-cognitiva, que requiere acciones por parte de la persona que está involucrada en el evento trágico. El tiempo es sentido aquí en una relación de emergencia y tensión entre un presente anterior, que ahora es pasado, que trajo el evento inesperado y con este mismo evento, trajo la demanda de las acciones de carácter urgente para el futuro, que es ahora el presente. Las acciones deberían ser inequívocas, puesto que serán decisivas y

tendrán un efecto a largo plazo en la vida de las personas (Laskovski & Simão, 2015). Las acciones que han tomado los pacientes con lesión neurológica, en su proceso de rehabilitación tendrán sin duda un efecto a largo plazo en su vida.

Posteriormente Laskovski y Simão (2015) señalan que el ámbito de la temporalidad es el proceso reestructivo en el cual las relaciones simbólicas son elaboradas y reorganizadas entre las memorias de una condición anterior y los deseos, miedos, expectativas y esperanzas para el futuro. En este proceso es preciso re-significar los eventos pasados en el contexto de la relación Yo-otro-mundo, puesto que la impredecibilidad del futuro, la cual llega a estar presente por el evento que causó el daño y está ahora perteneciendo al pasado, de forma inesperada en la vida de la persona, requiere la elaboración de nuevos significados basados en el “como si”. Sostienen además que el futuro cercano si no es predecible, debe por lo menos ser confiable y resaltan en este punto a los fisioterapeutas como un otro significativo, que tiene un “saber hacer” a favor de la confiabilidad del futuro.

Para las autoras la fisioterapia es más que un simple tratamiento para una posible rehabilitación y transformación física, de acuerdo a Boesch (1991, citado en Laskovski y Simão, 2015), constituye en sí misma un campo de acción simbólica, en donde nuevas articulaciones de significados del yo pueden emerger en el contexto de la temporalidad. Lo anterior tiene implicaciones en las posibilidades y límites de la propia comprensión del paciente y del profesional en la constante y mutua evaluación del tratamiento que toma lugar en la relación interpersonal.

Laskovski y Simão (2015) sostienen que la temporalidad es una experiencia personal de tiempo vivido de una manera relacional dual. De un lado, la temporalidad

emerge a través de las relaciones Yo-otro-mundo, abarcando el tiempo intersubjetivo y la duración subjetiva. También se incluye la interlocución con sí mismo como un otro. De otro lado, implica la construcción de una pluralidad de significados contextuales, que relacionan el pasado, el presente y las circunstancias futuras.

Al respecto de los estados que se desean en el futuro, las autoras señalan que significan la búsqueda en el presente de la transformación en la relación Yo-otro-mundo. En donde desear y esperar son, en gran parte, imaginar un futuro como posible, incluso si éste no es dado como cierto. Este es el significado simbólico de las metas de acción (Boesch, 1991, citado en Laskovski y Simão, 2015) que son imaginadas por la persona como algo que puede suceder, y frente a ciertas circunstancias, la persona buscará que ocurra, con el apoyo de una planeación racional, pero no necesariamente consciente, en la situación presente. No obstante, esta anticipación imaginada del futuro, en el aquí y ahora del presente, siempre diferirá de lo que fue imaginada. De este modo, las personas siempre buscan reducir la diferencia percibida entre lo que fue deseado e imaginado, y lo que justamente está sucediendo en el ahora, intentando comprender la diferencia, tal vez elaborando planes o incluso renunciando a ellos, los cuales dan lugar a otra anticipación imaginativa del futuro. Estas anticipaciones deseadas en el futuro permiten a las personas confrontar la impredecibilidad del futuro de una manera menos amenazante (Laskovski y Simão, 2015).

El artículo denominado “*A concept analysis about temporality and its applicability in nursing care*” (Caldas y Berterö, 2012) tiene como propósito desarrollar una definición integral de temporalidad aplicable a los cuidados de enfermería. En esta investigación se entiende el cuidado que realizan las enfermeras como un “hacer, estar allí, estar con ellos,

tener en cuenta las experiencias de los pacientes y comprender su existencia en el mundo” (Caldas y Berterö, 2012, p.245). Esta es, de acuerdo a las autoras, una forma de comprender la temporalidad. En este estudio es importante establecer una distinción entre el tiempo cronológico y la temporalidad. El primero es medible y convencional. Los hospitales están organizados por un tiempo cronológico: rutinas y tareas, es decir, la hora del reloj. La temporalidad, en cambio, hace referencia al tiempo subjetivo, perceptivo y elástico que tiene en cuenta las experiencias de los pacientes.

Para el análisis conceptual de temporalidad las investigadoras utilizaron el método de análisis desarrollado por Walker y Avant (citado en Caldas y Berterö, 2012). Este método consiste en 8 pasos. En el primero se seleccionó el concepto y se establecieron las principales descripciones en la literatura. Sin embargo, las autoras señalaron que no se encontró una definición precisa del concepto. En el segundo, se determinó el objetivo del análisis: desarrollar una definición integral de temporalidad aplicada a la enfermería. En el tercer paso se identificaron los usos del concepto. En el cuarto paso se determinaron las características de la definición. En el quinto paso se identificó y presentó un caso modelo. En el sexto se identificó un caso contrario. En el séptimo paso se identificaron los antecedentes. Y en el último se definieron los referentes empíricos. En la investigación se señala que la temporalidad es la experiencia del tiempo, es un componente central del ser humano. “El tiempo en un sentido práctico es siempre el tiempo de algo o el tiempo para algo, y se ve afectado por el pasado, afectando el presente y también teniendo un efecto en el futuro” (Caldas y Berterö, 2012, p. 247).

De acuerdo a los pasos del método de análisis, las autoras incluyen un caso modelo para demostrar los atributos de la definición de la temporalidad. El caso Laura, una mujer

de 57 años que cuida a su esposo de 72 años que tiene la enfermedad de Alzheimer. Según las autoras, Laura considera que el cuidado es una experiencia relacionada con el tiempo y sus actividades de cuidado la rodean como ser humano. Ella es consciente del paso del tiempo: los ciclos vividos en su matrimonio, la trayectoria de su vejez y la de su esposo, las transiciones debido a la enfermedad y la vida como un tiempo limitado. Si bien Laura ha aceptado la enfermedad como una injusticia de su destino, ella ha buscado consejos para mejorar las estrategias de cuidado para su esposo y se niega a institucionalizarlo. Las autoras señalan que la temporalidad en este caso puede verse como un tiempo vivido, es pues un tiempo subjetivo en oposición al tiempo del reloj.

En los últimos pasos del análisis, Caldas y Berterö (2012) afirman que cuando la atención es brindada por enfermeras, ellas siempre están en el tiempo presente. En cambio, si la atención es brindada por familiares, parecen quedar atrapados en un pasado, es decir, en aquello que los pacientes eran antes de la enfermedad. Por otro lado, resaltan que los pacientes viven el tiempo no de manera cronológica, lo viven como una temporalidad que es existencial. Es por este hecho que las autoras sostienen que hay diferentes percepciones del tiempo para las enfermeras, los pacientes y los familiares.

Las investigadoras concluyen que al considerar solo el tiempo cronológico, se pierde la comprensión de la temporalidad existencial. No obstante, cuando las enfermeras reconocen los pensamientos y emociones de los pacientes al respecto de su vida, es decir, lo que ha pasado, acerca de su enfermedad en el presente y las posibilidades para su futuro, trabajan con la temporalidad. Este estudio retoma el concepto de temporalidad y establece una distinción con el tiempo objetivo en un contexto de cuidados a un paciente que, aunque no tiene una discapacidad motora, tiene una enfermedad que amenaza su existencia.

En el trabajo denominado “*‘Being an ordinary kid’ demands of everyday life when labelled with disability*” (Asbjørnslett, Helseth y Engelsrud, 2014), los investigadores tenían como objetivo conocer cómo los niños que tienen una etiqueta de “discapacidad” experimentan su situación y se adaptan a las demandas que enfrentan en la vida cotidiana. Este estudio parte de investigaciones precedentes en las que se encontraron que los niños que son vistos como discapacitados tienden a resistirse a ser etiquetados como diferentes a otros. Además, de acuerdo a los autores, la literatura muestra que los padres y cuidadores siguen siendo la fuente principal de información sobre las experiencias de los niños, es decir, hay pocos estudios en los que los participantes sean niños.

Esta investigación se realizó con niños con discapacidad motora y con sus padres. Se realizaron entrevistas a los niños como los principales informantes durante el periodo de transición entre escuela primaria y secundaria. Después se entrevistaron a los padres para entender las situaciones que vivieron los niños en el periodo de transición. Además para conocer las expectativas y los cambios de los niños al entrar a la adolescencia. En total se realizaron 39 entrevistas grabadas con quince niños (nueve niños y seis niñas entre 12 y 14 años) y 22 entrevistas grabadas a los padres. Se entrevistó a cada niño entre una y cuatro veces, con una duración de 20 a 75 minutos. A los padres se entrevistaron una o dos veces, en su casa o en su lugar de trabajo.

Después de realizar las primeras entrevistas, los investigadores leyeron el material varias veces para comprender los significados del texto y encontraron que los niños no hablaban de sí mismos como discapacitados, por lo tanto, los autores procedieron a elaborar un análisis más avanzado planteando dos preguntas: (1) ¿Cómo expresaron los niños su identidad propia en las entrevistas? y (2) ¿Cómo hablaron los niños sobre sus experiencias

cotidianas? A partir de éste análisis, los autores determinaron que el aspecto más destacado era la autoidentidad de los niños como niños comunes (“ordinary kids”). Este concepto se utilizó para capturar la forma en que los niños hablaron de sí mismos y de su vida común. Esta expresión fue encontrada de diferentes maneras en todas las entrevistas.

La reflexión a partir de éste hallazgo, indicó que los niños expresaban que sentir o ser considerado por los demás como “diferente” u “Otro” era para ellos problemático en las situaciones de la vida cotidiana. Por lo tanto, el primer enfoque que se tuvo en cuenta para la investigación, fue la importancia de tratar a los niños como niños comunes. El segundo enfoque de la investigación fue el interés en analizar cómo los niños se adaptaban a las demandas de la vida cotidiana desde esta perspectiva y el arduo trabajo que esto podría llevar para verse a sí mismos y ser vistos como niños comunes.

Para el análisis de los datos los investigadores utilizaron perspectivas teóricas sobre el discurso de la discapacidad en términos de subjetividad y autoidentidad para resaltar algunas de las ideas culturales que se encontraron en las expresiones que los niños usaron en sus entrevistas. La presentación de resultados se hizo a partir de tres subtemas: los niños privilegiaban verse como “un niño común”. Hablaban sobre la importancia de estar con otros niños y describieron sus experiencias en la variedad de actividades en las que participaban: grupos de teatro, de canto y pintura. Lo que generaba que se sintieran capaces de permanecer en un grupo y ejercer actividades como los demás. De otro lado, los niños no hablaban de sí mismos como discapacitados y expresaban su incomodidad al explicar que no querían ser vistos como niños “diferentes” entre sus amigos. Por el contrario, preferían utilizar el término “diagnóstico” para hablar sobre problemas relacionados con su condición y sus experiencias corporales diarias.

El segundo subtema: cómo los niños se adaptaban a las normas y expectativas. Un aspecto constante del estudio fue que los niños intentaban superar sus límites y adaptar su apariencia y comportamiento a lo que otros consideraban “normal” en un contexto. Por ejemplo, algunos niños que usaban silla de ruedas, preferían desplazarse de manera similar a la que lo hacían los demás, por lo que decidían usar el caminador debido a que la silla les generaba vergüenza. La mayoría de los niños reconocieron que en un ambiente de aprendizaje deben adaptarse a intereses comunes y esperaban que los demás tuvieran las mismas expectativas de ellos. Por lo tanto, se esforzaban de más para poder desempeñarse de la misma manera en que lo hacían los otros.

El tercer subtema: la mayoría de niños en situación de discapacidad se esfuerzan de más para ser “un niño común”. Los niños se esfuerzan por enfrentar los desafíos en la vida cotidiana, pero al mismo tiempo este esfuerzo exige trabajo y energía de más. Se encontró que algunos participantes se estresaban más que los demás niños de la clase y debían dedicar mucho más tiempo y energía para terminar una tarea, acción que generaba que experimentaran sentimientos de soledad y fracaso académico.

Los investigadores concluyeron que los niños con discapacidad motora suelen buscar estrategias que les permitan posicionarse como sujetos competentes en los distintos contextos. Sin embargo, resaltaron que las adaptaciones de algunos niños a los procesos de inclusión pueden generar situaciones en las que no sean escuchados ni vistos adecuadamente para sus necesidades especiales. Por lo tanto, los investigadores hacen un llamado a las escuelas y a otras instituciones para que estén atentas a estas situaciones, ya que se debe evitar tratar o ver a un niño sólo con la etiqueta de “discapacitado”, pues esto puede llevar a la exclusión en situaciones sociales y escolares. Este trabajo aborda aspectos

relacionados con la temporalidad: las expectativas y los desafíos de las prácticas cotidianas. Sin embargo, no es su interés indagar por la temporalidad como tal, es decir, por la experiencia psicológica del tiempo. Su propósito es conocer la experiencia de niños con discapacidad en la transición entre la escuela primaria y la secundaria. Su concepto central es la discapacidad, especialmente los discursos de discapacidad e identidad.

Worth (2009) señala que el objetivo de su investigación “*Understanding youth transition as ‘Becoming’: Identity, time and futurity*” es fortalecer el trabajo teórico desde el campo de la geografía a partir del concepto “convertirse en” (“Becoming”) con énfasis en las comprensiones personales del tiempo y del futuro. La autora señala que la transición juvenil ha sido un área de interés para los geógrafos que trabajan con niños, jóvenes y el curso de la vida. No obstante, la literatura ha mostrado que los aspectos temporales de esa transición juvenil no han sido desarrollados en su totalidad. Además, asegura que varios de los estudios realizados tienen una comprensión lineal y/o estática del tiempo centrada en el pasado. Frente a esto, la autora resalta que considera el curso de la vida como algo inherente a las experiencias del tiempo.

Para Worth (2009), el ‘devenir’ (Becoming) es una mezcla de dos pensamientos: de un lado, el aspecto personal con las cuestiones de identidad de llegar a ser, y de otro, tiene relación con todo el proceso de la transición juvenil. La autora retoma a Gordon Allport y Elizabeth Grosz para entender la transición juvenil como un proceso de transformación.

Allport (1955, citado en Worth, 2009) comprende ‘Becoming’ como un desarrollo del sentido de sí mismo. Para el autor, más allá de los cambios en la identidad personal reflejados en experiencias anteriores y posteriores, el concepto es también un proceso que involucra al mundo social -en un sentido hay dos tipos de ‘becoming’: el individual y el

social, los cuales deben reconciliarse constantemente- y que enfrenta las presiones de conformidad social, mientras se suprime o se borra el propio lugar como individuo. Uno de los aspectos relevantes es el esfuerzo apropiado como el término para la motivación: la meta de convertirse en el propietario de la propia vida. El autor está interesado en la habilidad de planear el futuro, uniendo metas y valores con el éxito del mundo real. Para comprender lo que una persona es, es necesario siempre referir a lo que podría ser en el futuro (Worth, 2009).

Grosz (1998, citado en Worth, 2009) señala la importancia de comprender el tiempo como algo más que una cronología lineal, el tiempo puede ser diferencia, puede ser pasado, presente y futuro a la vez. La autora retoma el concepto de duración de Bergson para expandir las comprensiones comunes del tiempo. La duración puede ser entendida como el tiempo que toma considerar cómo nuestro pasado está siempre en movimiento, siendo constantemente re-experimentado y re-considerado, así como experimentamos la novedad del presente. Con la duración hay un sentido de movilidad, cada nuevo presente se agrega a nuestro pasado (Worth, 2009).

La autora presenta una investigación que se realizó en el norte de Inglaterra con un grupo de jóvenes con discapacidad visual (Visual Impairment “VI”). El propósito de esta investigación se centra en comprender cómo las personas jóvenes con discapacidades visuales narran sus experiencias de transición, específicamente cómo sus identidades en transición son transformadas a través del tiempo y el espacio.

En este trabajo cualitativo longitudinal participaron 28 personas que se definieron a sí mismas como personas con discapacidades visuales. Sus edades estaban comprendidas entre los 16 y 25 años. Se utilizaron entrevistas narrativas y mapas de vida en dos formatos:

Braille y letra de tamaño grande. Los datos usados corresponden a la primera etapa de recolección de datos y a etapas adicionales en el transcurso de un año en donde se usaron diarios de campo y reportes. La herramienta del mapeo de vida fue diseñada para acompañar la entrevista narrativa. Los mapas de vida fueron creados en hojas grandes, con marcadores para los participantes con deficiencias visuales que usaban letras de tamaño grande, y etiquetas táctiles para los participantes que usaban Braille.

En los resultados la autora señala que los participantes registraron eventos en los mapas de vida que no habían sido contados en las entrevistas, al parecer estos eventos habían sido difíciles y fuertes para ellos. De otro lado, los mapas de vida crearon una representación visual de cómo los participantes piensan al respecto del tiempo durante su transición. En la creación de los mapas una comprensión convencional del tiempo no fue protagonista, en cambio, los jóvenes usaron la línea cuando ésta fue útil y también podían ignorarla cuando una representación lineal del tiempo era inadecuada.

De acuerdo a Worth (2009) los participantes tuvieron diferentes comprensiones del futuro y sintieron satisfacción al elegir diferentes posibles realidades que creían que estaban abiertas para ellos. Es preciso señalar que las mismas elecciones futuras no estaban disponibles para todos los participantes, no todos los jóvenes estaban necesariamente conscientes de todas sus posibilidades futuras, en lugar de eso, las elecciones fueron frecuentemente un producto de lo que la sociedad considera como apropiado (Butler, 1998, citado en Worth, 2009). Aunque el futuro y sus incertidumbres fueron un desafío para los jóvenes, algunas ideas sobre el futuro guiaron la mayoría de sus narraciones. Incluso aquellos que encontraron difícil hacer planes a largo plazo, discutieron sus vidas en un sentido más inmediato de un futuro mezclado con el presente. Independiente de esas

condiciones, las transiciones contemporáneas involucran una serie de procesos de superación personal. Esto es “becoming”: un movimiento de diferenciación, divergencia y superación personal. Este trabajo refleja cómo se ha estudiado -de otra forma- la experiencia psicológica del tiempo relacionado con el presente y las expectativas hacia el futuro.

En la investigación “*Intersectional identity chronotopes: expanding the disability experience*” (Guerrero-Arias, Agudelo-Orozco y Pava-Ripoll, 2020) los autores discuten las identidades interseccionales de una mujer durante las interacciones sociales para relacionarlas con los cronotopos como bosquejos de tiempo, lugar y personalidad. Este es un estudio de caso cualitativo que forma parte de un estudio de caso múltiple más amplio sobre personas con afasia. El caso que los autores presentan en el artículo es el de Margarita, una mujer negra de 30 años con bajo estatus socioeconómico y con afasia no fluida. La pregunta de investigación es ¿Cómo las identidades interseccionales de Margarita se relacionan con la interacción social?

Este estudio se basa en el concepto de interseccionalidad propuesto por Crenshaw (1989/1991, citado en Guerrero-Arias *et al*, 2020), también en los conceptos de identidad social desde los planteamientos de Norton (2001, citado en Guerrero-Arias *et al*, 2020), como un sentido de pertenencia al mundo social. Estos conceptos provienen de las teorías de la crítica feminista, postestructuralista y literaria negra. Los autores señalan que las teorías críticas incorporan la interseccionalidad para dar cuenta de las formas en que las identidades se cruzan para configurar situaciones de desventaja social. La Teoría de la discapacidad crítica (CDT) hace énfasis en la discapacidad para problematizar la inequidad y las experiencias de opresión de las personas con discapacidad (Devlin y Pothier, 2006,

citado en Guerrero-Arias *et al*, 2020) y destaca que ésta se relaciona con todos los marcadores de identidad, como clase, género y raza (Hirschmann, 2013, citado en Guerrero-Arias *et al*, 2020).

Los autores también extraen su marco teórico del concepto de cronotopo propuesto por primera vez por Bakhtin (1981, citado en Guerrero-Arias *et al*, 2020) y desarrollado por Agha (2005, citado en Guerrero-Arias *et al*, 2020). Bakhtin define el cronotopo como la instancia discursiva que articula el tiempo, el lugar y la persona. En ese sentido, el cronotopo implica un bosquejo de la personalidad en tiempo y lugar que se crea, mantiene, actualiza y cambia a través de la interacción social en contextos.

Los investigadores presentan el caso de Margarita como una mujer negra de 31 años que vive en Cali, Colombia, que sufrió un derrame cerebral durante la celebración de sus 30 años. Ella vive con su madre en un barrio ubicado en el oriente de la ciudad. Margarita estaba terminando su pregrado en periodismo cuando sufrió el derrame cerebral. Su acceso a los servicios de salud es a través del régimen subsidiado. Ella se comunica oralmente con palabras simples como “sí”, “no”, “mamá”, y “hogar”. Margarita acompañaba esas palabras con expresiones faciales o aspectos prosódicos. También usa imágenes y escribe en su teléfono para comunicarse durante la conversación.

La recolección de datos se realizó de febrero a agosto de 2018. Los investigadores visitaron a Margarita una vez por semana durante todo el día. Observaron sus rutinas diarias que incluían ir a terapia y participar en la vida social. Además de la observación participante, implementaron entrevistas en profundidad con Margarita, sus padres, sus amigos y vecinos. La entrevista incluyó preguntas sobre su vida (cuéntame sobre ti,

cuéntame sobre tu historia de vida), sobre sus actividades (cuéntame sobre tu semana, cuéntame sobre tu trabajo) y sobre las acciones que hacía (Guerrero-Arias *et al*, 2020).

Durante el trabajo de campo, los investigadores utilizaron apuntes para la observación de los participantes y grabaciones de audio para las entrevistas. Una primera etapa del análisis incluyó codificación ecléctica. En la segunda etapa aplicaron la jerarquía de códigos a las notas de campo. Con la jerarquía de código, crearon una cuadrícula estructural de temas y patrones que utilizaron para la etapa final de la codificación. En la etapa final se enfocaron en los cronotopos como instancias de interacción en las que se representan el tiempo, el lugar y la personalidad.

Los autores resaltaron que las personas con discapacidades comunicativas interactúan de maneras que pueden ser diferentes a las formas sociales aceptadas y que esta diferencia puede crear tensión para la participación social. También afirmaron que si bien Margarita ha configurado sus identidades de clase, género y raza a lo largo de la vida, identificarse como una persona con discapacidad es algo nuevo para ella. Señalaron que las interacciones en los espacios públicos y privados limitan su construcción de identidad, su agencia y sus sueños para el futuro como una mujer negra, con bajos recursos, tratando de construir también una identidad como una periodista con una discapacidad. Esta situación se debe, según los autores, a que en una sociedad en la que se le considera como una mujer negra con discapacidad, su agencia, participación y sueños para el futuro no tienden a considerarse importantes, posibles o incluso alcanzables (Guerrero-Arias *et al*, 2020). Este trabajo aborda aspectos de la temporalidad como prácticas en el presente, expectativas y un evento importante en el pasado. Si bien el concepto es el cronotopo y la interseccionalidad, dialoga con los participantes de nuestro trabajo de grado.

En el trabajo denominado “Addressing existential disruption in traumatic spinal cord injury: a new approach to human temporality in inpatient rehabilitation” (Papadimitriou y Stone, 2011) los autores exploran cómo se crea el significado humano, cómo un trauma por lesión de la médula espinal (TSCI) interrumpe el proceso de hacer que el mundo sea significativo y cómo esa interrupción afecta la rehabilitación desde un enfoque fenomenológico heideggeriano de la temporalidad. Además, pretenden contribuir con mejores formas de hacer y pensar la rehabilitación teniendo en cuenta el papel existencial de la temporalidad.

Los investigadores emplearon datos de entrevistas con adultos que viven con lesiones de la médula espinal, observaciones etnográficas y entrevistas de un hospital de rehabilitación ubicado en el medio oeste de los Estados Unidos para abordar aspectos de ese proceso de creación de significado y su interrupción a través de TSCI. Uno de los autores recopiló datos en los periodos comprendidos entre 1994–1995 y 2009–2010 de adultos que viven en la comunidad con Lesión de Médula Espinal (LME). Los terapeutas ocupacionales y físicos que trabajaron con pacientes hospitalizados con LME también fueron entrevistados durante la recopilación de datos de 2010.

El análisis de datos siguió un proceso iterativo de desarrollo y comparación de temas. Ambos autores revisaron las transcripciones de las entrevistas y las notas de campo. Los temas de temporalidad que surgieron de las entrevistas fueron verificados por dos participantes con TSCI y una terapeuta ocupacional. El objetivo de la verificación de los miembros para este estudio fue mantener las interpretaciones de los autores cerca del significado previsto.

Papadimitriou y Stone (2011) se basaron en la filosofía temprana de Martin Heidegger (1962, citado en Papadimitriou y Stone, 2011) particularmente en su trabajo sobre el papel de la temporalidad en la constitución del ser humano. Los autores señalaron que para Heidegger lo que otorga al ser humano una existencia significativa es su relación con el tiempo. El autor afirma que somos seres finitos, conscientes de nuestra propia mortalidad, que siempre estamos en proceso de convertirnos en quienes somos desplazándonos hacia adelante en el tiempo en relaciones que tienen importancia para nosotros y nos hacen quienes somos. La temporalidad no es objetiva, consiste en tres momentos: haber sido, hacer presente y futuro, ninguno de los cuales existe en el tiempo, pero todos, experimentados juntos, nos permiten existir como seres temporales.

En los resultados los autores resaltaron que las personas con TSCI están desconectadas de su futuro porque no pueden proyectarse en ninguna posibilidad futura definida después de haber tenido la lesión. Además, estas personas tienen problemas para comprender o atribuir significado a sus actividades actuales. De otro lado, señalaron que los mentores, que son personas con discapacidad debido a una LME juegan un rol muy importante en la creación de posibilidades y horizontes futuros para las personas recién lesionadas debido a que han experimentado situaciones similares y se convierten para los pacientes en modelos a seguir.

También encontraron que en la rehabilitación los pacientes carecen de experiencia de haber sido personas con discapacidad. Esa falta de “haber sido” genera una desconexión de su situación actual y pocas posibilidades de imaginar un futuro, así como una falta de comprensión de quiénes son ahora dadas sus circunstancias actuales. Resaltaron además el desafío que presenta para los pacientes el tener que volver a aprender tareas cotidianas

como bañarse y vestirse hasta tareas más complejas relacionadas con el transporte, la educación, la sexualidad y la autoimagen. Otra parte del desafío tiene que ver con las formas de socialización para saber cómo reaccionar ante las diferentes situaciones que se presentan en la sociedad. Los investigadores hacen énfasis en la necesidad de trabajar en la rehabilitación desde aspectos no solo ocupacionales sino en la búsqueda de un nuevo sentido de vida (existencial).

Estos autores establecen una relación entre la temporalidad y el sentido del yo. El pasado como “haber sido” estructura un sentido de identidad, de valores aprendidos, un sentido de lo que importa. No obstante, frente a una “interrupción significativa” causada por TSCI, se presenta la oportunidad de una reestructuración, de un nuevo proceso de formación de identidad y de valores basado en nuevas posibilidades.

Papadimitriou y Stone (2011) concluyen que el tiempo de la rehabilitación suele medirse en términos lineales desde una noción de tiempo cronológica, en la que se utilizan técnicas de medición para evaluar el progreso de la rehabilitación del paciente. Sin embargo, sugieren que se reconsidere la temporalidad de los pacientes en términos no lineales y se centre no solo en la experiencia del tiempo, sino también en la importancia existencial de una temporalidad interrumpida y su reconstrucción. Este artículo considera la experiencia de la discapacidad en relación a la temporalidad señalando que hay una interrupción y que esta tiene implicaciones en las posibilidades para el futuro y en la identidad de las personas.

Zukauskas, Assumpção y Silton (2009) buscaron en su artículo “*Temporality and Asperger’s Syndrome*” investigar y describir la experiencia del tiempo relacionada con la vida cotidiana y la historia de vida de personas con síndrome de Asperger. Su base teórica

se respalda en la perspectiva fenomenológica de la temporalidad de Merleau-Ponty (2002/1945, citado en Zukauskas *et al*, 2009). De acuerdo a este autor, la temporalidad se comprende como una estructura de existencia en la que se cuestiona la objetividad del tiempo. Señala que no es posible definir el tiempo como algo independiente del sujeto debido a que es la presencia de un observador lo que le da un horizonte al tiempo. Por lo tanto, el mundo objetivo en sí mismo no involucra perspectivas temporales. En cambio, el pasado y el futuro existen debido a que es el sujeto el que tiene un sentido de estas perspectivas. Es así como el tiempo se mueve a través del curso de un presente que supera el pasado a medida que llega un nuevo presente, es decir, el futuro.

Para la recolección de los datos, los investigadores utilizaron la entrevista semiestructurada a 13 participantes con síndrome de Asperger, con edades entre 13 y 20 años. Las temáticas principales de la entrevista fueron acerca de su experiencia de períodos de tiempo, historia personal, su pasado, presente y futuro; y su concepto de tiempo y finitud. El método de análisis que utilizaron fue el método fenomenológico que consiste en tres pasos interrelacionados: descripción, reducción y búsqueda de esencia. Luego de realizar las entrevistas, los investigadores identificaron tres temas generales: experiencia objetiva de dimensiones presentes y futuras, tiempo cronológico y la experiencia pasada.

Los autores señalaron en el apartado de resultados que respecto al tema “Experiencia objetiva de dimensiones presentes y futuras” los participantes expresaron hechos muy específicos. Las descripciones de su vida diaria y sus proyecciones se manifestaron de manera objetiva y repetitiva. También se refirieron a su tiempo presente basados en los aspectos vividos, en la acción específica y no en una descripción de la experiencia en sí misma. A su vez, al hablar de las proyecciones para el futuro fueron

descritas de manera concreta y estereotipada. Además, no se exploró el sentido del tiempo prospectivo. Frente al segundo tema: tiempo cronológico, los participantes estaban orientados temporalmente a partir de referencias cronológicas como día, mes y año. Así, definieron los períodos de tiempo teniendo en cuenta la cantidad de minutos, horas días. La idea del tiempo estableció una relación con el orden de las actividades y las rutinas fueron consideradas por perspectivas secuenciales.

Respecto al tercer tema: la experiencia pasada, los autores señalaron que se acercó a una especie de sentido de historicidad. Los participantes expresaron eventos más significativos y la experiencia de cambios personales relacionados con períodos más largos (sentimientos y deseos). El sentido del pasado y los aspectos de la historicidad fueron evidentes a través de la descripción de hechos importantes para ellos y de la experiencia del crecimiento físico desde que ya no eran niños.

Los investigadores concluyeron a partir del análisis fenomenológico de los aspectos invariantes que las personas con Asperger en relación con su rutina y sus estimaciones temporales por elementos tangibles podrían entenderse como un modo unitario de experimentar los aspectos del mundo de la vida a través de los hechos y elementos sensoriales. Es decir, su temporalidad: la experiencia con ellos mismos, con otras personas y con todo lo relacionado con su mundo existencial, se centró en los hechos. En este trabajo se explora la experiencia de vida en personas que tienen una condición particular.

Capítulo 4

Aspectos Metodológicos

4.1 Tipo de Estudio

Este es un estudio exploratorio descriptivo acerca de la experiencia psicológica del tiempo en la trayectoria de vida de una joven con discapacidad motora. El presente trabajo tiene una metodología cualitativa, ya que se enfoca en “comprender y profundizar los fenómenos desde la perspectiva de los participantes en su ambiente natural y en relación con el contexto” (Hernández, Fernández & Baptista, 2008, p.364). En nuestro caso buscamos comprender la experiencia psicológica del tiempo (temporalidad) en la trayectoria de vida de una joven con discapacidad motora.

A nivel metodológico, se seleccionó un modelo de estudio exploratorio descriptivo de caso. Yin (2015) señala que modelos de este tipo suelen guiarse por preguntas relacionadas al cómo y se centran en los eventos contemporáneos. No es necesario implementar técnicas de control a su interior. Así, el estudio de caso es una indagación empírica que investiga un fenómeno actual dentro de su contexto real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no son claramente evidentes.

Los estudios de casos permiten la inclusión deliberada de condiciones contextuales pertinentes para develar la complejidad de un fenómeno. Así mismo, Yin (2003) resalta que las preguntas de investigación que guían los estudios de casos deben admitir la inclusión de muchas variables de interés, de modo que se derivan dos consecuencias: 1) La búsqueda y confianza en múltiples fuentes de evidencia, con datos que necesitan converger en una modalidad triangular. 2) El desarrollo previo de proposiciones teóricas para guiar la

recolección de datos y el análisis; en otros términos, el estudio de caso como estrategia de investigación comprende un todo que abarca el método, por tanto, no es una colección de datos o meramente una característica exclusiva de diseño, es una estrategia de investigación comprensiva que abarca: la pregunta de estudio, sus proposiciones, las unidades de análisis, la lógica que une los datos a las proposiciones y los criterios para interpretar los resultados.

De otra parte, Yin (2003) propone que existen tres condiciones que deben satisfacer los estudios de casos: a) Las preguntas de investigación deben responder a ¿cómo?, ¿por qué? o ¿qué? Estas preguntas son de tipo exploratorio o explicativo, en el sentido que apuntan al desarrollo de hipótesis y proposiciones pertinentes sobre un fenómeno, con miras a la formulación de aportes para ulteriores investigaciones. Además, las preguntas “¿cómo?” Son probables para aplicar un caso de estudio, puesto que este tipo de preguntas tratan con fenómenos que necesitan ser rastreados a lo largo del tiempo, en lugar de investigar la incidencia o la frecuencia de algún suceso. b) El investigador tiene poco control sobre los eventos o comportamientos. Los estudios de caso son idóneos para examinar eventos o comportamientos de la vida real que pueden ser manipulados o controlados; es decir, privilegia el análisis de situaciones cotidianas por oposición a situaciones experimentales. c) Grado de atención considerable a eventos actuales dentro de un contexto de la vida real, por oposición a fenómenos históricos.

El presente trabajo retoma el estudio de caso como estrategia de investigación precisamente porque se plantea el reto de analizar la complejidad y la profundidad de la experiencia psicológica del tiempo y la discapacidad motora, aspectos que se vinculan a las trayectorias personales.

4.2 Participante

La participante de este trabajo es una joven de 12 años con discapacidad motora. Su discapacidad se deriva de una condición de salud congénita: Mielomeningocele, hidrocefalia, pie equino varo y vejiga neurogénica. Esta condición de salud implica que la joven use una silla de ruedas para moverse.

4.3 Método de Recolección de Datos

El método de recolección de datos que usamos en el presente trabajo de grado fue un instrumento denominado la cápsula del tiempo que se basó en la entrevista fenomenológica. En las líneas que siguen exponemos las características y objetivo de este método y posteriormente describimos el instrumento.

4.3.1 Instrumento

El instrumento se denomina “La cápsula del tiempo”. Esta tarea en el formato de resolución de un problema indaga acerca de la emergencia de la experiencia psicológica del tiempo en una joven con discapacidad motora. La cápsula como objeto simbólico permite a la joven hablar fenomenológicamente del tiempo en tres dimensiones: el tiempo vivido, el tiempo que se vive y el tiempo por vivir.

4.3.2 Entrevista fenomenológica

Según Seidman (2006) este método combina entrevistas de historia de vida, entrevistas enfocadas y en profundidad basadas en una perspectiva de la fenomenología. En esta entrevista no todas las preguntas son formuladas antes del encuentro, sino que algunas

emergen de manera intuitiva durante la sesión. Las preguntas son abiertas y buscan explorar las respuestas de los participantes haciendo que estos reconstruyan su experiencia acerca del tema en cuestión.

La entrevista fenomenológica comprende una serie de tres entrevistas. La primera busca establecer el contexto de la experiencia del participante al respecto del tema de la investigación. En la segunda, el objetivo es realizar preguntas que permitan a los participantes re-construir los detalles que se expresaron en la primera sesión. Por último, en la tercera se busca que los participantes reflexionen acerca del significado de sus experiencias. (Seidman, 2006).

Para formular las preguntas de cada una de las sesiones que conforman la cápsula del tiempo nos basamos en la entrevista fenomenológica. Debido a que nuestro propósito es capturar la experiencia psicológica del tiempo consideramos formular preguntas abiertas que le permitiera a la participante reconstruir los eventos del pasado y hacer énfasis en los detalles de esas experiencias y significados de las mismas. Así mismo, preguntas que permitieran hablar al respecto del significado de aquello que le acontece en el presente y de lo que espera y desea para su futuro.

4.4 Procedimiento

El procedimiento tuvo cuatro momentos. El primero consistió en la búsqueda de las instituciones a las que asisten niños con discapacidad motora y el posterior contacto. En el segundo momento se realizó la selección de las instituciones y el tercero consistió en la aplicación del instrumento. En el mes de enero del año 2019 se inició la búsqueda de las instituciones a las que asisten niños con discapacidad motora. El contacto con las

instituciones se realizó vía correo electrónico y telefónico en el que se solicitó un espacio para exponer los objetivos del trabajo de grado. Tres instituciones respondieron a la solicitud, sin embargo, con dos de ellas no fue posible continuar el contacto. Finalmente, con la tercera institución se logró realizar el encuentro con las personas encargadas de la institución. Así, tuvimos una reunión con la coordinadora, en la que aceptaron participar y como requisito exigían la entrega de varios documentos para permitir el ingreso a la institución y posteriormente realizar el trabajo con los niños. Se hizo la respectiva entrega de los documentos el 29 de enero y el 4 de febrero de 2019 se inició el primer acercamiento con los niños. La coordinadora encargada nos sugirió la participación de tres niñas: dos pertenecían a grado sexto y una a grado quinto. Ese mismo día se entregaron los consentimientos informados (ver anexo 2) para los padres de familia de las tres niñas por medio del cuaderno de notas.

En una breve reunión con los docentes encargados de cada grado, solicitaron que el ejercicio se realizara en la hora de los cursos de ética o religión y que se llevara a cabo una rotación en la aplicación para que las estudiantes no se ausentaran en la misma materia durante las semanas que duraría el ejercicio. La institución puso a nuestra disposición el espacio de la biblioteca para el desarrollo de las sesiones.

El día 8 de febrero dos de las tres niñas entregaron los consentimientos informados firmados por sus padres. Una de las niñas no consiguió el permiso de sus padres y tampoco se percibió alguna intención de participar. Por lo tanto, el ejercicio inició con las dos niñas, una cursaba grado quinto y la otra cursaba grado sexto. Es preciso señalar que la niña de grado sexto se ausentó dos veces de la institución y posteriormente asistió a las sesiones sin el material esperado. De otro lado, su acudiente parecía no estar interesada en la actividad,

por lo que luego de dos semanas de espera, se tomó la decisión de culminar la aplicación con la niña y continuar el ejercicio con un caso.

El último momento del procedimiento fue la aplicación del instrumento “La cápsula del tiempo”. El diseño del instrumento contemplaba 5 sesiones. Ahora bien, la construcción de la Cápsula del tiempo con Sofía se realizó en 7 sesiones. A continuación se presenta el instrumento:

Primera sesión: Construir la cápsula del tiempo.

Consigna 1: “¿Sabes qué es una cápsula del tiempo?”. Después de escuchar la respuesta se presenta la siguiente definición: Consigna 2: “La cápsula del tiempo guarda objetos importantes de tu vida. En las cápsulas del tiempo puedes guardar cosas (como fotos, objetos) que son importantes para ti para que en un tiempo después tú puedas mostrarlos a alguien importante para ti”. ¿Te gustaría construir una cápsula del tiempo? ¿Para quién te gustaría construirla? Después de escuchar la respuesta se presentan los materiales para construir la cápsula y se dice: Consigna 3: “Ahora tú vas a construir la cápsula del tiempo con los materiales que vamos a entregarte”. Se entrega una caja de cartón con tapa superior que hace las veces de cápsula del tiempo, seis vinilos (azul, rojo, amarillo, verde, blanco y negro) de 82g para decorar la cápsula y un marcador de color negro.

Una vez construida la cápsula, se hace la siguiente propuesta: Consigna 4: “Para nuestro próximo encuentro, te vamos a pedir que traigas algunas fotos y algunos objetos que quieras guardar en la cápsula y que te permitan hablar de estos años con tu familia, con tus amigos, con tus compañeros del colegio. Recuerda que con esta cápsula vamos a hablar

del tiempo: del tiempo que has vivido, del tiempo que vives y del tiempo que estás por vivir”.

Segunda sesión: la experiencia subjetiva del tiempo pasado.

En esta sesión el participante enseña las fotografías y objetos que ha elegido. Y posteriormente se realizan unas preguntas acerca de ellos (Ver tabla 1). Consigna 5: “Muéstrame cada objeto. Un objeto a la vez”. Las preguntas que orientan el diálogo con los objetos son flexibles y dependen del repertorio que traiga el participante.

Tabla 1

Preguntas para objetos del tiempo vivido

Preguntas para objetos	Experiencia psicológica del tiempo vivido	La emergencia del otro en la experiencia psicológica del tiempo vivido
	¿Qué hacías con este objeto?	¿Quién te lo dio?
Tiempo vivido	¿Qué objeto nunca pondrías en la cápsula del tiempo?	

Luego de escuchar las respuestas a las preguntas sobre los objetos se dice: Consigna 6: “Muéstranos una fotografía a la vez”. Las preguntas (Ver tabla 2) que orientan el diálogo con las fotografías son flexibles y dependen del repertorio que traiga el participante.

Tabla 2

Preguntas para fotografías del tiempo vivido

Preguntas para fotos	Experiencia psicológica del tiempo vivido	La emergencia del otro en la experiencia psicológica del tiempo
Tiempo vivido	¿Qué estabas haciendo?	¿Quién tomó la foto?
	¿Cuándo tomaron esa foto?	¿Quién estaba contigo en la foto?
	¿Dónde estabas?	¿Qué hacías con él/ella?

Después de escuchar las respuestas a las preguntas sobre las fotos se dice: Consigna 7: “Guarda las fotos y los objetos que has elegido en tu cápsula del tiempo”. Cuando termina de guardar las fotos y los objetos, se le dice: Consigna 8: “El siguiente paso será tomar fotografías de personas, lugares y cosas que actualmente son importantes en tu vida. Así, puedes guardar en la cápsula las fotografías de estos momentos importantes que hoy día te están sucediendo. Puedes usar el celular de tu mamá (acudiente) para tomar las fotografías. La próxima vez que nos veamos nos muestras las fotos”.

Tercera sesión: Fotografías del tiempo que se vive.

En esta sesión se hace la entrega de las fotografías que tomó y que fueron enviadas para imprimirlas. Las preguntas que orientan el diálogo con las fotografías que el participante ha tomado para guardar en su cápsula del tiempo son:

Tabla 3

Preguntas para fotografías del tiempo que se vive

Preguntas para fotos	Experiencia psicológica del tiempo que se vive	La emergencia del otro en la experiencia psicológica del tiempo
	¿Qué estás haciendo?	¿Qué están haciendo?
Tiempo que se vive	¿Qué aparece en la foto?	¿Quiénes aparecen en la foto?
	¿Dónde estás? / ¿Dónde tomaste la foto?	¿Con quién estabas cuando tomaste esta foto?

Luego de escuchar las respuestas a las preguntas sobre las fotos se dice: Consigna 9: “Hasta ahora hemos hablado de lo que has vivido con tu familia, con tus amigos, con tus compañeros de colegio. Hoy nos contaste acerca de las fotos que tomaste, de lo que haces cada día. Ahora lo que haremos será hablar sobre los sueños del futuro”. Luego se pregunta: Consigna 10: “¿Sabes qué es un Collage de sueños?” Después de escuchar la respuesta se presenta la siguiente definición: Consigna 11: “Un collage de sueños es un afiche que se hace con recortes de imágenes. Puedes hacer dibujos y ponerlos allí también. En el collage puedes poner lo que quieres ser cuando seas grande: tus sueños, expectativas y metas. Puedes poner lo que esperas hacer, a los lugares a los que quieres viajar, el lugar en el que quieres vivir o con las personas con las que quieres estar y las personas que quieres conocer”.

Después de explicar qué es un collage, se presenta un ejemplo y se dice: Consigna 12: “Este es un collage que ha hecho un niño de tu edad”. Luego se pregunta: ¿Te gustaría construir un collage de sueños? Después de escuchar la respuesta se dice: Consigna 13: “Ahora tú vas a construir el collage de sueños con los materiales que vamos a entregarte. Te entregamos estas revistas para que busques y recortes imágenes que quieras poner en tu

collage. Luego volveremos para que nos las muestres y las pegues en una cartulina que te entregaremos”. Se entregan las revistas, periódicos y tijeras para recortar las imágenes.

Cuarta sesión: Construir un Collage de sueños.

En esta sesión el participante pega las imágenes que eligió de las revistas y los periódicos en la cartulina. Si ha elaborado algún dibujo, lo agrega en ella también. Consigna 14: “En esta cartulina vas a pegar las imágenes (y dibujos si los elaboró) que has elegido y vas a decorar el collage a tu gusto con los materiales que vamos a entregarte”. Se entregan los siguientes materiales: Hojas de papel, una cartulina A4, pegamento, lápiz, colores y un marcador. Una vez termine de construir el Collage de sueños se realizan las siguientes preguntas que orientarán este diálogo sobre el tiempo por vivir:

Tabla 4
Preguntas para collage de sueños

Preguntas para el Collage de sueños	Experiencia psicológica del tiempo por vivir	La emergencia del otro en la experiencia psicológica del tiempo
Tiempo por vivir	¿Qué quieres ser cuando seas grande?	¿Con quién quieres vivir cuando seas grande?
	¿A dónde quieres viajar cuando seas grande?	¿Con quién quieres viajar cuando seas grande?
	¿Dónde quieres vivir cuando seas grande?	
	¿Qué quieres hacer cuando seas grande?	
	¿Qué quieres estudiar cuando seas grande?	

Luego de escuchar las respuestas del participante se dice: Consigna 15: “Guarda el collage de sueños en la cápsula del tiempo”. Una vez se ha guardado el collage de sueños, se le dice: Consigna 16: “¿Recuerdas que al inicio te preguntamos para quién te gustaría

construir la cápsula?” Se espera la respuesta del participante y se dice: Consigna 17: “Ha llegado el momento de entregarla. Volveremos el día (x) para que se la entregues a esa persona importante para ti”.

Quinta sesión: Entrega de la cápsula

En esta sesión el participante abre la cápsula para mostrársela a alguien importante para él. Consigna 18: “Vas a contarle a esa persona importante para ti de todos estos objetos y de estas fotografías”. La práctica se realiza en cinco sesiones con un intervalo de una semana entre sesión. Se realizó en el lugar de residencia del participante.

Entrevista con la familia de la participante

Luego de la entrega de la cápsula del tiempo, se acordó con la familia de la participante una entrevista para indagar al respecto de dos temas centrales: rutinas para construir la cotidianidad y las expectativas que tienen acerca del futuro de la joven. A continuación, se presenta el cronograma de la aplicación del instrumento en el que se incluye la entrevista con la familia de la participante.

Tabla 5
Cronograma de aplicación del instrumento caso Sofía

Febrero 2019		
4	18	
Primer acercamiento y entrega de consentimiento informado	Sesión No. 1: Construcción de la cápsula	
Marzo 2019		
4	11	28
Sesión No. 2: Fotografías del tiempo vivido	Sesión No. 2.1: Fotografías del tiempo vivido en la cápsula	Sesión No. 3: Fotografías del tiempo que se vive

Abril 2019		
4	11	23
Sesión No. 4: Collage de sueños	Sesión No. 5: Collage de sueños	Sesión No. 6: Entrega de la cápsula
Agosto 2019		
13		
Entrevista a la familia de la participante		

4.5 Modelo de Análisis de datos

El Análisis Hermenéutico Fenomenológico es el referente para la discusión de los datos de este trabajo de grado. Este Modelo de Análisis busca comprender cómo las personas le otorgan significado a experiencias relevantes, poco frecuentes o incluso únicas. Por lo que se estudia un acontecimiento desde la perspectiva de quien lo vive (Smith, 2009, citado en Duque y Aristizábal, 2019).

En este método, la hermenéutica es entendida como la teoría de la interpretación para acceder a los significados de forma directa. Este análisis, por lo tanto, asume un abordaje ideográfico, por lo que se centra en lo particular: casos únicos e individuales para estudiarlos en profundidad. Para Simão (2004) la investigación como un proceso que exige reconocer al otro como participante de investigación, y a su vez, el investigador reconocerse como un *otro* para las personas participantes. El participante brinda la posibilidad al investigador de acercarse a la comprensión de los temas que son de su

interés. Generalmente estos temas hacen parte de la cotidianidad de los participantes y pueden hacer referencia a experiencias de vida nuevas, difíciles o inesperadas.

En el análisis de datos, en primera instancia se construyeron comentarios iniciales. En este punto se realizó una lectura y re-lectura de las transcripciones y se agregaron los primeros comentarios. Después identificamos temas emergentes. Posteriormente, el análisis hermenéutico-fenomenológico exige realizar un agrupamiento de los temas para desarrollar una estructura que permita resaltar un grupo de ideas que tienen relación con aspectos conceptuales vinculados a la temática de investigación. Para el caso de este trabajo de grado se buscó relaciones entre las narrativas expresada por la participante respecto a la experiencia psicológica del tiempo desde la perspectiva teórica denominada Constructivismo Semiótico Cultural. Finalmente, se elaboró un sistema de ordenamiento de la información para designar: los campos de significación relacionados con índices, íconos, símbolos, signos tipo campo, signos nodo, signos ambiguos, signos hipergeneralizados, signo regulador y signo promotor. Además, el tiempo vivido, el tiempo que se vive y el tiempo por vivir y finalmente la temporalidad a partir del encuentro con el otro como alteridad. La designación para los campos de significación se realizó con un formato de fuente cursiva. Para las unidades de tiempo se utilizaron tres colores diferentes, así: tiempo vivido fuente azul, tiempo que se vive fuente verde, y tiempo por vivir fuente naranja. Para designar la temporalidad en relación a la otredad y a la alteridad se utilizó fuente subrayada. Este sistema permitió identificar la fuente textual, es decir, encontrar en la transcripción la narrativa correspondiente a esa temática (Ver Anexo 2).

En la presentación de los resultados se construyó una narrativa basada en los temas elaborados previamente. Finalmente, se realizaron comentarios analíticos sobre los temas

expuestos. Esta sección está seguida de una discusión que trae la narrativa que aborda la problemática de la experiencia psicológica del tiempo en relación con la literatura existente.

Las categorías analíticas son:

- Los campos de significación de la experiencia psicológica del tiempo al respecto de la trayectoria de vida de la joven con discapacidad.
- Las significaciones del tiempo vivido, el tiempo que se vive y el tiempo por vivir en la trayectoria de vida de la joven con discapacidad.
- La construcción de la temporalidad a partir del encuentro con el otro como alteridad.

Capítulo 5

Presentación de resultados, Análisis y Conclusiones

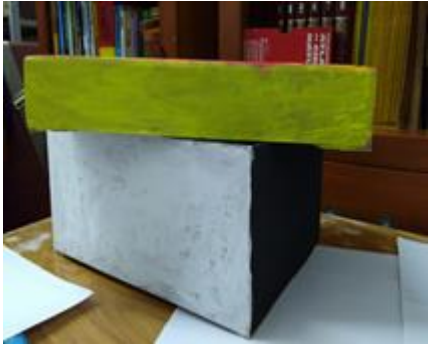
5.1 Presentación de resultados

En este apartado presentamos los resultados en el orden de las sesiones de la cápsula del tiempo y la secuencia de fotografías elegida por la participante. En cada sesión a partir de las fotografías emergieron narrativas al respecto de recuerdos, prácticas y expectativas para el futuro.

En la primera sesión de la construcción de la cápsula del tiempo Sofía eligió los colores y decoraciones para su cápsula, durante la elaboración nos contó acerca de su vida. Sofía tiene 12 años, cursa 6to grado en un colegio del suroriente de Cali. Ella mencionó algunos acontecimientos que habían ocurrido en un pasado cercano como la muerte de un cantante. También se refirió a algunas apreciaciones referentes a sus actuales clases de inglés y del profesor a cargo. Y finalmente, a partir de la experiencia de una Youtuber, expresó que no desea casarse en el futuro, pero sí se visualiza como una profesional en Lenguas extranjeras o en Derecho. A continuación, se presentan las narrativas de Sofía que emergieron en la primera sesión.

Tabla 6

Sesión construcción de la cápsula del tiempo de Sofía

Fotografías	Narración de Sofía
	
Figura 6. Pintura de la cápsula del tiempo	
	Me gustaría construir una cápsula del tiempo. Lo primero que haré será pintarla, quiero empezar por la tapa. Estoy indecisa si por el negro o por el rojo. El rojo creo que es más bonito. Me gusta el rojo. No sé a quién quiero regalarle mi cápsula, tengo tanta gente, no sé si a mi mamá, a mi mejor amigo o a mi papá. Me parece tan chévere esta actividad. ¿Ustedes sí se dieron cuenta lo que pasó con Legarda? Lo mataron. Yo lloré más que una Magdalena. Yo lo seguía demasiado, Luisa Fernanda W como que se está volviendo ya cristiana, no sé. Yo tengo un radio y yo escucho ahí. ¿Ustedes no han escuchado una emisora que se llama La Mega? Yo estaba escuchando ahí, cuando dicen: acaban de confirmar la muerte del cantante Legarda. Y yo como que: ¡Oh! Aunque yo veo a esa chica más insensible, es decir, uno no sabe por el dolor que la mujer está pasando, porque hasta se mudó de apartamento. Mirá que ese man se llamaba Fabio, entonces él cuando entraba al apto se le entraban los grillitos al apto y que eso significaba la presencia de alguien. Hace poco contó una historia que cuando ella estaba en un karaoke cantando, un grillito se paró al ladito y que hasta que no dejara de cantar no se fue y yo como que [me asusté] ¿Ustedes sí vieron lo que le regaló Anuel a Karol G? Un carro: un Mercedes Benz ¡Qué regalito tan pequeño! La pobre G ¿Qué, no va a estar feliz? Aunque con semejante feo. A mí Anuel me parece muy feo. Él se llama Anuel doble A, pero en realidad se llama Emmanuel. Pero es muy feo, porque ya sabemos, porque mete... ¿No sé cómo hace G para besarlo? ¡Qué feo! ¿Ustedes escuchan a Piso 21? ¿Ustedes escucharon que se le murió la mamá al que se retiró? A Jean. Este mes ha estado lleno de muertes, primero lo que pasó en el Río Cauca, ¿Ustedes se dieron cuenta? Que la Fauna y flora ya prácticamente está acabada. Después lo de la mamá con el niño, dizque porque supuestamente al niño como que le estaba dando cáncer en la sangre y ella no podía como pagar. Eso dicen, yo no sé si es verdad. Después que lo de Legarda ¿Ustedes en las elecciones de presidente por quién votaron? Me da pena decir esto: mi mamá votó por Duque. Yo quería que ganara Fajardo. Él era profesor de matemática, hasta de pronto decía: No voy a dar matemáticas a los niños. O sea, a mí me gusta la matemática, pero el profesor que nos toca ahorita, ¡qué profesor tan malo! No es que sea muy estricto, antes es muy pasivo. Lo que pasa es que la otra vez era el primer día de clase de matemática y nos estaba enseñando sobre la suma ¡Cuando nos va poniendo dizque una actividad y hacer unos casos! Yo fui la única que lo entendí, pero nunca lo calificó. Y ahora ya faltó a muchas clases, aunque para mí mejor que falte. Algunos compañeros piensan lo mismo. Pero él es como raro, porque él cuando explica se ríe solo y es como loco. Él se queda quieto, escribe y borra lo que escribe. Y a nosotros nos toca decirle porque ¡hum! ¿Ustedes vieron los
Figura 7. Decoración cápsula del tiempo	

amigos que grabaron con Legarda? A DJ, él es venezolano. ¡Papasito!. Muchas de mis amigas me dicen que ese man tan feo, pero no, a mí me gusta, esos son mis gustos. Mis compañeras se mueren por ese man Maluma. ¡Uy no, gas! A mí me encanta el inglés, incluso yo aparecía en el canal de logros. El inglés me parece muy chévere, pero a veces el profesor es insoportable. Una vez por recoger un lapicero, ¡pum! me puso un punto, por todo lo está anotando. El año pasado cuando yo estuve en quinto tuve que tomar unas terapias para la ira, mi mamá me ayudó a respirar hondo porque yo el año pasado le respondí mal al profesor, me sacó la rabia. No fue un problema tan grande, pero mi mamá me dijo que tenía que aprender a controlar eso. Pero yo le dije: - “pues me saca la rabia ¿yo qué hago?” A esa profesora de español, ¡uy!, le respondí mal y bueno, no me gané un problema tan grande, pero hablaron con mi mamá y ella me dijo que tenía que controlar eso. ¿Ustedes vieron las personas que se tatuaron la frase de Legarda? Yo vengo de una familia religiosa, ¿Sí? Y yo digo, ¿Uno para qué se pone a hacer un tatuaje por eso? Uno lo respeta porque es decisión de cada quien, pero uno por un tatuaje no lo va recuperar...Vean, mi prima es un poquito de corazón de piedra y yo estaba llore, llore, llore y ella puso la canción (“Mi regalo”: una canción escrita por la novia del artista que falleció) ¿Ustedes se vieron el homenaje que le hicieron a Legarda? Vean, yo tengo una conocida que no la aguanto. Yo se lo dije a ella en la cara, porque no hay que ser hipócrita. Ella sabe que a mí me cae mal ella porque ella me ofendió a mí. Porque yo antes cantaba en una iglesia donde el pastor era como mi padrino. Él me regaló a mí un piano y a ella le regaló una caja de borradores. Es que ella no se deja querer, la abuela y ella son todas antipáticas. Pero entonces ella comenzó a decir que yo le hacía brujería al pastor para que no la quisieran tanto. ¿Una niña de 12 años inventando eso? A mí casi me da algo. Yo le dije: - Debe estar muy desocupada como para inventarse semejante bobada- Resulta que ella me restregó en la cara que ella iba ir al homenaje de Legarda y yo le dije: “Amm...ya” Yo sabía que eso era mentira, porque ella vive en Cali y eso es por allá en Medellín ¿qué va ir ella por allá? [Mis primas sí lloraron por él, lloraron como tres días. Todavía lo siguen llorando. Y yo les digo: ¡Ya cálmense!] Entonces la noche que ella lo iba a ver estábamos en un ensayo y yo la confronté frente a sus amigos -me sentí tan malvada en ese momento- yo le dije: “Venga Geraldine ¿Usted no pues que va ir al homenaje de Legarda?” -“Claro, yo voy a ir”-, empezó a ‘picardarse’ y dijo: -“Es que todos no caben en mi carro” y yo le respondí: -“¿No caben en tu carro o no caben en tu casa? Porque me imagino que lo vas a ver en el televisor”. Y para más pique era verdad, la peladita nunca fue a Medellín. Yo preferí decírselo en la cara. Pero estuvo muy bueno el homenaje. Más de uno criticó a Luisa Fernanda W porque salió maquillada, que porque salió bonita y que porque no lloró. Ella hizo unas historias bravas en Instagram por eso. No, qué triste, ahí cuenta que cuando ella se puso el vestido -que lució en el funeral- él le dijo: “amor me encanta tu traje”, y le dijo: “ese te lo vas a lucir en mi funeral”. Y yo pensé: ¿Legarda predijo su muerte? ¡Dios! Pero ella no se lo puso en el funeral, fue en el homenaje. Dizque

él quería un concierto grande en la vida -y lo tuvo- pero él no estuvo ahí en alma. ¿Y quién sabe si estuvo ahí en alma porque...? Mi prima es como ni religiosa ni atea, es una mezcla rara y ella me dijo: - “Sofía deje de llorar por esas bobadas, de pronto Dios lo llamó” Porque yo nací en una familia cristiana, que dice que si no adoran a Dios ya saben a dónde se van. Entonces yo la miré y le dije: - “sí claro, Dios” y ella me dijo: - “el diablo también lo pudo haber llamado: ¡Necesito un concierto, necesito un concierto!” y yo le dije: -“Paula, ¡estoy en mi luto por favor!” Y ese día yo me vestí toda de negro. Pero me dio pena, porque todos mis amigos se vistieron de negro ese día en el barrio. No los de acá, sino en el barrio. Yo vivo en el barrio Popular, En el Norte, por la 14 de Calima. Como a mí me recoge el transporte, es fácil. Menos mal, porque me tocaría estudiar en el INEM y allá hay mucha violencia... Luisa Fernanda dijo: - “yo no tengo que hacer un show para demostrarle a todo el mundo lo que yo estoy sintiendo. Si uno llora, dicen “que tan sensible esa vieja”, si uno no llora: “que tan showsera”. Haga lo que haga siempre te van a criticar”. En ese tiempo a ella le tocó bloquear sus redes sociales porque todo el mundo empezó a criticar. Y lo que ella dijo una vez en el homenaje: “si usted le hizo mal a una persona “llórelo” pero si usted vio que se fue feliz, que usted fue la mejor novia ¿por qué uno va a llorar?, antes uno debe estar feliz porque le dio todo el amor” ¿Qué color luciría entre estos dos? ¿Será que lo pinto de negro o de blanco? Mejor estos dos costados de blanco y estos dos costados de negro. Me parece tan chévere ésta actividad, esas bombitas son para decorar la cápsula. ¿Ustedes se vieron el homenaje a Legarda? ¿Ustedes vieron a Daiki? Fue “La Segura”, ¿La han escuchado? A La segura la ‘cachoneó’ el novio, semejante, tan bonita, es operada, pero le quedó bien la operación. La cachoneaba y era perro, muy desjuiciado, no le basta, ¡gas! Yo nunca me voy a casar. No, nunca me voy a casar. Me voy a quedar en el hotel de mi mamá, de ahí para allá nada. Ay no, prefiero ser independiente, no depender de nadie... Claro, es que vean, los hombres son así, ejemplo: yo tengo un esposo y yo sea una gran empresaria o una gran abogada; yo quiero estudiar lenguas extranjeras porque yo soy buena para el inglés y digamos que yo tenga que viajar y él me esté reclamando: vea, ¿usted otra vez me va dejar solo? Entonces ¿para qué? Me gustaría estudiar lenguas extranjeras en la Universidad...creo que es en la universidad del Valle la que tiene esos nuevos ascensores para silla de ruedas. Sí, entonces yo quería hacer eso. ¿Ustedes se dieron cuenta lo que pasó con Kika Nieto? Ella dijo algo de los homosexuales. Ella dijo que Dios y... está muy bien, que lo diga porque es verdad y en la Biblia lo está. Yo también lo he escuchado porque como yo voy a la iglesia y todo eso, pero a veces la gente no va reaccionar de la misma manera, uno tiene que respetar, claro, Dios lo dijo y está escrito. Es que ella dijo “Yo tengo amigos, pero ojo, yo los tolero”. En vez de decir yo los respeto, dijo: yo los tolero. Y tolerar es como aguantarse a una persona, como que: “te aguanto porque toca” Yo digo que sí se pasó un poquito, pero lo que Dios había mandado a decir sí es verdad. Cada uno es libre de decir lo que quiera ¿Por qué no me llamó a mí? Yo la hubiera asesorado. A

mí no me gustaría ser youtuber. Ay no, eso es para desocupados. Yo quiero ser alguien, no uno ahí que me conozcan dizque porque tengo facebook. No, yo quiero ser alguien. ¿O usted cree que yo voy a ser Youtuber? A parte de Lenguas, me gustaría periodista, quiero ser también abogada. Doctora no me gustaría. La profesión médica no me gustaría. Psicóloga sí me gustaría ¿Saben? Sí, porque yo soy una persona que comprende. Mis amigos me cuentan sus problemas y yo les aconsejo. Soy muy buena para escuchar y para hablar, pero obviamente yo en la casa hablo mucho, aquí en el colegio me toca bajarle, porque recuerden: yo estoy en una terapia de control de ira con mi mamá cuando me enoja. Buena estrategia. A veces la profesora de español me dice: ¿usted vino aquí a charlar o a estudiar? Y yo pienso: Profesora ¿usted vino acá a enseñar o interrumpir mi conversación? (risas). Yo estoy empezando año [6to grado]. Desde cuarto estoy aquí en este colegio, eso sería tres años. ¡Waaaa... ya voy para tres años aquí! Me gusta el ambiente del colegio. Yo estaba en la orquesta del colegio, pero me retiré por cuestiones personales y por cuestiones de estudio. Porque yo debo concentrarme en mi estudio.

En la sesión del tiempo vivido (ver tabla 7) se indagó acerca de los eventos y las personas que acontecieron en la vida de Sofía. Esta sesión se realizó dos semanas después de la primera. Sofía había elegido 10 fotografías para hablar al respecto del tiempo vivido. En esta sesión presentó las fotos a las investigadoras en orden de su preferencia y asignó un nombre a cada una.

Sofía mencionó algunas actividades de recreación, celebraciones de fechas especiales en familia y asistencia a terapias en piscina. A partir de la figura 15 Sofía habló acerca de su trayectoria escolar y narró algunos eventos relacionados con sus interacciones en el colegio y señaló su participación en grupos musicales.

Tabla 7
Sesión fotografías del tiempo vivido

Fotografías	Narración de Sofía
 <i>Figura 8. Fotografía Sesión tiempo vivido No. 1 “Comiendo cholado”</i>	Yo tenía como unos 6 o 5 años. Esta foto la tomaron...donde...es que cuando uno sale de La 14 hay como jueguitos y dentro de La 14 hay como unos almacenes y juegos también manuales y afuera de esos almacenes hay un carrito de helados, y ahí hay una...es una ruedita donde hay un poco de césped, bueno me senté ahí, ya, en un murito. Jugamos con mi papá, con mi mamá y me compraron un cholado. Creo que mi mamá tomó la foto. Yo estaba con mi mamá, mi papá y mi hermano todavía no había nacido, bueno, siguiente.
 <i>Figura 9. Fotografía Sesión tiempo vivido No. 2 “Con el pelo alisado”</i>	Eso fue para mi cumpleaños... Ah, no, fue en diciembre y mi mamá me había planchado el pelo ese día y nada más por contar. Lo que más me gusta de esta foto es el pelo mío, siguiente.
 <i>Figura 10. Fotografía Sesión tiempo vivido No. 3 “Con mi mamá con unos antifaces”</i>	Ésta...yo antes asistía a una fundación Ideal de Tequendama no sé si la conocen. Yo hacía terapias allá, antes mucho antes y pues mi mamá y yo nos tomamos esa foto. Los antifaces nos los prestaron y nos dio por tomarnos esa foto. Mi mamá me acompañaba a la fundación, no me acuerdo cuántas veces íbamos, pero eran varias. Vea, cuando yo era más chiquita, así de esta edad...Creo que 6 o 7 años por hay, 6, yo cuando era más pequeña más...yo duré allá hasta los 8 - 9 años o 10, bueno, a los 10 yo empecé a hacer nada más terapia física, ahora estoy haciendo pero en la Aficenter (Centro de Acondicionamiento Físico y Fisioterapia), cuando yo era más chiquita hacía física, ocupacional y... ¿Cómo se llama la otra? Ocupacional... física, ocupacional y...Lenguaje. En física hacía ejercicios, ocupacional: era como... ¿Cómo era ocupacional? ¿De qué se trata...? Sofía le preguntó a su madre: “¿Mami vos te acordás lo que me hacían a mí en la terapia

ocupacional Jefferson? ¿Vos te acordás Jefferson de la Fundación Ideal qué me hacía?

La madre de Sofía respondió:

“Eso era fono mami”

Sofía: “Ah... fonoaudiología”

Madre de Sofía: “Y Jenny mami, Jenny. Ahí le ayudaban como a pronunciar las palabras. Ella era más que todo comportamiento... Ay, es que tantos años...era como ella pasarse de una silla a otra”

Sofía: “Juegos de memoria”

Madre de Sofía: “Juegos de memoria ¿Qué más le ponía ella a usted?”

Sofía: “Leer”

Madre de Sofía: “No, leer era Jefferson, él era más lenguaje, más que todo las sílabas, consonantes, pronunciar y Jenny era más que todo de vestirse, ¿Cómo vestirse? Ir al baño, eh.... era eso, la parte de ella misma ser independiente. Eso era la terapia ocupacional”

Sofía: “Gracias”



Figura 11. Fotografía Sesión tiempo vivido No. 4 “La del zoológico”

Bueno, aquí yo tenía como 6 o 7 años, o 5, 5. Él es el esposo de mi tía. Vea estábamos... mi tía... yo tengo tres tías mujeres y un tío hombre, 4, a ver son: mi papá, porque mi tía es por parte de papá, mi mamá no tuvo hermanas. A ver: mi papá, mi tía que se llama Luz Marina, mi tía que se llama Gladys, mi tía que está en México que se llama Claudia y mi tío Luis Eduardo. Entonces yo aquí estaba con mi tía Marina y con el esposo de mi tía que se llama Carlos, estaba con mi mamá y con mi papá, ahí pues fuimos al zoológico de Cali... ¡Ay, más lindo! (risas) eso fue chévere. La fuente está donde esas cositas rosadas, las garzas, no, no son garzas, los flamencos, sí esos. Espere yo me logro acordar porque eso pasó hace mucho, pero pues yo ayer obviamente le dije a mi mamá que nos pusiéramos a analizar bien las fotos pa' yo re-calcular, eh...yo ahora lo que me acuerdo, creo que esa foto, los flamencos aquí, ¿no? Era una parte los flamencos, usted caminaba más pa' allá y estaba la fuente, los flamencos obviamente con su charquito de agua, etc, caminaban dos pasitos y ya. Y me encantaba ese zoológico.



Figura 12. Fotografía Sesión tiempo vivido No. 5 “Con mi papá”

Bueno, a mí me gustaba ir demasiado a La 14 cuando yo era chiquita, de hecho yo siempre... -me faltó una foto que no la pudieron encontrar y es una donde tenía bofe, me encantaba- (risas). Me gustaba siempre ir a comer helado, entonces yo iba con mi mamá, con mi papá y de vez en cuando con mis tías: con mi tía Gladys, con mi tía Marina, con mi tía Claudia, entonces yo ahí estaba tomando...donde les digo que es el carrito, mírenlo ¿Si ven? Vengan yo les hago zoom, miren ahí fue que me tomaron la foto del cholado ¿si ven el carrito? Adentro es que hay juegos, pero son juegos como de mesa digamos, y aquí está la cosita donde una pide los helados ¿sí me entienden? Bueno, mis helados favoritos eran los básicos, ¿no? Chocolate, fresa y vainilla, ahora es Brownie (risas) Mi mamá tomó la foto. Cuando no podía ir mi papá, iba mi mamá y cuando pues...a mí papá nunca le gustaba llevarme sola, siempre con mi mamá.



Figura 13. Fotografía Sesión tiempo vivido No. 6 “Con mi familia”

Esto fue en diciembre del 2017 o 2018, 2017 (risas) sí, porque el año pasado yo lo pasé donde mi tía el 31, sí 2017. Mi papá se llama Arturo, en este momento tiene unos...no tiene trabajo, por unos problemillas que tuvo, era mecánico de carros y ahora quiere trabajar en una plataforma de esas de...de esas que uno pide carros, bueno, mi hermano se dedica a aprender (risas) el abecedario. Yo creo que tenía, a ver, él tiene 4 años, entonces ahí tenía 3, él cumple años el 18 de octubre. Mi hermano se llama Manuel, mi mamá se llama Adriana Lucía. Esa foto fue una selfie, era como un 24 o un 31, creo que era un...bueno, el caso es que estábamos en navidad, aquí está el arbolito atrás, como pueden ver la casa ya ha cambiado un chín porque miren (señaló la sala de su casa) no sé si alcanzan a ver: pared blanca (señaló la pared de su sala, que ahora está pintada de turquesa) cambiamos hasta el televisor, éste televisor (señaló el televisor de su sala) ya tiene internet.



Figura 14. Fotografía Sesión tiempo vivido No. 7 “Donde estoy con mi cosito de piscina”

Yo también hacía terapias en Fitness, no sé si ustedes alcanzaron a conocerlo, queda por “El Parque del perro”, nos quedaba fácil, entonces ahí yo hacía terapias de natación. Mi mamá al principio sufría porque a mí desde chiquita me gustaba nadar y ella sufría...que yo me ahogara y la pobre le decía al terapeuta: - “Ay, no me la vaya a dejar caer” y yo: - “Ay, mamá” (risas) y obviamente pues yo toda...con mi vestido de baño. Uy, eso cuándo fue...yo tenía, ah, eso no dice (observó la fecha que aparece en la fotografía) o sea...Yo nací en el 2006, 5 años, en octubre...mi hermano también es de octubre, es que vean, esperen yo les explico: yo iba a ser dizque para noviembre, pero pues yo me les adelanté, yo nací el 29 de octubre, y mi hermano iba a nacer dizque en septiembre y nació fue el 18 imagínense, se demoró resto. Mi mamá tomó esa foto, Todas las toma mi mamá (risas). Ella siempre toma las fotos porque mi papá casi no sabe manejar esos aparatos (risas)



Figura 15. Fotografía Sesión tiempo vivido No. 8 “En unos carritos de La 14”

Otra vez yo en La 14, ¡Qué novedad! (risas) Justamente, no sé si ustedes pueden detallar, miren el peinado, miren todo, miren (señaló la foto y luego buscó una foto anterior: fotografía 5) fue el mismo día (risas) a mí desde chiquita me ha gustado montarme en los carritos -pero en mi favorito no tengo fotos ahí, tristemente-. Me ha gustado el gusanito. El gusanito era como un, es que eran dos fases de gusanito: gusanito grande y gusanito pequeño. Gusanito pequeño era una montaña rusa sencilla -que a mi hermano no le gusta montarse ahí-, porque ese juego sigue, ¿no? Todos esos juegos siguen, pero pues obviamente les hacen mantenimiento, entonces resulta de que... ese, el de atrás era el gusano grande que te daba vueltas y vueltas y vueltas, yo le veía gracia, pero ahora sólo digo que da vueltas y vueltas (risas) y ahora me gusta jugar mucho en las sombrillas, no sé si ustedes las conocen, son, vengan yo les explico: son unas ah, no, !las canastas! Son como en forma de canastas y que a usted lo voltean así y le dan vueltas, a mí me encanta. Yo tenía ahí como 5 años, me dejaban montar porque pues eran juegos así ‘dá’... pues sí, obviamente si me gustaba montar gusanito a esa edad, tenía que ir acompañada, o en el gusanito grande pues también acompañada, las sombrillas no existían en ese tiempo. En las sombrillas es preferible que monte acompañada por mi discapacidad y pues por mi edad, pues o sea por ejemplo, o sea si yo tuviera 16 años -porque allá permiten montar desde los 12, a los 16, 17, 20 años- pero es preferible que por mi discapacidad y por mi edad porque soy chiquita, todavía sigo siendo pequeña y no me puedo agarrar bien depronto me da la ‘buu’ (ganas de vomitar) entonces claro, pero si yo tuviera 16 años, si me pudiera montar sola, pero a mí me gusta montar acompañada (risas) especialmente me gusta que se monte o mi prima o mi mamá o mi tía que sufre más (risas)

Sobre la discapacidad, yo diría, bueno, en mi pensamiento dos cosas: la mejor forma sería pues llamarlo condición física más que discapacidad, porque no es discapacidad, la discapacidad no es una limitación, ¿no? Pues o sea, a mí me parece, en mi opinión, me parece que la discapacidad no es forma de llamar, ya que la discapacidad es como sinónimo de que le cuesta hacer esto, sabiendo que nosotros también podemos a nuestra manera, pero podemos. Yo diría que una condición física. Y fue de nacimiento, vean, vengan yo les cuento la historia de todo. Vengan es que yo les cuento, les voy a resumir mi vida en tres palabras (risas) ¡hum! tres palabras, sí, claro (risas). Yo nací así de nacimiento, no sé si fue por ácido fólico, o no sé si fue por alguna falla, no me acuerdo muy bien. Bueno, a mí, dízque yo nací abierta de aquí atrás, pero pues claro la columna abierta, yo nací con pie equino bilateral, con los pies hacia adentro y con una deri... me tuvieron que colocar una derivación aquí como pueden ver el catéter, porque creo que no se me alcanzó a desarrollar la L4 - L5, entonces claro, el líquido que no pude...el líquido hidrocefálico se puede trasladar hacia acá, eh... bueno, entonces una doctora, un doctor era, -ahora mi mamá me cuenta y yo uff... me da rabia-

no me quería operar porque supuestamente, o sea como ya sabían que yo iba a venir así al mundo, etcétera, etcétera. Supuestamente ese doctor yo iba a venir al mundo así vegetal, -¡hum! si hablo más que una lora, si yo le pudiera callar la boca a ese señor-, que no que para qué me operaban, pues mis papás obviamente en esa edad, pues obviamente... cuando ya iban a firmar, cuando ya iban a estar al minuto de tocar el papel con el lapicero, una doctora, una fisiatra, no, una pediatra, no me acuerdo, una pediatra, no me acuerdo el nombre de ella, mi mamá tampoco se acuerda, dijo: -“no...no le vayan a hacer ese mal, que ella tiene derecho a vivir, que ella no va a ser vegetal”, y ese doctor muerto de la rabia, y le tocó operarme, yo no me acuerdo cuál fue el que me operó, pero yo me tuve que quedar 15 días para que me estuvieran analizando, que cómo iba el proceso, porque o sea una cosa que sí es verdad y la voy a reconocer, puede que yo haya nacido pues sin ser vegetal, sin tener diagnósticos de ser vegetal, pero puede que con esos 15 días se demuestre algo pues que de pronto ese doctor tenía razón pero ¡hum!, a mí me trajeron a la casa, bueno, yo no estudié digamos jardín, yo lo hice fue en... aunque básicamente devolviéndome yo aprendí todo, yo desde bebé estuve en Fundación Ideal, yo cuando entré al colegio... ¡Zamorano!, creo que era jardín o preescolar, bueno era algo así ¡Transición! No, no, no esperen, es que se me olvida. Vamos a calcular, yo primero, no, no, me equivoco, yo.... Ah no, no, sí, yo preescolar lo hice en el Zamorano, -ay qué colegio-, tenía amiguitas sí, pero esa profesora me caía más mal. Yo... yo antes no utilizaba silla de ruedas, coche, era un cochecito gris todo bonito, pero no encontramos fotos de ese bendito. Yo a los 6 años tenía la otra silla, yo duré con el coche hasta los 5 años, bueno, duré hasta no me acuerdo, con esa silla creo que llevo más, bueno. Usted no puede andar un momentico aquí porque ya esa llanta comienza a darle la rebotadera, epiléptica ahí toda. Vengan yo les hago unas demostraciones -ahora falta que me haga quedar mal y no suene y que esté bien- miren yo voy a (se alejó para mostrarlo) es que es cuando estoy en un terreno duro, pero aquí es liso. Sí, es bien liso” (se desplazó en su silla a lo largo de la sala) ¿sí ven? ¿Sí ven? Es cuando voy rápido. Ella no tendría por qué hacer eso, es ésta (señaló una llanta) la que daña todo, ella no tendría por qué hacer eso ¿por qué? Porque se supone que es una silla todo terreno, a menos que usted la maltrate y todo eso, o que usted le desintegre algo, al menos, ¿no? Pero no...esta silla me ha salido más mala... Pero no... nosotros no hemos, bueno, desarmado llantas porque nos toca porque pues sinceramente no me han vuelto a mandar y mi mamá ya puso la queja, nos mandaban transporte carro y los carros que no tenían parrilla nos tocaba quitarle las llantas, yo creo que eso fue lo que más afectó, la quitadera, claro, y eso afecta, porque yo aquí atrás tengo el freno, tengo dos frenos: (los señaló) éste es el principal (el freno que está ubicado cerca de su rodilla derecha) y los de atrás que son de emergencia, eso sí es lo bueno, porque pues de pronto este no me funciona y el de atrás sí, esto sí es bueno, aceptémoslo,

pero claro tanta quitadera pudo afectar esto aquí y esto acá, especialmente ésta. Yo escogí el diseño, me ha gustado el brillante desde chiquita (partes de su silla tienen color fucsia con brillantes) Bueno, ¿y entonces qué? Ah, yo entré a segundo.

Sofía le preguntó a su madre:

“Mami ¿Yo primero en dónde lo hice?”

Su madre respondió:

“En Shalom”

Bueno, primero en Shalom, no me acuerdo por donde queda, pero para qué...un colegio demasiado bueno, como tipo fundación porque también iban, era como tipo Asodisvalle, pero ¡hum! carerito. Era maravilloso, parque incluido, un patio grande, aquí comienza lo bueno (risas) allá había una escuelita de música, a mí... -les voy a ser sincera- al principio la música no, yo lo que quería ser era reportera, y yo ¡ay...yo quiero ser reportera! Porque yo hablaba demasiado, ahorita es que hablo menos, pero yo antes hasta dormida me decían que hablaba, entonces yo decía que quería ser reportera, bueno, yo toco más o menos el piano -piano me están enseñando, bueno, me estaban, porque ahorita les cuento lo que pasó. Es un embrollo- me metieron a la escuelita de música de allá de Shalom, y bueno pues me voy a meter, pero aquí entre nós ni mi mamá sabe, ni nadie, la verdadera razón por la que yo quería meterme: porque allá estaba el niño que me gustaba, entonces pues pensé: me conviene (risas). Bueno, yo primero empecé con las maracas, la flauta no. Éramos instrumento y coro, era tipo... pero no era como Asodisalsa (grupo musical de Asodisvalle), yo antes hacía parte de esa orquesta -Asodisalsa- pero ya les voy a explicar también eso de allá qué me chocó. Eh...bueno entonces me metí ahí, cuando me descubrieron la voz “que usted tiene una voz muy bonita” y yo: “ay Dios...¿yo por qué me metí aquí?” (risas) yo era demasiado demasiado, era...yo no podía ver a un poco de gente porque yo era ¡ay...!Me daba mejor dicho!, hasta que un día nos pusieron a cantar en una presentación y yo me puse a pensar, yo estaba aquí en la casa y yo no, yo no voy a ir, yo decía: yo no voy a ir por allá, y el transporte afuera esperando y yo le decía: yo no voy a ir, hasta que en un momento me llamó ya saben quién -Ay, que por qué no viene y yo ah... pues me dejé convencer (risas) ¿Quién no se convence? Yo decía me va a ir mal, ¡hum! ¿Cuál mal? Eso eran aplausos y aplausos Bueno y empezamos. Era música tanto como de digamos navideña, o sea coritos, coritos así, pero eso era súper religioso, bueno, religioso no porque ya eso sería como súper cristiano, no se echaban la bendición ni nada, igual mi abuela es cristiana y yo ahora voy a otra nueva iglesia. Allá en las rejas de allá hay dos iglesias, pero no son la misma, pero la principal que ha comenzado es Torre fuerte, -que ya les cuento el desprecio-; la segunda -ya les cuento la rosca- excepto el pastor. Bueno, entonces empezamos a cantar “Noche de paz”, luego “El tamborilero”, Luego el niño -que ya saben quién - se fue del colegio y yo: ¡Ay! Pero obviamente uno aprende a estar en el coro y hubo un momento en que yo dije: “No, me

voy a preocupar más bien por mí en el coro, que por él” entonces no me puse a hacer show porque si uno está en alguna cosa es porque le nace. Y bueno, primero se acabó y luego era la matrícula para segundo, y eso era carísimo: 12 millones. Entonces me metieron a una sede del colegio del INEM. Yo estudié en dos sedes del INEM, en una me fue pues bien -pero, ¡qué colegio tan malo!- la rosca es grande, allá hubo un momento en que una niña atrevida, mientras yo estaba escribiendo me quita el lápiz y me dice: “Yo voy a escribir con este lápiz, es mío” -y lo arrebató-. Y bueno, era el primer día y me lo aguanté, yo le decía a la profesora y ella no decía nada. ¡Ah! Esperen retrocedamos un segundo a Shalom, olvidé contarles las cosas difíciles. Todo iba bien, hasta que llegó la ‘cuchibarbie’, se las picaba de buena profesora y de saber mucho. Pero un día, un niño en educación física me dijo: -“y usted ¿qué deporte puede hacer?” y comenzó a molestarme y yo le dije: -“Al menos yo sé un deporte que usted no hace y es pensar con el cerebro, algo que usted no utiliza niño retrasado (risas), yo menos mal hago el deporte de pensar”. La profesora de educación física no me regañó, pero el niño le dijo a la ‘cuchibarbie’ y ella me va regañando, ella me dijo algo pero yo respondí “No, qué pena profesora, pero yo no me tengo que aguantar los tratos de él, además yo a él ni le pegué ni nada” y me la siguió montando.



Figura 16. Fotografía Sesión tiempo vivido No. 9 “Bajo el agua”

Ahí yo ya tenía 7 años, sí porque ya me empecé a desarrollar un poquito más, entonces esa foto me la tomó un terapeuta. Es que yo he pasado por varios terapeutas de piscina y hay una terapeuta que se llama Juliana “Fitness” -es que Fitness ya no existe, ya solamente es para gimnasio o para niños de natación, no es para terapia- ya ahora es terapia, pero física, pero las mismas que enseñan física también enseñan piscina: Fundación ideal, al frente. Ya no tengo hidroterapia, ya estoy es con clases de natación. Es que yo aprendí a nadar aquí, (Fitness) sino que luego yo...ella me tomaba las fotos bajo el agua. Entonces pasé de aquí a Comfandi por Las Delicias. Bueno, de ahí Mauricio, un entrenador me comenzó a buscar ya para que practicara más adelantada, porque él me dijo que yo nadaba muy bien y todo, entonces él me va a enseñar en las Canchas Panamericanas, ¡qué difícil! el martes pasado empecé con la primera prueba pues para ver, pero ellos tienen que sacar un permiso para los entrenos, porque entonces si es en la mañana, perdería clase, pero lo veo difícil. Entonces debo hacer una carta para el colegio para que sepan, pero pues eso lo veo difícil. En la tarde hay entrenamiento, pero me queda muy difícil porque yo salgo del colegio a la 1:00 pm, mientras llego a la casa y almuerzo, cambiarme.

Cuando sea grande pienso ser una de dos: si es educación, profesora de inglés o estudiar alguna lengua extranjera o abogada, cantante no, eso para mí sería más bien un hobby. Ni youtuber, porque eso es para gente desocupada. No soy cantante porque a muchos les gusta el... [Consumo de sustancias psicoactivas] mucha cosita, a mí no me gusta pues arriesgarme.



Figura 17. Fotografía Sesión tiempo vivido
No. 10 “Fondo de cumpleaños”

Bueno, este es mi coso de cumpleaños, la decoración, mi unicornio, esto fue en octubre 29, ese día me hicieron un omelette de huevo, con una tostada francesa y un postrecito de chocolate. La pasé muy bien en mi cumpleaños, una torta oreo, ¡azúcar! (risas), me encantó la decoración de los unicornios. Estuve con mi tía, mis dos tías porque la otra está en México, los dos esposos de mis tías, mi tío no pudo estar ese día porque estaba trabajando, mi mamá, mi papá, mi abuela, mi hermano y comimos empanadas.

La sesión del tiempo que se vive se aplazó debido a que Sofía solicitó más tiempo para tomar las fotografías correspondientes a esa sesión. En este encuentro la participante decoró y agregó las fotografías del tiempo vivido a la cápsula del tiempo.

Tabla 8

Sesión fotografías del tiempo vivido en la cápsula del tiempo

Fotografías

Narración de Sofía



Figura 18. Fotografías en el tiempo vivido
en la cápsula del tiempo.

Voy a traer la cápsula. ¿Ustedes trajeron cositas de manualidad? Yo tengo, voy por ellas. Tengo foami. Sería bueno pegar las fotos en la cápsula. Yo tengo silicona. ¡Mis fotos! las quiero pegar alrededor de la caja. Voy a ir mirando estas que están más pequeñas. Hoy no pude ir al colegio porque ayer nos trajeron siempre tarde porque como fuimos a ‘Dabadoo’, a esa cosa, ¡Ay, no! ¡Ay, la silicona, bueno no importa! Voy a untarla aquí para sea más fácil. El fondo negro quedó chévere. A ver, una foto que también sea así, ésta no va a caber, ¡Ay, ésta! vamos a ir midiendo. ¿Ustedes se han visto la película de “Escalofríos 2”? ¿Se la han visto, han escuchado de ella? No es tan de miedo, más o menos. No sé de qué color pintar este lado. Ahorita miramos. Se trata de un señor que escribe libros, ¿no?, pero no es digamos ni tan de miedo, ni así misteriosa, es chistosa y a la vez o sea, si un menor de edad se la ve queda traumatado, pero si yo me la veo, pues, da igual (risas). Pero se trata de un señor que escribe libros, así cuentos de terror y todo eso, pero lo que él no sabe es que una noche -esa es la primera parte- él tenía una hija, o sea la creó en un libro, y él

solamente con abrir el libro en una página, de una salían todos los personajes, entonces claro, estos personajes los hizo monstruos, porque cuando él era niño, él sufría mucho de bullying, entonces él toda esa rabia y todo, entonces creó los monstruos, entonces él no sabía que él creó un monstruo que era malo, ‘Slappy’, un muñequito, ahorita les muestro la imagen. ¿Así quedó derecha? Ya pegué estas, las pegué juntas porque se tomaron el mismo día. Listo, falta las del otro lado, las de la tapa. Ve, se me olvidó la del cholado, voy a buscar un ladito. ¿Ustedes ya no tienen clases? Yo me levanto a las 5 (Risas) y me acuesto a dormir a las 9 apenas me termino de ver la “Voz Kids” Los viernes sí me acuesto como que un poquito más tarde porque me gusta verme “Betty, la fea” que se acaba a las 10. Voy a mostrarle a mi mamá. La madre de la participante expresó: “Muéstreme, ¿qué hizo? Ah... ¿que lo pegó?, le quedó bien bonito, ah imprimieron las fotos, ¡Ay, sí!, quedó bien bonita la caja, quedó bien bonita mi amor”

En la sesión del tiempo que se vive (ver tabla 9), se indagó acerca de las prácticas que privilegia Sofía para construir su cotidianidad. Durante una semana Sofía con ayuda de su madre tomó 10 fotografías para hablar al respecto de lo que le estaba aconteciendo, logró capturar varios momentos que incluían su rutina diaria para ir al colegio, sus prácticas de canto en la iglesia a la que asiste y algunas salidas recreativas (cine, parque recreativo). Además, hizo un recuento de su participación en diferentes congregaciones religiosas.

Tabla 9
Sesión fotografías del tiempo que se vive

Fotografías	Narración de Sofía
 <i>Figura 19. Fotografía Sesión tiempo que se vive No. 1</i>	Esta foto tiene una similitud en la que estoy cantando, porque este es el ensayo. Todavía no estábamos cantando. Ensayamos música cristiana, no recuerdo qué canciones porque ponen bastantes, en ese momento yo no estaba cantando, estaba tomándome la foto (Risas). Mi prima me tomó la foto. Estaba con los niños, con los de alabanza, con los dos intrusos que aparecen detrás de mí. También estábamos con el pastor, mi prima obviamente, y la hija de la amiga de mi prima. Por cierto, la iglesia es grandota, se llama “CIP”, eso queda aquí en la esquina. Ese día tenía ensayo y reunión de jóvenes. Todos los sábados voy a ensayar y a la reunión. La reunión depende a la hora de cuando se termine el ensayo. Ese día terminó muy tarde, a las 7:15 p.m porque unos peladitos no cogían la nota. Entonces la reunión de jóvenes fue súper corta. La reunión nos la da la pastora, hablamos pues prácticamente cosas de jóvenes, cosas de Dios, de drogas, de todo. Es como un colegio pero explican más sobre la sexualidad, etc, etc., de tener cuidado, de que no hay que tomar decisiones apresuradas, porque prácticamente en el colegio a uno le dan la charla de cómo ponerse el preservativo, es decir, lo están induciendo, pero no, eso no es así, uno tiene que tener cuidado... por ejemplo, el sábado pasado nos enseñaron sobre la oración. Yo voy a la iglesia sola, mi prima me lleva y mi papá me recoge y yo me quedo allá solita. Al principio le dije a mi abuela que me acompañara porque me daba cosita uno por ahí solo, pero luego le dije no ya, y me solté. Mi papá, mi abuela y mi hermano van a la iglesia, mi mamá iba a la iglesia pero ya no puede ir porque está trabajando y claro, justo cuando le iban a dar un grupo de oración, justo cuando eso, salió el trabajo. Claro y como estábamos en la situación y todo, a ella le tocó aceptar. No, pero Dios sabe por qué, ¿no? En mi vida yo he estado, desde que yo tengo memoria yo he estado en cuatro iglesias, no sé de chiquita en cuál me hayan llevado, desde que yo tengo memoria. Y la que más me ha gustado ha sido esta (CIP), porque yo en las otras lo único que yo pude ver fue la rosca y la exclusión. Yo estuve en la Iglesia de “Torre fuerte”, es una iglesia en el que sentía el desprecio de los demás y al final me fuí de allá. Seguí en otra, todo iba bien porque ahí había un pastor de Estados Unidos que era súper amoroso, pero después mi abuela y yo fuimos notando que las cosas estaban cambiando, ya no era la iglesia unida, sino unos por allá -los que tenían más importancia, los más seguros por allá-. Todo el mundo en su rosca regado. Y cuando venía el pastor eso era como la Iglesia perfecta: ¡Demos lechona, demos comida! Y cuando se iba el pastor otra vez lo mismo. Y yo estaba en un semillero de canto acá, yo me salí porque no mandaba la

profesora sino la mamá de una niña. O sea, la otra vez yo iba a cantar una canción con la profesora y esa señora se enojó: “Que no, que mi hija también”, se puso sulfurada y no dejó. Otra cosa es que la clase de jóvenes era jugando, juegos de adivinanzas, policías y ladrón y cosas. La primera clase me gustó, la segunda clase otro juego, pero no hablábamos de temas interesantes, no hablábamos de nada. En el colegio también enseñan, pero uno necesita temas más profundizados, ellos que son de la palabra de Dios ¿Por qué no le enseñan a uno? Y yo le dije a la profesora de canto por qué me había retirado y no me respondió nada. Yo le dije “a mí no me gusta que vengan aquí a hablar conmigo y tener uno que explicarles. Yo preferí que sea por WhatsApp porque eso lo enredan primero a uno, porque el pastor llegó y me dijo “No, Sofi, no se retire y se puso a preguntarle a todos ¿Cuántos quieren a Sofi? Y todo el mundo alzó la mano y yo como que (gesto de sorpresa) - Yo estaba que colocaba la parte de Shakira en “Déjà vu” “Hipocresía total” y ¡hum! hipócritas. Créanme que desde que el pastor preguntó eso (la actitud) de ellos cambió dos sábados y luego siguió siendo la misma bobada. La primera vez que yo me quise retirar vinieron los profesores a hablar conmigo, a decirme un poco de bobadas que no tenían sentido y no me escuchaban y yo pensaba: si el profesor viene y me pregunta cómo está la clase yo le diría: su clase me parece aburrida, ¡largo! Pero no hablemos de eso, ya estoy en mi nueva iglesia y eso es muy chévere allá. Aquí lo incluyen a uno, en cambio en la otra me excluían ¿Cómo me incluyen?, por ejemplo ¿Saben cuántos años llevo cantando yo en la anterior iglesia? Yo llevo cantando desde los seis años, yo estaba pidiendo que por favor me metieran al grupo de alabanza y me lo negaban, aquí fui como cuatro ensayos y al otro día me dijeron que podía cantar en el culto -La foto (figura 12) es la segunda vez que canté, porque la primera vez no pudimos tomar foto porque mi papá le tocó casi adelante, pero no pudo tomar la foto-. Y sin conocerme, sin saber nada, de una, pude cantar -y allí sí me conocen desde los siete años- ¿entonces por qué? Eso es lo que yo digo: me incluyen. Y bueno, con los jóvenes, primero que todo, si van a ir a un parque, -no han ido todavía- pero la pastora ya me dijo: “Tú vas porque vas”, si van a jugar algo con la pelota es: “Tú juegas porque juegas”, en cambio aquí no me decían nada. Yo les decía “Vé, ¿Será que yo también puedo jugar? Y me decían: ah sí, ah sí y me ignoraban ¡Esperate, esperate! que ya llegará tu momento”. Todos los niños jugando y yo ahí sentada, aplastada. Al principio yo lo veía como algo normal, como “bueno, me tocó”, pero ya después fui cogiendo confianza y dije: ¡No, está mal esto! Y aquí sin conocerlo, llevo como desde el 2017, no, desde el 2018, un año y prácticamente sin conocerme y ya me metieron en los ensayos, y yo le dije al pastor que yo quería y él no me dijo como los otros: “No, es que necesitas un estudio de canto” ¿Si me conocen hace tanto y me piden estudio de canto? ¡Siguiente foto por favor!



Figura 20. Fotografía Sesión tiempo que se vive No. 2 “Con una niña”

Algo básico: la niña quería tomarse una foto conmigo y se la tomó, fin (risas) La niña se llama Danna, es la hija de una amiga de mi prima, creo que tiene 5 años y es la novia de mi hermano (Risitas). Él la quiere demasiado, a esa niña. a él le gustan mayores, ellos pelean y se arreglan. Él va después y le dice “ay, perdóname” y la contenta, claro, son niños. Ese niño vive enamorado, preguntándole a mi prima cuando baja aquí: “¿Ay, dónde está Danna?” “¿Danna está bien?” Y hasta le escribe el nombre.



Figura 21. Fotografía Sesión tiempo que se vive No. 3 “Cantando”

Justamente ese día... Venga les presento los de la iglesia: Él es el pastor, se llama Pablo, la Pastora se llama Rosa, el que toca el bajo se llama Miguel, no me llevo casi con él -confianza cero- Yo, hermosa y preciosa, la que me cae mal que se llama Jessica. No fue ese día mi amiga que se llama Luisa, yo tengo una mejor amiga llamada Luisa de la iglesia, es que yo tengo mejores amigas ¿Ustedes no vieron una casa negra? Ahí vive una niña que se llama Ana, ella es mi confidente. ¿Ustedes no han pillado que la nueva generación dice que mi confi, mi mejora, que yo no sé qué? Ella es mi confidente, mi mejor amiga de la cuadra, la que les digo que no fue ese día ella es mi mejor amiga de la iglesia. La que me cae mal, Ana, la que canta, la otra corista, ¿Si ven que la mayoría son niños? algo que en JIP [Iglesia] no había. Eran puros adultos, especialmente adultos de la rosca. Adultos de la rosca y algunos ni cantaban bien, y ¿los aceptaban por qué? Por rosca, porque era amigo de tal persona y hacía tal cosa... él es David, y el que toca el piano -el niño que me gusta- no se ve. Lo que más me gusta es cantar y los micrófonos. Cuando me toca el micrófono con espuma, ¿ese día me tocó el micrófono con espuma? no, le tocó a Jessica. ¿Saben por qué me cae mal? O bueno, no me cae mal sino que no me aguanto sus comentarios: “Fui a Bogotá y estuve en diciembre en Tu Voz Estéreo”, que sabe inglés, ‘uff’, se las pica demasiado, presume y eso no está bien, yo canté en inglés en el teatro Jorge Isaac y no me las pico, ¡Uff!, La foto la tomó mi papá. Siguiente foto por favor.



Figura 22. Fotografía Sesión tiempo que se vive No. 4 “En el cine”

En esta foto yo estaba medio brava y medio feliz porque la película que yo me quería ver no me la podía ver. Tenía que ser mayor de 18 años. La película se llama “Nosotros”, o algo así, o “No mires atrás”. No es de miedo, pero es de suspenso. Y me tocó ver “Boyacomán y la esmeralda sagrada”. Ese día yo estaba brava porque no me tocó una sala Ultimate, que es una sala que está mezclada con 3D, 4D y 2D. Yo una vez entré a una de esas salas y yo tristemente me tocó vérmela, yo no sabía que uno se la veía así, todo el mundo con sus gafas y todo el mundo moviéndose (Risas) y poquitos los que estábamos viéndola tranquilos ahí, no veía nada. Eso fue el día que me fui a ver “Escalofríos”, fuimos mi prima y yo y ella me decía: -Sofía, esta gente está poseída ¿Qué le pasó? Cuando la muchacha del cine me explica cómo es, yo como que: Ah, ya. Yo no sabía. Es en el Único, a mí siempre me gusta hacerme abajo, en la primera fila, aunque ¿Sabían que en la sala Ultimate hay rampa para subir arriba? En la segunda fila, me senté en el asiento de la sillita de ruedas que me queda más fácil, porque a mí nunca en un cine me ha gustado quedarme sentada en mi silla de ruedas, no me ha parecido cómodo, pero luego me paso a mi silla para descansar un rato, y ese día esa película estaba más chistosa, no me arrepiento de haberla visto. Fui con mi mamá. Ese día mi tía me había preguntado que, si yo quería ir a cine, y yo le dije: Ah, bueno, no hay problema. Ella pagó la entrada, nos hizo el favor y todo eso. ¡Ah! y les voy a contar la historia, ese día después de que salimos de ahí, fuimos a comer arepas doña Aleja, unas arepas más ricas, me comí una del Rancho, ese día se me olvidó la dieta. Entonces, yo me iba ir a donde mi mamá para ayudarla porque ella a veces no sabe pronunciar bien los nombres y se le olvida todo. Entonces había dejado el bolso en una silla, cuando una muchacha me dice: “Vea, una señora se acabó de llevar el bolso”, yo estaba toda preocupada ¿Pero qué señora? Le dije yo y ella me dijo que una señora del aseo. Entonces descansé porque una señora del aseo lo va a reportar. Aunque hay señoras del aseo que se quedan con las cosas, si no las reportan se las queda ella. Yo tampoco tenía algo importante, solamente un empaque de Quipitos. Es que yo no quería comer en el cine palomitas, porque yo al otro día había comido palomitas, entonces yo le dije a mi mamá: - en voz baja- “Mamá, yo me voy a camuflar los Quipitos” -¿Yo por qué estoy hablando pasito? (Risas) debe ser porque uno cuando vive uno recuerda y uno habla como así- entonces yo le dije: -“Mami, yo me voy a camuflar los Quipitos pero usted se queda callada” Cuando yo entré, yo estaba reída, porque yo dos veces me he camuflado Quipitos, la segunda vez no fue tan chistosa la experiencia, pero la primera vez fue con mi prima y mi prima decía: -“Ay no! Nos van a tomar de drogadictos, porque mirá de qué color es y ahora nos van a llevar a Alerta Aeropuerto” ella es toda dramática y yo le decía: -¡No le voy a dar más si sigue así! Y nosotras estábamos en cine y cuando pasaba la señora lo escondíamos y cuando salimos teníamos toda embarrada la cara (Risas).



Figura 23. Fotografía Sesión tiempo que se vive No.5 “Carpeta rosada”

Ese día yo era toda enérgica, algo que nunca me pasa. Solo anteayer me pasó, yo no sé, creo que me pasa todos los martes o los miércoles que me toca física. Ese día era martes porque a mí me gusta inglés, estaba ¡todo motivation! Entonces yo le dije a mi mamá: -“Má, esa carpeta está muy bonita, tómame una foto” Yo estaba toda feliz porque a nosotros los de sexto tenemos algunos privilegios, más o menos, yo a veces me voy con un brillito a escondidas, base no me echo porque el sudor la riega toda, no me echo pestañina porque no lo necesito, sombra a veces, no me lo echo los miércoles porque nos toca física y hace suficiente calor. Las cejas no me las arreglo, la última vez que me las depilé fue hace ratísimo cuando estaba en cuarto. A mí no me gusta maquillarme las cejas. Pues ese día la señora que me lo hizo creo que utilizó cuchilla, la vez que me las depiló, me maquillaron yo parecía la propia Kim kardashian con esas cejotas. Yo no estoy acostumbrada a verme así, y le dije: - ¡no! quítame eso! y yo me lo quité. Entonces ese día yo traía una sombra tipo dorada - mi mamá tiene y ella a veces me presta- o sino la mía, pero un dorado tipo suavequito, - y pues sí, ese es mi uniforme, ese día me fuí con el saco, ¡ay por cierto! Ese saco tenía la S de Sofía. La foto la tomó mi mamá, estaba en la sala. No sé si pueden notar, si alcanzan a notar, que detrás estaba la buseta escolar, esperando que yo me acabara de tomar la foto. La ruta me recoge a las 6:10 porque yo como estoy en sexto y eso tiene consecuencias. Yo entro supuestamente dizque a las 6:30 o a las 6. No, ¿Usted cree que yo voy a entrar a esa hora? Yo llego por ahí a las 7 con la buseta y todo. Mi ruta es personalizada, es la de la EPS. Bueno, personalizada no porque recogen a varios niños que viajan. Hay veces toca compartido con otro niño o con otro paciente, pero con el grupo del colegio no. Ay, pero pa qué, los niños de la ruta siempre llegan tarde. A veces llegan tipo 8 o tipo 7:30, y claro, hay unos que viven retirado. Yo creo que primero recogen a los que viven lejos y luego a los que viven cerca, aunque los que viven cerca se pueden ir a pie, depende, depende de la discapacidad.



Figura 24. Fotografía Sesión tiempo que se vive No.6 “En el carro”

No mirá, no apareció la S en el saco. La S está en el medio, voy a mirar ahorita si lo tengo ahí, se los traigo. Bueno, mi EPS, yo tengo Comfenalco,

Sofía le preguntó a su padre: ¿Papá, ¿qué tal Comfenalco?”

Y su padre respondió: “Es buena”

Sí, es buena, la tengo desde pequeña, hemos tenido que tutelar algunas veces, al principio fue muy duro, nos negaba todo, hubo desacato y negaban, pero luego iban respondiendo más rápido. El transporte de la EPS me presta los servicios para Colegio, terapias y citas médicas. Para las clases de natación no me llevarían porque no tiene convenio, si fuera como Fitness sí claro, porque es un centro especializado, pero ¿Qué me van a llevar a “Las Delicias”? ¿A las “Canchas Panamericanas”? Puede que trabajen con niños especiales, pero no tienen convenios en sí porque pueden trabajar con niños especiales como con niños que no tengan una discapacidad. Next.

Esa foto me gusta porque yo le dije a mi mamá: “Mamá tómeme dos, una ya subida en el carro con el cinturón ya lista y otra ya en el carro en el trayecto”.



Figura 25. Fotografía Sesión tiempo que se vive No. 7 “Mamá en el cine”

Las dos solitas, tarde de chicas. A mi mamá le gusta ver películas de miedo aquí en mi casa porque le da miedo verlas en cine, es que ella está traumada porque la otra vez salió una noticia que un hombre mató a un poco de personas en un cine, entonces ella está traumada.



Figura 26. Fotografía Sesión tiempo que se vive No.8 “Haciendo galletas”

Es triste la historia pero más o menos: Mi tía me invitó a pasear ese día, yo pensé que nos íbamos a ir a un centro comercial, no sé, algo de mi estilo. Nos fuimos a un parque de Dabadoo, -ese es un parque para niños- lo bueno es que me quedé como hasta las 8 y algo o 7:30 y ahí colocaron música y ya mejoró. Como cuántas veces escuché la canción de “la gallina pintadita”, eso fue horrible, yo me las sabía todas: La vaca lola, la vaca lola tiene cabeza y tiene cola. No había nada, había cosas para vestir y era para niños. ¡Qué discriminación con nosotros los grandes!. Entonces una muchachita me quería poner a hacer galletas, y me tocó una muchacha más dormida, una muchachita ahí. Encima el huevo, cuando yo lo voy a hacer se me riega todo, ella no me pasó delantal, me dio ganas de decirle: “¡niña!, ¿usted cómo quiere que yo no me riegue si usted no me pasa un delantal? Lo que más me dio rabia es que a mí me tocaba hacer paso por paso la masa y a los niños ya se la entregaba lista. Yo hice unas galletas deliciosísimas, aunque la muchacha las dejó quemar por debajo. Una la hice en forma de corazón y otra en forma de estrella, no había corona, yo quería una corona. Yo tenía unos moldes como unas figuritas de plástico, pero eso puede dañar la masa, y yo le pregunté a ella si los había lavado, habían moldes de metal y de plástico, pero me tocó usar uno de metal y uno de plástico. Los mejores son los de metal. Lo más horrible es que ella le estaba contando una historia a los niños sobre una paleta de perlas comestibles que son como shakiras. Me excluía, solo le contaba la historia a los niños chiquitos. Le estaba diciendo que esas perlas venían del mar, y yo estaba que les decía: ¡Esas perlas no vienen del mar! Había una presentadora, que tenía un azúcar Glass, y me le echó un poco a las galletas, ella decía: “échele más azúcar, échele más”. Era buena gente, lo hizo con buena intención, pero se pasó. Yo como que: la galleta me quedó rica, si no hubiera sido porque esa señora me la hubiera quemado, ¡a vender galletas todo el año!. Mi tía me dijo: “¿Quiere volver a hacer más galletas?” Y yo le dije: “No”. Mi hermano es un arruina infancia estábamos en una parte de los títeres y cuando el lobo se estaba moviendo, y mi hermano se metió atrás y le dijo a los niños: “No chicos, eso no es un lobo, es un señor manejando el lobo así, con la mano” (Risas). Y le dije: ¡Manuel, por favor, la que arruina las infancias soy yo! Todos los niños sorprendidos y los papás reídos tapándole los oídos. Y nos fuimos de una. Aunque apenas pusieron la canción de “Con calma” de Daddy Yankee, eso fue genial. Allá cierran a las 8, pero a lo último es la hora loca, es para los adultos. Allá venden comida pero muy cara. Yo fui con mi tía por parte de papá, el esposo de mi tía Marina, mi hermano y yo. Tomó la foto mi tía. Siguiendo foto.



Figura 27. Fotografía Sesión tiempo que se vive No. 9

Qué pena esa foto... Bueno, es por que había una actividad del día de la mujer, y la actividad era vestir a una de las integrantes para elegirla como reina y toda esa vaina. Bueno, y quedé de Virreina, me robaron la corona. Estuvo chévere porque me vistieron las señoras, me ayudaron a vestir y todo lo demás. Yo creo que quedó bonita. El vestido era normal, para ser casual. Con papel. Fue una actividad del día de la mujer. El viernes, el viernes que fue la izada de bandera en el colegio, me acuerdo. La bandera de Israel...bueno, por qué la bandera de Israel, ¿ustedes saben lo que pasó en Israel? que Israel es el pueblo de Dios, ustedes no se acuerdan que Chávez hace tiempo maldijo al pueblo de Israel y le dio un cáncer de vísceras, ¿por qué le pasó eso? porque se metió con cosas de Dios, le pasó también al que construyó el Titanic, dijo que ni Dios podía destruirlo y miren, lo destruyó un témpano de hielo. Bueno, ahí tienen la bandera de Colombia y de Israel. Vea ahí está el ícono de la iglesia, ah, pero no se ve bien, yo pensé que decía lo de las siglas, bueno, yo luego busco y les cuento. Estaba con mi mamá y mi abuela porque era solamente mujeres. No, no, no, los hombres en casa, solo el pastor y los hijos del pastor. La que aparece en la foto es “La Reina de la aguapanela, (Risas), mentira, la reina. Ella ganó porque como era por votos a ella todo el mundo la conoce, en cambio yo llevo poco tiempo. Como dijo Ariadna Gutiérrez: “Me robaron la corona!” A Colombia todos los años le han robado la corona que no se repita mi historia (Risas) La foto la tomó mi mamá.



Figura 28. Fotografía Sesión tiempo que se vive No. 10

Ay, la S, ya la vi, yo pensé que no iba a aparecer.
Sofía le preguntó a su padre:
“Papá ¿El saco lo mandaron a hacer o lo compraron así?”
El padre respondió: “Lo compramos así”
Lo compraron así. Venga les explico: En las mañanas mi mamá me lleva, pero en las tardes mi papá tiene moto y me vengo sola con el conductor, pero él viene atrás. Pero ya la otra semana mi prima va a estar conmigo para estar más pendiente porque uno no sabe. Algunos conductores son de confianza y nosotros los conocemos, pero hay otros que digamos no, y uno no sabe por ahí. Entonces en la tarde mi papá viene por mí, yo me voy en el bus y mi papá va atrás en la moto. Pero ya la próxima semana vamos a cambiar, mi papá detrás de la moto y yo con mi prima. Qué más le puedo decir: ¿Quién era el conductor? ¿Cuál era la placa de la buseta? (risas) ¿Quién me compró el saco? Mi papá.

En la sesión del tiempo por vivir se indagó acerca de sus expectativas. La elaboración del collage se llevó a cabo en dos momentos. En el primero, Sofía realizó la búsqueda de imágenes al respecto de los lugares que le gustaría visitar, de las cosas que le gustaría tener, de lo que quiere estudiar en el futuro y de las personas que le gustaría

conocer (ver tabla 10). Posteriormente realizó la selección de sus imágenes favoritas y decidió el color para su collage. En el segundo, las investigadoras entregaron las imágenes impresas a Sofía para que elaborara su collage de sueños (ver tabla 11). Durante la sesión Sofía expresó las razones por las cuales eligió las imágenes y agregó algunas descripciones sobre estas.

Tabla 10

Primera sesión del collage de sueños

Fotografías	Narración de Sofía
	“Oh... mis fotos ¿traigo la cápsula? recuerdo del collage de sueños, pero ¿puedes recordarme más? Entonces voy a buscar en google las imágenes. ¿Lugares que quiero conocer? ¡Uy Fácil! Dubai, yo vivo en Dubai ¡Dubai! Yo vivo allá. Vamos a ver fotos de Dubai ¡Esto es Dubai!, bueno qué sigue, ¿pueden ser más lugares? ¡Cancún! ¡Cancún quiero! Ésta, recortan esa parte de “renta de autos en Cancún” ¿Qué otro lugar? Las cataratas del Niágara. Las cataratas de Narnia (Ver figura 30). ¡Uy, tan chévere! Yo quiero visitar Cuba. De Cuba me gusta la gente. Venezuela pues... no, mejor no me aparezco por allá en este momento. ¡Ve, tan chévere esta imagen! Dice de una vez: Cuba. También quiero conocer Puerto Rico. Es que yo quiero conocer todos los continentes del mundo, Estados Unidos, Ay, venga, yo quiero buscar es Londres, Londres y París, yo quiero visitar todo el mundo, ¡La torre Eiffel, de una!, ahora Puerto Rico, tan lindas las islas de Puerto Rico, ahí grabaron “Despacito” (Canción de Luis Fonsi y Daddy Yankee) ¡Uy! Esta foto me llamó demasiado la atención. Esto es lo que yo quiero visitar. Ay, llegaron por mí, lo siento. (Risas) Pregunto: ¿Ahora puedo buscar las cosas que yo quiero tener? Un lamborghini, no, un convertible, ay no, yo quiero tener de todo. ¿Qué color? Rosado, rosado. El que tiene Nicky Minaj. Me gustaría tener una casa. Voy a buscar así: casas bonitas. ¡Ésta es la casa que yo quiero tener, ya la encontré! Ahora maquillaje, mucho maquillaje, voy a buscar maquillaje ¿Cómo busco? Me aparecen puras muchachas
	

Figura 29. Imagen de Dubai

Figura 30. Imagen de las Cataratas del

maquilladas, voy a escribir productos de maquillaje. Pero esta no tiene el labial, yo quiero que esté el labial incluido ahí. Ah, éste, ahora sí, maquillaje. Este es el maquillaje que yo quiero tener. Ahora pues, yo quiero tener, espere yo busco: chicos rubios con ojos azules, ¿se imaginan mi esposo así? pero es que me lo morbosean (Risas) Esperen yo busco. Yo quiero tener novios como él, no sé si lo conozcan. Es el actor de gemelos en acción. Ya no quiero un novio como ese, quiero uno así (Señaló una imagen en su celular: adolescente de cabello negro) pero no le digan a mi mamá... Ahora ropa. Quiero tener ropa cool o sea ropa chévere. Así, miren. ¿Qué me gustaría estudiar? No sé qué quiero estudiar, si Derecho o Lenguas extranjeras. Yo creo que primero Lenguas extranjeras. Es que quiero primero especializarme bien, primero en Lenguas extranjeras. De Lenguas extranjeras me gusta pues que uno puede aprender más cosas, porque uno aprende otro idioma. Me gustaría trabajar en Derecho internacional, ser abogada fuera del país, que a mí me llamen por el mundo ¿Puedo poner mis cantantes favoritos o todavía no? Yo no quiero ser como ellos, yo quiero ser como yo misma, yo tengo mi identidad, pero quiero conocer a otros. Yo quiero conocer a esta mujer. Yo la quiero conocer a ella. Se llama Billie Eilish es una cantante que canta música en inglés. También lo quiero conocer a él, el amigo de Legarda. Quiero conocerlo a él, no sé si saben quién es, está viejo pero sigue... Se llama Ryan Gosling. Quiero conocerlo a él, es otro amigo de Legarda Ryan Roy. Yo también quiero conocerlos a ellos, son actores de la Reina del Flow, él se llama Carlos Torres, Ay, ahorita otra persona que quiero conocer que se me olvidó. Te voy a enviar las imágenes que tenemos hasta ahora. Para mi collage de sueños ¿qué color? A ver yo pienso...negro. Ahora voy a buscar el que me falta, esperen, es que son demasiadas las personas que quiero conocer: La Segura, Karol G, Luisa Fernanda W, Dani Duke, mujeres empoderadas. ¿Personas con las que me gustaría vivir? Con mi mamá obviamente, con mi familia, ah, pero no tengo fotos de mi familia aquí. ¿Dónde me gustaría vivir? En Londres, en las calles de Londres. De Londres me gusta todo, se ve muy bonitas las fotos. A mi papá no quiero mostrársela (la cápsula) porque este es el chico con el que me quiero casar (risas) de pronto mi mamá me regaña, mejor no la pongo, sí, mejor no (risas)

Fotografías

Narración de Sofía



Figura 31. Collage de Sueños: lugares que le gustaría visitar

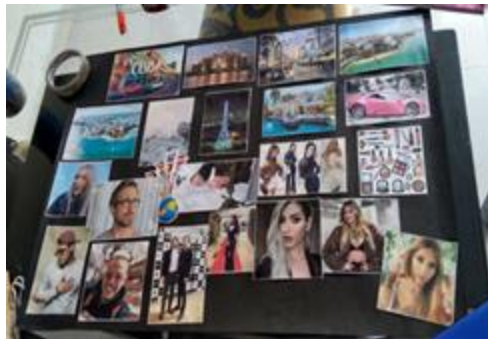


Figura 32. Collage de sueños

Peguemos primero los lugares. Quiero pegar primero los lugares, espérenme yo las organizo. A mí me gustaría ir a Cuba, pero por el acento. Yo el único lugar que antes quería ir era Venezuela, Caracas. Pero ahora ¿Yo que voy a ir a hacer por allá? Entonces yo quiero ir a Cuba por el acento y porque la gente es muy alegre. Mmm, pero a mi abuelita no le gustaría. Mi abuelita es cristiana, igual que yo. Ay, es que estoy en un lío amoroso. ¿Se acuerdan que yo tengo un crush (amor platónico)?, otro niño me llegó, el problema es que hay una peladita que me quiere quitar a los dos. La misma que siempre me habla en inglés, yo me la aguanto pero a veces me da gana de mechonearla, pero como estoy entregada a Dios ya no puedo hacer esas cosas. Que Jessica me lleve a cualquiera, pero menos a Daniel, porque si se lleva a Daniel, ya mi mundo se destruyó, porque Daniel es más cariñoso. Yo no sé dónde hacen más brujería, si en Cuba o en Venezuela. Mejor voy a ir a Cuba cuando pueda, desde ahorita tengo que proponerme ir a Cuba para hacerle un amarre a Daniel (risas) Ahí (Puerto Rico) iría con Daniel. Si algo se da, con él. Primeramente con Dios, con mi familia, si Manuel está grande, también. Me llevo a toda mi familia y a Daniel, gracias. A Londres iría con mi prima. Mi prima es como más gringa, entonces con mi prima iría, fijo y seguro. A Dubai pues, obvio que con mi hermano y con la esposa de mi hermano, si tiene. Si mi hermano llegara a tener esposa, con la esposa y mis sobrinos. Es que yo quiero ser tía, tan chévere ser tía. En Puerto Rico, con mi mamá y mi papá. En Cancún con mi mejor amiga y aquí (Cataratas del Niágara) para ir con Jessica, dejarla y que se congele. En Francia con Daniel. Yo no sé quién es mi mejor amiga, yo tengo muchas mejores amigas pero yo no sé, a la fija yo iría al Narnia con mis tres mejores amigas y mi vecina ¿Cómo sería mejor? Es que yo creo que a Cancún iría mejor con mis mejores amigas. Y mejor, a las Cataratas iría con mis mejores amigos hombres. A París iría con Daniel, lo tengo cansado pero le toca viajar. esa casa estaría en....¿Será que en Cali? No, en Cali me roban. Me gustaría vivir en Medellín, literal sí. Es que yo no quiero ser una mujer de casita, sino viajar, viajar, viajar. Es que mi trabajo, el que yo quiero hacer es para cuando tenga que ir a resolver un caso

en tal lado, en tal lado. ¿Entonces una casa para dejarla sola en algún lugar? Porque la idea es que si tengo que ir a otro lado a resolver un caso, una casa así sería como para dejársela a alguien. Un ejemplo: yo me voy para tal lado, le digo a mis papás que vayan. Entonces sería en Cali ¿Porque el día en que no me pueda llevar a mi familia a todo lado qué? En esta casa podría vivir mi hermano con mi cuñada. ¡Qué chévere que mi cuñada fuera mi mejor amiga! Entonces, esta casa se la voy a dejar a mi hermano, porque sé que me la va cuidar bien y cuando yo quiera voy para allá, mejor porque no me tengo que trasladar. El Lamborghini lo manejo yo, obviamente. Primero lo que quiero estudiar y luego lo de la gente, esa gentuza (Youtubers) Falta la ropa, en las cosas. Y después maquillaje. De la ropa me gusta el negro, los colores hacen buen contraste. Me gusta porque es más o menos señorial, juvenil y moderna. Y eso es lo que está de moda, usar vestiditos así, porque a mí esto no me parece mostrón, sencillo, pero bonito y moderno. Primero quiero estudiar esto (Lenguas extranjeras). Bueno, sobre las personas, primero la quiero conocer a ella, ella se llama Billie Eilish. Ah, primero quiero estudiar Lenguas Extranjeras. Aquí está Japón, Estados Unidos, Reino Unido, Colombia, Francia, Brasil, Argentina. Luego me gustaría estudiar Derecho. Pues digamos, a mí me gustaría trabajar no de profesora, qué pereza, de azafata no, sino de productora musical. Manager o productora. Tendría más oportunidad de viajar. Después quiero conocer, para que me alcance el tiempo y si voy a Estados Unidos, de paso, me voy a conocer a este tipo (Ryan Gosling), después me voy para Medellín ¿Karol G donde está ubicada? Bueno, después los quiero conocer a estos dos (Carlos Torres y Juan Manuel Restrepo, actores). Después a “La Segura”, después a Luisa Fernanda W y a Dani Duke y de paso a ellos dos. Ojalá se me cumpla. Cuando conozca a Billie Eilish le diría: -How are you? (Risas), no mentiras. Pues, uno de fan, ¿qué le preguntaría? Qué hubo, qué más, iría con un traductor ¿qué le diría yo a esa niña?, ella tiene un síndrome ¿no? Síndrome de Tourette, ella es bien loquita. Me encanta, es muy bonita. No le voy a hablar de su síndrome porque eso no. Le preguntaría “Hello, how are you?” Le pediría que me invitara a la casa. O sea que Chao Derecho. Le preguntaría sobre: cosas que le gustaba hacer de niña, ¿Por qué escogió esa carrera? Y ya. Y a Ryan Gosling le preguntaría: ¿Por qué escogió esta carrera de ser actor? ¿Cómo se enamoró de su esposa? A Ryan Roy le preguntaría: ¿Qué se siente estar sin Legarda? O no mentiras, le diría: ¿Por qué se dedicó a

esta carrera musical si no sabe cantar? Y a DejOta le preguntaría: ¿Qué se siente estar lejos de Venezuela? O ¿Por qué se deja crecer la barba de chiva? A “La Segura” le preguntaría: ¿Por qué se puso “La Segura”? Si se siente orgullosa de ser caleña. Y a Dani Duke le preguntaría: que ¿por qué es tan humorística? ¿Cómo se siente ser una influencer? Y ya. ¿Qué se siente ser amiga de Luisa Fernanda W? ¿Cuándo la conoció? Y a Karol G: ¿Por qué se mantiene cambiando el color del pelo? Y a Luisa Fernanda W: ¿Cómo te sientes después de haber perdido a Legarda?

En la última sesión Sofía hizo entrega de la cápsula del tiempo a su familia. En el encuentro solo pudo asistir su madre. Sofía enseñó cada una de las fotos que se encontraban en la cápsula de forma secuencial. Se presentó un diálogo al respecto de las fotografías: de los eventos del pasado que compartieron juntas, de las prácticas que construyen su cotidianidad y de las expectativas para su futuro. Sofía se visualiza como una mujer profesional, que viaja por el mundo, que quiere casarse, que quiere ayudar a su familia en el futuro y una mujer que conduce su propio auto. Al compartir estos sueños, le permite a su madre opinar al respecto. Sin embargo, referente a algunos deseos, su madre la confronta y frente a esto Sofía parece hacer algunos ajustes.

Tabla 12

Sesión Entrega de la cápsula del tiempo

Fotografías	Narración de Sofía
 <i>Figura 33. Entrega de la cápsula</i>	Sofía: “Estas eran las fotos de cuando yo era chiquita y de lo que yo hacía cuando era chiquita” Madre de Sofía: “Muéstramelas pues” S: “Mira aquí estoy en los juegos. ¿Se acuerda que íbamos allá? Casualidad: en las dos fotos estoy con la misma ropa y las mismas trenzas (ver figura 8 y 15)” M: (Risas) “Sí, así la peinábamos (risas). Tenía poquito cabello en ese entonces” S: “Aquí estaba en el Zoológico de Cali (ver figura 11). ¿Se acuerda que atrás de esta fuente quedaban las garzas?” M: “Sí, las garzas” S: “Aquí estaba Pipe, ¿te acordás?” M: “Sí, ahí te llevamos a terapia de piscina” (ver figura 16) S: “A mi mamá le daba un miedo, ¿cierto?” M: “Sí, me daba miedo que me la hundían. Porque al principio pues ella, usted sabe que cuando uno está aprendiendo uno tose y el agua... entonces yo me asustaba toda y yo sufría mucho. A ella era la única que le hacían eso así por lo avisgada, a otros niños no, porque eran más comprometedores. Es que ella siempre ha sido muy abierta, entonces la muchacha de las terapias antes era profesora de natación, entonces ella me decía: - “Doña Adriana, pues yo a Sofía le hago terapia, pero me gustaría que ella se defendiera en el agua. O sea, yo no quiero que ella quede en terapia, sino que se defiende, yo quiero que ella nade. Entonces ¿Usted qué me dice?” Yo le respondí: “Si usted ve que ella es capacitada, que ella tiene todo, pues hagámoslo a ver” Y sí, fue como tres años que estuvimos con Sofía allá de pequeñita. Yo le agradezco mucho a ella porque Sofía no le tiene miedo al agua, Sofía ella se mete a una piscina y ella se sostiene y ella nada, respira. Eso es algo que yo le agradezco mucho a la terapeuta. Entonces yo sufría porque al principio ella tenía que enseñarle a Sofía a sumergirse, a aguantar respiración, entonces yo sufría y decía. ¡Ay, mi niña! Era un riesgo, pero también era un bien para ella. Imagínense, en la foto la sumergían” S: “Pero yo estaba más grande, ya tenía 7 o 6 años. Y ¿Aquí?” M: “Ah, aquí también en las terapias, en Fundación Ideal” S: “Bueno, aquí estamos en una fiesta de disfraces (Ver figura 5). Aquí estamos en mis 12 años (ver figura 17)” M: “¿Quién decoró?” S: “Usted y mi papá. Eso fue Omelette hecho por Tecnipan (risas) ¿cierto?” M: “Cierto, que lo compramos” S: “Chocolate, un pastelito chiquitico que terminamos

comiéndolo con toda la familia. ¿Un Pan francés?”

M: “No sé mi amor, no me acuerdo, ya muchos meses ya”

S: “Bueno, ahora lo que a mí me gusta hacer. Para donde voy, etc.”

M: “Lo que tú haces”

S: “¿Se acuerda aquí?”

M: “Ah, sí, la llevó la tía” (ver figura 26)

S: “Al parque de ‘DabaDoo’. Ese que Manuel tanto me decía”

M: “Haciendo galletas”

S: “Que se regó el huevo encima, porque la chef tenía un ánimo el verraco. Más dinamismo tengo yo, en vez de pasarme el delantal, ni eso...”

M: “¿Qué más a ver?”

S: “Aquí, yendo para el colegio ¿Se acuerda?”

M: “Sí”

S: “Eso parece casa de ricos (ver figura 23) (Risas) Aquí estoy con la carpeta y con el saco. Siguiendo: Aquí estoy montada en la buseta (ver figura 24), y aquí estamos en la iglesia, ¿no? (ver figura 27) en un concurso que ni gané”

M: “Quedó de Virreina”

S: “Aquí estaba con la hija de una amiga de mi prima en la Iglesia (ver figura 20). Aquí estaba cantando” (ver figura 21)

M: “¿Entonces le gusta hacer qué? Galletas, cantar, estudiar, ah y modelar”

S: “Me faltó la tapa. Vamos a volvernos un poquito, cuando yo era chiquita. Aquí estaba comiendo cholado en La 14 (ver figura 8). Cuando me alisaron el pelo ¿Te acordás? (ver figura 9) y ¿recuerdas la casita?”

M: “Sí, la casita”

S: “Yo a veces me iba a dormir ahí. Luego, Navidad, ahí teníamos a Manuel (ver figura 9) ¿era 2017 o 2018?”

M: “Dieciocho, ah no, diecisiete porque estábamos...”

S: “Diecisiete porque mírele el corte a Manuel”

M: “Ah sí, Manuel tenía el honguito. Estaba más pequeñito”

S: “Además, si fuera en el 2018 nosotros ya teníamos esto pintado”

M: “No, no me acuerdo”

S: “Bueno, avancemos. Aquí en la buseta con el saco de la S” (ver figura 28)

M: “Sí, de la S”

S: “Sí, cuénteme la historia de ese saco. ¿Ustedes le preguntaron a la señora si había un saco con S o ustedes lo vieron y de una?”

M: “Lo vimos y de una nos gustó. Tiene la S de Sofía (Risas). A ella como le gusta todo lo escarchado y lentejuelas, y como tenía la S, pues más. ¿Ahí dónde estábamos?” (ver figura 25)

S: “Aquí, en el cine.”

M: “¿Qué nos vimos ahí?”

S: “Boyacomán y la esmeralda sagrada”. (Risas) Yo ese día me acuerdo que había una película que yo me quería ver que se llamaba “Separados” o algo así. Pero yo leí la restricción de edad: de 13 para adelante, entonces yo dije: ¡Como se burlan de uno! Y la única que estaba ahí era o “El príncipe encantador” o “Boyacomán”

M: “Antes le gustaba mucho los muñequitos porque de pequeñita la llevábamos, siempre. Porque la idea era que para enfrentar a la sociedad por su discapacidad, para mí no es una incapacidad, entonces para que ella superara eso. Porque eso fue lo que me recomendaban muchos los psicólogos: La tienes que meter a la sociedad, no la puedes meter a la casa. Fue muy duro al principio, no fue fácil”

S: “¿Por qué mami?”

M: “No mami, porque primero ella enfrentar eso, aunque cuando estaba muy chiquita ella no notaba eso ni nada, cuando fue creciendo sí. Pero de pronto no fue tan duro porque siempre la mantuvimos llevando al centro comercial, a cine, gente, ella se acostumbró y se adaptó”

S: “Además, allá había más gente con silla de ruedas”

M: “Exacto, ella aprendió que habían más personas en silla de ruedas. Más personas con una discapacidad. Entonces ¿Qué pasó? Que a ella no le fue tan duro lo de la sociedad, porque de pequeñita siempre la llevábamos. Siempre le dábamos la importancia a ella, la foto, todo, como alguien totalmente normal. Porque a uno la gente lo mira, porque hay gente muy mirona, al principio sí me afectaba mucho, yo no lo voy a negar. No por pena de mi hija, sino que, de que otros sí y por qué mi hija no, era una pelea o una lucha, pero después yo fui superando eso, a mí no me importaba y a Sofía tampoco. De pronto sí me preguntaba, porque hasta los seis años como de la inocencia, ya hay una época de ¿Por qué esto? ¿Por qué lo otro? ¿Por qué ellos caminan y por qué yo no? Ella también empezó con eso, claro. Y yo le decía: mami, por eso, por lo otro, le conté la historia, pasó esto contigo, todo, todo y ella: ah bueno mami. Y yo le recalaba: sí mami, pero yo te quiero así, no importa, ¡tú vales! le inculcamos eso a ella. Porque ella sí me preguntaba ¿por qué ese niño camina y por qué yo no? ¿Por qué él puede montar bicicleta y yo no? ¿Por qué esa niña en patines y yo no? Cuando ella empezó la etapa de los 7 u 8 años, entonces Dios mío, fue duro, pero me llené de valor, yo le pedí mucho a mi Dios, y le decía a ella: mi Dios por delante y no importa lo que digan los demás. Me fui como liberando de todo y ahora me voy para arriba y para abajo, ella sabe que yo soy todo terreno, hasta en MÍO me la he montado, me he venido a pie, he ido al Único con ella, hemos pasado piscina, el colegio, hasta Buga, yo con ella he tenido aventuras, a pesar de su.... La gente nos mira y a mí me resbala, a mí no me afecta y a Sofía tampoco. Nosotros vivimos nuestra vida y vivimos felices y es que hay gente así, que lo tiene todo y son tristes en su corazón; en cambio ven a Sofía y ven que esa forma de ser tan linda, que se ríe y es extrovertida, entonces se sorprenden. Porque la mayoría de niños en silla de ruedas que uno ve, sus facciones son muy tristes, muy bajas; y ella me pregunta: ¿mami por qué yo no? Y yo le digo: mami, yo no puedo juzgar a nadie, no sabemos, uno no sabe los papitos, la mamá, la unión de familia, de pronto no le dieron una buena orientación, de pronto la metieron mucho en la casa y ahorita que está en la sociedad es muy duro enfrentarla”

S: “¿Te acuerdas que la cámara estaba toda empañada? ¿Y

nos metimos quipitos?”

M: “Usted es la que se mete los quipitos. Es que ella dice: “Mami, a mí no me revisan” a ella no le esculcan, entonces por eso es ella la que se mete el mecato. Una ventaja, porque a veces el cine está lleno y ella entra por un lado, nos metemos ¿cierto Sofía? Yo le digo “avíspese usted” vaya que yo voy detrás suyo. Ella va, compra las boletas y poco a poco se va independizando. Lo mismo pasa con los doctores, ya sea con el papá, y el papá no está tan empapado como yo, usted sabe, yo le digo: bueno Sofía, acuérdesse, pilas, usted ya sabe lo que hay que hablar y preguntar, ella ya sabe”

S: “Sé qué hay que reclamar, qué hay que pedir, porque no falta la persona que escriba mal mi nombre”

M: “Ella siempre dice mi nombre es Sofía, mi nombre es Sofía, mi nombre es Sofía. Yo le puse un nombre porque yo me llamo Adriana Lucía, y como siempre me llaman Lucía, el Adriana siempre fue perdido, ahora de grande es que me llaman Adriana, entonces yo dije: ¿Para qué le voy a poner dos nombres? No, pongámosle un solo nombre. Y en la Biblia siempre me ha gustado ese nombre. En cambio a Manuel sí le puse dos nombres, porque Manuel solo no quedaba, entonces le puse Manuel David. Sofía iba cumplir ocho años. Porque los dos son de octubre, aunque él se me vino exactamente a las 39 semanas, entonces, ella sí quería un hermanito, ella me manifestaba un hermanito aunque quería una niña, ella me decía muchas cosas cuando era pequeñita, ella empezó a hablar muy rápido. Yo no sé por qué habló tan rápido, no sé, de pronto yo sí le hablaba en la barriguita, porque los médicos sí me habían dicho como a los 7 meses lo de Sofi, entonces puede ser eso, o puede ser que pequeñita le hablábamos mucho. Yo la llevaba mucho a la iglesia, en el momento así usted sabe que uno se siente que el único que está con uno es Dios, entonces mi mamá me llevaba a la iglesia, me decía: camine vamos a la iglesia, camine para que pase porque eso no es fácil, eso es algo muy duro. Entonces como íbamos a la iglesia ella desde pequeñita vio gente, personas a su alrededor, entonces íbamos a la iglesia pues cristiana, y cantaban y había danzarinas en ese entonces y ella hablaba con ellas y les preguntaba. Ella siempre quería sentarse adelante para verlas, yo me aterraba de eso. Y mirá que esa forma de ella me quitó inseguridades que yo tenía, porque yo nací con inseguridades, porque yo prácticamente me crié sola con mi abuela, mi mamá pues trabajaba y no conocí a mi papá, entonces yo fui muy insegura, muy tímida, yo le huía a la sociedad, en cambio Sofía era dada, yo le decía a ella: usted me vino a enseñar, porque yo no era así, yo era muy tímida, era muy alejada de la gente, me tenían que sacar las palabras. Entonces yo aprendí de ella, a ser más sociable, a no tener esos temores, a hablar, a ser más segura y fuera de eso, para pelear por ella en la EPS, por papeles, tutelas, me tocó sacar valor porque me tocó hablar para obtener lo que tiene ella ahora gracias a Dios. Me ayudó demasiado, porque a mí me decían ‘cusumbo solo’, pero era porque casi no me dejaban salir, “no vaya para allá que le pasa algo”, es decir, unas

inseguridades, ¡unos miedos!, en cambio yo hice lo contrario con Sofía, yo decía: Yo quiero que ella se exponga al público, yo quiero que ella sea todo lo contrario a lo que yo no fui, y por eso ella desde pequeña canta, también estuvo en las danzarinas, de pequeña estaba en las danzas, porque la sentamos en una sillita azul y al papá y a mí se nos venían las lágrimas, porque ella danzó en un asientico y yo lloraba, porque era la primera vez de ella ante el público y yo veía que ella hacía eso, y ella pequeña se movía de la cintura hacia arriba, la vez que cantó por primera vez también lloré, ella me ha traído unos orgullos y unas emociones muy bonitas”

S: “Yo me parezco a mi papá, cuando algo no le gusta, lo dice. Pero sigamos. Aquí estábamos en la iglesia, con la esposa del pastor, el guitarrista, Santiago, el baterista, Ana, Jessica, David y el hijo del pastor. Ahora sí viene lo pesado, te vas a dar cuenta de cosas oscuras (risas) ahora los lugares que quiero conocer: Cuba ¿Con quién quiero ir a Cuba? Con el amor de mi vida, ya. Aquí a Dubai quiero ir si mi hermano llega tener esposa e hijos, con ellos”

M: “¿A dónde? ¿A París?”

S: “No, a Dubai. Luego en Londres, quiero ir con Olga porque ella es medio gringa y de paso para dejarla ahí tirada. Aquí esto es Puerto Rico y esto es Cancún. A Puerto Rico quiero ir con usted y con mi papá, aquí grabaron Despacito ¿se acuerda?”

M: “Sí”

S: “Aquí a las Cataratas del Niágara con la que me caiga mal para dejarla allá”

M: “¿Qué es eso?”

S: “Las cataratas del Niágara. Es bien frío por allá. Aquí con la que me caiga mal y muera congelada, no sé si alcanzaré a ir por allá, no sé con quién. Aquí a París con el amor de mi vida (Risas). Ahora, las cosas que quiero tener: una casa estará radicada en Cali, ya decidí. Yo como voy a estar de viaje en viaje porque mi profesión va a ser el derecho -ay, me adelanté- entonces me van a estar llamando, entonces esta casa se la voy a dejar a mi hermano con la esposa -tiene que caerme bien la esposa porque sino no- y los hijos si llegan a tener hijos y tal vez a usted, mi papá, bueno. Aquí el Lamborghini que quiero tener”

M: “¡Ujúm!”

S: “Ahora, cosas que quiero estudiar”

M: “Ah, eso sí...”

S: “Primero, lenguas extranjeras, mira la bandera. Segundo Derecho, como la doctora de ¡Caso cerrado! Ahora, cosas que quiero tener: Ropa”

M: “Ah no, claro”

S: “¿Está bonita, no?”

M: “No mostrando nada ¿no?”

S: “Mire, todo es cerrado. También maquillaje (Risas). Ahora gente que quiero conocer: Billie Eilish”

M: “¿Quién es ella?”

S: “Una cantante que me gusta con mi mejor amigo o mi mejor amiga. Es que yo no sé ¿quién es mi mejor amiga? Yo

estoy embolada. ¿Te acuerdas de Andrés?”

M: “Sí”

S: “Nos gusta mucho ella y la queremos conocer, si la logro conocer me lo llevo a él. Actor que quiero conocer: Ryan Gosling”

M: “¿Qué películas hace?”

S: “Y ¿Loco y estúpido amor?”

M: “No, pero se ve chévere”

S: “Bueno, quiero conocer a Ryan Roy. Es un papacito”

M: “¿Es un cantante?”

S: “Es el amigo de Legarda. Este es Carlos Torres y Juan Manuel de la Reina del Flow, a la Segura, a Daniela Duke, y de paso como Daniela Duke conoce a Karol G, la conocería y le preguntaría por qué es tan boba y por qué se enamoró del drogadicto de Anuel”

M: “Pero no le vaya a preguntar eso porque se enoja”

S: “Bueno, de Karol G conocería a Luisa Fernanda W y de ahí no más”

M: “Mmm... yo pensé que quería ser comunicadora social, usted un día me lo dijo”

S: “Sí, pero mejor Derecho”

M: “Ah pues como usted me dijo antes que quería ser comunicadora social porque le gusta hablar y la gente. Y preguntar, y a veces hasta juega”

S: “Ahora sí, dime ¿Qué no estás de acuerdo con los viajes? ¿Con quién quieres que vaya en vez de las personas que dije? ¿En qué no estás de acuerdo y en qué sí estás de acuerdo? Comenta”

M: “¿Con quién no estoy de acuerdo? Ah, con Cuba y con lo del amor de mi vida”

S: “Es cristiano mamá, no te preocupes. O mejor lo llevo a Cuba para hacerle un amarre”

M: “No, porque yo todavía la tengo como mi bebé. De que usted mejor dicho se vaya, no, no, no. Y que la cuide como la mamá yo no creo. ¿El amor de su vida la cuidaría como la mamá?”

S: “No, pero venga”

M: “Entonces tiene que aprender a ser más independiente, que se cuide solita”

S: “Entonces, ¿usted con quién cree que debería ir a Cuba?”

M: “Conmigo” (Risas)

S: “Lo pensaré. Aquí iba ir si Manuel llega tener esposa y con los sobrinos. Aquí en Dubai ¿Está de acuerdo o no está de acuerdo?”

M: “Sí, y con mamá también puede ir”

S: “A Londres ¿Usted con quién quiere que vaya?”

M: “Conmigo. Yo me pego a todos esos viajes”

S: “Esto es Cancún, aquí iría con mis mejores amigas ¿Está de acuerdo?”

M: “Sí y con la mamá”

S: “Aquí (Cataratas del Niágara) iría con mi mejor amigo”

M: “¿Con el mejor amigo? ¿A aguantar frío?”

S: “Sí, los mejores amigos aguantan todo. ¿Me deja ir?”

M: “No, no la dejo ir”

S: “¿Qué? No, ya tendré unos veintitantos y ya puedo ir. Aquí a París a la luna de miel”

M: “¿Usted se piensa casar Sofía? ¿Usted tiene ese sueño?”

S: “Pues, yo no sé”

M: “No en serio, yo le estoy preguntando ¿Usted piensa en eso?”

S: “No, todavía no”

M: “Pero usted en un futuro”

S: “Es que ni idea porque uno puede pensar eso, pero...”

M: “Sí, pero, ¿tú piensas eso? Es como un sueño que uno a veces tiene como “ay yo me quiero casar” ¿Tú piensas eso? O ¿Tú quieres vivir tu vida bien así...?”

S: “Primero he pensado establecerme económicamente, estudiar mis carreras y luego sí”

M: “Pero la persona tiene que ser tú sabes, ¿no?...”

S: “Cristiano, sí”

M: “No, no sólo eso, sino que te acepte tal como eres, que te ame tal como eres. Yo no le digo por mal, eso es por un bien”

S: “Entonces yo aquí voy sola o con mi mamá. Ahora las cosas que quiero tener ¿Con qué no estás de acuerdo? ¿Ya te dije para quién era? Para usted, para mi papá, para Manuel, para la esposa de Manuel y para los sobrinos”

M: “Nos quiere tener todos juntos allá, remontados allá”

S: “Sí, porque yo voy a andar de viaje en viaje y ustedes allá”

M: “Pero tiene que tener empleados, porque en esa casa tan grande, yo no me voy a poner a hacer aseo con la otra. Yo ya tengo mi vejez, yo ya no me voy a poner a hacer aseo, para eso me pongo es a viajar también. Me tiene que llevar a los viajes de trabajo y de negocio porque la mamá no va quedarse ahí (Risas)”

S: “Bueno, ahora el Lamborghini ¿Está bien o quiere otro color?”

M: “Pues, a mí el color no me gusta, prefiero uno blanco o uno rojo.”

S: “¿Qué atuendo de aquí no te gusta?”

M: “Usted sabe que yo soy moderna, me gusta todos, menos la falda, está muy cortica. Más larga le queda más linda, aquí en las rodillas le queda más linda”

S: “Ave María Purísima. Bueno, sigamos. El maquillaje sí está bien”

M: “El maquillaje por ahí cuando tenga unos 20 años”

S: “Sí, sí”

M: “Es que hubo un tiempo en que ella empezó un furor por el maquillaje, quería en todo tiempo mantener pintada, en el colegio, a la casa, en todo, ella empezó ese furor. Pero también era porque estaba pasando por pubertad precoz. Yo no sabía que ella estaba pasando por eso, sino que ella se me enfermó una vez en el Club Noel, le dio una infección urinaria y entonces la doctora vio que la niña ya estaba desarrollada. Le hicieron un examen y claro, estaba como de 11 años, le hicieron una radiografía en la mano y en la edad ósea parecía de 11 años. Menos mal llegamos a tiempo, porque le dieron un tratamiento y eso le mermó mucho, le tomaban exámenes de sangre, a lo último lo suspendieron porque eso podía

afectar los huesos y además era un medicamento que a mí no me lo daban, eso costaba. Me lo enviaban a una IPS (Instituto Prestador de Salud) para que ella lo inyectara, cada tres meses la inyectaban para bajar las hormonas”

S: “Bueno, ahora sí, ¿Está de acuerdo con estas dos carreras (Lenguas extranjeras y Derecho)?”

M: “Con las lenguas sí, con lo de abogado no me gusta mucho”

S: “Pero es que yo quiero ser una abogada que no se deje sobornar, porque en estos momentos hay muchos abogados que se dejan sobornar ¿cierto? Para hacer justicia en el mundo porque con esta sociedad ¡hum! Sigamos, Mami ¿Tú quieres que estudie comunicación social?”

M: “No, pues usted me lo manifestó una vez, hasta usted mismo habla, interactúa, hace comerciales”

S: “Es que yo no quiero meterme como al mundo de la fama, yo prefiero ser abogada, he dicho. Cuatro casos que yo quisiera defender: maltrato a la mujer, homicidio, feminicidio y criminalista forense. Esos son los casos que a mí me gustaría defender. Lenguas...porque uno no sabe, lo llaman a uno. Uno no puede quedarse solo en Colombia, también lo pueden llamar para un caso en China”

M: “Yo por eso le he infundido a Sofía en eso, porque yo le he visto la fluidez en el inglés, la manera en como ella desarrolla la lengua, que le es fácil aprender. Yo veo esa facilidad para aprender, yo lo veo como algo bueno para ella, uno no sabe. Que realice una carrera y la combine con lenguas, uff, yo digo súper, es una buena oportunidad, es un buen talento. Porque yo nunca lo tuve, a mí siempre se me ha dificultado”

5.2 Análisis

5.2.1 Caracterización de los campos de significación de la experiencia psicológica del tiempo

Desde la perspectiva peirciana hemos definido el signo como “un objeto que está en la mente de alguien en lugar de otra cosa” (Peirce, 1873/1986, citado en Valsiner, 2007). Por lo tanto, en las narrativas de la participante emerge *el signo* para comunicar al *otro* la experiencia psicológica del tiempo, temporalidad, en su vida cotidiana, en la reconstrucción de eventos y personas relevantes en su trayectoria de vida y en sus expectativas del futuro. Así, en las narrativas emerge el dialogismo para poner de manifiesto que las narrativas de la participante son creadas a partir de signos y los actos comunicativos que subyacen a esas narrativas, operan con signos.

Inicialmente, presentamos la clasificación básica de los signos como índices, íconos y símbolos desde la pragmática peirciana. Además, señalamos que esta clasificación no es estática y depende de la hermenéutica que acompaña al signo. Por lo tanto, no hay un determinismo a priori. En la elaboración de la cápsula del tiempo que construyó la participante se puede identificar el tránsito entre íconos y símbolos que dan sentido a la experiencia psicológica del tiempo en sus narrativas.

Al respecto de la Figura 8, Sofía comenta:

En esta foto, yo tenía como unos 6 o 5 años. Esta foto la tomaron, cuando uno sale de La 14 hay como jueguitos y dentro de La 14 hay como unos almacenes y juegos también manuales y afuera de esos almacenes hay un carrito de helados, y ahí hay una ruedita donde hay un poco de césped, bueno me senté ahí, ya, en un murito. Jugamos con mi papá, con mi mamá y me compraron un cholado. Creo que mi mamá tomó la foto. Yo estaba con mi mamá, mi papá y mi hermano todavía no había nacido. (Figura 8. Fotografía Sesión tiempo vivido No. 1 “Comiendo cholado)

La narrativa de Sofía relacionada con la Figura 8 trae un conjunto de iconos que hacen referencia a ese momento relevante en su trayectoria de vida: “*En esta foto, yo tenía como unos 6 o 5 años*”. Para la familia fue importante que Sofía, desde pequeña, entrara en contacto con los espacios públicos, entre ellos los espacios destinados para la recreación. Así, la 14 emerge como icono de diversión y esparcimiento con juegos infantiles, restaurantes, almacenes, es decir, la 14 es la posibilidad de Sofía para entrar en contacto con la comunidad. En esta oportunidad, su padre y su madre, permiten que Sofía se divierta y disfrute de un icono del deleite de los sabores en el Valle del Cauca: “*Cholado*”. Los padres de Sofía, independientemente de su discapacidad motora, asumen que la niña precisa tener acceso a modalidades de divertimento y disfrute de los espacios públicos que ofrece la ciudad. De esta manera, con la fotografía de Sofía emerge un icono que trae en su narrativa la experiencia psicológica del tiempo en espacios que ella considera han sido importantes para definirse como niña y como joven independientemente de su condición de discapacidad motora.

Valsiner (2006) señala que la mediación semiótica opera por medio de dos procesos: esquematización o pleromatización. La narrativa de Sofía, al respecto de la figura 15 permite identificar ambos procesos:

Yo antes no utilizaba silla de ruedas, utilizaba un coche, era un cochecito gris todo bonito, pero no encontramos fotos de ese bendito. Yo a los 6 años tenía la otra silla, yo duré con el coche hasta los 5 años, bueno, duré hasta no me acuerdo. Usted no puede andar un momentico en esta silla porque ya a esa llanta comienza a darle la rebotadera, epiléptica ahí toda. Vengan yo les hago unas demostraciones -ahora falta que me haga quedar mal y no suene y que esté bien- miren yo voy a mostrarles, es que es cuando estoy en un terreno duro, pero aquí es liso. Sí, es bien liso (se desplazó en su silla a lo largo de la sala) ¿sí ven? ¿Sí ven? Es cuando voy rápido. Ella no tendría por qué hacer eso, es esta llanta la que daña todo, ella no tendría por qué hacer eso ¿por qué? Porque se supone que es una silla todo terreno, a menos que usted la maltrate y todo eso, o que usted le desintegre algo. Pero no, esta silla me ha salido más mala. Nosotros hemos desarmado las llantas porque nos toca porque sinceramente no me han vuelto a mandar y mi mamá ya puso la queja, nos mandaban transporte carro y a los carros que no tenían parrilla nos tocaba quitarle las llantas, yo creo que eso fue lo que más afectó: la quitadera, claro, y eso afecta, porque la silla tiene dos frenos: el principal (el freno que está ubicado cerca de su rodilla derecha) y los de atrás que son de emergencia, eso sí es lo bueno, porque de pronto este no me funciona y el de atrás sí, esto sí es bueno, aceptémoslo, pero

claro tanta quitadera pudo afectar esto. Yo escogí el diseño, me ha gustado el brillante desde chiquita (partes de su silla tienen color fucsia con brillantes). (Figura 15. Fotografía Sesión tiempo vivido No. 8 “En unos carritos de La 14”)

De este modo, Sofía trae en su narrativa el ícono “silla de ruedas” para hablar acerca de su experiencia con este objeto que le permite desplazarse. Ella expresa el momento preciso en el que usó su primera silla de ruedas luego de tener un coche que también le permitía desplazarse. Posteriormente menciona descripciones detalladas acerca de algunas partes que componen su silla de ruedas: una de estas partes está funcionando de manera incorrecta o inesperada “*Usted no puede andar un momentico en esta silla porque ya a esa llanta comienza a darle la rebotadera epiléptica*”. Para demostrar el funcionamiento incorrecto de la llanta de su silla de ruedas, Sofía realiza una prueba. Sin embargo, el terreno de su casa no le permite evidenciarlo. De esta manera, cuestiona el desempeño de su silla, ya que está diseñada para funcionar en todo tipo de terreno. No obstante, la llanta que hace ruido y rebota cuando se desplaza con velocidad, dificulta su adecuado funcionamiento.

El ícono “silla de ruedas” se convierte en un objeto simbólico a raíz de la interpretación que Sofía realiza. Este tránsito se genera por medio del proceso de pleromatización. Cuando Sofía hace énfasis en los detalles del ícono y a su vez de la experiencia relacionada con el mal funcionamiento de este objeto, el ícono silla de ruedas se convierte en un símbolo de su desplazamiento independiente en su cotidianidad. El énfasis en la llanta de su silla de ruedas, que es su medio de desplazamiento, tiene un sentido que no es solo mostrar un mal funcionamiento de un objeto irrelevante, por el contrario, este objeto, la silla de ruedas, es un elemento necesario, incluso, indispensable para la vida cotidiana de Sofía, por lo tanto, es casi un daño a una extensión de su cuerpo. Además, Sofía enriquece los detalles de esta experiencia con el objeto, al exponer la

situación en la que se encuentra debido a la inadecuada prestación del servicio de transporte que debe ser proporcionado por su EPS (Entidad Promotora de Salud). Así mismo, considera que su silla no cumple sus expectativas “*Hicieron mal esta silla, se supone que es todo terreno*”, sin embargo, reconoce que un aspecto positivo de ésta es que tiene dos frenos que generan seguridad al desplazarse, y también que su silla está personalizada con sus gustos: color fucsia y brillantes. Así en sus narrativas podemos reconocer los tres tipos de signos de la clasificación básica peirciana. En sus comentarios relacionados con la Figura 15 se destaca la manera en que íconos basados en convenciones se tornan símbolos en la medida que su iconicidad es eliminada por los procesos de esquematización y pleromatización.

En cuanto a la naturaleza híbrida de los signos podemos destacar que la propiedad indicadora suele estar próxima a la creación de un signo icónico, cuando el índice se transforma en la creación de una imagen de algo. De la misma forma, cualquier designación conceptual de un objeto para presentar otro signo se torna un símbolo.

Al respecto de la figura 25, Sofía menciona:

En esta foto yo estaba medio brava y medio feliz porque la película que yo me quería ver no me la podía ver. Tenía que ser mayor de 18 años. La película se llama “Nosotros”, o algo así, o “No mires atrás”. No es de miedo, pero es de suspenso. Y me tocó ver “Boyacomán y la esmeralda sagrada”. Ese día yo estaba brava porque no me tocó una sala Ultimate, que es una sala que está mezclada con 3D, 4D y 2D. Yo una vez entré a una de esas salas y tristemente me tocó vérmela, yo no sabía que uno se la veía así: todo el mundo con sus gafas y todo el mundo moviéndose (Risas) y poquitos los que estábamos viéndola tranquilos ahí, no veía nada. Eso fue el día que me fuí a ver “Escalofrios”, fuimos mi prima y yo y ella me decía: -Sofía, esta gente está poseída ¿Qué le pasó? Cuando la muchacha del cine me explica cómo es, yo como que: Ah, ya. Yo no sabía. Es en el Único, a mí siempre me gusta hacerme abajo, en la primera fila, aunque ¿Sabían que en la sala Ultimate hay rampa para subir arriba? En la segunda fila, me senté en el asiento de la sillita de ruedas que me queda más fácil, porque a mí nunca en un cine me ha gustado quedarme sentada en mi silla de ruedas, no me ha parecido cómodo, pero luego me paso a mi silla para descansar un rato, y ese día esa película estaba más chistosa, no me arrepiento de haberla visto. Fui con mi mamá. (Figura 22. Fotografía Sesión tiempo que se vive No. 4 “En el cine”)

En esta narración de Sofía podemos encontrar la naturaleza híbrida de los signos. En

ella se identifican signos índices, signos iconos y signos símbolos. Sofía trae una fotografía icónica de una sala de cine de Centro Comercial. Es a partir de esta fotografía que Sofía trae dos eventos: el primero hace referencia a una visita reciente al cine en la que quería ver una película en particular “Nosotros”, pero debido a la restricción de edad, no pudo hacerlo. La narrativa del evento se relaciona con su estado psicológico: *“yo estaba medio brava y medio feliz porque la película que yo me quería ver no me la podía ver. Tenía que ser mayor de 18 años”*. Además, su desagrado está relacionado con tener que haber visto otra película en una sala que no era una sala Ultimate, a su vez, esta situación generó que recordara una visita anterior en la que conoció por primera vez este lugar: *“yo no sabía que uno se la veía así: todo el mundo con sus gafas moviéndose y poquitos los que estábamos viéndola tranquilos, pero yo no veía nada”*. Estas narrativas están en el plano de lo simbólico, en tanto que elabora una interpretación de la fotografía.

Ahora bien, a partir de esta fotografía de la sala de cine también emerge un signo índice: la sala del cine tiene un espacio explícito para las personas con discapacidad. Este signo índice se torna un ícono para Sofía: *“me senté en el asiento de la sillita de ruedas que me queda más fácil”* el espacio es señalado con un ícono esquematizado -pictograma de una silla de ruedas-, al mismo tiempo, este ícono genera una huella que deshomogeniza la sala del cine y marca un espacio exclusivo que indica el lugar en el que se pueden sentar las personas con discapacidad. Así como Peirce lo plantea (1974) todos los signos son dinámicamente transformadores y transformables. En las narrativas encontramos que los signos no son fijos, sino que son dinámicos.

De acuerdo a Peirce (citado en Valsiner, 2007), los signos llegan a existir por el desarrollo de otros signos, particularmente de íconos, de signos mixtos que comparten la

naturaleza tanto de íconos como de símbolos. Nosotros pensamos solamente por medio de signos y esos signos mentales son de naturaleza mixta. De esa forma, es a partir de símbolos que un nuevo símbolo se puede desarrollar. Este desarrollo de los signos lo podemos encontrar en las narrativas de Sofía.

Aquí está la bandera de Israel...bueno, por qué la bandera de Israel, ¿ustedes saben lo que pasó en Israel? que Israel es el pueblo de Dios, ustedes no se acuerdan que Chávez hace tiempo maldijo al pueblo de Israel y le dio un cáncer de vísceras, ¿por qué le pasó eso? porque se metió con cosas de Dios, le pasó también al que construyó el Titanic, dijo que ni Dios podía destruirlo y miren, lo destruyó un témpano de hielo. (Figura 27. Fotografía Sesión tiempo que se vive No. 9)

La anterior narrativa de Sofía emerge a partir de la fotografía (ver figura 27) en la que se encuentra en la iglesia en una celebración del día de la mujer. En la fotografía aparece el símbolo de la bandera del Estado de Israel: *“Aquí está la bandera de Israel”*. A partir de este símbolo Sofía establece una relación entre lo que aconteció en el país y su connotación religiosa: *“Israel es el pueblo de Dios”*. Para Sofía, el símbolo de la bandera de Israel, se desarrolla en un nuevo símbolo al reconocer al Estado de Israel como el pueblo sagrado protegido por Dios de todo aquel que quiera amenazar o desconocer su potestad. Posteriormente, Sofía trae dos hechos para argumentar esta afirmación. En el primero, señala un suceso en el que el expresidente de Venezuela maldijo el Estado de Israel: *“Ustedes no se acuerdan que Chávez hace tiempo maldijo al pueblo de Israel y le dio un cáncer de vísceras”*. Sofía considera que esta maldición es la causa de la enfermedad que sufrió Hugo Chávez al expresar: *“¿por qué le pasó eso? porque se metió con cosas de Dios”*. En este punto emerge un nuevo significado: *“aquel que va en contra de las cosas de Dios, sufre las consecuencias”*. El segundo suceso es traído para evidenciar que cuando el hombre menosprecia la potestad de Dios o cree ser superior a él, también sufre las consecuencias: *“le pasó también al que construyó el Titanic, dijo que ni Dios podía destruirlo y miren, lo destruyó un témpano de hielo”*. Si bien Sofía se refirió en un primer

momento al símbolo de la bandera de Israel, al final de su narrativa, presenta un símbolo que se desarrolló a partir de otros símbolos: “Dios como un ser omnipotente y castigador”.

El uso de signos permea la existencia humana, tanto en el dominio intrapsicológico como en el interpsicológico, es decir, todos los seres humanos somos fabricantes de signos y al ser fabricantes de signos, creamos signos para nosotros y para los otros. Sofía al respecto de la figura 15, comenta:

Un día, un niño en educación física me dijo: - “y usted ¿qué deporte puede hacer?” y comenzó a molestarme y yo le dije: - “Al menos yo sé un deporte que usted no hace y es pensar con el cerebro, algo que usted no utiliza niño retrasado (risas), yo menos mal hago el deporte de pensar”. (Figura 15 Fotografía Sesión tiempo vivido No. 8 “En unos carritos de La 14”)

En esta narrativa Sofía hace referencia a una situación de conflicto que se presentó entre ella y un compañero del colegio en una clase de educación física. Ella menciona que su compañero la cuestionó de manera irrespetuosa: “*Y usted ¿qué deporte puede hacer?*”. Él considera que Sofía es una persona incapaz, por lo tanto, no puede practicar ningún deporte como él sí puede hacerlo. Frente a esta situación, Sofía infiere que su compañero tiene la intención de incomodarla. Además, infiere que él piensa que ella es una persona discapacitada que no puede hacer deporte, a su vez, que hace alarde porque él puede hacerlo, pero, en su narrativa denota que el niño no sabe establecer la diferencia entre discapacidad motora que se manifiesta en su cuerpo y discapacidad cognitiva que compromete los procesos de lenguaje y pensamiento. Para Sofía, ella y su compañero no piensan de la misma manera: “*Al menos yo sé un deporte que usted no hace y es pensar con el cerebro*”. Ella considera que este compañero no piensa con el cerebro, es decir, no piensa de una manera respetuosa, educada o incluso “madura”: “*Algo que usted no utiliza niño retrasado, yo menos mal hago el deporte de pensar*”.

Así, Sofía crea un signo para ella y para los otros: “Ella es una persona que tiene una discapacidad motora, pero no una discapacidad cognitiva”. Por lo tanto, aunque Sofía no puede practicar un deporte de la misma manera como otras personas lo hacen, ella tiene otras capacidades con las cuales puede asumir los retos de la vida cotidiana, tener una trayectoria académica exitosa y alcanzar las metas que ella misma se proponga.

Valsiner (2007) destaca que la interpretación de las experiencias humanas puede ser presentada por diferentes tipos de signos. Los signos no son homogéneos, pues tienen un carácter de subjetivación, es decir, cada persona puede apropiarse de un signo de manera variable. La experiencia personal puede ser codificada en signos de tipo nodo o sobre la categoría de descripción de campo (campo regular o irregular). Una misma experiencia puede ser representada por diferentes tipos de signos.

Durante la sesión de la construcción de la Cápsula, Sofía menciona:

¿Ustedes sí se dieron cuenta lo que pasó con Legarda? Lo mataron. Yo lloré más que una Magdalena. Yo lo seguía demasiado, Luisa Fernanda W como que se está volviendo ya cristiana, no sé. Yo tengo un radio y yo escucho ahí. ¿Ustedes no han escuchado una emisora que se llama La Mega? Yo estaba escuchando ahí, cuando dicen: acaban de confirmar la muerte del cantante Legarda. Y yo como que: ¡Oh! Me sorprendió. (...) Mi prima es ni religiosa ni atea, es una mezcla rara y ella me dijo: -“Sofía deje de llorar por esas bobadas, de pronto Dios lo llamó” Entonces yo la miré y le dije: -“sí claro, Dios” y ella me dijo: -“el diablo también lo pudo haber llamado: ¡Necesito un concierto, necesito un concierto!” y yo le dije: -“Paula, ¡estoy en mi luto por favor!” Y ese día yo me vestí toda de negro. Pero me dio pena, porque todos mis amigos se vistieron de negro ese día en el barrio. (Sesión construcción de la Cápsula del tiempo)

Así, Sofía en su narrativa, expresa su percepción acerca de un suceso que ocurrió una semana antes de nuestro encuentro. “*¿Ustedes sí se dieron cuenta de lo que pasó con Legarda?*” fue la pregunta que permitió a Sofía hablar al respecto de este acontecimiento: En el mes de febrero del año 2019 murió un cantante de reggaetón conocido como “Legarda” (Fabio Andrés Legarda Lizcano). Este suceso lo podemos identificar como un signo de tipo campo regular en tanto que fue un hecho que ocurrió y que fue divulgado en diferentes medios de comunicación: “Murió el cantante Legarda a causa de una bala

perdida”. A partir de este acontecimiento Sofía expresa las diferentes experiencias que vivió ella misma y su prima. Las experiencias personales frente a un mismo suceso se pueden reconocer como un signo de tipo campo irregular: *“Lo mataron... Yo estaba escuchando ahí, cuando dicen: acaban de confirmar la muerte del cantante Legarda. Y yo como que: ¡Oh! Me sorprendió”*. Para Sofía, la muerte de Legarda se interpreta como una muerte inesperada e injusta de un joven cantante y Youtuber. Este hecho generó un impacto en Sofía, ella lamentó la muerte, lloró y asumió el luto: *“Mi prima es ni religiosa ni atea y ella me dijo: -“Sofía deje de llorar por esas bobadas, de pronto Dios lo llamó y le dije: -“sí claro, Dios” y ella me dijo: -“el diablo también lo pudo haber llamado: ¡Necesito un concierto, necesito un concierto!” y yo le dije: -“Paula, ¡estoy en mi luto por favor! Y ese día yo me vestí toda de negro”*. No obstante, el mismo acontecimiento fue asumido por su prima de una manera opuesta: *“Deje de llorar por esas bobadas”*. Para su prima, la muerte de Legarda fue un acontecimiento poco relevante que no implicaba lamentarse de la manera en que lo hizo Sofía.

Ante un mismo fenómeno cada persona crea un signo de campo en relación con signos nodos. En esta misma narrativa encontramos signos tipo nodo. Estos signos, según Valsiner (2007) son descripciones que dan cuenta de la magnitud de un evento de manera precisa. En la narrativa, Sofía trae un conjunto de signos nodo con los que transmite el impacto que este acontecimiento generó: *“Lloré más que una Magdalena”* con esta expresión Sofía enfatiza su profunda aflicción frente a este hecho. También simboliza su luto al decir: *“Ese día yo me vestí toda de negro”*. Vestir de negro para Sofía, es una manera de transmitir a los otros que ha perdido a alguien importante. Ella como fan “lo

segula demasiado”. De este modo, por medio de estos signos nodo, Sofía proyecta el impacto que tuvo para ella la muerte del cantante.

Valsiner (2007) señala que los signos hipergeneralizados como signos tipo campo son próximos a las representaciones sociales. Este tipo de signo nos permite considerar la complejidad de las experiencias de la vida real como signos complejos. Encontramos signos hipergeneralizados en las narrativas de Sofía:

De Lenguas extranjeras me gusta pues que uno puede aprender más cosas, porque uno aprende otro idioma. Me gustaría trabajar en Derecho internacional, ser abogada fuera del país, que a mí me llamen por el mundo. (Sesión construcción de la Cápsula del tiempo)

En una de las sesiones del collage de sueños Sofía expresa una de sus metas para el futuro. Ella desea estudiar Lenguas extranjeras y Derecho en una universidad. En la actualidad, los jóvenes aspiran obtener títulos de educación superior, es decir, tener un oficio o profesión que sea reconocido por la sociedad y que genere por supuesto una remuneración. Sofía como mujer no es la excepción. Ella se visualiza como una profesional en derecho internacional y que tendrá la oportunidad de trabajar en diferentes países del mundo. Actualmente, la sociedad genera que los jóvenes apuesten por una carrera profesional, pues es lo que se espera que hagan luego de terminar la educación básica secundaria. Así, Sofía toma elementos de su cultura para proyectarse en el futuro.

Ahora bien, que hoy Sofía pueda contemplar una carrera profesional, se debe a un conjunto de hechos históricos-culturales y luchas que realizaron otras personas en el pasado para alcanzar la igualdad de derechos en términos de acceso a la educación. La llegada de las mujeres a la educación superior en Colombia inició en la década de los 40's (Negrete-Pimienta y Bonilla-Vélez, 2019). Por lo tanto, muchas mujeres trasegaron para que ahora ella pueda acceder a esa expectativa. No puede perderse de vista que ella es una mujer con una discapacidad motora, que encuentra en los discursos resilientes y en referentes cercanos

una razón para pensar de esta manera su futuro. Ella puede superar los obstáculos y lograr todo aquello que se proponga. La meta de Sofía tiene lugar gracias a que personas con discapacidad ingresan a la universidad desde la década de los 90's (Muñoz, 2018).

Así mismo, Sofía se encuentra frente una condición de vulnerabilidad más: su nivel socioeconómico medio bajo. Esto implica para ella, un esfuerzo por conseguir el ingreso a una universidad pública o tal vez obtener una beca para acceder a una carrera profesional en una universidad privada. Pero ella no duda al visualizar su futuro pese a las condiciones de vulnerabilidad de ser mujer con una discapacidad motora de un nivel socioeconómico medio bajo. Aunque para Sofía pueda ser un camino complejo de transitar, con muchos obstáculos, su discurso se construye desde su potencial de acción y desde sus expectativas del futuro.

Para Valsiner (2007) la ambigüedad de vivir es reconocer que nuestros mensajes comunicativos son ambiguos, es decir, que la naturaleza de los signos que nosotros utilizamos para describir nuestras experiencias puede generar diversas interpretaciones y representan nuestra cotidianidad llena de acontecimientos opuestos. En las narrativas de Sofía encontramos signos ambiguos.

En la sesión de la construcción de la cápsula del tiempo, Sofía menciona:

¿Ustedes se vieron el homenaje a Legarda? Fue “La Segura”, ¿La han escuchado? A La segura la ‘cachoneó’ el novio, semejante, tan bonita, es operada, pero le quedó bien la operación. La cachoneaba y era perro, muy desjuiciado, no le basta, ¡gas!. Yo nunca me voy a casar. No, nunca me voy a casar. Me voy a quedar en el hotel de mi mamá, de ahí para allá nada. Ay no, prefiero ser independiente, no depender de nadie... Claro, es que vean, los hombres son así, ejemplo: si yo tengo un esposo y sea una gran empresaria o una gran abogada; yo quiero estudiar lenguas extranjeras porque yo soy buena para el inglés y digamos que yo tenga que viajar y él me esté reclamando: vea, ¿usted otra vez me va dejar solo? (...) A mí no me gustaría ser Youtuber. Ay no, eso es para desocupados. Yo quiero ser alguien, no uno ahí que me conozcan dizque porque tengo Facebook. No, yo quiero ser alguien ¿O usted cree que yo voy a ser Youtuber?. (Sesión construcción de la Cápsula del tiempo)

En esta narrativa, Sofía nos cuenta su opinión acerca de una situación que vivió la Youtuber “La Segura”: Ella sufrió una infidelidad por parte de su pareja sentimental. Es a partir de este evento que Sofía expresa su deseo de no querer casarse: *“Yo nunca me voy a casar. No, nunca me voy a casar. Me voy a quedar en el hotel de mi mamá, de ahí para allá nada”*. Ella referencia a la Youtuber como una mujer atractiva, famosa, independiente económicamente, no obstante, a pesar de estos atributos, su pareja le fue infiel. Situación que genera que Sofía prefiera ser una persona independiente, profesional y libre para viajar por el mundo sin necesidad de compartir su tiempo con una pareja sentimental.

A su vez, Sofía considera que el ejercicio laboral de los Youtubers es para personas sin una ocupación reconocida o aceptada por la sociedad *“A mí no me gustaría ser Youtuber. Ay no, eso es para desocupados. Yo quiero ser alguien, no uno ahí que me conozcan dizque porque tengo Facebook. No, yo quiero ser alguien”*. En la narrativa de Sofía, encontramos un signo ambiguo: Youtuber. Este es un signo opuesto: de un lado, ella tiene como referente a una Youtuber para pensar su futuro, reconoce atributos de belleza y fama, de otro lado, considera que los Youtubers son desocupados, no son “alguien” y son reconocidos solo por tener redes sociales.

Valsiner (2007) destaca que los signos están en nuestras mentes, pero son constituidos culturalmente, éstos emergen en la comunicación humana y se van modificando e integrando jerárquicamente. Los signos también tienen la función de regular el comportamiento humano. En la siguiente narrativa de Sofía encontramos esta función:

Ay, es que estoy en un lío amoroso. ¿Se acuerdan que yo tengo un crush (amor platónico)?, otro niño me llegó, el problema es que hay una peladita que me quiere quitar a los dos. La misma que siempre me habla en inglés, yo me la aguanto pero a veces me da gana de mechonearla, pero como estoy entregada a Dios ya no puedo hacer esas cosas. (Segunda sesión del collage de sueños)

Sofía, en su narrativa señala que se encuentra en un dilema amoroso y trae una situación que involucra una rivalidad con una compañera. Sofía considera que ella tiene la intención de captar la atención de sus pretendientes. Además, resalta que presume sus habilidades: *“La misma que siempre me habla en inglés”*. Posteriormente, Sofía expresa su inconformidad y malestar frente a esta situación y manifiesta su deseo de advertir a su compañera por medio de una acción física que se detenga: *“a veces me da gana de mechonearla”* sin embargo, recuerda que al ser una persona que profesa el cristianismo no puede agredir a los demás: *“Como estoy entregada a Dios ya no puedo hacer esas cosas”*. De esta manera, el signo “estoy entregada a Dios” regula las posibilidades e imposibilidades de su actuar, en tanto que para Sofía ser devota a Dios significa actuar con respeto, tolerar al otro e incluso aceptar a sus adversarios, en este caso, a su compañera.

De acuerdo a Valsiner (2007) los signos construidos crean simultáneamente la unidad de estabilidad y flexibilidad. Según el principio universal de indeterminación delimitada este tipo de signos crean dos posibilidades de acción: el mantenimiento de una norma o su transgresión, lo que puede generar un desafío de las expectativas de predicción y control de los resultados futuros.

En la sesión de la entrega de la cápsula del tiempo, Sofía y su madre dialogaron:

Sofía: “A las Cataratas del Niágara iría con mi mejor amigo”

Madre de Sofía: “¿Con el mejor amigo? ¿A aguantar frío?”

Sofía: “Sí, los mejores amigos aguantan todo. ¿Me deja ir?”

Madre de Sofía: “No, no la dejo ir”

Sofía: “¿Qué? No, ya tendré unos veintitantos y ya puedo ir”.

Sofía expresa a su madre uno de los lugares que le gustaría visitar en el futuro: *“A las Cataratas del Niágara iría con mi mejor amigo”*. Enseguida su madre cuestiona su elección, luego Sofía lo confirma y al mismo tiempo pregunta: *“¿Me deja ir?”*. La madre de Sofía es la autoridad, por ende, es quien dicta las normas que espera sean cumplidas. En

esta ocasión, la madre manifiesta su desaprobación. El signo “*No, no la dejo ir*” genera en Sofía tanto la posibilidad de recibir y aplicar la norma, como también la oportunidad de transgredirla. Así, frente a la desaprobación de la madre, Sofía rechaza este imperativo, al argumentar que para ese entonces tendrá la edad suficiente para tomar sus propias decisiones e ir al lugar que desea: “*¿Qué? No, ya tendré unos veintitantos y ya puedo ir*”.

Valsiner (2007) señala que los diferentes niveles de signos de sentimientos y pensamientos humanos en su realidad ambigua son regulados por jerarquías cíclicas de signos que operan bajo la lógica de la intransitividad. Algunos signos son fabricados para regular los significados creados por otros signos. En la narrativa de Sofía encontramos un ejemplo al respecto:

Y fue de nacimiento, vean, vengan yo les cuento la historia de todo. Les voy a resumir mi vida en tres palabras (risas) Yo nací así de nacimiento, no sé si fue por ácido fólico, o no sé si fue por alguna falla, no me acuerdo muy bien. A mí, dízque yo nací abierta de la columna, yo nací con pie equino bilateral, con los pies hacia adentro y me tuvieron que colocar una derivación aquí como pueden ver el catéter, porque creo que no se me alcanzó a desarrollar la L4 - L5, entonces el líquido hidrocefálico se puede trasladar hacia acá. *Entonces un doctor*, -ahora mi mamá me cuenta y yo uff... me da rabia- *no me quería operar* porque supuestamente, o sea como ya sabían que yo iba a venir así al mundo, etcétera, etcétera. *Supuestamente ese doctor yo iba a venir al mundo así vegetal*, -¡hum! si hablo más que una lora, si yo le pudiera callar la boca a ese señor-, decía que para qué me operaban, pues mis papás obviamente a esa edad, cuando ya iban a firmar, cuando ya iban a estar al minuto de tocar el papel con el lapicero, una doctora, una fisiatra, no me acuerdo, *una pediatra*, no me acuerdo el nombre de ella, mi mamá tampoco se acuerda, *dijo*: -“*no, no le vayan a hacer ese mal, que ella tiene derecho a vivir, que ella no va a ser vegetal*”, y *ese doctor muerto de la rabia, y le tocó operarme*. Yo no me acuerdo cuál fue el que me operó, pero yo me tuve que quedar 15 días para que me estuvieran analizando cómo iba el proceso. Porque o sea una cosa que sí es verdad y la voy a reconocer, puede que yo haya nacido pues sin ser vegetal, sin tener diagnósticos de ser vegetal, pero puede que con esos 15 días se demuestre algo que de pronto ese doctor tenía razón pero ¡hum!, a mí me trajeron a la casa” (Figura 15. Fotografía Sesión tiempo vivido No. 8 “En unos carritos de La 14)

Así, Sofía reconstruye su historia de vida en relación a la discapacidad. Ella nos explica el diagnóstico médico Mielomeningocela, hidrocefalia y pie equino varo: “*yo nací abierta de la columna, yo nací con pie equino bilateral, con los pies hacia adentro y me tuvieron que colocar una derivación aquí como pueden ver el catéter, porque creo que no se me alcanzó a desarrollar la L4 - L5, entonces el líquido hidrocefálico se puede trasladar*

hacia acá”. Esta condición de salud requería una intervención quirúrgica. Sin embargo, Sofía nos cuenta que un doctor se negaba a realizar la operación porque: “*Supuestamente ese doctor yo iba a venir al mundo así vegetal*”. Al parecer, sus padres iban a tomar una decisión basada en la opinión de aquel doctor. Pero, justo antes de decidirlo, apareció una pediatra que sugirió a sus padres reconsiderar la operación: “*no, no le vayan a hacer ese mal, que ella tiene derecho a vivir, que ella no va a ser vegetal*”.

En esta narrativa Sofía nos habla de su origen. En ella crea su propia divinidad personal “pediatra salvadora” que es configurada como el ente que salvó su vida cuando estaba a punto de morir a causa de la apreciación de otro doctor, que a su vez, es configurado como el ente maligno que consideraba que ella debía morir. Aquí nos enfrentamos a una jerarquía cíclica que opera bajo la lógica de la intransitividad: las dos deidades que Sofía ha creado tienen la potestad de que ella viva o muera, sin embargo, ella tiene el poder de traer en la narrativa el sentido y la vida de ambas deidades.

A partir de esta narrativa Sofía logra dialogar con las deidades y a su vez con su origen como una persona con discapacidad. Al crearlas logra darle sentido a su existencia. Estos signos se crean para regular los significados creados por otros signos y son de crucial importancia para enfrentar las necesidades futuras y para adaptarse a las circunstancias de una vida cambiante.

De acuerdo a Valsiner (2007) la existencia humana se sitúa dentro de una extensión temporal que es orientada hacia el futuro. La función promotora de los signos generalizados funciona como una guía del rango de posibles construcciones en el futuro. Fenomenológicamente los signos promotores son profundamente internalizados y operan como orientaciones personales basados en valores. Así, cada signo que usamos en el rango

temporal que llamamos presente es también un mecanismo de mediación semiótica que abarca el pasado, en dirección al posible futuro anticipado.

Acerca de la figura 15, Sofía comenta:

Sobre la discapacidad, yo diría, bueno, en mi pensamiento dos cosas: la mejor forma sería llamarlo condición física más que discapacidad, porque no es discapacidad, la discapacidad no es una limitación. En mi opinión, me parece que la discapacidad no es forma de llamar, ya que la discapacidad es como sinónimo de que le cuesta hacer esto, sabiendo que nosotros también podemos, a nuestra manera, pero podemos. Yo diría que una condición física. (Figura 15. Fotografía Sesión tiempo vivido No. 8 “En unos carritos de La 14”)

En esta narrativa Sofía nos presenta su concepción de la discapacidad. Desde su punto de vista: *“la mejor forma de llamarlo sería condición física más que discapacidad”*.

Para Sofía, su diagnóstico médico no es una limitación para vivir, para realizar las tareas cotidianas, para amar, para tener familia, para estudiar, para tener propósitos. En cambio, la discapacidad es sinónimo de limitación, porque desde su percepción este concepto trae la dificultad, los obstáculos y una etiqueta que la imposibilita ante los otros: *“La discapacidad es como sinónimo de que le cuesta hacer esto”*. Sofía considera que una persona con una condición física, como ella, hace las cosas de una manera diferente, pero esto no significa que no pueda lograrlo.

“Nosotros también podemos, a nuestra manera, pero podemos” es lo que le permite a Sofía visualizar sus posibilidades para el porvenir. En este punto nos encontramos frente a la función del signo promotor que guía el rango de posibles construcciones en el futuro de Sofía. Es a partir de este signo que ella puede definirse a sí misma como una persona que puede tener expectativas viables y alcanzar sus propósitos, en definitiva, permite que tenga una mirada hacia el futuro porque su condición física no la limita.

Si bien Sofía reconoce que su diagnóstico genera que deba buscar diferentes alternativas para vivir y construir su cotidianidad, al significarse como una persona que no tiene limitaciones, logra enfrentar las adversidades con resiliencia y prepararse para un

futuro imprevisible con la autodeterminación de lograr todo aquello que se proponga. Por lo tanto, cada signo que usamos en el rango temporal en nuestro presente es también un mecanismo de mediación semiótica que abarca el pasado, en dirección al posible futuro anticipado.

Para la Filosofía Pragmática Peirciana la irreversibilidad del tiempo es un aspecto central para todo tipo de proceso psicológico. Valsiner (2007) destaca que las experiencias de vida del pasado direccionan el modo como las personas (con o sin discapacidad motora) construyen un sentido del presente, así también, los signos que se construyen en el presente, otorgan significado al futuro aún no ocurrido y regulan la conducta actual de la persona para hacerla comprensible en pro del futuro incierto.

5.2.2 Significación del tiempo vivido, el tiempo que se vive y el tiempo por vivir

Para el Constructivismo Semiótico Cultural la experiencia psicológica del tiempo - temporalidad- no es una entidad abstracta, por el contrario, hace referencia a las experiencias actuales de vida en términos de movimientos y cambios (Agustín, 1999, citado en Klempe, 2015). Para esta perspectiva es necesario establecer una distinción entre el tiempo comprendido en una dimensión objetiva del mundo, que es independiente de la persona que lo percibe y el tiempo comprendido como una experiencia subjetiva, que no es independiente de la persona que lo vive. Aquí el tiempo presupone una visión del tiempo. El tiempo entonces no es una categoría externa a la persona, ni a su experiencia perceptual de las cosas, es una dimensión del individuo (Piaget, 1978; Merleau-Ponty, 1999, citados en Simão, 2015).

Abordamos la significación del tiempo vivido, el tiempo que se vive y el tiempo por vivir a partir del sentido que Sofía da a las prácticas cotidianas que privilegia para construir la cotidianidad al respecto de la discapacidad motora; a los eventos o situaciones que son traídos para reconstruir el pasado; a las expectativas que ha construido para visualizar su futuro en relación a la discapacidad motora. Es muy importante destacar que emergen en las narrativas diferentes unidades de tiempo que dan sentido al postulado conceptual del CSC, según el cual, la experiencia psicológica del tiempo (temporalidad) se construye como un fluir con interrupciones temporales para marcar el presente, el pasado, el futuro y el presente en progreso que da a la narración el carácter de fluir en el tiempo. Así en la narrativa de Sofía encontramos:

Es triste la historia pero más o menos: Mi tía me invitó a pasear ese día, **yo pensé** que nos íbamos a ir a un centro comercial, no sé, algo de mi estilo. Nos fuimos a un parque de Dabadoo, -ese es un parque para niños- lo bueno es que me quedé como hasta las 8 y algo o 7:30 y ahí colocaron música y ya mejoró. Como cuántas veces escuché la canción de “la gallina pintadita”, **eso fue horrible**, yo me las sabía todas: La vaca lola, la vaca lola tiene cabeza y tiene cola. No había nada, había cosas para vestir y era para niños. ¡Qué discriminación con nosotros los grandes!. Entonces una muchachita me quería poner a hacer galletas, y me tocó una muchacha más dormida. Se me regó el huevo encima, cuando yo las iba a hacer se me riega todo, ella no me pasó delantal, **me dio ganas** de decirle: “¡niña!, ¿usted cómo quiere que yo no me riegue si usted no me pasa un delantal? **Lo que más me dio rabia** es que a mí me tocaba hacer paso por paso la masa y a los niños ya se la entregaba lista. Yo hice unas galletas deliciosísimas, aunque la muchacha las dejó quemar por debajo. Una la hice en forma de corazón y otra en forma de estrella, no había corona, **yo quería una corona. Lo más horrible** es que ella le estaba contando una historia a los niños sobre una paleta de perlas comestibles que son como shakiras. Me excluía, solo le contaba la historia a los niños chiquitos. Le estaba diciendo que esas perlas venían del mar, y yo estaba que les decía: ¡Esas perlas no vienen del mar! Mi tía me dijo: “¿Quiere volver a hacer más galletas?” Y yo le dije: “No”. Y nos fuimos de una. Aunque apenas pusieron la canción de “Con calma” de Daddy Yankee, **eso fue genial**. Allá cierran a las 8, pero a lo último es la hora loca, es para los adultos. (Figura 26 Fotografía Sesión tiempo que se vive No.8 “Haciendo galletas”)

En este fragmento de narración Sofía se refiere a los sentimientos en términos afectivo-cognitivos que permiten dar sentido a su experiencia en un acontecimiento que recuerda como “*más o menos triste*” porque su expectativa era visitar un lugar que fuera apropiado para personas de su edad: “*yo pensé que nos íbamos a ir a un centro comercial,*

no sé, algo de mi estilo”. No obstante, los referenciales de diversión del adulto cuidador y la compañía de su hermano menor resuelve que ambos requieren asistir a un parque infantil “Dabadoo”. En este parque Sofía, una joven adolescente, participó en algunas actividades infantiles que percibió como “aburridas y poco atractivas”. Ella expresa haber vivido estas experiencias como desagradables ya que no encontró actividades que estuvieran relacionadas con sus intereses: *“No había nada, había cosas para vestir y era para niños. ¡Qué discriminación con nosotros los grandes!”*.

La actividad de hornear galletas fue parcialmente insatisfactoria para Sofía porque algunas situaciones generaron malestar. La persona encargada, según Sofía, debía entregarle un delantal para evitar que manchara su ropa. Pero, lo que más generó incomodidad para Sofía, fue tener que preparar la masa paso a paso. Ella percibió esta situación como algo injusta, pues a los niños se les entregaba la masa lista. También se disgustó porque no pudo usar el molde de corona que ella deseaba. De acuerdo a Sofía, las galletas quedaron deliciosas. Sin embargo, la persona encargada no apagó el fuego a tiempo y en consecuencia, las galletas se quemaron. Además, Sofía se sintió excluida al observar que la persona que narraba una historia lo hacía exclusivamente para los niños: *“Les estaba diciendo que esas perlas venían del mar y yo estaba que les decía: ¡Esas perlas no vienen del mar!”*.

Así, Sofía vivió estas actividades como algo “horrible”. No obstante, el mejor momento fue la hora de los adultos “la hora loca” en la que pudo deleitarse con canciones que son de su estilo. De esta manera, Sofía trae una hora (7:30 pm) que es objetiva para marcar el momento en el que finalmente pudo disfrutar de este parque: *“apenas pusieron la canción de “Con calma” de Daddy Yankee, eso fue genial”*. De este modo, la narración de

Sofía nos permite afirmar que traer el tiempo en nuestras narraciones depende de nuestra experiencia subjetiva en ese momento en particular. Los eventos y situaciones son reconstrucciones en una aparente línea de continuidad que puede o no tener correspondencia con lo factual. Por lo tanto, la experiencia psicológica del tiempo más que ser factual es ante todo nuestra propia versión de los hechos con circunstancias y personajes que son traídos de acuerdo a diferentes propósitos.

La noción de continuidad y discontinuidad es un aspecto importante dentro de la temporalidad. Aquí se resalta la idea de interrupción como algo más que una simple interrupción encerrada en sí misma, es una discontinuidad que está referida a un todo (Malabou, 1996, citado en Simão, 2015). En la siguiente narrativa Sofía comenta:

En mi vida yo he estado, desde que yo tengo memoria yo he estado en cuatro iglesias, no sé de chiquita a cuál me hayan llevado, desde que yo tengo memoria. Y la que más me ha gustado ha sido esta (CIP), porque en las otras lo único que yo pude ver fue la rosca y la exclusión. Yo estuve en la Iglesia de “Torre fuerte”, es una iglesia en el que sentía el desprecio de los demás y al final me fui de allá. Seguí en otra, todo iba bien porque ahí había un pastor de Estados Unidos que era súper amoroso, pero después mi abuela y yo fuimos notando que las cosas estaban cambiando, ya no era la iglesia unida, sino unos por allá -los que tenían más importancia, los más seguros por allá-. Todo el mundo en su rosca regado. (...) Pero ya estoy en mi nueva iglesia y eso es muy chévere allá. Aquí lo incluyen a uno, en cambio en la otra me excluían ¿Cómo me incluyen?, por ejemplo ¿Saben cuántos años llevaba cantando yo en la anterior iglesia? Yo llevo cantando desde los seis años, yo estaba pidiendo que por favor me metieran al grupo de alabanza y me lo negaban, aquí fui como cuatro ensayos y al otro día me dijeron que podía cantar en el culto (...) Y sin conocerme, sin saber nada, de una, pude cantar -y allí sí me conocen desde los siete años- ¿entonces por qué? Eso es lo que yo digo: me incluyen. (*Figura 19. Fotografía Sesión tiempo que se vive No. 1*)

En esta narrativa Sofía nos cuenta acerca de su participación en diferentes congregaciones religiosas. En la primera congregación “Torre fuerte” sentía el desprecio de los demás. En la segunda, percibía poca armonía entre los feligreses porque mientras el pastor permanecía en la iglesia había un ambiente armonioso, pero cuando viajaba, según Sofía, todo cambiaba: la unión se acababa y se presentaban disensiones entre ellos. Finalmente, la tercera congregación “CIP” es la iglesia que más le ha gustado. Sofía se siente incluida ya que permiten su participación en varias actividades de la iglesia,

especialmente en el coro de alabanza que es un escenario de canto muy significativo para ella. Sofía enfatiza que persiguió este sentimiento de “armonía” en la primera iglesia y aunque transcurrieron varios años, no fue aceptada en el coro, pese a las peticiones que realizó y de haber estado allí desde los siete años. Pero, desde su punto de vista, en la iglesia CIP pasó un tiempo muy corto para ser invitada a formar parte del coro de Alabanza.

Sofía, en su narrativa trae cada vivencia en las diferentes congregaciones como momentos separados. A su vez, reconstruye la trayectoria de su experiencia religiosa como una totalidad: *“En mi vida yo he estado, desde que yo tengo memoria en cuatro iglesias”*. Ahora bien, Sofía cuenta su historia a partir de lo que su memoria le permite recordar: *“No sé de chiquita a cuál me hayan llevado”*. Así, Sofía percibe el tiempo en momentos o instantes separados que están uno después del otro, pero también percibe su continuidad, que a su vez forma el todo autobiográfico de su historia de vida personal.

Inicialmente mencionamos que la metáfora heracliteana que comprende el tiempo como una línea compuesta por tres puntos que corresponden al pasado, presente y futuro ha sido cuestionada por algunos autores. Para Agustín (1999, citado en Klempe, 2015), el pasado es lo que una vez fue y no existe más, de otro lado, el futuro es algo que todavía no es y por consiguiente no existe. Por lo tanto, solo queda el punto del presente. También para Merleau-Ponty (1999 citado en Simão, 2015) la secuencia pasado-presente-futuro es una falacia puesto que pone los eventos fluyendo en el tiempo como protagonistas, independiente de la experiencia subjetiva del observador. Así, la cápsula del tiempo permitió a Sofía hablar acerca de su experiencia psicológica del tiempo. Si bien por conveniencia metodológica las sesiones se dividieron en tiempo vivido, tiempo que se vive

y tiempo por vivir, emerge de manera simultánea el pasado, el presente y el futuro en todas las sesiones.

Esta simultaneidad del pasado, presente y futuro, nos recuerda el planteamiento de James acerca de la percepción del tiempo. Para él, nuestro sentido del ahora parece estar siempre junto a la experiencia del tiempo como si se tratase de una corriente o un flujo. Por lo tanto, el tiempo no se fragmenta, en cambio, el presente tiene una silla de montar en la que nos sentamos y desde la cual miramos simultáneamente en varias direcciones (James, 1989). Por su parte, para Bergson el tiempo es absolutamente heterogéneo, es todo continuo e indivisible (Cherniavsky, 2006). La duración es vivida subjetivamente y esto entonces es la temporalidad. La duración también es multiplicidad cualitativa y memoria, es creación, en ella se mantiene el pasado no como una copia sino como una diferencia (Simão, 2015).

En la narrativa de Sofía encontramos:

Ahí yo ya tenía 7 años, sí porque ya me empecé a desarrollar un poquito más, entonces esa foto me la tomó un terapeuta. Es que yo he pasado por varios terapeutas de piscina y hay una terapeuta que se llama Juliana de “Fitness” -es que Fitness ya no existe, ya solamente es para gimnasio o para niños de natación, no es para terapia- ya ahora es terapia, pero física, pero las mismas que enseñan física también enseñan piscina en Fundación ideal, al frente. Ya no tengo hidroterapia, ya estoy con clases de natación. Es que yo aprendí a nadar aquí, (Fitness) sino que luego yo...ella me tomaba las fotos bajo el agua. Entonces pasé de aquí a Comfandi por Las Delicias. Bueno, de ahí Mauricio, un entrenador me comenzó a buscar ya para que practicara más adelantada, porque él me dijo que yo nadaba muy bien y todo, entonces él me va a enseñar en las Canchas Panamericanas, ¡qué difícil! el martes pasado empecé con la primera prueba pues para ver, pero ellos tienen que sacar un permiso para los entrenos, porque entonces si es en la mañana, perdería clase, pero lo veo difícil. Entonces debo hacer una carta para el colegio para que sepan, pero pues eso lo veo difícil. En la tarde hay entrenamiento pero me queda muy difícil porque yo salgo del colegio a la 1:00 pm, mientras llego a la casa, almuerzo y me cambio. Cuando sea grande pienso ser una de dos: si es educación, profesora de inglés o estudiar alguna lengua extranjera o abogada”. (Figura 16 Fotografía Sesión tiempo vivido No. 9 “Bajo el agua”)¹

A partir de la fotografía “Bajo el agua” Sofía se refiere a una práctica específica de un tiempo vivido: Asistencia a hidroterapias. Ella expresa haber asistido a terapias en Fitness en el **pasado**, pero enfatiza que **actualmente** el lugar ya no existe, **ahora** es para

¹ El fluir del tiempo.

terapia física. Aclara que ya no tiene hidroterapias, en cambio, tiene clases de natación. Posteriormente Sofía hace un recuento de su proceso desde la asistencia a terapias a las clases de natación. De nuevo, emerge **el pasado** para contar cómo aprendió a nadar en Fitness y luego a practicar natación en Comfandi. De inmediato trae un posible suceso que ella espera que ocurra en su **futuro**: *“Ahí Mauricio, un entrenador me comenzó a buscar para que practicara más adelantada, porque él me dijo que yo nadaba muy bien”*. El entrenador que le enseñó en **el pasado**, ahora le enseñará en las Canchas Panamericanas. Emerge luego **el presente** al considerar todo lo que se requiere actualmente para cumplir con la expectativa de entrenar natación: *“Entonces debo hacer una carta para el colegio para que sepan, pero pues eso lo veo difícil. En la tarde hay entrenamiento, pero me queda muy difícil porque yo salgo del colegio a la 1:00 pm, mientras llego a la casa, almuerzo y me cambio”*. Así, contempla algunos inconvenientes de su rutina actual para cumplir con esa expectativa y esto genera que esta meta parezca difícil de lograr. Finalmente, emerge de nuevo **el futuro** para pensar qué le gustaría estudiar cuando sea adulta: *“Cuando sea grande pienso ser una de dos: si es educación, profesora de inglés o estudiar alguna lengua extranjera o abogada”*.

En la narrativa de Sofía encontramos que no hay una fragmentación del tiempo en el que se pueda identificar un inicio de partida o de final del pasado, del presente o del futuro, pues el tiempo es un continuo, un todo que está en constante movimiento hasta el final de los días. Así, la experiencia psicológica del tiempo es un devenir, es un fluir en el que, para el caso de la narrativa de Sofía, al traer referencias del pasado, emerge el presente y el futuro.

Agustín nos recuerda que las cosas del pasado traídas al presente no son réplicas de lo sucedido.

Cierto es que cuando se cuentan cosas pretéritas verdaderas, sacanse de la memoria, no las cosas mismas que pasaron, sino las palabras engendradas por sus imágenes, que pasando por los sentidos, imprimieron unas como huellas en el alma. Así, mi niñez, que ya no existe, está en el tiempo pretérito que ya no existe; pero la imagen de ella, cuando la recuerdo y la menciono, mírola en el tiempo presente, porque todavía existe en mi memoria. (Agustín, 1999, p. 227)

Así, cuando se cuentan cosas del pasado, se recuerdan las imágenes de aquello que aconteció porque aún existen en la memoria. Sofía en la cápsula del tiempo trae los eventos importantes de su niñez, que aunque ya no existe como tal, puede recordar su imagen al hablar de ellos y reconstruir el pasado en el ahora.

Los eventos que son traídos por Sofía en su cápsula del tiempo, emergen como recuerdos a partir de las fotografías. Ella menciona algunas actividades de recreación, celebraciones de fechas especiales en familia y asistencia a terapias en piscina. De las 10 fotografías elegidas por Sofía para hablar acerca del tiempo vivido, hay una en particular (ver figura 15) que le permitió reconstruir su trayectoria de vida en relación a la discapacidad motora, a su escolaridad y a su participación en grupos musicales.

Así, la narrativa de Sofía propone significaciones de los eventos y las personas que son traídos para la reconstrucción del pasado en relación a la discapacidad motora. A continuación se presenta un fragmento de la narrativa de Sofía que surgió a partir de la figura 15:

Otra vez yo en La 14, ¡Qué novedad! (risas) Justamente, no sé si ustedes pueden detallar, miren el peinado, miren todo, miren fue el mismo día (risas). A mí desde chiquita me ha gustado montarme en los carritos -pero en mi favorito no tengo fotos ahí, tristemente-. Y me ha gustado el gusanito que tenía dos fases: gusanito grande y gusanito pequeño. Gusanito pequeño era una montaña rusa sencilla -que a mi hermano no le gusta montarse ahí-, porque ese juego sigue, ¿no? Todos esos juegos siguen, pero pues obviamente les hacen mantenimiento, ese, el de atrás era el gusano grande que te daba vueltas y vueltas y vueltas, yo le veía gracia, pero ahora sólo digo que da vueltas y vueltas (risas) y ahora me gusta jugar mucho en las sombrillas, ah, no, ¡las canastas! Son como en forma de canastas y que a usted lo voltean así y le dan vueltas, a mí me encanta. Yo tenía ahí como 5 años, me dejaban montar porque eran juegos así ‘dá’... pues sí, obviamente si me gustaba montar gusanito a esa edad,

tenía que ir acompañada, o en el gusanito grande pues también acompañada, las sombrillas no existían en ese tiempo. En las sombrillas es preferible que monte acompañada por mi discapacidad y pues por mi edad, por ejemplo, si yo tuviera 16 años -porque allá permiten montar desde los 12, a los 16, 17, 20 años- pero es preferible que por mi discapacidad y por mi edad porque soy chiquita, todavía sigo siendo pequeña y no me puedo agarrar bien de pronto me da la ‘buu’ (ganas de vomitar) entonces claro, pero si yo tuviera 16 años, si me pudiera montar sola, pero a mí me gusta montar acompañada (risas) especialmente me gusta que se monte o mi prima o mi mamá o mi tía que sufre más. (Figura 15 Fotografía Sesión tiempo vivido No. 8 “En unos carritos de La 14”)

En esta narrativa Sofía trae un evento significativo para ella: una salida recreativa al supermercado La 14 con su familia. Una de sus actividades preferidas era disfrutar de los juegos mecánicos de este lugar: los carritos y el gusanito. Sofía ahora no se divierte en este juego como lo hacía en el pasado, en el presente le gusta jugar en las sombrillas. Cuando Sofía era pequeña podía divertirse en esta atracción mecánica porque era un juego infantil de bajo impacto (riesgo). Sin embargo, debía estar acompañada por un adulto. Actualmente, para entrar al juego de las sombrillas también debe tener un acompañante debido a su edad y a su discapacidad: *“En las sombrillas es preferible que monte acompañada por mi discapacidad y pues por mi edad, por ejemplo, si yo tuviera 16 años -porque allá permiten montar desde los 12, a los 16, 17, 20 años- pero es preferible que por mi discapacidad y por mi edad porque soy chiquita, todavía sigo siendo pequeña y no me puedo agarrar bien”*. Posiblemente cuando Sofía tenga 16 años, pueda gozar de estos juegos sin la supervisión de un adulto. No obstante, para ella el requisito de tener una persona que la acompañe es una situación agradable, porque su disfrute está relacionado con el “sufrimiento” de sus acompañantes: *“pero a mí me gusta montar acompañada (risas) especialmente me gusta que se monte o mi prima o mi mamá o mi tía que sufre más (risas)”*.

De esta manera, Sofía nos comparte un evento importante de su pasado, la fotografía le permite recordar aquello que disfrutaba cuando estaba pequeña y a su vez, hablar de las cosas que disfruta en el presente. También se refiere a la discapacidad como

una condición que la acompaña desde una edad muy temprana, y aunque por esta condición deba cumplir algunos requisitos para acceder a los juegos, Sofía no lo ve como una desventaja, por el contrario, encuentra divertido tener compañía para disfrutar de uno de sus juegos favoritos. Así, recordar es también experimentar el tiempo. Recordamos eventos que tienen alguna relevancia para nuestra situación actual y luego creamos un nuevo significado de los acontecimientos actuales que guía nuestras acciones simbólicas para aumentar nuestra autoconciencia (Boesch, 1991, citado en Simão, 2015).

Hemos mencionado lo efímero que es el presente. Algunos pensadores se han cuestionado al respecto, por ejemplo, Agustín se pregunta cuándo es el presente:

Si se concibe un punto de tiempo que no pueda dividirse en partes de momentos, por pequeñísimas que sean, éste es el único tiempo que ha de llamarse presente; el cual, sin embargo, tan rápidamente vuela de futuro a pasado, que no se extiende ni con una mínima duración; porque si se extiende, es divisible en pasado y futuro; más el presente no tiene espacio alguno. (Agustín, 1999, p. 225)

A partir de las palabras de Agustín podemos entender que el presente en sí no tiene espacio, viaja de manera inmediata al pasado y al futuro. Por lo que aquello que experimentamos en un instante, rápidamente deja de ser nuestro presente y se convierte en pasado. A su vez, aquello que esperamos que suceda en el futuro, cuando acontezca, será parte de nuestro presente.

De este modo, el presente en sí no se puede capturar. No obstante, nuestro presente real abarca más que el presente en sí, comprende nuestros recuerdos y expectativas. Pero, como el pasado es lo que ya no es y el tiempo por venir es lo que todavía no ha ocurrido, no podemos tenerlos a la mano en nuestro presente, para que sean actualizados en nuestro mundo fenomenológico, requieren un movimiento subjetivo hacia ellos (Simão, 2015). Este movimiento subjetivo lo propició la cápsula del tiempo en cada una de las sesiones. Así, al indagar acerca del tiempo que vive Sofía encontramos prácticas que realiza en su día a día.

En las narrativas identificamos los acontecimientos del presente que están transformando a Sofía, es aquello que ahora le está pasando, lo que está haciendo, lo que está viviendo. De manera simultánea, estos eventos forman una ruta para alcanzar o aproximarse a las expectativas que tiene para su futuro.

En las fotografías que Sofía eligió para hablar del tiempo que vive, da cuenta de prácticas que hacen parte de su rutina como asistir al colegio todos los días en una jornada de 7 de la mañana hasta el mediodía. En las tardes dos o tres veces por semana asiste a las terapias. Todos los sábados en las tardes participa en un ensayo de alabanza cristiana y a una reunión de jóvenes a las 7 de la noche. Finalmente, los domingos disfruta de salidas recreativas en familia.

La narrativa de Sofía propone significaciones de prácticas cotidianas que privilegia para construir la cotidianidad:

Ese día yo era toda enérgica, algo que nunca me pasa. Solo anteayer me pasó, yo no sé, creo que me pasa todos los martes o los miércoles que me toca física. Ese día era martes porque a mí me gusta inglés, estaba ¡todo motivation! Entonces yo le dije a mi mamá: -“Má, esa carpeta está muy bonita, tómate una foto” Yo estaba toda feliz porque nosotros los de sexto tenemos algunos privilegios, más o menos, yo a veces me voy con un brillito a escondidas, base no me echo porque el sudor la riega toda, no me echo pestañina porque no lo necesito, sombra a veces, no me lo echo los miércoles porque nos toca física y hace suficiente calor. Las cejas no me las arreglo, la última vez que me las depilé fue hace ratísimo cuando estaba en cuarto. A mí no me gusta maquillarme las cejas. Pues ese día la señora que me lo hizo creo que utilizó cuchilla, la vez que me las depiló, me maquillaron yo parecía la propia Kim Kardashian con esas cejotas. Yo no estoy acostumbrada a verme así, y le dije: -¡no, quítame eso! y yo me lo quité. Entonces ese día yo traía una sombra tipo dorada - mi mamá tiene y ella a veces me presta- o sino la mía, pero un dorado tipo suavequito. (...) No sé si pueden notar, si alcanzan a notar, que detrás estaba la buseta escolar, esperando que yo me acabara de tomar la foto. La ruta me recoge a las 6:10 porque yo como estoy en sexto y eso tiene consecuencias. Yo entro supuestamente dizque a las 6:30 o a las 6. No, ¿Usted cree que yo voy a entrar a esa hora? Yo llego por ahí a las 7 con la buseta y todo. (Figura 23 Fotografía Sesión tiempo que se vive No.5 “Carpeta rosada”)

En esta narrativa Sofía expresa la emoción que sentía el día en que fue tomada la fotografía: *“Ese día yo era toda enérgica, algo que nunca me pasa”*. Para Sofía, esta emoción emerge los días en que tiene clase de educación física. Ese día en particular estaba

feliz porque tendría clase de su materia favorita: inglés. Sofía pidió a su madre capturar el momento que estaba siendo agradable para ella. La razón de su felicidad también estaba relacionada con un privilegio que aparentemente tiene cursar sexto grado. De acuerdo a Sofía, un privilegio es usar maquillaje “suave”: *“yo a veces me voy con un brillito a escondidas, base no me echo porque el sudor la riega toda, no me echo pestañina porque no lo necesito, sombra a veces, no me lo echo los miércoles porque nos toca física y hace suficiente calor. Las cejas no me las arreglo”*. Para Sofía, usar maquillaje con las condiciones que ella ha especificado es parte de su rutina, y a su vez, esta acción demuestra un cambio que le está aconteciendo: ya no tiene los mismos intereses o gustos que tiene una niña, tampoco es una adulta, ahora es una joven adolescente.

Al mencionar que no se maquilla sus cejas, Sofía recuerda un evento que aconteció en el pasado: en cuarto grado una esteticista depiló sus cejas, pero a ella no le agradó el resultado. Emerge de nuevo el presente para contar que el día en que se tomó la fotografía se había maquillado con una sombra dorada “suave” que su madre le había prestado. Además, menciona que mientras su madre tomaba la fotografía, la buseta escolar la estaba esperando para continuar con el recorrido. Ella señala la hora en la que la ruta la recoge y la identifica como una consecuencia de cursar grado sexto: llegar más temprano que los niños que cursan grados de básica primaria: *“Yo entro supuestamente dizque a las 6:30 o a las 6. No, ¿Usted cree que yo voy a entrar a esa hora? Yo llego por ahí a las 7 con la buseta y todo”*. No obstante, Sofía ingresa a la institución tiempo después del horario establecido. De este modo, al hablar sobre el presente emerge el pasado y el futuro puesto que el presente real también abarca nuestros recuerdos y deseos.

Así, la narrativa de Sofía nos permite constatar que los momentos que experimentamos están de alguna manera contenidos por nuestros intereses, por lo que reconocemos los momentos no solo como buenos sino como lo grandiosos que pueden llegar a ser (Agustín, 1999, citado en Klempe, 2015). De la misma manera, podemos reflexionar acerca de la dimensión psicológica del tiempo en un presente progresivo, es decir, que las prácticas cotidianas vigentes y presentes en la narración de Sofía siempre serán prácticas que se encadenan con eventos del pasado y simultáneamente, con expectativas del futuro.

Con los recuerdos y las prácticas llegan también las expectativas para el futuro. Con frecuencia planeamos y soñamos con aquello que queremos que suceda en algún momento.

Agustín hace un llamado de atención al respecto:

Si también es semejante la causa de predecir los futuros, de suerte que el alma presenta las imágenes ya existentes de las cosas que aún no son, confieso Dios mío que no lo sé. Lo que realmente sé es que nosotros ordinariamente premeditamos nuestras acciones futuras, y que esta premeditación está presente, más la acción que premeditamos aún no existe, porque es futura; y cuando la emprendiéremos y comenzáremos a ejecutar lo que premeditábamos, entonces aquella acción existirá, porque entonces no será futura, sino presente. (Agustín, 1999, p. 227)

Así, pensamos acerca del porvenir, lo imaginamos, premeditamos acciones, pero éstas siguen en el plano del futuro, aún no han ocurrido y cuando lo hagan, serán entonces parte de nuestro presente. De este modo, nos encontramos frente a una asimetría básica: conocemos algo de aquello que nos ha pasado, de lo que nos está aconteciendo, pero estamos siempre en un desarrollo hacia un futuro desconocido que requiere nuestra preparación en el ahora. De esta manera actuamos simbólicamente en el límite entre el aquí y ahora y un futuro desconocido, experimentamos así una ambivalencia entre lo que pensamos que es (presente) y lo que imaginamos que podría pasar en el futuro (Abbey, 2015).

La narrativa de Sofía propone significaciones de las expectativas que ha construido para visualizar su futuro:

Es que yo quiero conocer todos los continentes del mundo, Estados Unidos, Ay, venga, yo quiero buscar es Londres, Londres y París, yo quiero visitar todo el mundo, ¡La torre Eiffel, de una!, ahora Puerto Rico, tan lindas las islas de Puerto Rico, ahí grabaron “Despacito” (...) ¿Ahora puedo buscar las cosas que yo quiero tener? Un lamborghini, no, un convertible, ay no, yo quiero tener de todo. ¿Qué color? Rosado, rosado. El que tiene Nicky Minaj. Me gustaría tener una casa. Voy a buscar así: casas bonitas. ¡Ésta es la casa que yo quiero tener! Ahora maquillaje, mucho maquillaje, ¡(...) Este es el maquillaje que yo quiero tener! Ahora pues, yo quiero tener, espere yo busco: chicos rubios con ojos azules, ¿se imaginan mi esposo así? pero es que me lo morbosean (Risas) Esperen yo busco. Yo quiero tener novios como él, no sé si lo conozcan. Es el actor de gemelos en acción. Ya no quiero un novio como ese, quiero uno así (Señaló una imagen en su celular: adolescente de cabello negro) pero no le digan a mi mamá... Ahora ropa. Quiero tener ropa cool o sea ropa chévere. Así, miren. ¿Qué me gustaría estudiar? No sé qué quiero estudiar, si Derecho o Lenguas extranjeras. Yo creo que primero Lenguas extranjeras. Es que quiero primero especializarme bien, primero en Lenguas extranjeras. De Lenguas extranjeras me gusta pues que uno puede aprender más cosas, porque uno aprende otro idioma. Me gustaría trabajar en Derecho internacional, ser abogada fuera del país, que a mí me llamen por el mundo. (Primera sesión Collage de sueños)

En esta narrativa Sofía expresa algunos deseos que tiene para su futuro. Ella quiere conocer todos los continentes del mundo. Menciona algunos lugares como Estados Unidos, Londres, París y Puerto Rico. Cuando sea adulta desea tener: un lamborghini rosado, una casa grande, maquillaje y ropa “cool”. En esta categoría y con humor señala que desea tener: *“chicos rubios con ojos azules, ¿se imaginan mi esposo así? pero es que me lo morbosean”* ella desea una pareja sentimental con esas características físicas, pero de inmediato cambia de opinión y nos presenta una imagen de un adolescente de cabello negro: *“quiero uno así”*. No obstante, nos pide mantener este deseo en secreto y no revelarlo a su madre.

Sofía desea también estudiar Lenguas Extranjeras y Derecho: *“Quiero primero especializarme bien, primero en Lenguas extranjeras. De Lenguas extranjeras me gusta pues que uno puede aprender más cosas, porque uno aprende otro idioma. Me gustaría trabajar en Derecho internacional, ser abogada fuera del país, que a mí me llamen por el mundo”*. Ella espera especializarse en Lenguas Extranjeras y luego estudiar Derecho, a su

vez, se visualiza como una abogada que trabaja en el exterior y que, por lo tanto, tendrá la oportunidad de conocer *“todos los continentes del mundo”*.

En el marco de la elaboración del collage de sueños, Sofía en un principio imagina todo aquello que desea hacer y tener cuando sea adulta, como si se tratase de un juego en el que no hay límites para soñar. Tener a su disposición un celular en el que podía acceder a cualquier imagen permitió una búsqueda libre y sin restricciones a su imaginación. En este punto tal vez su futuro emerge con ensoñaciones. Sin embargo, estas ensoñaciones cobran sentido con sus metas profesionales con las que emergen las expectativas.

La imaginación es el medio por el cual podemos tomar distancia de las circunstancias inmediatas dando lugar, tal vez, a algo mucho mejor de lo que puede ser trivial (Abbey, 2015). Así, la imaginación de Sofía le permite visualizarse más allá de las posibilidades de su presente y considerar lo que podría ser. Por otro lado, cuando emergen las expectativas se involucra la acción o las acciones que pueden asegurar de alguna manera su cumplimiento. Este es el significado simbólico de las metas de acción, que son imaginadas por la persona como algo que puede suceder, y frente a ciertas circunstancias, la persona buscará que ocurra, con el apoyo de una planeación racional, pero no necesariamente consciente, en la situación presente (Laskovski y Simão, 2015). La expectativa de Sofía acerca de su futuro profesional involucra un conjunto de acciones que debe realizar para alcanzar o aproximarse a su meta. Entonces para Sofía, la expectativa de estudiar Lenguas Extranjeras es una expectativa viable en la medida en que inglés es su materia favorita, ella reconoce tener habilidades para aprender otro idioma y así mismo se considera una buena estudiante. De este modo, que Sofía esté formándose en la educación

básica secundaria, que es un proceso previo a la educación Superior, permite que pueda contemplar su ingreso a la Universidad con mayor probabilidad.

5.2.3 La construcción de la temporalidad a partir del encuentro con el otro como alteridad

La temporalidad comprende la dialógica entre *el tiempo intersubjetivo*, que implica considerar la posición de un observador fuera del Yo, con experiencias temporales que difieren de las del Yo. Así, nos encontramos frente a la existencia del tiempo del Yo y del tiempo del Otro, y *la temporalidad*, que nace de la relación del Yo con sus cosas y no puede ser transferida al Otro de manera completa (Simão, 2015).

Es así que para hablar del tiempo también se requiere del Otro. El Yo y el Otro comparten implícita o explícitamente la experiencia del pasado, con las ideas preconcebidas que el Yo y el Otro tienen en relación a sí mismos y en relación al mundo en el que viven. En el presente comparten la experiencia de aquello que el Yo y el Otro hacen, sienten y piensan en el “aquí y ahora” y en el futuro, se comparte aquello que el Yo desea, espera, y teme del otro, lo que el Yo presume de los deseos y miedos del otro, así como lo que en la relación Yo-Otro desean y temen (Simão, 2015).

En la cápsula del tiempo Sofía se refiere a diferentes acontecimientos que ocurrieron en su pasado y estos simultáneamente traen la presencia de los otros. Al hablar acerca de sus fotografías Sofía menciona las experiencias que compartió con su familia, eventos importantes en los que siempre había un otro que tomaba la foto, que acompañaba, que disfrutaba con ella, que le enseñaba, quienes hacen parte de los recuerdos significativos de un tiempo vivido. A su vez, aquello que le está aconteciendo en el aquí y ahora no

ocurre en solitario, pues sus prácticas cotidianas tienen también la presencia de un Otro: sus padres, su hermano, su prima, su abuela, compañeros de la iglesia, del colegio, profesores, amigos del barrio, personas que le brindan servicios como los conductores, señoras del aseo del cine, los artistas y personajes favoritos. También emergen los otros en aquello que sueña para su futuro, las personas con las que le gustaría vivir: su familia, su futura cuñada y sobrinos, su pareja sentimental, personas que le gustaría conocer: Youtubers, cantantes, actores y personas que harán parte de su ámbito laboral y profesional.

En la narrativa de Sofía encontramos, como lo hemos mencionado, que el tiempo está referido a una relación Yo-Otro:

Justamente ese día...Venga les presento los de la iglesia: Él es el pastor, se llama Pablo, la Pastora se llama Rosa, el que toca el bajo se llama Miguel, no me llevo casi con él -confianza cero- Yo, hermosa y preciosa, la que me cae mal que se llama Jessica. No fue ese día mi amiga que se llama Luisa, yo tengo una mejor amiga llamada Luisa Karen de la iglesia, es que yo tengo mejores amigas ¿Ustedes no vieron una casa negra? Ahí vive una niña que se llama Ana, ella es mi confidente. ¿Ustedes no han pillado que la nueva generación dice que mi confi, mi mejora, que yo no sé qué? Ella es mi confidente, mi mejor amiga de la cuadra, la que les digo que no fue ese día ella es mi mejor amiga de la iglesia. La que me cae mal, Ana Andrea, la que canta, la otra corista, ¿Si ven que la mayoría son niños? algo que en JIP [Iglesia] no había. (...) Él es David, y el que toca el piano -el niño que me gusta- no se ve. Lo que más me gusta es cantar y los micrófonos. Cuando me toca el micrófono con espuma, ¿ese día me tocó el micrófono con espuma? no, le tocó a Jessica. ¿Saben por qué me cae mal? O bueno, no me cae mal sino que no me aguanto sus comentarios: “Fui a Bogotá y estuve en diciembre en Tu Voz Estéreo”, que sabe inglés, ‘uff’, se las pica demasiado, presume y eso no está bien, yo canté en inglés en el teatro Jorge Isaac y no me las pico, ¡Uff!, La foto la tomó mi papá. (Figura 21. Fotografía Sesión tiempo que se vive No. 3 “Cantando”)

En esta narrativa Sofía nos presenta a las personas que hacen parte del coro de alabanza de la iglesia, una práctica vigente y presente en su cotidianidad. Para Sofía, su generación designa sus relaciones de amistad con diferentes categorías: “¿Ustedes no han pillado que la nueva generación dice que mi confi, mi mejora, que yo no sé qué?”. En ese sentido ella identifica a Luisa como su mejor amiga de la iglesia y a Ana como su confidente, amiga del barrio. También presenta a las personas con las que no tiene una relación de confianza o de cercanía: los pastores y el bajista del coro. Y menciona el niño

que la atrae, que es el pianista. Además, menciona una relación de enemistad con Jessica, una integrante del coro, con la que aparentemente existe una rivalidad debido a la presunción de su desempeño musical: *“¿Saben por qué me cae mal? O bueno, no me cae mal sino que no me aguanto sus comentarios: “Fui a Bogotá y estuve en diciembre en Tu Voz Estéreo”, que sabe inglés, ‘uff’, se las pica demasiado, presume y eso no está bien”*. Así, para hablar del tiempo que está viviendo, Sofía habla de los otros. En su temporalidad aparecen aquellos con los que tiene una relación de amistad o de enemistad y con esos Otros comparte la experiencia de aquello que hacen, sienten y piensan en el “aquí y ahora”.

Cuando hablamos e intentamos crear significados mediante expresiones personales acerca de un tema, al preguntar, contestar, silenciar, incluso ignorar, cada uno de nosotros desafiamos la temporalidad del otro, al evocar, despertar recuerdos o expectativas. De igual manera, cuando respondemos a ese otro que es significativo para nosotros acerca de nuestras cosas, dejamos que desafíe nuestra temporalidad en nuestra percepción confusa del tiempo y damos lugar al significado temporal del tema de conversación, que posiblemente se transformará en una totalidad (Simão, 2015). Este desafío lo podemos apreciar en fragmentos del diálogo que se presentó entre Sofía y su madre en la entrega de la cápsula del tiempo:

Sofía (S): “Ahora, cosas que quiero estudiar”

Madre de Sofía (M): “Ah, eso sí...”

S: “Primero, lenguas extranjeras, mira la bandera (Ver anexo figura 44). Segundo Derecho, como la doctora de ¡Caso cerrado!

(...)

M: “Mmm... yo pensé que quería ser comunicadora social, usted un día me lo dijo”

S: “Sí, pero mejor Derecho”

M: “Ah pues como usted me dijo antes que quería ser comunicadora social porque le gusta hablar y la gente. Y preguntar, y a veces hasta juega”

(...)

Cuando Sofía le enseña el collage de sueños a su madre, menciona las carreras que ella aspira estudiar en un futuro. Conocer esa elección sorprende a su madre porque hasta

ese momento, consideraba que Sofía estudiaría Comunicación Social debido a las habilidades que había demostrado y especialmente porque Sofía lo había manifestado en un momento anterior. En ese sentido, nos encontramos frente a un desafío de la temporalidad tanto para Sofía como para su madre. De un lado, la madre de Sofía la cuestiona al respecto de su deseo profesional para el futuro: *“Yo pensé que quería ser comunicadora social”*. De otro lado, Sofía revela el deseo actual para su futuro profesional: *“Primero, lenguas extranjeras, segundo, Derecho”*.

Ahora presentamos el siguiente fragmento del diálogo entre Sofía y su madre al respecto de los lugares que le gustaría visitar a Sofía en su futuro:

- S: “Ahora sí, dime ¿Qué no estás de acuerdo con los viajes? ¿Con quién quieres que vaya en vez de las personas que dije? ¿En qué no estás de acuerdo y en qué sí estás de acuerdo? Comenta”
M: “¿Con quién no estoy de acuerdo? Ah, con Cuba y con lo del amor de mi vida”
S: “Es cristiano mamá, no te preocupes. O mejor lo llevo a Cuba para hacerle un amarre”
M: “No, porque yo todavía la tengo como mi bebé. De que usted mejor dicho se vaya, no, no, no. Y que la cuide como la mamá, yo no creo. ¿El amor de su vida la cuidaría como la mamá?”
S: “No, pero venga”
M: “Entonces tiene que aprender a ser más independiente, que se cuide solita”
S: “Entonces, ¿usted con quién cree que debería ir a Cuba?”
M: “Conmigo” (Risas)
S: “Lo pensaré. Aquí iba ir si Manuel llega tener esposa y con los sobrinos. Aquí en Dubai ¿Está de acuerdo o no está de acuerdo?”
M: “Sí, y con mamá también puede ir”
S: “A Londres ¿Usted con quién quiere que vaya?”
M: “Conmigo. Yo me pego a todos esos viajes”

Sofía ha mencionado los lugares que desea visitar en el futuro y las personas con las que desea ir. Ella pide la opinión de su madre acerca de sus elecciones: *“¿En qué no estás de acuerdo y en qué sí estás de acuerdo?”* La mamá responde a su pregunta haciendo énfasis en lo que no está de acuerdo, sin dudar, manifiesta su desacuerdo con el viaje a Cuba junto al amor de la vida de su hija. Sofía asume la preocupación de su madre, y lo resuelve al afirmar que el amor de su vida será cristiano. Sin embargo, la verdadera preocupación de su madre, es que al percibir a su hija como *“una bebé”* siente temor de que se vaya de su lado, lo que se intensifica al contemplar la posibilidad de que su hija se

marche junto al amor de su vida, que será una persona que no la cuidará como sí lo hace ella. Su madre manifiesta este temor, y le advierte que para cumplir su sueño debe aprender a ser más independiente para cuidar de sí misma. Frente a esta advertencia Sofía pregunta a su madre: *“Entonces, ¿usted con quién cree que debería ir a Cuba?”* y en medio de risas su madre confirma que irá a su lado a todo lugar al que desee viajar: *“Yo me pego a todos esos viajes”*.

De este modo, Sofía desafía la temporalidad de su madre al visualizar un futuro como una mujer independiente que viaja a diferentes lugares sin su madre y que contempla conocer lugares junto a una pareja sentimental. Al mismo tiempo, su madre desafía la temporalidad de su hija, al incluirse en sus sueños y al advertir sobre aquellos aspectos que Sofía no considera para cumplir su deseo.

Un fragmento del diálogo entre Sofía y su madre al respecto de la vida sentimental de Sofía en su futuro, se presenta a continuación:

S: “Aquí en las Cataratas del Niágara iría con mi mejor amigo”
M: “¿Con el mejor amigo? ¿A aguantar frío?”
S: “Sí, los mejores amigos aguantan todo. ¿Me deja ir?”
M: “No, no la dejes ir”
S: “¿Qué? No, ya tendré unos veintitantos y ya puedo ir. Aquí a París a la luna de miel”
M: “¿Usted se piensa casar Sofía? **¿Usted tiene ese sueño?**”
S: “Pues, yo no sé”
M: “No en serio, yo le estoy preguntando ¿Usted piensa en eso?”
S: “No, todavía no”
M: “Pero usted en un futuro”
S: “Es que ni idea porque uno puede pensar eso, pero...”
M: “Sí, pero, ¿tú piensas eso? Es como un sueño que uno a veces tiene como “ay, yo me quiero casar” ¿Tú piensas eso? O ¿Tú quieres vivir tu vida **bien** así...?”
S: “Primero he pensado establecerme económicamente, estudiar mis carreras y luego sí”
M: “Pero la persona tiene que ser tú sabes, ¿no?”
S: “Cristiano, sí”
M: “No, no sólo eso, sino que te acepte tal como eres, que te ame tal como eres. Yo no le digo por mal, eso es por un bien”
S: “Entonces yo aquí voy sola o con mi mamá.”

Sofía y su madre continuaron hablando acerca de los viajes que Sofía desea realizar en su futuro. Ante el deseo de conocer las Cataratas del Niágara con su mejor amigo, Sofía

pide autorización a su madre para hacerlo, pero ella no lo acepta. Ante esta negativa, Sofía responde: “¿Qué? No, ya tendré unos veintitantos y ya puedo ir. Aquí a París a la luna de miel”. Así, para Sofía, tener 20 años implica tomar sus propias decisiones, y de inmediato revela su deseo de ir a París a su luna de miel. Enseguida su madre la confronta al preguntar si ella sueña con casarse, pero Sofía no es exacta en su respuesta. Nuevamente su madre la cuestiona: “Pero, ¿tú piensas eso? Es como un sueño que uno a veces tiene como “ay, yo me quiero casar” ¿Tú piensas eso? O ¿Tú quieres vivir tu vida **bien** así...?”. La madre de Sofía pregunta con el propósito de saber si ella realmente contempla ese sueño para su futuro y a su vez sugiere implícitamente dos opciones: considerar casarse o vivir “bien” sin casarse. De esta manera, el Otro llega a nosotros con sus ideas, creencias, sentimientos, concepciones, valores y propósitos, contruidos en el ámbito de su temporalidad (Simão, 2015), Sofía con el sueño de casarse en el futuro y su madre con el deseo de vivir permanentemente con ella.

Frente a las preguntas de su madre, Sofía responde que primero planea terminar su carrera profesional y establecerse económicamente. Que Sofía continúe contemplando este sueño para su futuro, genera que su madre le advierta que la persona con la que ella desea casarse debe amarla y aceptarla tal como es. A partir de estas palabras, Sofía prefiere visualizar su visita a París sola o con su madre. De este modo, en la conversación, alguna frase pronunciada por el Otro, como “luna de miel” o “vivir tu vida **bien** así” puede requerir que el Yo entre en un movimiento de distensión hacia mí o lo que el Otro vivió, o hacia un futuro, presumido por mí o por el Otro, o ambos, lo que plantea un desafío para la temporalidad del Yo y del Otro (Simão, 2015).

Para el Yo siempre habrá un sentimiento de imposibilidad de coincidencia con el

Otro, de no ajuste al otro. Así, en la construcción de la relación Yo-Otro se establece en el carácter de no coincidencia, en un carácter primordial de ruptura, en lugar de continuidad e igualdad. Si bien Sofía y su madre tienen una relación muy cercana como se ha demostrado a partir de las narrativas, se presentan situaciones de desacuerdo en el aquí y ahora. Y aunque intenten coincidir en sus puntos de vista, no habrá un acuerdo completo. No obstante, siempre existirá el anhelo de coincidencia, así como la expectativa de que se haga realidad (Lévinas, 1993, citado en Simão y Valsiner, 2007).

La imposibilidad de coincidencia con el otro da lugar a una relación de alteridad, que es siempre un proceso lleno de tensiones, no solo por las diferencias frecuentes que el Yo y el Otro se dan cuenta, sino principalmente por la imposibilidad para ellos de concebir y acceder completamente a el “otro diferente” en esa relación (Simão y Valsiner, 2007).

A continuación, se presenta un fragmento de la narrativa de Sofía al respecto de una situación en el ambiente escolar:

Esperen retrocedamos un segundo a Shalom, olvidé contarles las cosas difíciles. Todo iba bien, hasta que llegó la ‘cuchibarbic’, se las picaba de buena profesora y de saber mucho. Pero un día, un niño en educación física me dijo: -“y usted ¿qué deporte puede hacer?” y comenzó a molestarme y yo le dije: -“Al menos yo sé un deporte que usted no hace y es pensar con el cerebro, algo que usted no utiliza niño retrasado (risas), yo menos mal hago el deporte de pensar”. La profesora de educación física no me regañó, pero el niño le dijo a la ‘cuchibarbic’ y ella me va regañando, ella me dijo algo pero yo respondí “No, qué pena profesora, pero yo no me tengo que aguantar los tratos de él, además yo a él ni le pegué ni nada” y me la siguió montando. (*Figura 15 Fotografía Sesión tiempo vivido No. 8 “En unos carritos de La 14”*)

En la narrativa Sofía hace referencia a una situación de conflicto que se presentó entre ella y un compañero del colegio en una clase de educación física. A partir de la pregunta que el compañero de Sofía expresa: “*Y usted ¿qué deporte puede hacer?*” es posible inferir que Sofía genera una extrañeza para su compañero, él no concibe que una persona en silla de ruedas pueda practicar algún deporte. Poco o nada intenta conocer

acerca de las posibilidades de Sofía de manera empática. Lejos de permanecer en silencio, Sofía infiere la intención de su compañero de incomodarla y reconoce que no piensan de la misma manera: *“Al menos yo sé un deporte que usted no hace y es pensar con el cerebro”*. Por lo tanto, Sofía es una alteridad para su compañero. Así, la relación con el otro no es una relación idílica y armoniosa de comunión, ni una empatía a través de la cual podemos ponernos en su lugar, reconocemos al Otro como similar a nosotros y al mismo tiempo exterior a nosotros. Por lo tanto, la relación con el otro es una relación con un misterio (Lévinas, 1993, citado en Simão y Valsiner, 2007).

A partir de las narrativas presentadas en este análisis es posible conocer un poco más acerca de la vida de Sofía, de su experiencia psicológica del tiempo en su trayectoria de vida, de aquello que le aconteció, lo que le está aconteciendo y lo que ella desea y espera que acontezca en el futuro. Si bien, ella puede parecer una alteridad para los demás en tanto que su discapacidad implica que se enfrente a las demandas de la vida cotidiana de maneras diversas, que pueden ser desconocidas o incluso incomprendidas por los otros y la perciban como un misterio, no significa que su diferencia conlleve a no relacionarse con ella, por el contrario, es a través del diálogo que se debe intentar, aunque no se logre por completo, aclarar esta opacidad y buscar ponerse en sus zapatos (Simão & Valsiner, 2007).

Temporalidad, Discapacidad y Cultura

La cultura ha creado un conjunto de clasificaciones para denominar a las personas diversas. Según la clasificación de la Organización Mundial de la Salud (OMS) Sofía es una persona con discapacidad motora. En esta categoría se incluyen las personas que presentan diferentes grados de dificultad para desplazarse, cambiar o mantener posiciones del cuerpo. Así como para llevar, manipular o transportar objetos y realizar actividades de

cuidado personal, o del hogar, entre otras, en el desarrollo de sus actividades cotidianas (Ministerio de Justicia y de Salud, s.f). Pese a esta clasificación, Sofía ha construido una postura frente a esta denominación:

La mejor forma sería pues llamarlo condición física más que discapacidad, porque no es discapacidad, la discapacidad no es una limitación, en mi opinión, me parece que la discapacidad no es forma de llamarla, ya que la discapacidad es como sinónimo de que le cuesta hacer esto, sabiendo que nosotros también podemos a nuestra manera, pero podemos. Yo diría que una **condición física** (Narrativa figura 15)

Sofía toma distancia de una definición que, según su opinión, es sinónimo de limitación, pues, aunque ella realice las tareas cotidianas de maneras diferentes, no duda de sus capacidades y de su valor personal. A pesar de recibir mensajes ofensivos o hirientes de la sociedad, Sofía continúa siendo un individuo activo en la significación de sus experiencias. De este modo, de acuerdo a Simão (2015) la temporalidad se manifiesta así misma en la vida humana. Aquí la tradición juega un papel muy importante, puesto que trae las voces de los otros en el diálogo para dar apertura a nuevas reorganizaciones del significado entre los recuerdos del pasado, lo que acontece en el presente y las expectativas futuras.

Así, Sofía como una persona activa en el proceso de comunicación ha transformado los *mensajes* de la sociedad, los cuales, de acuerdo a la perspectiva de la bidireccionalidad de la cultura, no son estáticos, en cambio, son recibidos y re-elaborados generando nuevas síntesis (Valsiner, 2007). Por lo tanto, aunque para los otros Sofía pueda ser reconocida como una persona con discapacidad motora, ella se ve a sí misma sin las etiquetas dictadas por la cultura y con la convicción de que las personas con discapacidad no carecen de capacidades para enfrentarse a la vida: *“nosotros también podemos, a nuestra manera, pero podemos”*. De esta manera, ser cultivado en una tradición implica el reconocimiento de

nosotros mismos, transformándonos de manera inadvertida, y al mismo tiempo, transformando la tradición (Gadamer, 1975/1996, citado en Simão, 2015)

5.3 Conclusiones

El signo emerge en las narrativas de Sofía para comunicar al otro su experiencia psicológica del tiempo. Así, todo aquello que le aconteció, que le acontece en el aquí y ahora y que desea está mediado por signos. Estos signos dan sentido a las experiencias de Sofía y permiten que ella sea un sujeto activo en los actos comunicativos, aunque esta experiencia no pueda ser transferida al otro de manera completa.

La cápsula del tiempo es una alternativa apropiada para capturar los signos que le permiten a Sofía comunicar su temporalidad. Al ser imposible retornar a un momento anterior o vivir un momento que aún no ha llegado, sólo es posible hablar fenomenológicamente del tiempo vivido, del tiempo que se vive y del tiempo por vivir. Por lo tanto, el pasado se reconstruye y el futuro se visualiza en el aquí y ahora, se comunican por medio de recuerdos y sueños contruidos a partir de íconos, símbolos, signos campo, signos hipergeneralizados, signos promotores, entre otros.

El fluir del tiempo

Por conveniencia metodológica las sesiones de la Cápsula del tiempo se dividieron en tiempo vivido, tiempo que se vive y tiempo por vivir, no obstante, en las narrativas de Sofía emerge de manera simultánea el pasado, el presente y el futuro en todas las sesiones, es decir, la experiencia psicológica del tiempo se manifiesta en un fluir.

Así, al hacer referencias al tiempo *vivido* con los recuerdos de la infancia acerca de lo que pensaba, sentía y tenía, emerge el tiempo que se *vive* a partir de rutinas cotidianas actuales y a su vez, los cambios que han aparecido a través de los años en sus clases, terapias y dinámicas familiares. De la misma manera, emerge el tiempo por vivir al

imaginar su futuro personal y profesional. Al referirse a aquello que le está aconteciendo emergieron prácticas que la están transformando, prácticas de una joven de 12 años que tiene otros intereses, que encuentra diversión en la música y en sus artistas favoritos. Aquí también emerge el pasado para contrastar aquello que acontece en el aquí y ahora con lo que aconteció en un tiempo vivido, así mismo, emerge un futuro cercano que indica acciones que se espera que sucedan en un tiempo próximo. Al hablar del futuro aparecieron las ensoñaciones que cobraron sentido con expectativas de ser una mujer profesional e independiente, aquí también emerge el tiempo que se vive.

El Otro en la construcción de la temporalidad

Así como en la experiencia psicológica del tiempo emergen los signos, simultáneamente surge la presencia de los otros. La temporalidad implica otredad. De manera constante en las narrativas de Sofía está la presencia del otro, un otro con el que comparte, con el que es cómplice, del que toma distancia, con el que se enfada. Ahora bien, aunque se procure transferir la experiencia a un Otro, no será posible hacerlo de manera exacta. Esta imposibilidad de coincidencia con el otro da lugar a una relación de alteridad.

Para Sofía algunos otros son alteridad. Al mismo tiempo, ella es alteridad para los demás. Para los ojos de algunos, Sofía, una joven con discapacidad motora puede ser inquietante, con frecuencia la mirada del otro advierte su “diferencia” pues “a las personas comunes no se les quedan mirando” (Hoberman, Lieberman y Chbosky, 2017). Aproximarse a ella puede generar preguntas sin respuesta, como también puede producir etiquetas que permiten y facilitan nombrar aquello que encuentran diferente en ella. Por lo tanto, las personas con discapacidad tienen que lidiar con los prejuicios de los otros. Prejuicios acerca del futuro que le espera, de sus capacidades, de sus “padecimientos” y de

sus sueños. Frente a lo desconocido, algunas personas buscarán acercarse, otras, en cambio, le “arrojarán piedras” porque “a algunos no les gusta la gente distinta” (Cooper, Young, Sexton, Mullen y Walsh, 2016).

La discapacidad no es una limitación

A pesar de los preconceptos de la sociedad al respecto de la discapacidad motora, encontramos que Sofía construye su cotidianidad con prácticas como las que tienen otros jóvenes de 12 años: asiste al colegio, comparte tiempo con sus amigos, familia, disfruta de espacios de recreación, practica una actividad física, es fan de Youtubers, cantantes y consumidora de contenidos juveniles. Así mismo, Sofía tiene expectativas como las que pueden contemplar otros jóvenes de su misma edad: desea ser una mujer profesional e independiente, casarse, viajar por el mundo y cuidar de su familia. Su discapacidad aparece en la cápsula del tiempo como una condición física y no como una limitación para ser lo que aspira ser.

De este modo, Sofía nos invita a reflexionar acerca de la importancia de una mirada en positivo de la discapacidad, que busca en cierta medida que rompamos nuestros prejuicios al respecto y que nos acerquemos a los otros con el propósito de dialogar y de reconocer las potencialidades del Otro con discapacidad. ***“Nosotros también podemos, a nuestra manera, pero podemos”.***

Posibles aproximaciones de interés

Luego de realizar este trabajo de grado reconocemos la relación que se puede establecer entre la temporalidad, la discapacidad y la identidad. Puede ser interesante abordar esta relación desde las construcciones del planteamiento del Self Dialógico en próximos estudios. Así como indagar acerca de la discapacidad y la relación con el cuerpo.

6. Referencias

- Abby, E. (2015). Temporality and the boundary between present and future. En Simão, L. M., Guimarães, D. S., & Valsiner, J. (Eds.). (2015). *Temporality: Culture in the flow of human experience* (pp. 41 - 56). Information Age Publishing (IAP).
- Agustín (1999) *Confesiones San Agustín*. Ed. Libros en Red (2007) Colección Filosofía y Teoría Social. <http://www.librosenred.com>
- Álvarez-Grayeb, A. (2011). *Internalización del significado de objetos matemáticos a través de la acción con manipulativos virtuales. Un estudio microgenético*. [Tesis de doctorado]. Universidad Iberoamericana. Puebla.
- Asbjørnslett, M., Helseth, S., & Engelsrud, G. H. (2014). 'Being an ordinary kid'—demands of everyday life when labelled with disability. *Scandinavian Journal of Disability Research*, 16(4), 364-376.
- Caldas, C. P., & Berterö, C. (2012, October). A concept analysis about temporality and its applicability in nursing care. *In Nursing forum* (Vol. 47, No. 4, pp. 245-252).
- Cherniavsky, A. (2006). La concepción del tiempo de Henri Bergson: el alcance de sus críticas a la tradición y los límites de su originalidad. *Revista de Filosofía y Teoría Política*, (37), 45-68.
- Chbosky, S. (2017). *Wonder* [Cinta cinematográfica]. Mandeville Films.
- Droit-Volet, S., Zélanti, PS, Dellatolas, G., Kieffer, V., El Massioui, N., Brown, BL, & Grill, J. (2013). Percepción del tiempo en niños tratados por un meduloblastoma cerebeloso. *Investigación en discapacidades del desarrollo*, 34 (1), 480-494.

- Duque, H. y Aristizábal Diaz-Granados, E. (2019). Análisis fenomenológico interpretativo. Una guía metodológica para su uso en la investigación cualitativa en psicología. *Pensando Psicología*, 15(25), 1-24.
- Guerrero-Arias, B. E., Agudelo-Orozco, A., & Pava-Ripoll, N. A. (2020). Intersectional identity chronotopes: expanding the disability experience. *Disability & Society*, 1-22.
- Guitart, M. (2008). Hacia una psicología cultural. Origen, desarrollo y perspectivas. *Fundamentos en Humanidades*, IX (18), 7-23.
- Grill, J. (2013). Time perception in children treated for a cerebellar medulloblastoma. *Research in developmental disabilities*, 34(1), 480-494.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, R., & Baptista, P. (2008). *Metodología de la Investigación*, 5ta Edición McGraw-Hill.
- James, W. (1989). *Principios de Psicología*. Fondo de Cultura Económica.
- Jordán, V., & Narváez, K. (2004). *Relaciones temporales de orden y sucesión de acontecimientos en renarraciones de niños entre 5 y 8 años con enfermedad crónica*. [Tesis de pregrado no publicada]. Pontificia Universidad Javeriana. Cali.
- Klempe, S. H. (2015). Temporality and the necessity of culture in psychology. En Simão, L. M., Guimarães, D. S., & Valsiner, J. (Eds.). (2015). *Temporality: Culture in the flow of human experience* (pp. 3 - 22). Information Age Publishing (IAP).
- Labrell, F., Kieffer, V., Grill, J., & Dellatolas, G. (2014). Conceptions of time in children treated for malignant cerebellar tumours. *Brain injury*, 28(10), 1334-1341.
- Laskovski, L., Simão, L. M. (2015). Temporality. Expectation and futurity in physiotherapy patients. En Simão, L. M., Guimarães, D. S., & Valsiner, J. (Eds.). (2015).

Temporality: Culture in the flow of human experience (pp. 293 - 310). Information Age Publishing (IAP).

Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia, (2019). Sala situacional de las Personas con Discapacidad.

<https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/Paginas/Discapacidad.aspx>

Ministerio de Salud y Protección Social, Ministerio de Justicia de Colombia, (s.f). Guía de atención a las personas con discapacidad en el acceso a la justicia.
<http://discapacidadcolombia.com/phocadownloadpap/GOBIERNO/GUIA%20DISCAPACIDAD%20ACCESO%20A%20LA%20JUSTICIA.pdf>

Muñoz, A. C. (2018). Breve reseña histórica de la inclusión en Colombia. *Revista Internacional de apoyo a la inclusión, logopedia, sociedad y multiculturalidad*, 4(4).

Negrete Pimienta y Bonilla Vélez, G. A. (2019). *Acceso de la mujer a la educación superior en Colombia 1933-1943: análisis comparativo entre Cartagena y Barranquilla* [Tesis Doctoral] Universidad de Cartagena.

Papadimitriou, C., & Stone, D. A. (2011). Addressing existential disruption in traumatic spinal cord injury: a new approach to human temporality in inpatient rehabilitation. *Disability and rehabilitation*, 33(21-22), 2121-2133.

Peirce, C. S. (1974). *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Seidman, I. (2006). A Structure for In-Depth, phenomenological Interviewing en *Interviewing as qualitative research: A guide for researchers in education and the social sciences* (pp. 15-27). Teachers college press.

- Simão, L. M. (2004). Semiose e diálogo: para onde aponta o construtivismo semiótico-cultural? En DE SOUZA, M. T. C. C. (2004). *Sentidos de Construção, Os: O Si Mesmo E O*. (pp. 13 – 24). São Paulo, Brasil: Casa do Psicólogo.
- Simão, L. M. (2007). Why “otherness” in the research domain of semiotic-cultural constructivism? en Simão, L. M., & Valsiner, J. (Eds.), *Otherness in question. Labyrinths of the self* (11-35). Information Age Publishing (IAP).
- Simão, L. M. (2015). The temporality of tradition, Some horizons for Semiotic-Cultural Constructivism in Psychology. En Simão, L. M., Guimarães, D. S., & Valsiner, J. (Eds.). (2015). *Temporality: Culture in the flow of human experience*. (pp. 483 - 503). Information Age Publishing (IAP).
- Valsiner, J. (1998) The development of the concept of development: Historical and Epistemological perspectives. En *Handbook of child Psychology*. New York. John Willey & Sons, Inc.
- Valsiner, J. (2006). The overwhelming world: Functions of pleromatization in creating diversity in cultural and natural constructions. *International Summer School of Semiotic and Structural Studies*, 12, 1-21.
- Valsiner, J. (2007). *Culture in minds and societies: Foundations of cultural psychology*. SAGE Publications India.
- Walsh, A. (2016). *Maudie* [Cinta cinematográfica]. Rink Rat Productions, Screen Door.
- Worth, N. (2009). Understanding youth transition as ‘becoming’: identity, time and futurity. *Geoforum*, 40 (6), 1050-1060.
- Yin, R. (2003) *Case study research. Design and Methods*. Sage Publications.

Yin, R. (2015). Estudo de caso: planejamento e métodos / Robert K. Yin; trad. Daniel Grassi - 2.ed. -Porto Alegre: Bookman, 2001.

Zukauskas. P. R., Assumpção Jr, F. B., & Silton, N. (2009). Temporality and Asperger' syndrome. *Journal of Phenomenological Psychology*, 40 (1), 85-106.

Anexo 1

Sistema de codificación para el análisis

Sistema de codificación:

Fuente Azul: Tiempo vivido

Fuente Verde: Tiempo que se vive

Fuente Amarillo: Tiempo por vivir

Fuente gris: Presente progresivo

Fuente subrayada: Otredad y alteridad

Fuente en cursiva: Campos de significación

Perspectiva de la Narración en la relación a los campos de significación, la temporalidad, la otredad y alteridad.	Narración de Sofía
Sesión: construcción de la Cápsula del tiempo.	Me gustaría construir una cápsula del tiempo. Lo primero que haré será pintarla, quiero empezar por la tapa. <u>Estoy indecisa si por el negro o por el rojo. El rojo creo que es más bonito. Me gusta el rojo. No sé a quién quiero regalarle mi cápsula, tengo tanta gente, no sé si a mi mamá, a mi mejor amigo o a mi papá.</u> Me parece tan chévere esta actividad.
<u>La presencia del otro como otredad o como alteridad.</u>	<u>¿Ustedes sí se dieron cuenta lo que pasó con Legarda? Lo mataron. Yo lloré más que una Magdalena. Yo lo seguía demasiado, Luisa Fernanda W como que se está volviendo ya cristiana, no sé. Yo tengo un radio y yo escucho ahí. ¿Ustedes no han escuchado una emisora que se llama La Mega? Yo estaba escuchando ahí, cuando dicen: acaban de confirmar la muerte del cantante Legarda. Y yo como que: ¡Oh! Me sorprendió. Aunque yo veo a esa chica más insensible, es decir, uno no sabe por el dolor que la mujer está pasando, porque hasta se mudó de apartamento. Mirá que ese man se llamaba Fabio, entonces él cuando entraba al apto se le entraban los grillitos al apto y que eso significaba la presencia de alguien.</u> Hace poco contó una historia que cuando ella estaba en un karaoke cantando, un grillito se paró al ladito y que hasta que no dejara de cantar no se fue y yo como que [me asusté] <u>¿Ustedes sí vieron lo que le regaló Anuel a Karol G? Un carro: un Mercedes Benz ¿Qué regalito tan pequeño! La pobre G ¿Qué, no va a estar feliz? Aunque con semejante feo. A mí Anuel me parece muy feo. Él se llama Anuel doble A, pero en realidad se llama Emmanuel. Pero es muy feo, porque ya sabemos, porque mete... ¿No sé cómo hace G para besarlo? ¿Qué feo! ¿Ustedes escuchan a Piso 21? ¿Ustedes escucharon que se le murió la mamá al que se retiró? A Jean. Este mes ha estado lleno de muertes, primero lo que pasó en el Río Cauca, ¿Ustedes se dieron cuenta? Que la Fauna y flora ya prácticamente está acabada. Después lo de la mamá con el</u>
La temporalidad, el self y la emergencia de la trayectoria de vida en diálogo con la discapacidad.	
Multiplicidad dialógica del self: en la narrativa siendo Sofía seguidora, estudiante, hija, prima, amiga.	
<i>Muerte de Legarda como un signo tipo campo para Sofía y para su prima. Signos nodo: Llorar, vestir de negro y seguirlo demasiado.</i>	
<i>Youtubers: Signo ambiguo: Visualiza el futuro a partir de la experiencia de “La Segura” y al mismo tiempo cuestiona su profesión “Sólo son reconocidos por sus redes sociales”</i>	

niño, dizque porque supuestamente al niño como que le estaba dando cáncer en la sangre y ella no podía como pagar. Eso dicen, yo no sé si es verdad. Después que lo de Legarda ¿Ustedes en las elecciones de presidente por quién votaron? Me da pena decir esto: mi mamá votó por Duque. Yo quería que ganara Fajardo. Él era profesor de matemática. Hasta de pronto decía: No voy a dar matemáticas a los niños. O sea, a mí me gusta la matemática, pero el profesor que nos toca ahorita, ¡qué profesor tan malo! No es que sea muy estricto, antes es muy pasivo. Lo que pasa es que la otra vez era el primer día de clase de matemática y nos estaba enseñando sobre la suma ¡Cuando nos va poniendo dizque una actividad y hacer unos casos! Yo fui la única que lo entendí, pero nunca lo calificó. Y ahora ya faltó a muchas clases, aunque para mí mejor que falte. Algunos compañeros piensan lo mismo. Pero él es como raro, porque él cuando explica se ríe solo y es como loco. Él se queda quieto, escribe y borra lo que escribe. Y a nosotros nos toca decirle porque ¡hum! ¿Ustedes vieron los amigos que grabaron con Legarda? A DJ, él es Venezolano. ¡Papasito!. Muchas de mis amigas me dicen que ese man tan feo, pero no, a mí me gusta, esos son mis gustos. Mis compañeras se mueren por ese man Maluma. ¡Uy no, gas! A mí me encanta el inglés, incluso yo aparecía en el canal de logros. El inglés me parece muy chévere, pero a veces el profesor es insoportable. Una vez por recoger un lapicero, ¡pum! me puso un punto, por todo lo está anotando. El año pasado cuando yo estuve en quinto tuve que tomar unas terapias para la ira, mi mamá me ayudó a respirar hondo porque yo el año pasado le respondí mal al profesor, me sacó la rabia. No fue un problema tan grande, pero mi mamá me dijo que tenía que aprender a controlar eso. Pero yo le dije: -“pues me saca la rabia ¿yo qué hago?” A esa profesora de español, ¡uy!, le respondí mal y bueno, no me gané un problema tan grande, pero hablaron con mi mamá y ella me dijo que tenía que controlar eso.

¿Ustedes vieron las personas que se tatuaron la frase de Legarda? Yo vengo de una familia religiosa, ¿Sí? Y yo digo, ¿Uno para qué se pone a hacer un tatuaje por eso? Uno lo respeta porque es decisión de cada quien, pero uno por un tatuaje no lo va recuperar... Vean, mi prima es un poquito de corazón de piedra y yo estaba llore, llore, llore y ella puso la canción (“Mi regalo”: una canción escrita por la novia del artista que falleció) ¿Ustedes se vieron el homenaje que le hicieron a Legarda? Vean, yo tengo una conocida que no la aguanto. Yo se lo dije a ella en la cara, porque no hay que ser hipócrita. Ella sabe que a mí me cae mal ella porque ella me ofendió a mí. Porque yo antes cantaba en una iglesia donde el pastor era como mi padrino. Él me regaló a mí un piano y a ella le regaló una caja de borradores. Es que ella no se deja querer, la abuela y ella son todas antipáticas. Pero entonces ella comenzó a decir que yo le hacía brujería al pastor para que no la quisieran tanto. ¿Una niña de 12 años inventando eso? A mí casi me da algo. Yo le dije: -Debe estar muy desocupada como para inventarse semejante

bobada- Resulta que ella me restregó en la cara que ella iba ir al homenaje de Legarda y yo le dije: “Amm..ya” Yo sabía que eso era mentira, porque ella vive en Cali y eso es por allá en Medellín ¿qué va ir ella por allá? [Mis primas sí lloraron por él, lloraron como tres días. Todavía lo siguen llorando. Y yo les digo: ¡Ya cálmense!] Entonces la noche que ella lo iba a ver estábamos en un ensayo y yo la confronté frente a sus amigos -me sentí tan malvada en ese momento- yo le dije: “Venga Geraldine ¿Usted no pues que va ir al homenaje de Legarda?” -“Claro, yo voy a ir”-, empezó a ‘picardarse’ y dijo: -“Es que todos no caben en mi carro” y yo le respondí: -“¿No caben en tu carro o no caben en tu casa? Porque me imagino que lo vas a ver en el televisor”. Y para más pique era verdad, la peladita nunca fue a Medellín. Yo preferí decírselo en la cara. Pero estuvo muy bueno el homenaje. Más de uno criticó a Luisa Fernanda W porque salió maquillada, que porque salió bonita y que porque no lloró. Ella hizo unas historias bravas en Instagram por eso. No, qué triste, ahí cuenta que cuando ella se puso el vestido -que lució en el funeral- él le dijo: “amor me encanta tu traje”, y le dijo: “ese te lo vas a lucir en mi funeral”. Y yo pensé: ¿Legarda predijo su muerte? ¡Dios! Pero ella no se lo puso en el funeral, fue en el homenaje. Dizque él quería un concierto grande en la vida - y lo tuvo- pero él no estuvo ahí en alma. ¿Y quién sabe si estuvo ahí en alma porque...? Mi prima es como ni religiosa ni atea, es una mezcla rara y ella me dijo: -“Sofía deje de llorar por esas bobadas, de pronto Dios lo llamó” Porque yo nací en una familia cristiana, que dice que si no adoran a Dios ya saben a dónde se van. Entonces yo la miré y le dije: -“sí claro, Dios” y ella me dijo: -“el diablo también lo pudo haber llamado: ¡Necesito un concierto, necesito un concierto!” y yo le dije: -“Paula, ¡estoy en mi luto por favor!” Y ese día yo me vestí toda de negro. Pero me dio pena, porque todos mis amigos se vistieron de negro ese día en el barrio. No los de acá, sino en el barrio. Yo vivo en el barrio Popular, En el Norte, por la 14 de Calima. Como a mí me recoge el transporte, es fácil. Menos mal, porque me tocaría estudiar en el INEM y allá hay mucha violencia... Luisa Fernanda dijo: -“yo no tengo que hacer un show para demostrarle a todo el mundo lo que yo estoy sintiendo. Si uno llora, dicen “que tan sensible esa vieja”, si uno no llora: “que tan showsera”. Haga lo que haga siempre te van a criticar”. En ese tiempo a ella le tocó bloquear sus redes sociales porque todo el mundo empezó a criticar. Y lo que ella dijo una vez en el homenaje: “si usted le hizo mal a una persona “¡llórela” pero si usted vio que se fue feliz, que usted fue la mejor novia ¿por qué uno va a llorar?, antes uno debe estar feliz porque le dio todo el amor” ¿Qué color luciría entre estos dos? ¿Será que lo pinto de negro o de blanco? Mejor estos dos costados de blanco y estos dos costados de negro. Me parece tan chévere ésta actividad, esas bombitas son para decorar la cápsula. ¿Ustedes se vieron el homenaje a Legarda? ¿Ustedes vieron a Daiki? Fue “La Segura”, ¿La han escuchado? A La segura la

'cachoneó' el novio, semejante, tan bonita, es operada, pero le quedó bien la operación. La cachoneaba y era perro, muy desjuiciado, no le basta, ¡gas!. Yo nunca me voy a casar. No, nunca me voy a casar. Me voy a quedar en el hotel de mi mamá, de ahí para allá nada. Ay no, prefiero ser independiente, no depender de nadie... Claro, es que vean, los hombres son así, ejemplo: yo tengo un esposo y yo sea una gran empresaria o una gran abogada; yo quiero estudiar lenguas extranjeras porque yo soy buena para el inglés y digamos que yo tenga que viajar y él me esté reclamando: vea, ¿usted otra vez me va dejar solo? Entonces ¿para qué? Me gustaría estudiar lenguas extranjeras en la Universidad...creo que es en la universidad del Valle la que tiene esos nuevos ascensores para silla de ruedas. Sí, entonces yo quería hacer eso. ¿Ustedes se dieron cuenta lo que pasó con Kika Nieto? Ella dijo algo de los homosexuales. Ella dijo que Dios y... está muy bien, que lo diga porque es verdad y en la Biblia lo está. Yo también lo he escuchado porque como yo voy a la iglesia y todo eso, pero a veces la gente no va reaccionar de la misma manera, uno tiene que respetar, claro, Dios lo dijo y está escrito. Es que ella dijo "Yo tengo amigos, pero ojo, yo los tolero". En vez de decir yo los respeto, dijo: yo los tolero. Y tolerar es como aguantarse a una persona, como que: "te aguanto porque toca" Yo digo que sí se pasó un poquito, pero lo que Dios había mandado a decir sí es verdad. Cada uno es libre de decir lo que quiera ¿Por qué no me llamó a mí? Yo la hubiera asesorado. A mí no me gustaría ser youtuber. Ay no, eso es para desocupados. Yo quiero ser alguien, no uno ahí que me conozcan dizque porque tengo facebook. No, yo quiero ser alguien. ¿O usted cree que yo voy a ser Youtuber? A parte de Lenguas, me gustaría periodista, quiero ser también abogada. Doctora no me gustaría. La profesión médica no me gustaría. Psicóloga sí me gustaría ¿Saben? Sí, porque yo soy una persona que comprende. Mis amigos me cuentan sus problemas y yo les aconsejo. Soy muy buena para escuchar y para hablar, pero obviamente yo en la casa hablo mucho, aquí en el colegio me toca bajarle, porque recuerden: yo estoy en una terapia de control de ira con mi mamá cuando me enojo. Buena estrategia. A veces la profesora de español me dice: ¿usted vino aquí a charlar o a estudiar? Y yo pienso: Profesora ¿usted vino acá a enseñar o interrumpir mi conversación? (risas). Yo estoy empezando año [6to grado]. Desde cuarto estoy aquí en este colegio, eso sería tres años. ¡Wao... ya voy para tres años aquí!. Me gusta el ambiente del colegio. Yo estaba en la orquesta del colegio, pero me retiré por cuestiones personales y por cuestiones de estudio. Porque yo debo concentrarme en mi estudio.

Narración relacionada con la sesión
fotografías del tiempo vivido.

Figura 8 Fotografía Sesión tiempo vivido No.
1 "Comiendo cholado"

Yo tenía como unos 6 o 5 años. Esta foto la tomaron...donde...es que cuando uno sale de La 14 hay como jueguitos y dentro de La 14 hay como unos almacenes y juegos también manuales y afuera de esos almacenes hay un carrito de helados, y ahí hay una...es una ruedita donde hay un poco de césped, bueno me senté ahí, ya, en un

Tránsito entre íconos y símbolos.	<u>murito. Jugamos con mi papá, con mi mamá y me compraron un chocado. Creo que mi mamá tomó la foto. Yo estaba con mi mamá, mi papá y mi hermano todavía no había nacido, bueno, siguiente.</u>
Figura 9 Fotografía Sesión tiempo vivido No. 2 “Con el pelo alisado”	Eso fue para mi cumpleaños... Ah, no, fue en diciembre y <u>mi mamá me había planchado el pelo ese día</u> y nada más por contar. Lo que más me gusta de esta foto es el pelo mío, siguiente.
Celebración de fechas especiales en familia.	
Figura 10 Fotografía Sesión tiempo vivido No. 3 “Con mi mamá con unos antifaces”	<u>Ésta...yo antes asistía a una fundación Ideal de Tequendama no sé si la conocen. Yo hacía terapias allá, antes mucho antes y pues mi mamá y yo nos tomamos esa foto. Los antifaces nos los prestaron y nos dio por tomarnos esa foto. Mi mamá me acompañaba a la fundación, no me acuerdo cuántas veces íbamos, pero eran varias. Vea, cuando yo era más chiquita, así de esta edad...Creo que 6 o 7 años por hay, 6, yo cuando era más pequeña más...yo duré allá hasta los 8 - 9 años o 10, bueno, a los 10 yo empecé a hacer nada más terapia física, ahora estoy haciendo pero en la Aficenter (Centro de Acondicionamiento Físico y Fisioterapia), cuando yo era más chiquita hacía física, ocupacional y... ¿Cómo se llama la otra? Ocupacional... física, ocupacional y...Lenguaje. En física hacía ejercicios, ocupacional: era como... ¿Cómo era ocupacional? ¿De qué se trata...?</u> Sofía le preguntó a su madre: “¿Mami vos te acordás lo que me hacían a mí en la terapia ocupacional Jefferson? ¿Vos te acordás Jefferson de la Fundación Ideal qué me hacía?” La madre de Sofía respondió: “Eso era fono mami” Sofía: “Ah... fonoaudiología” Madre de Sofía: -“Y Jenny mami, Jenny. Ahí le ayudaban como a pronunciar las palabras. Ella era más que todo comportamiento... Ay, es que tantos años...era como ella pasarse de una silla a otra” Sofía: “Juegos de memoria” Madre de Sofía: “Juegos de memoria ¿Qué más le ponía ella a usted?” Sofía: “Leer” Madre de Sofía: “No, leer era Jefferson, él era más lenguaje, más que todo las sílabas, consonantes, pronunciar y Jenny era más que todo de vestirse. ¿Cómo vestirse? Ir al baño, eh.... era eso, la parte de ella misma ser independiente. Eso era la terapia ocupacional” Sofía: “Gracias”
Figura 11 Fotografía Sesión tiempo vivido No. 4 “La del zoológico”	Bueno, aquí yo tenía como 6 o 7 años, o 5, 5. <u>Él es el esposo de mi tía. Vea estábamos... mi tía... yo tengo tres tías mujeres y un tío hombre, 4, a ver son: mi papá, porque mi tía es por parte de papá, mi mamá no tuvo hermanas. A ver: mi papá, mi tía que se llama Luz Marina, mi tía que se llama Gladys, mi tía que está en México que se llama Claudia y mi tío Luis Eduardo. Entonces yo aquí estaba con mi tía Marina y con el esposo de mi tía que se llama Carlos, estaba</u>
Prácticas relacionadas con la discapacidad: asistencia a terapias.	
Prácticas de recreación. Presencia de los otros.	

	con mi mamá y con mi papá, ahí pues fuimos al zoológico de Cali...;Ay, más lindo! (risas) eso fue chévere. La fuente está donde esas cositas rosadas, las garzas, no, no son garzas, los flamencos, sí esos. Espere yo me logro acordar porque eso pasó hace mucho, pero pues yo ayer obviamente le dije a mi mamá que <u>nos pusiéramos a analizar bien las fotos</u> pa' yo re-calcular, eh...yo ahora lo que me acuerdo, creo que esa foto, los flamencos aquí, ¿no? Era una parte los flamencos, usted caminaba más pa' allá y estaba la fuente, los flamencos obviamente con su charquito de agua, etc, caminaban dos pasitos y ya. Y me encantaba ese zoológico.
<i>Figura 12 Fotografía Sesión tiempo vivido</i> No. 5 “Con mi papá” Práctica de recreación. Presencia de los otros.	Bueno, a mí me gustaba ir demasiado a La 14 cuando yo era chiquita, de hecho yo siempre... -me faltó una foto que no la pudieron encontrar y es una donde tenía bofe, me encantaba- (risas). Me gustaba siempre ir a comer helado, entonces yo iba con mi mamá, con mi papá y de vez en cuando con mis tías: con mi tía Gladys, con mi tía Marina, con mi tía Claudia, entonces yo ahí estaba tomando...donde les digo que es el carrito, mírenlo ¿Si ven? Vengan yo les hago zoom, <u>miren ahí fue que me tomaron la foto del cholado</u> ¿si ven el carrito? Adentro es que hay juegos, pero son juegos como de mesa digamos, y aquí está la cosita donde una pide los helados ¿sí me entienden? Bueno, mis helados favoritos eran los básicos, ¿no? Chocolate, fresa y vainilla, <u>ahora es Brownie</u> (risas) <u>Mi mamá tomó la foto.</u> <u>Cuando no podía ir mi papá, iba mi mamá y cuando pues...a mí papá nunca le gustaba llevarme sola, siempre con mi mamá.</u>
<i>Figura 13 Fotografía Sesión tiempo vivido</i> No. 6 “Con mi familia” Celebración de fechas especiales en familia. Presencia de los otros.	Esto fue en diciembre del 2017 o 2018, 2017 (risas) sí, porque el año pasado yo <u>lo pasé donde mi tía</u> el 31, sí 2017. <u>Mi papá se llama Arturo, en este momento tiene unos...no tiene trabajo, por unos problemillas que tuvo, era mecánico de carros y ahora quiere trabajar en una plataforma de esas de...de esas que uno pide carros, bueno, mi hermano se dedica a aprender (risas) el abecedario. Yo creo que tenía, a ver, él tiene 4 años, entonces ahí tenía 3, él cumple años el 18 de octubre. Mi hermano se llama Manuel, mi mamá se llama Adriana Lucía.</u> Esa foto fue una selfie, era como un 24 o un 31, creo que era un...bueno, el caso es que estábamos en navidad, aquí está el arbolito atrás, como pueden ver la casa ya ha cambiado un chín porque miren (señaló la sala de su casa) no sé si alcanzan a ver: pared blanca (señaló la pared de su sala, que ahora está pintada de turquesa) <u>cambiamos hasta el televisor, éste televisor (señaló el televisor de su sala) ya tiene internet.</u>
<i>Figura 14 Fotografía Sesión tiempo vivido</i> No.7 “Donde estoy con mi cosito de piscina” Prácticas relacionadas con la discapacidad: terapias.	Yo también hacía terapias en Fitness, no sé si ustedes alcanzaron a conocerlo, queda por “El Parque del perro”, nos quedaba fácil, entonces ahí yo hacía terapias de natación. <u>Mi mamá al principio sufría porque a mí desde chiquita me gustaba nadar y ella sufría...que yo me ahogara y la pobre le decía al terapeuta: -“Ay, no me la vaya a dejar caer” y yo: -“Ay, mamá”</u> (risas) <u>y obviamente pues yo toda...con mi vestido de baño. Uy, eso cuándo fue...yo tenía, ah, eso no dice (observó la fecha que aparece en la fotografía) o sea...Yo nací en el 2006, 5 años, en</u>

	octubre...mi hermano también es de octubre, es que vean, esperen yo les explico: yo iba a ser dizque para noviembre, pero pues yo me les adelanté, yo nací el 29 de octubre, <u>y mi hermano iba a nacer dizque en septiembre y nació fue el 18</u> <u>imágínense, se demoró resto. Mi mamá tomó esa foto. Todas las toma mi mamá (risas). Ella siempre toma las fotos porque mi papá casi no sabe manejar esos aparatos (risas)</u>
<i>Figura 15 Fotografía Sesión tiempo vivido No. 8 “En unos carritos de La 14”</i> La trayectoria de vida se reconstruye en un flujo del tiempo vivido, tiempo que se vive y el tiempo por vivir. Eventos significativos de la niñez: salidas recreativas, juegos mecánicos, asistencia a diferentes colegios, iglesias, participación en grupos musicales, etc. Burla, ironía, sarcasmo en la relación con el otro. Elemento de la silla de ruedas: ícono de la silla de ruedas que basada en convenciones se tornan símbolos al eliminar su iconicidad por esquematización y pleromatización. <i>Sofía crea un signo para ella y para los otros. Historia de su nacimiento: Jerarquía cíclica de los signos: deidades personales (Médico o pediatra)</i> <i>Concepción personal de discapacidad.</i> Sofía como alteridad para los demás.	Otra vez yo en La 14, ¡Qué novedad! (risas) Justamente, no sé si ustedes pueden detallar, miren el peinado, miren todo, miren (señaló la foto y luego buscó una foto anterior: fotografía 5) fue el mismo día (risas) a mí desde chiquita me ha gustado montarme en los carritos -pero en mi favorito no tengo fotos ahí, tristemente-. Me ha gustado el gusanito. El gusanito era como un, es que eran dos fases de gusanito: gusanito grande y gusanito pequeño. Gusanito pequeño era una montaña rusa sencilla -que a mi hermano no le gusta montarse ahí-, porque ese juego sigue, ¿no? Todos esos juegos siguen, pero pues obviamente les hacen mantenimiento, entonces resulta de que... ese, el de atrás era el gusano grande que te daba vueltas y vueltas y vueltas, yo le veía gracia, pero ahora sólo digo que da vueltas y vueltas (risas) y ahora me gusta jugar mucho en las sombrillas, no sé si ustedes las conocen, son, vengan yo les explico: son unas ah, no, !las canastas! Son como en forma de canastas y que a usted lo voltean así y le dan vueltas, a mí me encanta. Yo tenía ahí como 5 años, <u>me dejaban montar porque pues eran juegos así ‘dá’... pues sí, obviamente si me gustaba montar gusanito a esa edad, tenía que ir acompañada, o en el gusanito grande pues también acompañada, las sombrillas no existían en ese tiempo. En las sombrillas es preferible que monte acompañada por mi discapacidad y pues por mi edad, pues o sea por ejemplo, o sea si yo tuviera 16 años -porque allá permiten montar desde los 12, a los 16, 17, 20 años- pero es preferible que por mi discapacidad y por mi edad porque soy chiquita, todavía sigo siendo pequeña y no me puedo agarrar bien de pronto me da la ‘buu’ (ganas de vomitar) entonces claro, pero si yo tuviera 16 años, si me pudiera montar sola, pero a mí me gusta montar acompañada (risas) especialmente <u>me gusta que se monte o mi prima o mi mamá o mi tía que sufre más (risas)</u></u> Sobre la discapacidad, yo diría, bueno, en mi pensamiento dos cosas: la mejor forma sería pues llamarlo condición física más que discapacidad, porque no es discapacidad, la discapacidad no es una limitación, ¿no? Pues o sea, a mí me parece, en mi opinión, me parece que la discapacidad no es forma de llamar, ya que la discapacidad es como sinónimo de que le cuesta hacer esto, sabiendo que nosotros también podemos a nuestra manera, pero podemos. Yo diría que una condición física. Y fue de nacimiento, vean, vengan yo les cuento la historia de todo. Vengan es que yo les cuento, les voy a resumir mi vida en tres palabras (risas) ¡hum! tres palabras, sí, claro (risas). Yo nací así de nacimiento, no sé si fue por ácido fólico, o no sé si fue por alguna falla, no me acuerdo muy bien. Bueno, a mí, dizque yo nací abierta de

aquí atrás, pero pues claro la columna abierta, yo nací con pie equino bilateral, con los pies hacia adentro y con una deri... me tuvieron que colocar una derivación aquí como pueden ver el catéter, porque creo que no se me alcanzó a desarrollar la L4 - L5, entonces claro, el líquido que no pude...el líquido hidrocefálico se puede trasladar hacia acá, eh... bueno, entonces una doctora, un doctor era, -ahora mi mamá me cuenta y yo uff... me da rabia- no me quería operar porque supuestamente, o sea como ya sabían que yo iba a venir así al mundo, etcétera, etcétera. Supuestamente ese doctor yo iba a venir al mundo así vegetal, -¡hum! si hablo más que una lora, si yo le pudiera callar la boca a ese señor-, que no que para qué me operaban, pues mis papás obviamente en esa edad, pues obviamente... cuando ya iban a firmar, cuando ya iban a estar al minuto de tocar el papel con el lapicero, una doctora, una fisiatra, no, una pediatra, no me acuerdo, una pediatra, no me acuerdo el nombre de ella, mi mamá tampoco se acuerda, dijo: - "no...no le vayan a hacer ese mal, que ella tiene derecho a vivir, que ella no va a ser vegetal", y ese doctor muerto de la rabia, y le tocó operarme, yo no me acuerdo cuál fue el que me operó, pero yo me tuve que quedar 15 días para que me estuvieran analizando, que cómo iba el proceso, porque o sea una cosa que sí es verdad y la voy a reconocer, puede que yo haya nacido pues sin ser vegetal, sin tener diagnósticos de ser vegetal, pero puede que con esos 15 días se demuestre algo pues que de pronto ese doctor tenía razón pero ¡hum!, a mí me trajeron a la casa, bueno, yo no estudié digamos jardín, yo lo hice fue en... aunque básicamente devolviéndome yo aprendí todo, yo desde bebé estuve en Fundación Ideal, yo cuando entré al colegio... ¡Zamorano!, creo que era jardín o preescolar, bueno era algo así ¡Transición! No, no, no esperen, es que se me olvida. Vamos a calcular, yo primero, no, no, me equivoco, yo... Ah no, no, sí, yo preescolar lo hice en el Zamorano, -ay qué colegio-, tenía amiguitas sí, pero esa profesora me caía más mal. Yo... yo antes no utilizaba silla de ruedas, coche, era un cochecito gris todo bonito, pero no encontramos fotos de ese bendito. Yo a los 6 años tenía la otra silla, yo duré con el coche hasta los 5 años, bueno, duré hasta no me acuerdo, con esa silla creo que llevo más, bueno. Usted no puede andar un momentico aquí porque ya esa llanta comienza a darle la rebotadera, epiléptica ahí toda. Vengan yo les hago unas demostraciones -ahora falta que me haga quedar mal y no suene y que esté bien- miren yo voy a (se alejó para mostrarlo) es que es cuando estoy en un terreno duro, pero aquí es liso. Sí, es bien liso" (se desplazó en su silla a lo largo de la sala) ¿sí ven? ¿Sí ven? Es cuando voy rápido. Ella no tendría por qué hacer eso, es ésta (señaló una llanta) la que daña todo, ella no tendría por qué hacer eso ¿por qué? Porque se supone que es una silla todo terreno, a menos que usted la maltrate y todo eso, o que usted le desintegre algo, al menos, ¿no? Pero no...esta silla me ha salido más mala.. Pero no... nosotros no hemos, bueno, desarmado llantas porque nos toca porque pues

sinceramente no me han vuelto a mandar y mi mamá ya puso la queja, nos mandaban transporte carro y los carros que no tenían parrilla nos tocaba quitarle las llantas, yo creo que eso fue lo que más afectó, la quitadera, claro, y eso afecta, porque yo aquí atrás tengo el freno, tengo dos frenos: (los señaló) éste es el principal (el freno que está ubicado cerca de su rodilla derecha) y los de atrás que son de emergencia, eso sí es lo bueno, porque pues de pronto este no me funciona y el de atrás sí, esto sí es bueno, aceptémoslo, pero claro tanta quitadera pudo afectar esto aquí y esto acá, especialmente ésta. Yo escogí el diseño, me ha gustado el brillante desde chiquita (partes de su silla tienen color fucsia con brillantes) Bueno, ¿y entonces qué? Ah, yo entré a segundo.

Sofía le preguntó a su madre:

“Mami ¿Yo primero en dónde lo hice?”

Su madre respondió:

“En Shalom”

Bueno, primero en Shalom, no me acuerdo por donde queda, pero para qué...un colegio demasiado bueno, como tipo fundación porque también iban, era como tipo Asodisvalle, pero ¡hum! carerito. Era maravilloso, parque incluido, un patio grande, aquí comienza lo bueno (risas) allá había una escuelita de música, a mí... -les voy a ser sincera- al principio la música no, yo lo que quería ser era reportera, y yo ¡ay...yo quiero ser reportera! Porque yo hablaba demasiado, ahorita es que hablo menos, pero yo antes hasta dormida me decían que hablaba, entonces yo decía que quería ser reportera, bueno, yo toco más o menos el piano -piano me están enseñando, bueno, me estaban, porque ahorita les cuento lo que pasó. Es un embrollo- me metieron a la escuelita de música de allá de Shalom, y bueno pues me voy a meter, pero aquí entre nós ni mi mamá sabe, ni nadie, la verdadera razón por la que yo quería meterme: porque allá estaba el niño que me gustaba, entonces pues pensé: me conviene (risas). Bueno, yo primero empecé con las maracas, la flauta no. Éramos instrumento y coro, era tipo... pero no era como Asodisalsa (grupo musical de Asodisvalle), yo antes hacía parte de esa orquesta -Asodisalsa- pero ya les voy a explicar también eso de allá qué me chocó. Eh...bueno entonces me metí ahí, cuando me descubrieron la voz “que usted tiene una voz muy bonita” y yo: “ay Dios...¿yo por qué me metí aquí?” (risas) yo era demasiado demasiado, era...yo no podía ver a un poco de gente porque yo era ¡ay...! Me daba mejor dicho!, hasta que un día nos pusieron a cantar en una presentación y yo me puse a pensar, yo estaba aquí en la casa y yo no, yo no voy a ir, yo decía: yo no voy a ir por allá, y el transporte afuera esperando y yo le decía: yo no voy a ir, hasta que en un momento me llamó ya saben quién -Ay, que por qué no viene y yo ah... pues me dejé convencer (risas) ¿Quién no se convence? Yo decía me va a ir mal, ¡hum! ¿Cuál mal? Eso eran aplausos y aplausos Bueno y empezamos. Era música tanto como de digamos navideña, o sea coritos, coritos así, pero eso era súper religioso, bueno, religioso no

porque ya eso sería como súper cristiano, no se echaban la bendición ni nada, igual mi abuela es cristiana y yo ahora voy a otra nueva iglesia. Allá en las rejas de allá hay dos iglesias, pero no son la misma, pero la principal que ha comenzado es Torre fuerte, -que ya les cuento el desprecio-; la segunda -ya les cuento la rosca- excepto el pastor. Bueno, entonces empezamos a cantar “Noche de paz”, luego “El tamborilero”, Luego el niño -que ya saben quién - se fue del colegio y yo: ¡Ay! Pero obviamente uno aprende a estar en el coro y hubo un momento en que yo dije: “No, me voy a preocupar más bien por mí en el coro, que por él” entonces no me puse a hacer show porque si uno está en alguna cosa es porque le nace. Y bueno, primero se acabó y luego era la matrícula para segundo, y eso era carísimo: 12 millones. Entonces me metieron a una sede del colegio del INEM. Yo estudié en dos sedes del INEM, en una me fue pues bien - pero, ¡qué colegio tan malo!- la rosca es grande, allá hubo un momento en que una niña atrevida, mientras yo estaba escribiendo me quita el lápiz y me dice: “Yo voy a escribir con este lápiz, es mío” -y lo arrebató. Y bueno, era el primer día y me lo aguanté, yo le decía a la profesora y ella no decía nada. ¡Ah!_Esperen retrocedamos un segundo a Shalom, olvidé contarles las cosas difíciles. Todo iba bien, hasta que llegó la ‘cuchibarbí’, se las picaba de buena profesora y de saber mucho. Pero un día, un niño en educación física me dijo: -“y usted ¿qué deporte puede hacer?” y comenzó a molestarme y yo le dije: -“Al menos yo sé un deporte que usted no hace y es pensar con el cerebro, algo que usted no utiliza niño retrasado (risas), yo menos mal hago el deporte de pensar”. La profesora de educación física no me regañó, pero el niño le dijo a la ‘cuchibarbí’ y ella me va regañando, ella me dijo algo pero yo respondí “No, qué pena profesora, pero yo no me tengo que aguantar los tratos de él, además yo a él ni le pegué ni nada” y me la siguió montando.

Figura 16 Fotografía Sesión tiempo vivido No. 9 “Bajo el agua”

Prácticas relacionadas con la discapacidad: terapias.

Expectativas de practicar natación en un futuro próximo.

Ahí yo ya tenía 7 años, sí porque ya me empecé a desarrollar un poquito más, entonces esa foto me la tomó un terapeuta. Es que yo he pasado por varios terapeutas de piscina y hay una terapeuta que se llama Juliana “Fitness” - es que Fitness ya no existe, ya solamente es para gimnasio o para niños de natación, no es para terapia- ya ahora es terapia, pero física, pero las mismas que enseñan física también enseñan piscina: Fundación ideal, al frente. Ya no tengo hidroterapia, ya estoy es con clases de natación. Es que yo aprendí a nadar aquí, (Fitness) sino que luego yo...ella me tomaba las fotos bajo el agua. Entonces pasé de aquí a Comfandi por Las Delicias. Bueno, de ahí Mauricio, un entrenador me comenzó a buscar ya para que practicara más adelantada, porque él me dijo que yo nadaba muy bien y todo, entonces él me va a enseñar en las Canchas Panamericanas, ¡qué difícil! el martes pasado empecé con la primera prueba pues para ver, pero ellos tienen que sacar un permiso para los entrenos, porque entonces si es en la mañana, perdería clase, pero lo veo difícil. Entonces debo hacer una carta para el colegio para que sepan, pero pues

	eso lo veo difícil. En la tarde hay entrenamiento pero me queda muy difícil porque yo salgo del colegio a la 1:00 pm, mientras llego a la casa y almuerzo, cambiarme. Cuando sea grande pienso ser una de dos: si es educación, profesora de inglés o estudiar alguna lengua extranjera o abogada, cantante no, eso para mí sería más bien un hobby. Ni youtuber, porque eso es para gente desocupada. <u>No soy cantante porque a muchos les gusta el...</u> [Consumo de sustancias psicoactivas] mucha cosita, a mí no me gusta pues arriesgarme.
Figura 17 Fotografía Sesión tiempo vivido No. 10 “Fondo de cumpleaños” Celebración de fechas especiales en familia.	Bueno, este es mi coso de cumpleaños, la decoración, mi unicornio, esto fue en octubre 29, <u>ese día me hicieron un omelette</u> de huevo, con una tostada francesa y un postrecito de chocolate. La pasé muy bien en mi cumpleaños, una torta oreo, ¡azúcar! (risas), me encantó la decoración de los unicornios. <u>Estuve con mi tía, mis dos tías porque la otra está en México, los dos esposos de mis tías, mi tío no pudo estar ese día porque estaba trabajando, mi mamá, mi papá, mi abuela, mi hermano y comimos empanadas.</u>
Sesión fotografías del tiempo vivido en la cápsula del tiempo. Narrativas del yo y marcas generacionales “si un menor de edad se la ve queda traumatado, pero si yo me la veo, pues, da igual”	Voy a traer la cápsula. <u>¿Ustedes trajeron cositas de manualidad?</u> Yo tengo, voy por ellas. Tengo foami. Sería bueno pegar las fotos en la cápsula. Yo tengo silicona. ¡Mis fotos! las quiero pegar alrededor de la caja. Voy a ir mirando estas que están más pequeñas. Hoy no pude ir al colegio <u>porque ayer nos trajeron siempre tarde porque como fuimos a ‘Dabadoo’, a esa cosa, ¡Ay, no! ¡Ay, la silicona, bueno no importa. Voy a untarla aquí para sea más fácil. El fondo negro quedó chévere. A ver, una foto que también sea así, ésta no va a caber, ¡Ay, ésta! vamos a ir midiendo. ¿Ustedes se han visto la película de “Escalofríos 2? ¿Se la han visto, han escuchado de ella?</u> No es tan de miedo, más o menos. No sé de qué color pintar este lado. Ahorita miramos. Se trata de un señor que escribe libros, ¿no?, pero no es digamos ni tan de miedo, ni así misteriosa, es chistosa y a la vez o sea, <u>si un menor de edad se la ve queda traumatado, pero si yo me la veo, pues, da igual</u> (risas). Pero se trata de un señor que escribe libros, así cuentos de terror y todo eso, pero lo que él no sabe es que una noche -esa es la primera parte- él tenía una hija, o sea la creó en un libro, y él solamente con abrir el libro en una página, de una salían todos los personajes, entonces claro, estos personajes los hizo monstruos, porque cuando él era niño, él sufría mucho de bullying, entonces él toda esa rabia y todo, entonces creó los monstruos, entonces él no sabía que él creó un monstruo que era malo, ‘Slappy’, un muñequito, ahorita <u>les muestro la imagen.</u> ¿Así quedó derecha? Ya pegué estas, las pegué juntas porque se tomaron el mismo día. Listo, falta las del otro lado, las de la tapa. Ve, se me olvidó la del cholado, voy a buscar un ladito. <u>¿Ustedes ya no tienen clases?</u> Yo me levanto a las 5 (Risas) y me acuesto a dormir a las 9 apenas me termino de ver la “Voz Kids” Los viernes sí me acuesto como que un poquito más tarde porque me gusta verme “Betty, la fea” que se acaba a las 10. <u>Voy a mostrarle a mi</u>

	<u>mamá.</u> La madre de la participante expresó: “Muéstreme, ¿qué hizo? Ah... ¿que lo pegó?, le quedó bien bonito, ah imprimieron las fotos, ¡Ay, sí!, quedó bien bonita la caja, quedó bien bonita mi amor”
Narraciones relacionadas con la sesión de la cápsula del tiempo “Tiempo que se vive” Figura 19 Fotografía Sesión tiempo que se vive No. 1 <i>Narrativas del yo en relación al tránsito por diferentes grupos sociales relacionados con congregaciones religiosas: Grupos en los que es excluida de las actividades y grupos en las que es incluida.</i>	Esta foto tiene una similitud en la que estoy cantando, porque este es el ensayo. <u>Todavía no estábamos cantando.</u> Ensayamos música cristiana, no recuerdo qué canciones porque ponen bastantes, en ese momento yo no estaba cantando, estaba tomándome la foto (Risas). <u>Mi prima me tomó la foto. Estaba con los niños, con los de alabanza, con los dos intrusos que aparecen detrás de mí. También estábamos con el pastor, mi prima obviamente, y la hija de la amiga de mi prima.</u> Por cierto, la iglesia es grandota, se llama “CIP”, eso queda aquí en la esquina. Ese día tenía ensayo y reunión de jóvenes. Todos los sábados voy a ensayar y a la reunión. La reunión depende a la hora de cuando se termine el ensayo. Ese día terminó muy tarde, a las 7:15 p.m porque <u>unos peladitos no cogían la nota.</u> Entonces la reunión de jóvenes fue súper corta. La reunión <u>nos la da la pastora,</u> hablamos pues prácticamente cosas de jóvenes, cosas de Dios, de drogas, de todo. <u>Es como un colegio pero explican más sobre la sexualidad,</u> etc, etc., de tener cuidado, de que no hay que tomar decisiones apresuradas, porque prácticamente en el colegio a uno le dan la charla de cómo ponerse el preservativo, es decir, lo están induciendo, <u>pero no, eso no es así, uno tiene que tener cuidado...</u> por ejemplo, el sábado pasado nos enseñaron sobre la oración. Yo voy a la iglesia sola, <u>mi prima me lleva y mi papá me recoge</u> y yo me quedo allá solita. <u>Al principio le dije a mi abuela que me acompañara porque me daba cosita uno por ahí solo, pero luego le dije no ya, y me solté.</u> <u>Mi papá, mi abuela y mi hermano van a la iglesia, mi mamá iba a la iglesia pero ya no puede ir porque está trabajando</u> y claro, justo cuando le iban a dar un grupo de oración, justo cuando eso, salió el trabajo. Claro y como estábamos en la situación y todo, a ella le tocó aceptar. No, <u>pero Dios sabe por qué, ¿no?</u> <u>En mi vida yo he estado, desde que yo tengo memoria yo he estado en cuatro iglesias, no sé de chiquita en cuál me hayan llevado, desde que yo tengo memoria. Y la que más me ha gustado ha sido esta (CIP), porque yo en las otras lo único que yo pude ver fue la rosca y la exclusión.</u> Yo estuve en la Iglesia de “Torre fuerte”, es una iglesia en la que sentía <u>el desprecio de los demás y al final me fuí de allá.</u> Seguí en otra, <u>todo iba bien porque ahí había un pastor de Estados Unidos que era súper amoroso, pero después mi abuela y yo fuimos notando que las cosas estaban cambiando, ya no era la iglesia unida, sino unos por allá -los que tenían más importancia, los más seguros por allá-. Todo el mundo en su rosca regado. Y cuando venía el pastor eso era como la Iglesia perfecta: ¡Demos lechona, demos comida!</u> Y cuando se iba el pastor otra vez lo mismo. <u>Y yo estaba en un semillero de canto acá, yo me</u>

salí porque no mandaba la profesora sino la mamá de una niña. O sea, la otra vez yo iba a cantar una canción con la profesora y esa señora se enojó: “Que no, que mi hija también”, se puso sulfurada y no dejó. Otra cosa es que la clase de jóvenes era jugando, juegos de adivinanzas, policías y ladrón y cosas. La primera clase me gustó, la segunda clase otro juego, pero no hablábamos de temas interesantes, no hablábamos de nada. En el colegio también enseñan, pero uno necesita temas más profundizados, ellos que son de la palabra de Dios. ¿Por qué no le enseñan a uno? Y yo le dije a la profesora de canto por qué me había retirado y no me respondió nada. Yo le dije “a mí no me gusta que vengan aquí a hablar conmigo y tener uno que explicarles. Yo preferí que sea por WhatsApp porque eso lo enredan primero a uno, porque el pastor llegó y me dijo “No, Sofi, no se retire y se puso a preguntarle a todos ¿Cuántos quieren a Sofi? Y todo el mundo alzó la mano y yo como que (gesto de sorpresa) - Yo estaba que colocaba la parte de Shakira en “Déjà vu” “Hipocresía total” y ¡hum! hipócritas. Créanme que desde que el pastor preguntó eso (la actitud) de ellos cambió dos sábados y luego siguió siendo la misma bobada. La primera vez que yo me quise retirar vinieron los profesores a hablar conmigo, a decirme un poco de bobadas que no tenían sentido y no me escuchaban y yo pensaba: si el profesor viene y me pregunta cómo está la clase yo le diría: su clase me parece aburrida, ¡largo! Pero no hablemos de eso, ya estoy en mi nueva iglesia y eso es muy chévere allá. Aquí lo incluyen a uno, en cambio en la otra me excluían ¿Cómo me incluyen?, por ejemplo ¿Saben cuántos años llevo cantando yo en la anterior iglesia? Yo llevo cantando desde los seis años, yo estaba pidiendo que por favor me metieran al grupo de alabanza y me lo negaban, aquí fui como cuatro ensayos y al otro día me dijeron que podía cantar en el culto -La foto (figura 12) es la segunda vez que canté, porque la primera vez no pudimos tomar foto porque mi papá le tocó casi adelante, pero no pudo tomar la foto-. Y sin conocerme, sin saber nada, de una, pude cantar -y allí sí me conocen desde los siete años- ¿entonces por qué? Eso es lo que yo digo: me incluyen. Y bueno, con los jóvenes, primero que todo, si van a ir a un parque, -no han ido todavía- pero la pastora ya me dijo: “Tú vas porque vas”, si van a jugar algo con la pelota es: “Tú juegas porque juegas”, en cambio aquí no me decían nada. Yo les decía “Vé, ¿Será que yo también puedo jugar? Y me decían: ah sí, ah sí y me ignoraban ¡Esperate, esperate! que ya llegará tu momento”. Todos los niños jugando y yo ahí sentada, aplastada. Al principio yo lo veía como algo normal, como “bueno, me tocó”, pero ya después fui cogiendo confianza y dije: ¡No, está mal esto! Y aquí sin conocerlo, llevo como desde el 2017, no, desde el 2018, un año y prácticamente sin conocerme y ya me metieron en los ensayos, y yo le dije al pastor que yo quería y él no me dijo como los otros: “No, es que necesitas un estudio de canto” ¿Si me conocen hace tanto y me piden estudio de canto? ¡Siguiente foto por favor!

Figura 20 Fotografía Sesión tiempo que se vive No. 2 “Con una niña”	Algo básico: <u>la niña quería tomarse una foto conmigo y se la tomó, fin (risas) La niña se llama Danna, es la hija de una amiga de mi prima, creo que tiene 5 años y es la novia de mi hermano (Risas). Él la quiere demasiado, a esa niña. a él le gustan mayores, ellos pelean y se arreglan. Él va después y le dice “ay, perdóname” y la contenta, claro, son niños. Ese niño vive enamorado, preguntándole a mi prima cuando baja aquí: “¿Ay, dónde está Danna?” “¿Danna está bien?” Y hasta le escribe el nombre.</u>
<u>Narrativas del yo: El otro en sus momentos importantes.</u>	
Figura 21. Fotografía Sesión tiempo que se vive No. 3 “Cantando”	Justamente ese día... <u>Venga les presento los de la iglesia: Él es el pastor, se llama Pablo, la Pastora se llama Rosa, el que toca el bajo se llama Miguel, no me llevo casi con él -confianza cero- Yo, hermosa y preciosa, la que me cae mal que se llama Jessica. No fue ese día mi amiga que se llama Luisa, yo tengo una mejor amiga llamada Luisa de la iglesia, es que yo tengo mejores amigas ¿Ustedes no vieron una casa negra? Ahí vive una niña que se llama Ana, ella es mi confidente. ¿Ustedes no han pillado que la nueva generación dice que mi confi, mi mejora, que yo no sé qué? Ella es mi confidente, mi mejor amiga de la cuadra, la que les digo que no fue ese día ella es mi mejor amiga de la iglesia. La que me cae mal, Ana, la que canta, la otra corista, ¿Si ven que la mayoría son niños? algo que en JIP [Iglesia] no había. Eran puros adultos, especialmente adultos de la rosca. Adultos de la rosca y algunos ni cantaban bien, y ¿los aceptaban por qué? Por rosca, porque era amigo de tal persona y hacía tal cosa... él es Dylan, y el que toca el piano -el niño que me gusta- no se ve. Lo que más me gusta es cantar y los micrófonos. Cuando me toca el micrófono con espuma, ¿ese día me tocó el micrófono con espuma? no, le tocó a Jessica. ¿Saben por qué me cae mal? O bueno, no me cae mal sino que no me aguanto sus comentarios: “Fui a Bogotá y estuve en diciembre en Tu Voz Estéreo”, que sabe inglés, ‘uff’, se las pica demasiado, presume y eso no está bien, yo canté en inglés en el teatro Jorge Isaac y no me las pico, ¡Uff!, La foto la tomó mi papá. Siguiendo foto por favor.</u>
Ella es alguien que no es de la misma generación de las investigadoras, pero no es de la misma generación del hermano. De la misma generación de ella son Jessica, Luisa y Ana.	
Ella reconoce diferentes grupos generacionales que comparten intereses, expresiones, confidencias, relaciones de amistad y relaciones de enemistad	
Marca de líneas generacionales.	
El otro como alteridad en las relaciones interpersonales “Jessica”. Situaciones de enemistad	
Figura 22 Fotografía Sesión tiempo que se vive No. 4 “En el cine”	<u>En esta foto yo estaba medio brava y medio feliz porque la película que yo me quería ver no me la podía ver. Tenía que ser mayor de 18 años. La película se llama “Nosotros”, o algo así, o “No mires atrás”. No es de miedo, pero es de suspenso. Y me tocó ver “Boyacomán y la esmeralda sagrada”. Ese día yo estaba brava porque no me tocó una sala Ultimate, que es una sala que está mezclada con 3D, 4D y 2D. Yo una vez entré a una de esas salas y yo tristemente me tocó vérmela, yo no sabía que uno se la veía así, todo el mundo con sus gafas y todo el mundo moviéndose (Risas) y poquitos los que estábamos viéndola tranquilos ahí, no veía nada. Eso fue el día que me fuí a ver “Escalofríos”, fuimos mi prima y yo y ella me decía: -Sofía, esta gente está poseída ¿Qué le pasó? Cuando la muchacha del cine me explica cómo es, yo como que: Ah, ya. Yo no sabía. Es en el Único, a mí siempre me gusta hacerme abajo, en la primera fila, aunque ¿Sabían que en la sala</u>
Ella reconoce diferentes grupos generacionales.	
Narrativas del yo y la discapacidad motora.	
Naturaleza híbrida de los signos. En ella se identifican: signos índices, signos iconos y signos símbolos.	
Espacio especializado para personas con discapacidad motora. (Signo índice)	

Ultimate hay rampa para subir arriba? En la segunda fila, me senté en el asiento de la sillita de ruedas que me queda más fácil, porque a mí nunca en un cine me ha gustado sentarme en la silla de ruedas, quedarme sentada, nunca me ha gustado, no me ha parecido cómodo porque si no es mi silla, no es mi silla y no, es que en mi silla de ruedas, como que todo el tiempo ahí, entonces claro me paso para descansar un rato, y ese día esa película estaba más chistosa, no me arrepiento de haberla visto. Fui con mi mamá. Ese día mi tía me había preguntado que si yo quería ir a cine, y yo le dije: Ah, bueno, no hay problema. Ella pagó la entrada, nos hizo el favor y todo eso. ¡Ah! y les voy a contar la historia, ese día después de que salimos de ahí, fuimos a comer arepas doña Aleja, unas arepas más ricas, me comí una del Rancho, ese día se me olvidó la dieta. Entonces, yo me iba ir a donde mi mamá para ayudarle porque ella a veces no sabe pronunciar bien los nombres y se le olvida todo. Entonces había dejado el bolso en una silla, cuando una muchacha me dice: “Vea, una señora se acabó de llevar el bolso”, yo estaba toda preocupada ¿Pero qué señora? Le dije yo y ella me dijo que una señora del aseo. Entonces descansé porque una señora del aseo lo va a reportar. Aunque hay señoras del aseo que se quedan con las cosas, si no las reportan se las queda ella. Yo tampoco tenía algo importante, solamente un empaque de Quipitos. Es que yo no quería comer en el cine palomitas, porque yo al otro día había comido palomitas, entonces yo le dije a mi mamá: -en voz baja- “Mamá, yo me voy a camuflar los Quipitos” - ¿Yo por qué estoy hablando pasito? (Risas) debe ser porque uno cuando vive uno recuerda y uno habla como así-entonces yo le dije: -“Mami, yo me voy a camuflar los Quipitos pero usted se queda callada” Cuando yo entré, yo estaba reída, porque yo dos veces me he camuflado Quipitos, la segunda vez no fue tan chistosa la experiencia, pero la primera vez fue con mi prima y mi prima decía: - “Ay no! Nos van a tomar de drogadictos, porque mirá de qué color es y ahora nos van a llevar a Alerta Aeropuerto” ella es toda dramática y yo le decía: -¡No le voy a dar más si sigue así! Y nosotras estábamos en cine y cuando pasaba la señora lo escondíamos y cuando salimos teníamos toda embarrada la cara (Risas). Siguiente foto por favor.

Figura 23 Fotografía Sesión tiempo que se vive No.5 “Carpeta rosada”

Prácticas cotidianas para asistir al colegio.

Ese día yo era toda enérgica, algo que nunca me pasa. Solo anteayer me pasó, yo no sé, creo que me pasa todos los martes o los miércoles que me toca física. Ese día era martes porque a mí me gusta inglés, estaba ¡todo motivation! Entonces yo le dije a mi mamá: -“Má, esa carpeta está muy bonita, tómate una foto” Yo estaba toda feliz porque a nosotros los de sexto tenemos algunos privilegios, más o menos, yo a veces me voy con un brillito a escondidas, base no me echo porque el sudor la riega toda, no me echo pestañina porque no lo necesito, sombra a veces, no me lo echo los miércoles porque nos toca física y hace suficiente calor. Las cejas no me las arreglo, la última vez que me las depilé fue hace ratísimo cuando estaba en cuarto. A mí no me gusta maquillarme las cejas. Pues ese día la señora que

	me lo hizo creo que utilizó cuchilla, la vez que me las depiló, me maquillaron yo parecía la propia Kim kardashian con esas cejotas. Yo no estoy acostumbrada a verme así, y le dije: -¡no! quítame eso! y yo me lo quité. Entonces ese día yo traía una sombra tipo dorada - <u>mi mamá tiene y ella a veces me presta</u>- o sino la mía, pero un dorado tipo suavecito,- y pues sí, ese es mi uniforme, ese día me fui con el saco, ¡ay por cierto! Ese saco tenía la S de Sofía. <u>La foto la tomó mi mamá</u>, estaba en la sala. No sé si pueden notar, si alcanzan a notar, que detrás estaba la buseta escolar, esperando que yo me acabara de tomar la foto. <u>La ruta me recoge a las 6:10</u> porque yo como estoy en sexto y eso tiene consecuencias. Yo entro supuestamente dizque a las 6:30 o a las 6. No, ¿Usted cree que yo voy a entrar a esa hora? Yo llego por ahí a las 7 con la buseta y todo. Mi ruta es personalizada, es la de la EPS. Bueno, personalizada no porque <u>recogen a varios niños que viajan</u>. Hay veces toca <u>compartido con otro niño o con otro paciente</u>, pero con el grupo del colegio no. Ay, pero pa qué, los niños de la ruta siempre llegan tarde. A veces llegan tipo 8 o tipo 7:30, y claro, hay unos que viven retirado. Yo creo que primero recogen a los que viven lejos y luego a los que viven cerca, aunque los que viven cerca se pueden ir a pie, depende, depende de la discapacidad.
Figura 24 Fotografía Sesión tiempo que se vive No.6 “En el carro” Narrativas del yo y la discapacidad	No mirá, no apareció la S en el saco. La S está en el medio, voy a mirar ahorita si lo tengo ahí, <u>se los traigo</u>. Bueno, mi EPS, yo tengo Comfenalco, Sofía le preguntó a su padre: <u>¿Papá, qué tal Comfenalco?</u>” Y su padre respondió: “Es buena” Sí, es buena, la tengo desde pequeña, <u>hemos tenido que tutelar algunas veces</u>, al principio fue muy duro, nos negaba todo, hubo desacato y negaban, pero luego iban respondiendo más rápido. <u>El transporte de la EPS me presta los servicios</u> para Colegio, terapias y citas médicas. Para las clases de natación no me llevarían porque no tiene convenio, si fuera como Fitness sí claro, porque es un centro especializado, pero ¿Qué me van a llevar a “Las Delicias”? ¿A las “Canchas Panamericanas”? Puede que trabajen con niños especiales, pero no tienen convenios en sí porque pueden trabajar con niños especiales como con niños que no tengan una discapacidad. Next. Esa foto me gusta porque <u>yo le dije a mi mamá</u>: “Mamá tómeme dos, una ya subida en el carro con el cinturón ya lista y otra ya en el carro en el trayecto”.
Figura 25 Fotografía Sesión tiempo que se vive No. 7 “Mamá en el cine” Antinomia entre ser niña y ser chica y no ser una adulta	Las dos solitas, <u>tarde de chicas</u>. <u>A mi mamá le gusta ver películas de miedo aquí en mi casa porque le da miedo verlas en cine</u>, es que ella está traumada porque la otra vez <u>salió una noticia que un hombre mató a un poco de personas en un cine, entonces ella está traumada</u>.
Figura 26 Fotografía Sesión tiempo que se vive No.8 “Haciendo galletas”	<i>Es triste la historia, pero más o menos: <u>Mi tía me invitó a pasear ese día, yo pensé que nos íbamos a ir a un centro comercial, no sé, algo de mi estilo</u>. Nos fuimos a un parque</i>

De nuevo marcas generacionales.

Actividades de recreación de Sofía: Ella cuenta la historia como un todo.

de Dabadoo, -ese es un parque para niños- lo bueno es que me quedé como hasta las 8 y algo o 7:30 y ahí colocaron música y ya mejoró. Como cuántas veces escuché la canción de “la gallina pintadita”, eso fue horrible, yo me las sabía todas: La vaca lola, la vaca lola tiene cabeza y tiene cola. No había nada, había cosas para vestir y era para niños. ¡Qué discriminación con nosotros los grandes!. Entonces una muchachita me quería poner a hacer galletas, y me tocó una muchacha más dormida, una muchachita ahí. Encima el huevo, cuando yo lo voy a hacer se me riega todo, ella no me pasó delantal, me dio ganas de decirle: “¡niña!, ¿usted cómo quiere que yo no me riegue si usted no me pasa un delantal? Lo que más me dio rabia es que a mí me tocaba hacer paso por paso la masa y a los niños ya se la entregaba lista. Yo hice unas galletas deliciosísimas, aunque la muchacha las dejó quemar por debajo. Una la hice en forma de corazón y otra en forma de estrella, no había corona, yo quería una corona. Yo tenía unos moldes como unas figuritas de plástico, pero eso puede dañar la masa, y yo le pregunté a ella si los había lavado, habían moldes de metal y de plástico, pero me tocó usar uno de metal y uno de plástico. Los mejores son los de metal. Lo más horrible es que ella le estaba contando una historia a los niños sobre una paleta de perlas comestibles que son como shakiras. Me excluía, solo le contaba la historia a los niños chiquitos. Le estaba diciendo que esas perlas venían del mar, y yo estaba que les decía: ¡Esas perlas no vienen del mar! Había una presentadora, que tenía un azúcar Glass, y me le echó un poco a las galletas, ella decía: “échele más azúcar, échele más”. Era buena gente, lo hizo con buena intención, pero se pasó. Yo como que: la galleta me quedó rica, si no hubiera sido porque esa señora me la hubiera quemado, ¡a vender galletas todo el año!. Mi tía me dijo: “¿Quiere volver a hacer más galletas?” Y yo le dije: “No”. Mi hermano es un arruina infancia estábamos en una parte de los títeres y cuando el lobo se estaba moviendo, y mi hermano se metió atrás y le dijo a los niños: “No chicos, eso no es un lobo, es un señor manejando el lobo así, con la mano” (Risas). Y le dije: ¡Manuel, por favor, la que arruina las infancias soy yo! Todos los niños sorprendidos y los papás reídos tapándole los oídos. Y nos fuimos de una. Aunque apenas pusieron la canción de “Con calma” de Daddy Yankee, eso fue genial. Allá cierran a las 8, pero a lo último es la hora loca, es para los adultos. Allá venden comida pero muy cara. Yo fui con mi tía por parte de papá, el esposo de mi tía Marina, mi hermano y yo. Tomó la foto mi tía. Siguiente foto.

Figura 27 Fotografía Sesión tiempo que se vive No. 9

Símbolo de la bandera de Israel desarrollado como el símbolo de los judíos y el Pueblo de Dios. Símbolos se desarrollan en otros símbolos.

Qué pena esa foto... Bueno, es por que había una actividad del día de la mujer, y la actividad era vestir a una de las integrantes para elegirla como reina y toda esa vaina. Bueno, y quedé de Virreina, me robaron la corona. Estuvo chévere porque me vistieron las señoras, me ayudaron a vestir y todo lo demás. Yo creo que quedó bonita. El vestido era normal, para ser casual. Con papel. Fue una actividad del día de la mujer. El viernes, el viernes que fue la izada de

	bandera en el colegio, me acuerdo. <i>La bandera de Israel...bueno, por qué la bandera de Israel, ¿ustedes saben lo que pasó en Israel? que Israel es el pueblo de Dios, ustedes no se acuerdan que Chávez hace tiempo maldijo al pueblo de Israel y le dio un cáncer de vísceras, ¿por qué le pasó eso? porque se metió con cosas de Dios, le pasó también al que construyó el Titanic, dijo que ni Dios podía destruirlo y miren, lo destruyó un témpano de hielo. Bueno, ahí tienen la bandera de Colombia y de Israel. Ve a ahí está el ícono de la iglesia, ah, pero no se ve bien, yo pensé que decía lo de las siglas, bueno, yo luego busco y les cuento. Estaba con mi mamá y mi abuela porque era solamente mujeres. No, no, no, los hombres en casa, solo el pastor y los hijos del pastor. La que aparece en la foto es “La Reina de la aguapanela, (Risas), mentira, la reina. Ella ganó porque como era por votos a ella todo el mundo la conoce, en cambio yo llevo poco tiempo. Como dijo Ariadna Gutiérrez: “Me robaron la corona!” A Colombia todos los años le han robado la corona que no se repita mi historia (Risas) La foto la tomó mi mamá.</i>
<i>Figura 28 Fotografía Sesión tiempo que se vive No.10</i> Prácticas cotidianas para asistir al colegio. Experiencias relacionadas con la discapacidad: Transporte	Ay, la S, ya la vi, yo pensé que no iba a aparecer. Sofía le preguntó a su padre: “Papá ¿El saco lo mandaron a hacer o lo compraron así?” El padre respondió: “Lo compramos así” Lo compraron así. Venga les explico: <i>En las mañanas mi mamá me lleva, pero en las tardes mi papá tiene moto y me vengo sola con el conductor, pero él viene atrás. Pero ya la otra semana mi prima va a estar conmigo para estar más pendiente porque uno no sabe.</i> Algunos conductores son de confianza y nosotros los conocemos, pero hay otros que digamos no, y uno no sabe por ahí. <i>Entonces en la tarde mi papá viene por mí, yo me voy en el bus y mi papá va atrás en la moto. Pero ya la próxima semana vamos a cambiar, mi papá detrás de la moto y yo con mi prima.</i> Qué más le puedo decir: ¿Quién era el conductor? ¿Cuál era la placa de la buseta? (risas) ¿Quién me compró el saco? Mi papá.
Narraciones relacionadas con la sesión de la construcción del collage de sueños de la cápsula del tiempo. Expectativas acerca de las cosas que desea hacer y tener en un futuro. Remitiendo acciones y objetos que tiene una persona adulta. “Sofía en un futuro” El deseo de tener novio y casarse, pero que debe ser escondido ante sus padres por el momento. Sueños de viajar por todo el mundo, lugares relacionados con referencias de sus personajes favoritos. <i>Signo hipergeneralizado: Representación social de la mujer como persona</i>	“Oh... mis fotos ¿traigo la cápsula? recuerdo del collage de sueños, pero ¿puedes recordarme más?. Entonces voy a buscar en google las imágenes. <i>¿Lugares que quiero conocer? ¡Uy Fácil! Dubai, yo vivo en Dubai ¡Dubai! Yo vivo allá. Vamos a ver fotos de Dubai ¡Esto es Dubai! Quiero ésta (figura 29), bueno qué sigue, ¿pueden ser más lugares? ¡Cancún! ¡Cancún quiero! Ésta (figura 30), recortan esa parte de “renta de autos en Cancún” ¿Qué otro lugar? Las cataratas del Niágara. Las cataratas de Narnia (figura 31). ¡Uy, tan chévere! Yo quiero visitar Cuba. De Cuba me gusta la gente. Venezuela pues... no, mejor no me aparezzo por allá en este momento. ¡Ve, tan chévere esta imagen! (figura 32) Dice de una vez: Cuba. También quiero conocer Puerto Rico (figura 33). Es que yo quiero conocer todos los continentes del mundo, Estados Unidos, Ay, venga, yo quiero buscar es Londres (figura 34), Londres y París, yo quiero visitar todo el mundo, ¡La torre Eiffel (figura 35), de una!, ahora Puerto Rico, tan lindas las islas</i>

de Puerto Rico, ahí grabaron “Despacito” (Canción de Luis Fonsi y Daddy Yankee) ¡Uy! Esta foto me llamó demasiado la atención. Esto es lo que yo quiero visitar (figura 31 Cataratas del Niágara) Ay, llegaron por mí, lo siento. (Risas) Pregunto: ¿Ahora puedo buscar las cosas que yo quiero tener? Un lamborghini (figura 36), no, un convertible, ay no, yo quiero tener de todo. ¿Qué color? Rosado, rosado. El que tiene Nicky Minaj. Me gustaría tener una casa. Voy a buscar así: casas bonitas. ¡Ésta es la casa que yo quiero tener, ya la encontré! (figura 37) Ahora maquillaje, mucho maquillaje, voy a buscar maquillaje ¿Cómo busco? Me aparecen puras muchachas maquilladas, voy a escribir productos de maquillaje. Pero esta no tiene el labial, yo quiero que esté el labial incluido ahí. Ah, éste, ahora sí, maquillaje. Este es el maquillaje que yo quiero tener (figura 38). Ahora pues, yo quiero tener, espere yo busco: chicos rubios con ojos azules, ¿se imaginan mi esposo así? pero es que me lo morbosean (Risas) Esperen yo busco. Yo quiero tener novios como él, no sé si lo conozcan. Es el actor de gemelos en acción. Ya no quiero un novio como ese, quiero uno así (Señaló una imagen en su celular: adolescente de cabello negro) pero no le digan a mi mamá... Ahora ropa. Quiero tener ropa cool o sea ropa chévere. Así, miren (figura 39). ¿Qué me gustaría estudiar? No sé qué quiero estudiar, si Derecho o Lenguas extranjeras (figuras 40 y 41) Yo creo que primero Lenguas extranjeras. Es que quiero primero especializarme bien, primero en Lenguas extranjeras. *De Lenguas extranjeras me gusta pues que uno puede aprender más cosas, porque uno aprende otro idioma. Me gustaría trabajar en Derecho internacional, ser abogada fuera del país, que a mí me llamen por el mundo* ¿Puedo poner mis cantantes favoritos o todavía no? Yo no quiero ser como ellos, yo quiero ser como yo misma, yo tengo mi identidad, pero quiero conocer a otros. Yo quiero conocer a esta mujer. Yo la quiero conocer a ella. Se llama Billie Eilish (figura 42) es una cantante que canta música en inglés. También lo quiero conocer a él, el amigo de Legarda (figura 43) Quiero conocerlo a él, no sé si saben quién es, está viejo pero sigue... Se llama Ryan Gosling (figura 44) Quiero conocerlo a él, es otro amigo de Legarda Ryan Roy (figura 45) Yo también quiero conocerlos a ellos, son actores de la Reina del Flow (figura 46), él se llama Carlos Torres, Ay, ahorita otra persona que quiero conocer que se me olvidó. Te voy a enviar las imágenes que tenemos hasta ahora. Para mi collage de sueños ¿qué color? A ver yo pienso...negro. Ahora voy a buscar el que me falta. esperen, es que son demasiadas las personas que quiero conocer: La Segura (figura 47), Karol G (figura 48), Luisa Fernanda W (figura 49), Dani Duke (figura 50), mujeres empoderadas. ¿Personas con las que me gustaría vivir? Con mi mamá obviamente, con mi familia, ah, pero no tengo fotos de mi familia aquí. ¿Dónde me gustaría vivir? En Londres, en las calles de Londres (figura 34). De Londres me gusta todo, se ve muy bonitas las fotos. A mi papá no quiero mostrársela

(la cápsula) porque este es el chico con el que me quiero casar (risas) de pronto mi mamá me regaña, mejor no la pongo, sí, mejor no (risas)

Narraciones relacionadas con la sesión de la construcción del collage de sueños de la cápsula del tiempo. (Parte 2)

Figura 29. Collage de Sueños: lugares que le gustaría visitar

Figura 30. Collage de Sueños

Multiplicidad dialógica del self: en la narrativa siendo Sofía cristiana, “enamorada”, amiga, fan.

Lo que quiere ser en el futuro: Sofía quiere ser cuñada, quiere ser tía, quiere ser productora musical, no quiere ser una mujer de casa, quiere viajar por todo el mundo.

Aparece el otro en los lugares que quiere conocer.

Signo regulador: Dios. “Estar entregada”

Hay interrogantes que quiere resolver con las personas que quiere conocer.

Peguemos primero los lugares. Quiero pegar primero los lugares, espérenme yo las organizo. A mí me gustaría ir a Cuba, pero por el acento. Yo el único lugar que antes quería ir era Venezuela, Caracas. Pero ahora ¿Yo que voy a ir a hacer por allá? Entonces yo quiero ir a Cuba por el acento y porque la gente es muy alegre. Mmm, pero a mi abuelita no le gustaría. Mi abuelita es cristiana, igual que yo. Ay, es que estoy en un lío amoroso. ¿Se acuerdan que yo tengo un crush (amor platónico)?, otro niño me llegó, el problema es que hay una peladita que me quiere quitar a los dos. La misma que siempre me habla en inglés, yo me la aguanto pero a veces me da gana de mechonearla, pero como estoy entregada a Dios ya no puedo hacer esas cosas. Que Sara me lleve a cualquiera, pero menos a Daniel, porque si se lleva a Daniel, ya mi mundo se destruyó, porque Daniel es más cariñoso. Yo no sé dónde hacen más brujería, si en Cuba o en Venezuela. Mejor voy a ir a Cuba cuando pueda, desde ahorita tengo que proponerme ir a Cuba para hacerle un amarre a Daniel (risas) Ahí (Puerto Rico) iría con Daniel. Si algo se da, con él. Primeramente con Dios, con mi familia, si Manuel está grande, también. Me llevo a toda mi familia y a Daniel, gracias. A Londres iría con mi prima. Mi prima es como más gringa, entonces con mi prima iría, fijo y seguro. A Dubai pues, obvio que con mi hermano y con la esposa de mi hermano, si tiene. Si mi hermano llegara a tener esposa, con la esposa y mis sobrinos. Es que yo quiero ser tía, tan chévere ser tía. En Puerto Rico, con mi mamá y mi papá. En Cancún con mi mejor amiga y aquí (Cataratas del Niágara) para ir con Sara, dejarla y que se congele. En Francia con Daniel. Yo no sé quién es mi mejor amiga, yo tengo muchas mejores amigas pero yo no sé, a la fija yo iría al Narnia con mis tres mejores amigas y mi vecina ¿Cómo sería mejor? Es que yo creo que a Cancún iría mejor con mis mejores amigas. Y mejor, a las Cataratas iría con mis mejores amigos hombres. A París iría con Daniel, lo tengo cansado pero le toca viajar. esa casa estaría en...¿Será que en Cali? No, en Cali me roban. Me gustaría vivir en Medellín, literal sí. Es que yo no quiero ser una mujer de casita, sino viajar, viajar, viajar. Es que mi trabajo, el que yo quiero hacer es para cuando tenga que ir a resolver un caso en tal lado, en tal lado. ¿Entonces una casa para dejarla sola en algún lugar? Porque la idea es que si tengo que ir a otro lado a resolver un caso, una casa así sería como para dejársela a alguien. Un ejemplo: yo me voy para tal lado, le digo a mis papás que vayan. Entonces sería en Cali ¿Porque el día en que no me pueda llevar a mi familia a todo lado qué? En esta casa podría vivir mi hermano con mi cuñada. ¡Qué chévere que mi cuñada fuera mi mejor amiga! Entonces, esta casa se la voy a dejar a mi hermano, porque sé que me la va cuidar bien y cuando yo quiera voy para

allá, mejor porque no me tengo que trasladar. El Lamborghini lo manejo yo, obviamente. Primero lo que quiero estudiar y luego lo de la gente, esa gentuza (Youtubers) Falta la ropa, en las cosas. Y después maquillaje. De la ropa me gusta el negro, los colores hacen buen contraste. Me gusta porque es más o menos señorial, juvenil y moderna. Y eso es lo que está de moda, usar vestiditos así, porque a mí esto no me parece mostrón, sencillo, pero bonito y moderno. Primero quiero estudiar esto (Lenguas extranjeras). Bueno, sobre las personas, primero la quiero conocer a ella, ella se llama Billie Eilish. (Figura 42). Ah, primero quiero estudiar Lenguas Extranjeras. Aquí está Japón, Estados Unidos, Reino Unido, Colombia, Francia, Brasil, Argentina. Luego me gustaría estudiar Derecho. Pues digamos, a mí me gustaría trabajar no de profesora, qué pereza, de azafata no, sino de productora musical. Manager o productora. Tendría más oportunidad de viajar. Después quiero conocer, para que me alcance el tiempo y si voy a Estados Unidos, de paso, me voy a conocer a este tipo (Ryan Gosling), después me voy para Medellín ¿Karol G donde está ubicada? Bueno, después los quiero conocer a estos dos (Carlos Torres y Juan Manuel Restrepo, actores). Después a “La Segura”, después a Luisa Fernanda W y a Dani Duke y de paso a ellos dos. Ojalá se me cumpla. Cuando conozca a Billie Eilish le diría: -How are you? (Risas), no mentiras. Pues, uno de fan, ¿qué le preguntaría? Qué hubo, qué más, iría

M: “A ella le va muy bien en natación, desafortunadamente ella iba a ir a participar en los que hubo ahorita, en junio o julio, en Buenaventura, ella iba por la selección Yumbo, a ella la iban a entrenar y todo, pero por mi trabajo no pude y no tuve otra persona que le ayudara, porque eso además son entrenos, de todo, yo no tengo el tiempo, yo ahorita voy porque descanso, pero ya mañana vuelve y juega hasta el domingo otra vez, yo trabajo todos los días hasta las 8:00pm, entonces con qué tiempo iba a llevar a la niña a entrenar, un sábado qué la voy a llevar, cómo iba yo a hacer, el papá ya también trabajando, la niña pues tampoco ella puede todos los días con Sofía, porque le tengo que...o sea yo no soy capaz, y entonces no, no, no tuvimos la, no pudo participar y ellos estuvieron llamando y todo, pero no se pudo las cosas, bueno, ¿qué horas serán ya?, me voy a vestir”

con un traductor ¿qué le diría yo a esa niña?, ella tiene un síndrome ¿no? Síndrome de Tourette, ella es bien loquita. Me encanta, es muy bonita. No le voy a hablar de su síndrome porque eso no. Le preguntaría Hello, how are you? Le pediría que me invitara a la casa. O sea que Chao Derecho. Le preguntaría sobre: cosas que le gustaba hacer de niña, ¿Por qué escogió esa carrera? Y ya. Y a Ryan Gosling le preguntaría: ¿Por qué escogió esta carrera de ser actor? ¿Cómo se enamoró de su esposa? A Ryan Roy le preguntaría: ¿Qué se siente estar sin Legarda? O no

mentiras, le diría: ¿Por qué se dedicó a esta carrera musical si no sabe cantar? Y a DejOta le preguntaría: ¿Qué se siente estar lejos de Venezuela? O ¿Por qué se deja crecer la barba de chiva? A “La Segura” le preguntaría: ¿Por qué se puso “La Segura”? Si se siente orgullosa de ser caleña. Y a Dani Duke le preguntaría: que ¿por qué es tan humorística? ¿Cómo se siente ser una influencer? Y ya. ¿Qué se siente ser amiga de Luisa Fernanda W? ¿Cuándo la conoció? Y a Karol G: ¿Por qué se mantiene cambiando el color del pelo? Y a Luisa Fernanda W: ¿Cómo te sientes después de haber perdido a Legarda?

Figura 31. Entrega de la cápsula.

Diálogo entre la Madre y Sofía al respecto de las fotografías y el collage de sueños en la sesión de la entrega de la cápsula del tiempo.

Diálogo entre la Madre y Sofía al respecto de los eventos del pasado que compartieron juntas. Se reconstruye conjuntamente la "memoria" de unos acontecimientos ocurridos, que surgen a partir de las fotografías presentadas

A partir del diálogo respecto de las fotografías que Sofía enseña a su madre, emerge parte de su trayectoria de vida. Además, emergen narrativas diferentes de las de Sofía, al respecto de las mismas fotografías

Sofía se visualiza en el futuro como una mujer profesional, una mujer que viaja por el mundo, una mujer que quiere casarse, que quiere tener una luna de miel, tener una casa grande en Cali, una mujer que quiere ayudar a su familia en el futuro y una mujer que conduce su propio auto.

Sofía comparte con su madre los planes que tiene para su futuro. Luego de hacerlo, le permite opinar al respecto de estos planes, al parecer buscando su aprobación. Sin embargo, su madre, referente a algunos deseos la confronta y frente a esto Sofía parece hacer algunos ajustes.

“El Desafío de la temporalidad: El hecho de contarle a un Otro sus sueños, sus planes, sus miedos, sus metas, sus pensamientos, trayendo eventos del pasado y presente, se arriesga a que eso que pasó, suceda”

Sofía: “Estas eran las fotos de cuando yo era chiquita y de lo que yo hacía cuando era chiquita”

Madre de Sofía: “Muéstramelas pues”

S: “Mira aquí estoy en los juegos. ¿Se acuerda que íbamos allá? Casualidad: en las dos fotos estoy con la misma ropa y las mismas trenzas (Figura 7 y 10)”

M: (Risas) “Sí, así la peinábamos (risas). Tenía poquito cabello en ese entonces”

S: “Aquí estaba en el Zoológico de Cali (Figura 6). ¿Se acuerda que atrás de esta fuente quedaban las garzas?”

M: “Sí, las garzas”

S: “Aquí estaba Pipe, ¿te acordás?”

M: “Sí, ahí te llevamos a terapia de piscina” (Figura 9)

S: “A mi mamá le daba un miedo, ¿cierto?”

M: “Sí, me daba miedo que me la hundían. Porque al principio pues ella, usted sabe que cuando uno está aprendiendo uno tose y el agua... entonces yo me asustaba toda y yo sufría mucho. A ella era la única que le hacían eso así por lo avisada, a otros niños no, porque eran más comprometedores. Es que ella siempre ha sido muy abierta, entonces la muchacha de las terapias antes era profesora de natación, entonces ella me decía: -“Doña Adriana, pues yo a Sofía le hago terapia, pero me gustaría que ella se defendiera en el agua. O sea, yo no quiero que ella quede en terapia, sino que se defienda, yo quiero que ella nade. Entonces ¿Usted qué me dice?” Yo le respondí: “Si usted ve que ella es capacitada, que ella tiene todo, pues hagámoslo a ver” Y sí, fue como tres años que estuvimos con Sofía allá de pequeña. Yo le agradezco mucho a ella porque Sofía no le tiene miedo al agua, Sofía ella se mete a una piscina y ella se sostiene y ella nada, respira. Eso es algo que yo le agradezco mucho a la terapeuta. Entonces yo sufría porque al principio ella tenía que enseñarle a Sofía a sumergirse, a

Conversación con su madre sobre las cataratas del Niágara. Flexibilidad y estabilidad de los signos: Posibilidad de transgredir o aplicar la norma.

aguantar respiración, entonces yo sufría y decía. ¡Ay, mi niña! Era un riesgo, pero también era un bien para ella. Imagínense, en la foto la sumergían”

S: “Pero yo estaba más grande, ya tenía 7 o 6 años. Y ¿Aquí?”

M: “Ah, aquí también en las terapias, en Fundación Ideal”

S: “Bueno, aquí estamos en una fiesta de disfraces (Figura 5). Aquí estamos en mis 12 años (Figura 12)”

M: “¿Quién decoró?”

S: “Usted y mi papá. Eso fue Omelette hecho por Tecnipan (risas) ¿cierto?”

M: “Cierto, que lo compramos”

S: “Chocolate, un pastelito chiquitico que terminamos comiéndolo con toda la familia. ¿Un Pan francés?”

M: “No sé mi amor, no me acuerdo, ya muchos meses ya”

S: “Bueno, ahora lo que a mí me gusta hacer. Para donde voy, etc.”

M: “Lo que tú haces”

S: “¿Se acuerda aquí?”

M: “Ah, sí, la llevó la tía” (Figura 26)

S: “Al parque de ‘DabaDoo’. Ese que Manuel tanto me decía”

M: “Haciendo galletas”

S: “Que se regó el huevo encima, porque la chef tenía un ánimo el verraco. Más dinamismo tengo yo, en vez de pasarme el delantal, ni eso...”

M: “¿Qué más a ver?”

S: “Aquí, yendo para el colegio ¿Se acuerda?”

M: “Sí”

S: “Eso parece casa de ricos (Figura 23) (Risas) Aquí estoy con la carpeta y con el saco. Siguiendo: Aquí estoy montada en la buseta (Figura 28), y aquí estamos en la iglesia, ¿no? (Figura 19) en un concurso que ni gané”

M: “Quedó de Virreina”

S: “Aquí estaba con la hija de una amiga de mi prima en la Iglesia (Figura 20). Aquí estaba cantando” (Figura 19)

M: “¿Entonces le gusta hacer qué? Galletas, cantar, estudiar, ah y modelar”

S: “Me faltó la tapa. Vamos a volvernos un poquito, cuando yo era chiquita. Aquí estaba comiendo cholado en La 14 (Figura 3). Cuando me alisaron el pelo ¿Te acordás? (Figura 4) y ¿recuerdas la casita?”

M: “Sí, la casita”

S: “Yo a veces me iba a dormir ahí. Luego, Navidad, ahí teníamos a Manuel (Figura 8) ¿era 2017 o 2018?”

M: “Dieciocho, ah no, diecisiete porque estábamos...”

S: “Diecisiete porque mírele el corte a Manuel”

M: “Ah sí, Manuel tenía el honguito. Estaba más pequeñito”

S: “Además, si fuera en el 2018 nosotros ya teníamos esto pintado”

M: “No, no me acuerdo”

S: “Bueno, avancemos. Aquí en la buseta con el saco de la S” (Figura 28)

M: “Sí, de la S”

S: “Sí, cuénteme la historia de ese saco. ¿Ustedes le preguntaron a la señora si había un saco con S o ustedes lo vieron y de una?”

M: “Lo vimos y de una nos gustó. Tiene la S de Sofía (Risas). A ella como le gusta todo lo escarchado y lentejuelas, y como tenía la S, pues más. ¿Ahí dónde estábamos?” (Figura 25)

S: “Aquí, en el cine.”

M: “¿Qué nos vimos ahí?”

S: “Boyacomán y la esmeralda sagrada”. (Risas) Yo ese día me acuerdo que había una película que yo me quería ver que se llamaba “Separados” o algo así. Pero yo leí la restricción de edad: de 13 para adelante, entonces yo dije: ¡Como se burlan de uno! Y la única que estaba ahí era o “El príncipe encantador” o “Boyacomán”

M: “Antes le gustaba mucho los muñequitos porque de pequeñita la llevábamos, siempre. Porque la idea era que para enfrentar a la sociedad por su discapacidad, para mí no

es una incapacidad, entonces para que ella superara eso. Porque eso fue lo que me recomendaban muchos los psicólogos: La tienes que meter a la sociedad, no la puedes meter a la casa. Fue muy duro al principio, no fue fácil”

S: “¿Por qué mami?”

M: “No mami, porque primero ella enfrentar eso, aunque cuando estaba muy chiquita ella no notaba eso ni nada, cuando fue creciendo sí. Pero de pronto no fue tan duro porque siempre la mantuvimos llevando al centro comercial, a cine, gente, ella se acostumbró y se adaptó”

S: “Además, [allá había más gente con silla de ruedas](#)”

M: “Exacto, ella aprendió que había más personas en silla de ruedas. Más personas con una discapacidad. Entonces ¿Qué pasó? Que a ella no le fue tan duro lo de la sociedad, porque de pequeña siempre la llevábamos. Siempre le dábamos la importancia a ella, la foto, todo, como alguien totalmente normal. Porque a uno la gente lo mira, porque hay gente muy mirona, al principio sí me afectaba mucho, yo no lo voy a negar. No por pena de mi hija, sino que, de que otros sí y por qué mi hija no, era una pelea o una lucha, pero después yo fui superando eso, a mí no me importaba y a Sofía tampoco. De pronto sí me preguntaba, porque hasta los seis años como de la inocencia, ya hay una época de ¿Por qué esto? ¿Por qué lo otro? ¿Por qué ellos caminan y por qué yo no? Ella también empezó con eso, claro. Y yo le decía: mami, por eso, por lo otro, le conté la historia, pasó esto contigo, todo, todo y ella: ah bueno mami. Y yo le recalaba: sí mami, pero yo te quiero así, no importa, ¡tú vales! le inculcamos eso a ella. Porque ella sí me preguntaba ¿por qué ese niño camina y por qué yo no? ¿Por qué él puede montar bicicleta y yo no? ¿Por qué esa niña en patines y yo no? Cuando ella empezó la etapa de los 7 u 8 años, entonces Dios mío, fue duro, pero me llené de valor, yo le pedí mucho a mi Dios, y le decía a ella: mi Dios por delante y no importa lo que digan los demás. Me fui como liberando de todo y ahora me voy para arriba y para abajo, ella sabe que yo soy todo terreno, hasta en MÍO me la he montado, me he venido a pie, he ido al Único con ella, hemos pasado piscina, el colegio, hasta Buga, yo con ella he tenido aventuras, a pesar de su.... La gente nos mira y a mí me resbala, a mí no me afecta y a Sofía tampoco. Nosotros vivimos nuestra vida y vivimos felices y es que hay gente así, que lo tiene todo y son tristes en su corazón; en cambio ven a Sofía y ven que esa forma de ser tan linda, que se ríe y es extrovertida, entonces se sorprenden. Porque la mayoría de niños en silla de ruedas que uno ve, sus facciones son muy tristes, muy bajas; y ella me pregunta: ¿mami por qué yo no? Y yo le digo: mami, yo no puedo juzgar a nadie, no sabemos, uno no sabe los papitos, la mamá, la unión de familia, de pronto no le dieron una buena orientación, de pronto la metieron mucho en la casa y ahorita que está en la

sociedad es muy duro enfrentarla”

S: “¿Te acuerdas que la cámara estaba toda empañada? ¿Y nos metimos quipitos?”

M: “Usted es la que se mete los quipitos. Es que ella dice: “Mami, a mí no me revisan” a ella no le esculcan, entonces por eso es ella la que se mete el mecate. Una ventaja, porque a veces el cine está lleno y ella entra por un lado, nos metemos ¿cierto Sofía? Yo le digo “avísese usted” vaya que yo voy detrás suyo. Ella va, compra las boletas y poco a poco se va independizando. Lo mismo pasa con los doctores, ya sea con el papá, y el papá no está tan empapado como yo, usted sabe, yo le digo: bueno Sofía, acuértese, pilas, usted ya sabe lo que hay que hablar y preguntar, ella ya sabe”

S: “Sé qué hay que reclamar, qué hay que pedir, porque no falta la persona que escriba mal mi nombre”

M: “Ella siempre dice mi nombre es Sofía, mi nombre es Sofía, mi nombre es Sofía. Yo le puse un nombre porque yo me llamo Adriana Lucía, y como siempre me llaman Lucía, el Adriana siempre fue perdido, ahora de grande es que me llaman Adriana, entonces yo dije: ¿Para qué le voy a poner dos nombres? No, pongámosle un solo nombre. Y en la Biblia siempre me ha gustado ese nombre. En cambio a Manuel sí le puse dos nombres, porque Manuel solo no quedaba, entonces le puse Manuel David. Sofía iba cumplir ocho años. Porque los dos son de octubre, aunque él se me vino exactamente a las 39 semanas, entonces, ella sí quería un hermanito, ella me manifestaba un hermanito aunque quería una niña, ella me decía muchas cosas cuando era pequeña, ella empezó a hablar muy rápido. Yo no sé por qué habló tan rápido, no sé, de pronto yo sí le hablaba en la barriguita, porque los médicos sí me habían dicho como a los 7 meses lo de Sofi, entonces puede ser eso, o puede ser que pequeña le hablábamos mucho. Yo la llevaba mucho a la iglesia, en el momento así usted sabe que uno se siente que el único que está con uno es Dios, entonces mi mamá me llevaba a la iglesia, me decía: camine vamos a la iglesia, camine para que pase porque eso no es fácil, eso es algo muy duro. Entonces como íbamos a la iglesia ella desde pequeña vio gente, personas a su alrededor, entonces íbamos a la iglesia pues cristiana, y cantaban y habían danzarinas en ese entonces y ella hablaba con ellas y les preguntaba. Ella siempre quería sentarse adelante para verlas, yo me aterraba de eso. Y mirá que esa forma de ella me quitó inseguridades que yo tenía, porque yo nací con inseguridades, porque yo prácticamente me crié sola con mi abuela, mi mamá pues trabajaba y no conocí a mi papá, entonces yo fui muy insegura, muy tímida, yo le huía a la sociedad, en cambio Sofía era dada, yo le decía a ella: usted me vino a enseñar, porque yo no era así, yo era muy tímida, era muy alejada de la gente, me tenían que sacar las

palabras. Entonces yo aprendí de ella, a ser más sociable, a no tener esos temores, a hablar, a ser más segura y fuera de eso, para pelear por ella en la EPS, por papeles, tutelas, me tocó sacar valor porque me tocó hablar para obtener lo que tiene ella ahora gracias a Dios. Me ayudó demasiado, porque a mí me decían ‘cushumbo solo’, pero era porque casi no me dejaban salir, “no vaya para allá que le pasa algo”, es decir, unas inseguridades, ¡unos miedos!, en cambio yo hice lo contrario con Sofía, yo decía: Yo quiero que ella se exponga al público, yo quiero que ella sea todo lo contrario a lo que yo no fui, y por eso ella desde pequeñita canta, también estuvo en las danzarinas, de pequeñita estaba en las danzas, porque la sentamos en una sillita azul y al papá y a mí se nos venían las lágrimas, porque ella danzó en un asientico y yo lloraba, porque era la primera vez de ella ante el público y yo veía que ella hacía eso, y ella pequeñita se movía de la cintura hacia arriba, la vez que cantó por primera vez también lloré, ella me ha traído unos orgullos y unas emociones muy bonitas”

S: “Yo me parezco a mi papá, cuando algo no le gusta, lo dice. Pero sigamos. Aquí estábamos en la iglesia, con la esposa del pastor, el guitarrista, Santiago, el baterista, Andrea, Sara, Dylan y el hijo del pastor. Ahora sí viene lo pesado, te vas a dar cuenta de cosas oscuras (risas) ahora los lugares que quiero conocer: Cuba (Figura 32) ¿Con quién quiero ir a Cuba? Con el amor de mi vida, ya. Aquí (Dubai) quiero ir (Figura 29) si mi hermano llega tener esposa e hijos, con ellos”

M: “¿A dónde? ¿A París?”

S: “No, a Dubai. Luego en Londres, quiero ir con Olga porque ella es medio gringa y de paso para dejarla ahí tirada (Figura 34). Aquí esto es Puerto Rico (Figura 33) y esto es Cancún (Figura 30). A Puerto Rico quiero ir con usted y con mi papá, aquí grabaron Despacito ¿se acuerda?”

M: “Sí”

S: “Aquí (Cataratas del Niágara) con la que me caiga mal para dejarla allá”

M: “¿Qué es eso?”

S: “Las cataratas del Niágara. Es bien frío por allá (Figura 31) Aquí con la que me caiga mal y muera congelada, no sé si alcanzaré a ir por allá, no sé con quién. Aquí a París con el amor de mi vida (Figura 35) (Risas). Ahora, las cosas que quiero tener: una casa (Figura 37) estará radicada en Cali, ya decidí. Yo como voy a estar de viaje en viaje porque mi profesión va a ser el derecho -ay, me adelanté- entonces me van a estar llamando, entonces esta casa se la voy a dejar a mi hermano con la esposa -tiene que caerme bien la esposa porque sino no- y los hijos si llegan a tener hijos y tal vez a

usted, mi papá, bueno. Aquí el Lamborghini que quiero tener (Figura 36)”

M: “¡Ujúm!”

S: “Ahora, cosas que quiero estudiar”

M: “Ah, eso sí...”

S: “Primero, lenguas extranjeras, mira la bandera (Figura 40). Segundo Derecho (Figura 41), como la doctora de ¡Caso cerrado! Ahora, cosas que quiero tener: Ropa”

M: “Ah no, claro”

S: “¿Está bonita, no?”

M: “No mostrando nada ¿no?”

S: “Mire, todo es cerrado. También maquillaje (Figura 38) (Risas). Ahora gente que quiero conocer: Billie Eilish (Figura 42)”

M: “¿Quién es ella?”

S: “Una cantante que me gusta con mi mejor amigo o mi mejor amiga. Es que yo no sé ¿quién es mi mejor amiga? Yo estoy embolatada. ¿Te acuerdas de Andrés?”

M: “Sí”

S: “Nos gusta mucho ella y la queremos conocer, si la logro conocer me lo llevo a él. Actor que quiero conocer: Ryan Gosling (figura 44)”

M: “¿Qué películas hace?”

S: “Y ¿Loco y estúpido amor?”

M: “No, pero se ve chévere”

S: “Bueno, quiero conocer a Ryan Roy (Figura 45)... Es un papacito”

M: “¿Es un cantante?”

S: “Es el amigo de Legarda. Este es Carlos Torres y Juan Manuel de la Reina del Flow (Figura 46), a la Segura (Figura 47), a Daniela Duke (Figura 50), y de paso como Daniela Duke conoce a Karol G (Figura 48) la conocería y le preguntaría por qué es tan boba y por qué se enamoró del drogadicto de Anuel”

M: “Pero no le vaya a preguntar eso porque se enoja”

S: “Bueno, de Karol G conocería a Luisa Fernanda W (figura 49) y de ahí no más”

M: “Mmm... **yo** pensé que quería ser comunicadora social, usted un día me lo dijo”

S: “**Sí, pero mejor Derecho**”

M: “Ah pues como usted me dijo antes que quería ser comunicadora social porque le gusta hablar y la gente. Y preguntar, y a veces hasta juega”

S: “Ahora sí, dime ¿Qué no estás de acuerdo con los viajes? ¿Con quién quieres que vaya en vez de las personas que dije? ¿En qué no estás de acuerdo y en qué sí estás de acuerdo? **Comenta**”

M: “¿Con quién no estoy de acuerdo? Ah, con Cuba y con lo del amor de mi vida”

S: “**Es cristiano mamá, no te preocupes. O mejor lo llevo a Cuba para hacerle un amarre**”

M: “No, porque yo todavía la tengo como mi bebé. De que usted mejor dicho se vaya, no, no, no. Y que la cuide como la mamá yo no creo. ¿El amor de su vida la cuidaría como la mamá?”

S: “No, pero venga”

M: “Entonces tiene que aprender a ser más independiente, que se cuide solita”

S: “**Entonces, ¿usted con quién cree que debería ir a Cuba?**”

M: “Conmigo” (Risas)

S: “**Lo pensaré. Aquí iba ir si Manuel llega tener esposa y con los sobrinos. Aquí en Dubai (Figura 29) ¿Está de acuerdo o no está de acuerdo?**”

M: “Sí, y con mamá también puede ir”

S: “**A Londres ¿Usted con quién quiere que vaya?**”

M: “Conmigo. Yo me pego a todos esos viajes”

S: “Esto es Cancún (Figura 30), aquí iría con mis mejores amigas ¿Está de acuerdo?”

M: “Sí y con la mamá”

S: “**Aquí (Cataratas del Niágara) iría con mi mejor amigo (Figura 31)**”

M: “¿Con el mejor amigo? ¿A aguantar frío?”

S: “Sí, los mejores amigos aguantan todo. ¿Me deja ir?”

M: “No, no la dejo ir”

S: “¿Qué? No, ya tendré unos veintitantos y ya puedo ir. Aquí a París a la luna de miel” (Figura 35)

M: “¿Usted se piensa casar Sofia? ¿Usted tiene ese sueño?”

S: “Pues, yo no sé”

M: “No en serio, yo le estoy preguntando ¿Usted piensa en eso?”

S: “No, todavía no”

M: “Pero usted en un futuro”

S: “Es que ni idea porque uno puede pensar eso, pero...”

M: “Sí, pero, ¿tú piensas eso? Es como un sueño que uno a veces tiene como “ay yo me quiero casar” ¿Tú piensas eso? O ¿Tú quieres vivir tu vida bien así...?”

S: “Primero he pensado establecerme económicamente, estudiar mis carreras y luego sí”

M: “Pero la persona tiene que ser tú sabes, ¿no?...”

S: “Cristiano, sí”

M: “No, no sólo eso, sino que te acepte tal como eres, que te ame tal como eres. Yo no le digo por mal, eso es por un bien”

S: “Entonces yo aquí voy sola o con mi mamá. Ahora las cosas que quiero tener ¿Con qué no estás de acuerdo? ¿Ya te dije para quién era? Para usted, para mi papá, para Manuel, para la esposa de Manuel y para los sobrinos”

M: “Nos quiere tener todos juntos allá, remontados allá”

S: “Sí, porque yo voy a andar de viaje en viaje y ustedes allá”

M: “Pero tiene que tener empleados, porque en esa casa tan grande, yo no me voy a poner a hacer aseo con la otra. Yo ya tengo mi vejez, yo ya no me voy a poner a hacer aseo, para eso me pongo es a viajar también. Me tiene que llevar a los viajes de trabajo y de negocio porque la mamá no va quedarse ahí (Risas)”

S: “Bueno, ahora el lamborghini (Figura 36) ¿Está bien o

quiere otro color?”

M: “Pues, a mí el color no me gusta, prefiero uno blanco o uno rojo.”

S: “¿Qué atuendo de aquí no te gusta? (Figura 39)”

M: “Usted sabe que **yo** soy moderna, me gusta todos, menos la falda, está muy cortica. Más larga le queda más linda, aquí en las rodillas le queda más linda”

S: “**Ave María Purísima. Bueno, sigamos. El maquillaje sí está bien**”

M: “El maquillaje por ahí cuando tenga unos 20 años”

S: “**Sí, sí**”

M: “Es que hubo un tiempo en que ella empezó un furor por el maquillaje, quería en todo tiempo mantener pintada, en el colegio, a la casa, en todo, ella empezó ese furor. Pero también era porque estaba pasando por pubertad precoz. Yo no sabía que ella estaba pasando por eso, sino que ella se me enfermó una vez en el Club Noel, le dio una infección urinaria y entonces la doctora vio que la niña ya estaba desarrollada. Le hicieron un examen y claro, estaba como de 11 años, le hicieron una radiografía en la mano y en la edad ósea parecía de 11 años. Menos mal llegamos a tiempo, porque le dieron un tratamiento y eso le mermó mucho, le tomaban exámenes de sangre, a lo último lo suspendieron porque eso podía afectar los huesos y además era un medicamento que a mí no me lo daban, eso costaba. Me lo enviaban a una IPS (Instituto Prestador de Salud) para que ella lo inyectara, cada tres meses la inyectaban para bajar las hormonas”

S: “**Bueno, ahora sí, ¿Está de acuerdo con estas dos carreras (Lenguas extranjeras y Derecho)?**”

M: “Con las lenguas sí, con lo de abogado no me gusta mucho”

S: “**Pero es que yo quiero ser una abogada que no se deje sobornar, porque en estos momentos hay muchos abogados que se dejan sobornar ¿cierto? Para hacer justicia en el mundo porque con esta sociedad ¡hum! Sigamos, Mami ¿Tú quieres que estudie comunicación social?**”

M: “No, pues usted me lo manifestó una vez, hasta usted mismo habla, interactúa, hace comerciales”

S: “**Es que yo no quiero meterme como al mundo de la fama, yo prefiero ser abogada, he dicho. Cuatro casos que yo quisiera defender: maltrato a la mujer, homicidio, feminicidio y criminalista forense. Esos son los casos que a**

mí me gustaría defender. Lenguas...porque uno no sabe, lo llaman a uno. Uno no puede quedarse solo en Colombia, también lo pueden llamar para un caso en China”

M: “Yo por eso le he infundido a Sofía en eso, porque yo le he visto la fluidez en el inglés, la manera en como ella desarrolla la lengua, que le es fácil aprender. Yo veo esa facilidad para aprender, yo lo veo como algo bueno para ella, uno no sabe. Que realice una carrera y la combine con lenguas, uff, yo digo súper, es una buena oportunidad, es un buen talento. Porque yo nunca lo tuve, a mí siempre se me ha dificultado”

Anexo 2

Consentimiento informado para padres

Esta comunicación tiene el propósito de informar al acudiente/padre de familia acerca del proyecto de trabajo de grado “Experiencia del tiempo: niños con discapacidad física”.

¿De qué se trata este proyecto de investigación?

El proyecto en el que estamos invitando a su hijo a participar se orienta a conocer la experiencia del tiempo de niños con discapacidad física. Esta experiencia se conocerá a través de una actividad que se denomina “La cápsula del tiempo”. La cápsula del tiempo es un recipiente que elaborará el participante para guardar los objetos de su preferencia y a través de los cuales narrará su trayectoria de vida.

¿Qué actividades se desarrollarán? La actividad está dividida en 5 sesiones. A continuación, se explica en qué consistirá cada una. En la primera sesión se construirá la cápsula del tiempo. Las estudiantes proporcionarán los materiales necesarios para construirla (caja, pinturas, pinceles, cinta adhesiva). Durante la elaboración de la cápsula, el participante podrá decidir a quién desea obsequiar su cápsula del tiempo. En la segunda sesión el participante enseñará fotografías que ha seleccionado con anticipación. Estas fotografías hacen referencia al tiempo vivido. Además, responderá preguntas respecto a los lugares y personas que aparecen en las fotos y luego podrá guardarlas en la cápsula. En la tercera, el participante presentará las fotografías que ha tomado (se hará entrega de una cámara fotográfica) del tiempo que vive, es decir, del momento presente y además responderá preguntas respecto a los lugares y personas que aparecen en las fotos. En la cuarta sesión se construirá un afiche con las imágenes que el participante prefiera para hablar de las expectativas que tiene de su futuro. En la última sesión el participante hará entrega de la cápsula a la persona que eligió.

Adicionalmente la información y las imágenes de los niños en video se utilizarán con fines de investigación y no se hará ninguna publicación de ellas. La información de los niños se mantendrá anónima y se respetará la confidencialidad de ésta información.

¿Cuánto tiempo durará el trabajo? Se pretende realizar una sesión por semana, por lo tanto el tiempo de trabajo será de 5 semanas aproximadamente.

¿Cuáles son los riesgos de participar? Para los niños esta investigación no tendrá ningún riesgo, por el contrario, será un ejercicio de reflexión porque podrán narrar su historia de vida y presentar las expectativas que tienen de su futuro.

¿Quién está a cargo de esta investigación? Si tiene alguna pregunta sobre esta ejercicio puede contactar a las estudiantes de Psicología: María Angélica Dorza Marín, número de contacto: 317 474 99 16 y correo electrónico: maria.dorza@correounivalle.edu.co y Carolina Rengifo Restrepo, número de contacto: 311 329 14 42 y correo electrónico: carolina.rengifo@correounivalle.edu.co

Si usted está dispuesto a participar, por favor firme el consentimiento informado.

Firma de consentimiento informado para padres

Las estudiantes de Psicología de la Universidad del Valle: María Angélica Dorza Marín con cédula de ciudadanía 1.107.507.792 y Carolina Rengifo Restrepo con cédula de ciudadanía 1.115.080.328, en este encuentro explicaron los alcances de su proyecto de trabajo grado “Experiencia psicológica del tiempo: niños con discapacidad física.”.

Las estudiantes comentaron que la información del trabajo de campo puede ser grabada sólo con mi autorización. Además, comentaron que todos los registros que se obtengan serán empleados anónimamente y sólo con propósitos académicos. La información tendrá un manejo confidencial, las producciones orales que realicen los participantes sólo serán estudiadas por los responsables del proyecto. También se informó que el análisis y las conclusiones se pueden conocer una vez termine el proyecto. A la vez, que tendré acceso a conocer la información nueva respecto a las actividades, en caso de obtenerla.

Las estudiantes expusieron claramente que la participación del niño es voluntaria, que no tendrá compensación económica, tampoco los usuarios incurrirán en gastos por la participación. La única responsabilidad es asistir a la actividad programada que no implica ningún riesgo para los usuarios. Además, se acuerda con las estudiantes que las circunstancias bajo las cuales se terminará el trabajo son: negativa del participante a responder y alteraciones del orden público.

Por todas las razones expuestas, entiendo el propósito del trabajo y estoy dispuesto permitir la participación del niño. Además, permito el registro de las actividades durante las sesiones previstas.

Nombre del acudiente/padre de familia: _____

Firma: _____

cc: _____

Fecha de diligenciamiento: _____

Para constancia de lo anterior se entrega copia del consentimiento al acudiente/padre de familia. Para cualquier información adicional del trabajo es posible ponerse en contacto con el profesor Hernán Sánchez Ríos, Instituto de Psicología de la Universidad del Valle. Número telefónico 3391185, Ext 106; correo electrónico: hernan.sanchez@correounivalle.edu.co